EDAD ILUSTRADA: VAMPIRO

Por Manuel Ángel Gayoso Peña "Alexander Weiss" <u>iuvens@hotmail.com</u>

1777 D.C.

Naturaleza y leyes la noche ocultó: Dios dijo: ¡Exista Newton!, y la luz brilló. -Alexander Pope

EL MUNDO DE TINIEBLAS EN EL SIGLO XVIII

El romanticismo a menudo ha calificado el siglo XVIII como "La Edad de la Prosa y la Razón", como una época ligera, racionalista, incapaz de comprender al hombre y al universo, con una cultura estática y rígida, el producto insípido de un mundo de filo de navaja. Y sin embargo, en esta época las criaturas que acechan en la noche siguen habitando en el Mundo de Tinieblas, retrocediendo ante la luz pero al mismo tiempo utilizándola como una carnada para que las presas se sientan seguras y embriagadas con los sueños de la razón, mientras los monstruos engordan satisfechos. Los vampiros han encontrado su lugar, convertidos en leyendas y supersticiones, y confiados en que serán ignorados por el escrutinio de mortales que ya no creen en ellos, o que se burlan de quienes siguen aferrándose a creencias rancias y caducas.

Las cortes de los monarcas ilustrados relucen con sus reformas, realizadas con paternalismo a favor del pueblo, pero al mismo tiempo ignorando arrogantemente las necesidades de sus súbditos. La política está orientada a buscar el bienestar y el prestigio, pero al mismo tiempo las testas coronadas se intranquilizan ante ciertas ideas descabelladas que comienzan a surgir entre el pueblo llano. El rey es el representante absoluto de Dios en la tierra...pero ya no todos creen con tanta firmeza en ellas. El mundo es más grande que antes, y comienzan a surgir preguntas preocupantes, que hacen tambalearse el orden que muchos creen inamovible.

Las ideas bullen, gestando revoluciones que no tardarán mucho en llegar. La propia religión tradicional es cuestionada, y la humanidad ya no se conforma con buscar la felicidad en el más allá, sino en el aquí y en el ahora, aunque los dogmas fundamentales sigan siendo aceptados, al menos para guardar las apariencias sociales.

El siglo XVIII también es conocido como la "Edad de la Ilustración". Según el filósofo Immanuel Kant "La Ilustración es el resurgir del hombre de su minoría de edad [...] no debido a la falta de inteligencia, sino de decisión para usar esa inteligencia sin contar con otro guía. Sapere aude! ¡Atrévete a saber! ¡Ten el valor de usar tu propia inteligencia!"

La época toma su nombre del ambiente intelectual, en cierto sentido una continuación iniciada en el Renacimiento y el Barroco, con el renovado interés por el conocimiento clásico y la creación de una nueva filosofía, pues sin ciencia y razón la Ilustración no hubiera sido factible. Muchos sitúan la fecha inicial de inicio de la Ilustración ya en el año 1687 con la publicación de los *Principios Matemáticos de la Filosofía Natural* de Isaac Newton.

A principios del siglo XVIII Francia se ha convertido en el país más poderoso de Europa, tanto un modelo como una amenaza, fortaleciendo el poder del gobierno central y convirtiendo el absolutismo monárquico en una pauta imitada por otros países, extendiendo su poder en una serie de operaciones militares. Inglaterra se ha convertido en la principal rival de Francia, buscando un equilibrio en el continente que evitara la supremacía de ninguna nación.

A principios de este siglo el mundo medieval se consideraba una "Edad Oscura", y la autoridad de la religión comenzaba a ser cuestionada, aunque el estamento eclesiástico todavía conservaba un gran poder e influencia en muchos países. La nobleza feudal se había convertido en muchos lugares en una nobleza cortesana, que ya no podía discutir la autoridad del rey, y que a menudo actuaba de comparsa legitimando el absolutismo y apuntalando el poder del gobierno central.

Por supuesto, en el ancho mundo existen muchas excepciones y modelos diferentes, pero no pueden evitar verse afectados por el espíritu de la época, que a menudo choca con las tradiciones culturales y sociales anteriores. Los nuevos científicos clasifican y ordenan la esencia de la Naturaleza, dejando de lado la ciencia medieval. El hombre se convierte en el principal pilar del universo.

El auge del absolutismo, basado en el poder supremo de las figuras de los reyes, que crean un ejército de burócratas y administradores que sólo responden ante ellos construyen estabilidad política, y también los cimientos de las naciones-estado modernas.

Los vampiros, a menudo testigos de épocas pasadas, saludan la estabilidad que les permite disponer de presas y al mismo tiempo desaparecer entre las sombras, considerados mitos y leyendas. Los cazadores de brujas y demonios comienzan a ser desprestigiados, como fanáticos de otra época y enemigos de la razón. Los gobernantes no muertos acuden a las cortes de los monarcas absolutos, considerándose sus pares pero en realidad actuando como mezquinos carroñeros. Muchos creen que sus deseos se convierten en órdenes de los mortales, pero simplemente son arrastrados por la corriente del tiempo. Que la realidad coincida con sus deseos no quiere decir que ellos sean sus artífices. Entre las ascendentes clases medias y bajas los vampiros también aguardan su momento, aferrándose a su descontento para dirigirlo contra sus enemigos, no tanto por un idealismo genuino como por la intención de tomar el poder que les ha sido negado.

Entre las grandes sectas de los vampiros, la Camarilla ha alcanzado la supremacía en gran parte de Europa, y la mayoría de las estructuras de la secta ya se han asentado, y durante mucho tiempo permanecerán invariables. Sin embargo, el éxito produce arrogancia entre la Estirpe y muchos son incapaces de ver el poder que se les escapa de las manos. Entre los jóvenes Vástagos de este tiempo están comenzando a circular ideas que avivan el crecimiento de un nuevo Movimiento Anarquista. La neutralidad es algo cada vez más discutido, y pocos son los que pueden permitirse su lujo.

El Sabbat ha sido derrotado, pero ha encontrado un lugar en el Nuevo Mundo donde refugiarse y reorganizarse. La llegada de exiliados provoca nuevos conflictos en la Espada de Caín, entre los recién llegados y quienes no quieren compartir el poder que consiguieron en siglos anteriores. Las tensiones estallan y la secta termina cayendo en la guerra civil, debilitándose todavía más.

Es una buena época para los Vástagos, que se benefician de los frutos del siglo, pero el esplendor y la prosperidad no durarán para siempre. Y las primeras nubes de una revolución largo tiempo demorada comienzan a reunirse...

LA MALDICIÓN DE CAÍN

La Ilustración crea sus propios tópicos populares que persisten hasta la actualidad: estilos clásicos o exagerados, con salones esplendorosos, y señores y damas con grandes pelucas, pero bajo la mirada del Mundo de Tinieblas todo adquiere un esplendor más oscuro, siniestro y por supuesto bajo la mirada de los vampiros que lo habitan. Las sombras de la superstición no han sido desterradas de todo, especialmente en la periferia civilizada, pero los no muertos encuentran conveniente ocultarse tras la negación de la irracionalidad de los mitos y leyendas.

Los filósofos de la Ilustración no suelen ir más allá del plano teórico, esperando que su consejo sea atendido por los todopoderosos monarcas absolutistas, pero poco a poco sus ideas caen en oídos de la burguesía, que también aspira a compartir los salones del poder de las naciones modernas. Sin embargo, el sueño de reescribir la Historia se encuentra al alcance de quienes tienen la audacia para actuar llegado el momento.

Los vampiros reflejan el esplendor y el idealismo, pero no pueden evitar su naturaleza parásita y bebedora de sangre. La Mascarada de la civilización y la humanidad les permite ocultar sus instintos bestiales y observar de cerca los bailes de sus presas mortales, quizás con deseo o con una envidia subconsciente ante lo que han perdido. El ansia de la humanidad a menudo es empañada por la ambición bestial de encontrar peones que utilizar en sus intrigas, juegos y conspiraciones personales, a menudo transmitidas a lo largo de los siglos. Esta actitud es aceptada en la Estirpe civilizada, que ve poco valor en los estallidos de violencia o en los ataques más propios de monstruos ignorantes, que les recuerdan demasiado a aquello que intentan controlar bajo sus cuidadas fachadas de humanidad.

No importa que un vampiro sea un creyente o un escéptico racionalista, su propia existencia maldita es un recuerdo y una prueba de que se encuentra bajo la maldición de Caín, el Primer Asesino. Los pocos eruditos que tratan de encontrar una respuesta "racional" con la ciencia a lo que son, a menudo resultan frustrados, o construyen mentiras alternativas para no aceptar una respuesta sobrenatural. La sed de sangre siempre está presente a lo largo de las noches, y los ocasionales estallidos de la Bestia recuerdan que su inmortalidad es defectuosa, y que hay que pagar un precio por ella.

La fe declina ante el avance de la Ilustración. El cuestionamiento y corrupción de la Iglesia también provocan el rechazo de los verdaderos creyentes. Todavía quedan fortalezas de fe divina que asombran a los no muertos escépticos con el rechazo de Dios a su existencia. La vida eterna está acompañada de una maldición, no importa lo que los Vástagos hayan sido en vida, desde los crueles y decadentes señores que se pavonean con blancas pelucas y maquillaje en los salones de los reyes, hasta los parásitos harapientos y hediondos que acechan entre las ruinas medievales, negándose a participar en el juego de la humanidad. Las Luces de la Ilustración brillan sobre todos ellos, y el tiempo sigue su curso impasible.

EDAD DE LUCES

El siglo XVIII ofrece un escenario lleno de luces y novedades para los mortales y vampiros. La Razón es el estandarte de la época, tratando de dejar atrás las supersticiones y tradiciones que se resisten a morir. La exploración continúa, llegando a lugares apartados y desconocidos, y convirtiendo el mundo en un lugar cada vez más pequeño. Los descubrimientos a menudo van acompañados de destrucción y choques de civilizaciones, y para muchos pueblos "descubiertos" el contacto con los extranjeros supone el inicio de su exterminio, deliberado o no.

Los héroes de la Ilustración son adalides del racionalismo, defendiéndose con capa y espada y al mismo tiempo actuando con elegancia y civilización ¡o con la brutalidad del patán de una baja cuna si es necesario! Es una época de Amistades Peligrosas, donde la nobleza juega en juegos crueles de intriga y decadencia, a menudo compartiendo sus trapos sucios en sociedades secretas. Algunas de estas sociedades pueden jugar con ideas prohibidas y otras son una mera excusa para dar rienda suelta a los bajos instintos. Giacomo Casanova y el Marqués de Sade buscan nuevos placeres disfrutando con despreocupación del mundo que los rodea. Pero todavía queda lugar para el idealismo, aunque a menudo alejado de los salones decadentes.

La élite ilustrada cuando no patrocina nuevos proyectos intelectuales y artísticos se dedica al placer refinado. Los jóvenes de posición elevada a menudo viajan por Europa aprendiendo y descubriendo, cuando no se dedican al libertinaje y al exceso. El ascetismo y la templanza son considerados propios de mentes reprimidas y caducas, las virtudes que predica una Iglesia farisea que antepone la acumulación de riqueza al cumplimiento de su mensaje, o que fomenta la ignorancia entre sus fieles. Ataques y blasfemias contra las instituciones eclesiásticas establecidas, que serían impensables en el siglo anterior, ahora se consideran una señal de audacia y valentía...pero la Inquisición todavía vigila la ortodoxía en los países católicos, y los puritanos protestantes siguen velando por el orden social.

Pero por debajo de la pátina de civilización que ofrece la élite, existen muchas personas que viven en condiciones que poco han cambiado en los últimos siglos. La mayor parte de la población sigue asentada en el ámbito rural, aunque las ciudades experimentan un vigoroso desarrollo. Londres, próxima al millón de habitantes (concentraba casi el 10 por 10 de la población inglesa), era ya la mayor ciudad de Europa occidental, seguida por París, con cerca de 600.000 (pero con sólo el 2,2 por 100 de la población francesa) y Nápoles, que no llegaba a 500.000 habitantes; Viena, la cuarta en tamaño, superaba ya en muy poco los 200.000 habitantes. Más allá de Europa Occidental, San Petersburgo se acercaba a los 150.000 habitantes y Moscú sobrepasaba, quizá ampliamente, los 100.000 al terminar el siglo. Y Constantinopla estaría próxima a los 600.000 por las mismas fechas.

A pesar del crecimiento de las ciudades, las condiciones siguen siendo miserables, con deficientes servicios sanitarios y urbanísticos y elevadas desigualdades entre las élites y las masas empobrecidas de ciudadanos, que a menudo han llegado del campo en busca de una vida mejor y terminan atrapados en una espiral de miseria y clandestinidad.

A pesar de los avances intelectuales, tanto ricos como pobres se encuentran en la ignorancia, por lo que los embaucadores sólo necesitan audacia para ganar dinero y fama, como el aventurero Cagliostro o el conde de St. Germain. El atractivo de la especulación provoca la bancarrota de los ingenuos que creen en el valor de los papeles. Y brujas, hechiceros y videntes a menudo no sólo proporcionan sus servicios "tradicionales" sino que actúan como proxenetas e intermediarios para los gustos más depravados de sus clientes.

En una época donde los valores tradicionales son cuestionados y el fanatismo deja paso a un materialismo egoísta, es un buen momento para ser un vampiro, ya sea mortal o bebedor de sangre. Con un poco de ingenio es sencillo construir un dominio sobre sangre y la miseria de los incautos, y convertir las Luces de la Ilustración en un fuego fatuo para atraer a las presas ingenuas a su perdición.

EDAD DE FUEGO

Pero las luces de la Ilustración arden hasta inflamar. Los reyes gobiernan, elegidos por Dios para buscar el bienestar de sus súbditos, pero para quienes viven bajo su gobierno la vida no es fácil. Las ideas ilustradas no sólo iluminan las cortes de las élites. En las ciudades, las nuevas ideas se extienden, y cuando las dificultades surgen, los fuegos del cambio y la revolución comienzan a avivarse. Desde siempre se han producido revueltas en momentos de escasez o contra los malos gobiernos, pero poco a poco comienzan a surgir otros motivos.

En las colonias la vida es difícil, y sus habitantes consideran que los reyes sólo viven para exprimirles con impuestos. En el Nuevo Mundo ya han surgido voces que llaman a gobernarse por sí mismos, y las Trece Colonias de Norteamérica han dado el pistoletazo de salida de una serie de independencias que se extenderán como un incendio por el continente en cuestión de décadas.

Los vampiros ven con recelo estos cambios. Una cosa son las guerras y las batallas entre monarcas por apoderarse de nuevos territorios como si jugaran una partida de ajedrez, y otra muy distinta es el conflicto interno e inesperado, que asola refugios. Los no muertos preferirían que los mortales permanecieran apáticos ante sus manejos, pues son conscientes de que los cambios de las revoluciones son peligrosos. Los vampiros que habitan en las zonas rurales, acostumbrados a gobernar con cierta osadía desde las noches de la Edad Oscura tiemblan viendo que cada vez los territorios en los que pueden actuar con impunidad menguan más y más. Las tradiciones tiránicas siguen provocando miedo, pero cada vez más son los campesinos que guardan rencor hacia los tiranos y descubren que la unión hace la fuerza.

Los nuevos cazadores ya no necesitan la fe y la superstición, aunque todavía se sirvan de ellas. Las masas irrumpen por sorpresa en los refugios durante el día, arrastrando a los monstruos a la luz del sol y quemándolos en la hoguera. No son los vampiros los únicos que deben enfrentarse a estos peligros: los territorios de los feroces Lupinos, las brujas, los espectros y las hadas de las noches medievales se ven obligados a retroceder cada vez más, y al verse acorralados se muestran más paranoicos y decididos a no compartir terreno con nadie. Por esta razón, muchos no muertos acuden a las ciudades, que cada vez más se convierten en refugios y comederos seguros, y prefieren abandonar las tierras incultas a su suerte. Sólo los vampiros que se niegan a enfrentarse a las luces de la civilización siguen aferrándose a los territorios donde reina la barbarie, actuando como verdaderos monstruos, aunque progresivamente van cayendo uno tras otro.

LA VIDA EN EL MUNDO ILUSTRADO

En general, el arte de gobernar consiste en quitar todo el dinero posible a una clase de ciudadanos para dárselo a otra.

-Voltaire

El siglo XVIII fue un período de crecimiento demográfico mundial, tanto en Europa como en otros continentes. Frente a los periódicos brotes de peste, durante este siglo las epidemias se debilitaron, y también comenzaron a tomarse incipientes medidas sanitarias y ya hacia finales del siglo se descubrieron las primeras vacunas. Por otra parte el clima favoreció el ciclo de cosechas, beneficiadas por los avances agrícolas.

Durante este siglo la familia, en sus diversas manifestaciones, se convierte en la estructura de protección por excelencia, en una sociedad muy jerarquizada, donde cada estamento disfrutaba de derechos y deberes desiguales, pero cuyo orden estaba reconocido y consagrado por las leyes locales. En la práctica, se mantenía la estructura de nobleza – clero –estado llano heredada de la Edad Media. Nobleza y clero eran reconocidos como superiores al tercer estado, definido por la exclusión de los otros (quienes no eran nobles ni eclesiásticos), y muy amplio, con grandes masas de campesinos y artesanos, y una élite interna de profesiones "honorables" y gremios organizados.

Sin embargo, aunque definidos por leyes, la organización social también dependía de criterios económicos, que no siempre coincidían con los estamentos. En estos momentos la burguesía en ascenso comienza a buscar más privilegios en la sociedad, y una igualdad ante la ley, no tanto para buscar una igualdad económica como para poder actuar en libertad en beneficio propio.

LA NOBLEZA

La aristocracia es el estamento representativo del siglo XVIII, debido a su importancia en la política y las instituciones de la época. Siempre en el vértice de la pirámide social y con importantes recursos, también adquiría mayor cultura, educación y refinamiento, marcando en la sociedad el estilo de vida al que todos aspiraban, aunque la barrera de los privilegios aristocráticos impedía que otros accedieran a ella.

Como en épocas anteriores la nobleza es un estamento presente en todos los países de Europa, aunque no constituía un grupo homogéneo, ni siquiera en el interior de cada país. Únicamente Suiza, debido a su peculiar evolución histórica, carecía de ella, aunque no faltaban grupos sociales, que debido a su función y privilegios, resultaban equivalentes.

Y como en siglos anteriores la nobleza de la Edad Ilustrada asumía un papel político de primer orden. Mientras en siglos pasados los nobles a menudo actuaban como contrapeso al monarca e incluso habían protagonizado revueltas, en el siglo XVIII apenas hay levantamientos nobiliarios de importancia, pues la aristocracia se inserta en el estado y colabora con él para mantener sus privilegios. En algunos lugares como las antiguas repúblicas italianas ejercía el poder sin apenas trabas y en Inglaterra controlaba la política del Parlamento. En Polonia la nobleza había impedido la formación de una monarquía fuerte y en Suecia sigue ejerciendo una considerable influencia. En cualquier caso, en sus diversas formas, la aristocracia mantiene una gran importancia, a pesar de su posición minoritaria, que no solía superar el 2 % de la población.

La nobleza se adquiría por nacimiento y la nobleza de sangre era la más apreciada, llegándose a construir el mito de la "sangre azul", pero al margen de lo que pretendían demostrar con sus linajes familiares, en el siglo XVIII pocas eran las familias nobles que podían remontar sus orígenes más allá de la Baja Edad Media o principios de la Edad Moderna, pues la nobleza tradicional había quebrado y las monarquías ilustradas consideraban más oportuno crear una nueva nobleza más leal. La mayoría de los nobles ilustrados procedían de familias ennoblecidas en los siglos XVII y XVIII, debido a la estrategia de las monarquías de premiar servicios militares, políticos, administrativos, económicos e incluso civiles. En algunos lugares como en Italia, el acceso a la monarquía era posible mediante el pago de una elevada suma (Venecia) y el cumplimiento de ciertos requisitos. En Francia algunos cargos administrativos ennoblecían a sus titulares y descendencia, ya fuera por ejercerlos durante veinte años o varias generaciones sucesivas. El ennoblecimiento era una puerta abierta para las élites adineradas. El matrimonio mixto era una forma de aportar sangre nueva y dinero a la nobleza, pero existía mayor control sobre ellos. La antigüedad del linaje confería, un mayor prestigio a la nobleza y las familias que se jactaban del más rancio abolengo tendían a desestimar a las más recientes, distinguiendo así entre "nobleza de espada" y "nobleza de toga."

Entre los privilegios nobiliarios se encontraba el derecho a ser juzgados por tribunales propios, excluyendo los tormentos y con penas menos ignominiosas y más suaves. Con excepciones gozaban de inmunidad fiscal, total o parcial, ante los impuestos ordinarios y directos. Los intentos de igualación fiscal con los demás estamentos en conjunto fracasaron. En Europa Oriental, donde la influencia del feudalismo se mantenía, también se conservaban los privilegios del señorío, convertido en un patrimonio exclusivo de la nobleza. Ciertos cargos y posiciones también estaban limitados a la nobleza. Además, también

existían distinciones de preeminencia en actos públicos y ceremonias religiosas, que reflejaban en la vida cotidiana el privilegio estamental.

La situación económica, aunque en teoría no era un requisito esencial, era muy importante para el mantenimiento del nivel de vida que exigía la nobleza. En casi todos los países existían costumbres y leyes para preservar el patrimonio nobiliario dentro de las familias, ya sea el mayorazgo español, el morado portugués, el fideicomiso italiano, el fideikommis austriaco o el strict settlement inglés. No obstante, no todos los nobles podían permitirse una economía saneada. Había nobles pobres que pasaban todo tipo de privaciones, especialmente en los países en que eran numerosos, ya fueran algunos hidalgos españoles, szlachta polacos o nobles desheredados húngaros, los barnabotti venecianos, que vendían sus votos en el Gran Consejo, y los hobereaux franceses. Sin llegar a estos extremos en todos los países había nobles que vivían ajustadamente y podían pasar dificultades en momentos concretos para educar a sus hijos. Frente a estos nobles existían inmensos patrimonios como los de los Osuna (España), Potocki (Polonia), Esterhazy (Hungría), Mocenigo (Venecia) u Orleans (Francia), entre otros; y en medio, casi todas las situaciones posibles.

La riqueza de los nobles giraba en torno a la tierra y su control. Las formas de explotación eran muy variadas pero en el siglo XVIII los patrimonios nobiliarios solían estar mejor administrados, ya fuera por administradores de la burguesía o por los propios nobles. En ocasiones realizaban arrendamientos de sus tierras, mientras que en otras las explotaban directamente. En muchos dominios todavía se conservaban derechos de tipo señorial y feudal, que permitían aumentar la rentabilidad. En muchos de estos señoríos los nobles también se encargaban de administrar justicia.

Aparte de la explotación de la tierra los nobles obtenían ingresos de salarios de oficios públicos, militares y eclesiásticos, rentas e intereses de deuda pública y préstamos a particulares, alquileres de fincas y edificios; en algunos lugares los nobles podían ejercer profesiones liberales y en otros el rey les arrendaba el cobro de impuestos. Aunque el comercio y los trabajos manuales solían estar vetados a los nobles en mayor o menor medida, la rigidez solía ser más flexible entre la nobleza menor o de ciertos oficios de la alta burguesía o en sectores estratégicos del estado. En cualquier caso, las excepciones no eran la norma generalizada, ni siquiera cuando eran permisibles.

La enorme riqueza de la aristocracia posibilitaba un estilo de vida brillante y caracterizado por la ostentación y el boato, que llevó a más de una familia al borde de la ruina, y que muchos críticos consideraban un cáncer para el estamento. Los monarcas a menudo fomentaron este comportamiento, pare restar independencia a los nobles. Una de las manifestaciones de este estilo de vida era el mantenimiento de residencias suntuosas con un servicio doméstico numerosísimo. Baste citar, a título de ejemplo, las cerca de 3.000 personas que percibían salarios en los palacios del duque de Orleans en Francia. Obviamente pocos podían permitirse semejante esplendor, aunque sí eran frecuentes las dobles residencias, urbana y rural. Este modo de vida creaba un elevado concepto de sí misma en la nobleza, creando orgullo y arrogancia; exigiendo deferencia e incluso sumisión de los demás, y sólo en algunos casos (como España) se permitían actitudes de confianza con sus convecinos.

Se iba extendiendo paulatinamente la educación y cada vez quedaba menos del noble rudo de los siglos anteriores (quizá salvo en ciertos casos rurales), pero sólo los estratos más elevados tenían acceso a la cultura superior, bien por medio de instructores privados, por su asistencia a costosos colegios de jesuitas, a la universidad o a los gimnasios nórdicos; y cuidaban igualmente la educación femenina, en la propia casa, en colegios especializados o en conventos que preparaban a la mujer para el papel que se esperaba cumpliera en la sociedad. En conjunto fueron los nobles ingleses, que a menudo acudían a las universidades de Oxford y Cambridge, los más cultos de Europa y los más cosmopolitas y aficionados a viajar por otros países. En Inglaterra se popularizó el grand tour, un viaje de los jóvenes nobles por las principales ciudades europeas, en las que nunca faltaban París y Venecia, una costumbre que también se extendería a los nobles de otros países. Y en todos ellos, una selecta minoría acudía periódicamente a las estaciones termales de moda, viajaba de una corte a otra, se expresaba en francés, la lengua culta de la época, y constituía algo así como una internacional aristócrata capaz de reconocerse y encontrarse a sí misma en los salones de cualquier capital europea.

EL CLERO

El clero compartía con la nobleza su condición de estamento reconocido y en teoría y por tradición era el primer estamento en rango y honor. Su influencia en la sociedad era notable, pero debido al absolutismo monárquico, el ataque de los intelectuales ilustrados, la creciente desacralización de la sociedad, las disputas teológicas y el avance de la tolerancia, su poder se encontraba más reducido.

Debido a la diversidad teológica el clero del siglo XVIII era muy heterogéneo, con grandes diferencias entre el mundo católico y protestante, entre los países de una misma confesión y finalmente dentro del propio estamento.

En el **mundo católico** la Iglesia era reconocida jurídicamente como estamento privilegiado, un grupo bien definido por vocación. En la práctica sus decisiones estaban condicionadas por elementos ajenos a la religión, y era una salida habitual para la nobleza, un acomodamiento social para muchos y el destino de muchas mujeres a las que resultaba difícil concertar un matrimonio apropiado. El ordenamiento de menores o de personas civiles también difuminaban los límites entre clérigos y laicos.

Ya desde antes del siglo XVIII se habían reducido las exenciones fiscales a la Iglesia. En Francia la Iglesia aportaba una suma considerable al estado mediante el don gratuit; y en España debía pagar numerosos impuestos indirectos y diversas cargas fiscales. También hubo medidas para reducir los privilegios jurídicos de la Iglesia, reduciendo el derecho a asilo en sagrado, las apelaciones a Roma y la firma de concordatos entre el Papado y los países católicos, que otorgaban a los monarcas el nombramiento de muchos cargos y posiciones eclesiásticas.

La riqueza eclesiástica era considerable, procediendo sus ingresos de los diezmos, que podían llegar hasta el 10 % de la producción agrícola, aunque normalmente eran algo más bajos; los eclesiásticos también cobraban por diversos servicios y por la explotación de sus patrimonios. En la mayoría de los países católicos la tierra propiedad de la Iglesia oscilaba entre el 7 y el 20 % superándose en ocasiones esa proporción. Los ingresos de los obispos podían ser elevadísimos, pero también los había de rentas modernas. Las monarquías absolutas los habían despojado de su poder temporal y en el siglo XVIII se reduce su protagonismo político, salvo algunas excepciones. Sus retazos de poder temporal solían reducirse a señoríos territoriales. Pero, sobre todo, no hay que olvidar que, desde el punto de vista económico, la Iglesia no es más que una abstracción, ya que estaba constituida por multitud de unidades de muy distinto significado, desde el más opulento monasterio o arzobispo al cura de aldea que no pocas veces experimentaba dificultades similares a las de sus feligreses para subsistir.

El número de clérigos era mayor que el que se precisaba para la asistencia religiosa de los fieles, debido a la proliferación de prebendas, beneficios y capellanías. Sin embargo en conjunto, su número a lo largo del siglo se estancó o incluso retrocedió, especialmente entre las órdenes monásticas. La mayoría de los clérigos se concentraban en las ciudades, mientras que en las poblaciones rurales se encontraban bajo la influencia de las órdenes religiosas más antiguas (benedictinos, cistercienses).

La aristocracia a menudo ocupaba en una amplia mayoría las posiciones del Colegio Cardenalicio, arzobispados y obispados, ya que en muchas ocasiones eran nombrados por los monarcas. Incluso había familias nobles como los Rohan de Estrasburgo, para los que determinados obispados eran casi parte de su patrimonio. En España e Italia entre los obispos no sólo había aristócratas, sino también nobles medios y bajos, y no pocos tenían un origen plebeyo. No obstante, aunque el acceso a los episcopados solía estar teñido de clientelismo, también solía implicar un período de preparación. Entre los clérigos hubo personajes muy preparados, y que influidos por la Ilustración promovieron reformas importantes, pero también continuaban los viejos abusos. Los obispos a menudo vivían lejos de sus diócesis, cerca de la aristocracia y el rey, aunque hicieran visitas regulares personalmente o a través de sus vicarios. También se velaba por la moralidad de los párrocos y la atención espiritual de los fieles, aunque a menudo también se desviaba la vista de sus infracciones.

La mayoría del clero secular estaba compuesto por un diverso grupo de sacerdotes párrocos, beneficiados, canónigos de catedrales, colegiatas y parroquias, titulares de capellanías y fundaciones particulares, con una variedad extrema de dotación económica. La condición de las parroquias influía notablemente, y los sacerdotes de las aldeas más pequeñas eran los más desfavorecidos.

Desde el Concilio de Trento en el siglo XVI los seminarios se convirtieron en los centros de formación del clero y en el siglo XVIII aumentó la preocupación por mejorar esa formación. Se aumentó el número de seminarios y la enseñanza impartida. Los clérigos rurales de formación deficiente todavía existían, pero cada vez más eran una excepción. Más frecuentemente los párrocos continuaban su

formación a través de bibliotecas personales con textos morales y espirituales, pero también en diversas materias. El grado de influencia de la Iglesia en el mundo rural era mucho mayor que en el mundo urbano, donde también se producían situaciones complejas y contradictorias. Los gobiernos ilustrados intentaron utilizar a los párrocos rurales como intermediarios de sus reformas industriales y tecnológicas.

A medida que avanzaba el siglo XVIII el clero regular, que había prosperado en el siglo anterior, comenzó a sufrir los ataques de los intelectuales ilustrados. Su elevado número, su condición sin utilidad social aparente y su acumulación de riquezas provocaron el rechazo de los gobernantes, a pesar de la importancia de su labor asistencial, caritativa y sobre todo, en la enseñanza. Por otra parte su independencia frente al clero secular hacía que el apoyo de la jerarquía eclesiástica no siempre fuera incondicional.

En cuanto al asunto de sus riquezas, tan cierto era su gran volumen global como la existencia de enormes diferencias entre órdenes e incluso entre casas de una misma orden. Eran enormes, por ejemplo, los bienes de determinadas abadías benedictinas o de los monasterios jerónimos españoles; pero junto a ellas, los conventos de religiosos mendicantes seguían viviendo fundamentalmente de las limosnas directas o indirectas de los fieles, y no pocos, sobre todo en Francia y en la segunda mitad del siglo, en que aquéllas empezaron a disminuir, pasaban serios apuros económicos. En distintos países surgieron comisiones para agrupar los monasterios con pocos religiosos, suprimir algunos, confiscar sus bienes y transmitirlos a seminarios y centros educativos.

En conjunto la Iglesia Católica perdió influencia en la sociedad del siglo XVIII, incrementándose el laicismo, descendiendo limosnas y legados testamentarios a su favor, incrementándose el fraude en la recaudación de los diezmos, la reducción de vocaciones religiosas y la difusión de prácticas contrarias a las enseñanzas de la Iglesia, como los anticonceptivos. La presión intelectual y política y las desamortizaciones provocaron la progresiva alineación ideológica del clero con los elementos más conservadores del Antiguo Régimen.

En el **mundo protestante** la influencia del clero no era tan notable, aunque todavía tenía gran importancia en el ámbito de la enseñanza. De las sectas surgidas durante el siglo XVI (luteranos, anglicanos, calvinistas, etc.) habían surgido otras nuevas, a menudo radicalizando o moderando el mensaje cristiano.

Aunque determinadas corrientes cristianas, como el anglicanismo en Inglaterra o el luteranismo en Suecia, ejercen su predominio en los territorios protestantes, se deja cierta medida de libertad religiosa en los territorios, sin llegar todavía a una tolerancia plena. Los monarcas ilustrados se cuestionan si es su deber defender la doctrina pura con demasiado celo. La tolerancia protestante se inició primero en los Países Bajos, y Federico II el Grande de Prusia fue el primer príncipe alemán en dar libertad a diversas corrientes protestantes en su dominio. Sin embargo, estos primeros pasos a la tolerancia se encontraron con leyes de exclusión que a menudo provocaban una diáspora protestante desde los países católicos y viceversa. A pesar de la separación entre Iglesia y estado todavía quedan muchas iglesias privilegiadas en Europa por encima de las demás. El movimiento del pietismo ofreció una influencia conservadora frente a las ideas de la ilustración, proporcionando fuerza a la ortodoxía para elevarse a un verdadero renacimiento ante su declive en el siglo XVIII.

La Ilustración tuvo gran influencia sobre el desarrollo externo del protestantismo; fomentando la idea de la tolerancia religiosa, dejando atrás la doctrina de una sola Iglesia cristiana y una sola fe cristiana, que había llevado a excesos y persecuciones. Por otra parte, la Ilustración también supuso la pérdida de intereses seculares para el protestantismo, rechazando el clericalismo y la ortodoxia autoritaria que la mente humana no podía criticar. Esta crítica individualista al dogma protestante provocó su decadencia, surgiendo manifestaciones de piedad menos exigentes y más mundanas y refinadas.

En el **mundo ortodoxo** desde la caída de Constantinopla y muchos países de Europa Oriental en manos de los turcos, las Iglesias ortodoxas adquirieron poder autónomo, pero los monarcas de Rusia reclamaron el legado bizantino considerando su reino "la Tercera Roma" y asumiendo el título de zares y autoproclamados protectores de los cristianos orientales. Sin embargo, no todas las Iglesias ortodoxas buscaron el liderazgo de Moscú, algunas de ellas reconocieron la supremacía del Papa de Roma y se acogieron a su protección, a cambio de mantener sus ritos orientales. Fueron llamadas Iglesias Uniatas, y a menudo se produjeron conflictos cuando su influencia chocaba con las Iglesias Ortodoxas que rechazaban la autoridad papal.

Hasta 1666, cuando el Patriarca Nikon fue depuesto por el zar, la Iglesia Ortodoxa Rusa había sido independiente del estado. En 1721 el primer emperador ruso, Pedro I el Grande, abolió por completo el patriarcado y la Iglesia Ortodoxa rusa se convirtió en un departamento del estado, dirigido por un Santo Sínodo compuesto de obispos y burócratas laicos nombrados por el emperador. La Iglesia fue utilizada por los emperadores rusos como un instrumento de rusificación, y obtuvo permiso para cobrar tributos especiales de los campesinos. De esta forma, la Iglesia se convirtió en un apéndice del gobierno imperial.

El **judaísmo**, habiendo sido expulsado de la mayoría de los países católicos, desarrolla su influencia en Europa Central y Oriental. Los judíos son minorías que viven bajo regímenes especiales, y cuya existencia no está libre de periódicos ataques antijudaicos. Sin embargo, con el inicio de la tolerancia en la Ilustración también se inició un proceso emancipador, pasando de ser una minoría tolerada con derechos limitados hasta ciudadanos con igualdad de derechos. A mediados del siglo XVIII surgen pioneros que afirman que el rechazo a los judíos procede de su inferioridad jurídica, y que la igualdad de derechos les permitirá convertirse en buenos ciudadanos. Este proceso de igualdad avanza progresivamente en los distintos países.

El **Islam** se encuentra en Europa en los territorios del Imperio Otomano, y adquiere más fuerza en el Norte de África, Oriente Medio, y varios países del Lejano Oriente, especialmente en la India e Indonesia. Aunque con gran diversidad, a menudo es utilizado como una herramienta por los gobernantes para consolidar su poder, y durante el siglo XVIII surgen varias corrientes que tratan de crear una religión más espiritual y menos secular o que tratan de regresar al rigorismo inicial de los tiempos del profeta Mahoma.

La decadencia eclesiástica también produjo el ascenso de una corriente escéptica y materialista de **ateísmo**. Las disputas religiosas no sólo fortalecían a los incrédulos, que o bien trataban de depurar la divinidad de construcciones falsas ("deístas") o recurrían a la filosofía clásica, especialmente el epicureísmo. Algunos entendían el epicureísmo como una vida de serenidad y moderación, mientras que otros lo consideraban una invitación al libertinaje. No obstante, en la impiedad y el ateísmo de los ilustrados había mucho de vanidad, aunque a veces estuviera revestido de filosofía. Al mismo tiempo surgieron sociedades secretas como la masonería, que sin romper del todo con el ideal divino, surgieron para quebrantar el poder del clero sobre la sociedad y liberar a Dios de las cadenas de los relatos bíblicos y de las vanas disputas doctrinales.

LA BURGUESÍA

La burguesía del siglo XVIII era una parte del estado llano que ejercía actividades mercantiles, financieras, industriales, así como profesionales liberales y burocráticas, viviendo de las rentas de sus inversiones o administrando las de otros. El trabajo y el esfuerzo personal, ya sea manual o intelectual caracterizan a los burgueses, siendo la base de su patrimonio económico.

Resulta difícil establecer los límites de este estamento, con una frontera inferior imprecisa y formada por pequeños artesanos, comerciantes y tenderos, mientras que la alta burguesía a menudo se difuminaba con la nobleza, entroncando con ella en ocasiones. Algunos burgueses fueron ennoblecidos por su servicio al estado y algunos aristócratas también participaban en actividades comerciales. Entre ambos extremos se encontraban figuras habituales, especialmente mercaderes, banqueros e industriales, que durante este período se fortalecieron, tanto en número como influencia social.

Los banqueros en principio se dedicaban a invertir su dinero y el de sus clientes en los ámbitos más diversos, multiplicando las posibilidades de ganancia y tratando de minimizar riesgos. La diversificación de inversiones se hizo cada vez más habitual, especialmente en el mundo del gran comercio, dirigido por una minoría cada vez mejor formada y preparada, especialmente en la práctica cotidiana de los negocios, a través de la familia. Los banqueros podían ser a su vez empresarios, armadores o financieros, pues ningún ámbito económico estaba fuera de su alcance.

Los manufactureros o industriales son los nuevos empresarios del siglo XVIII, surgidos especialmente en Inglaterra, en su mayoría del campesinado, los artesanos y comerciantes, protagonizando en ocasiones enriquecimientos rápidos, aunque muchos simplemente mejoraban levemente su condición.

Aunque los burgueses son una figura esencialmente urbana, no por ello estaban ausentes del mundo rural, a través de grandes agricultores (propietarios o arrendatarios) que, con el empleo masivo de mano de obra asalariada, producían para el mercado, desarrollándose sobre todo en Europa Occidental, donde su número se incrementó progresivamente, especialmente con el desarrollo de teorías económicas como la fisiocracia que exaltaban el valor de la producción agrícola.

El peso social de la burguesía y su composición variaban enormemente de un país a otro. En España en su mayor parte estaba formada por profesionales liberales y funcionarios y la burguesía económica se limitaba a ciudades como Cádiz, Madrid y Barcelona. En otros países existía una larga tradición de burguesía comercial, como en los Países Bajos o las ciudades alemanas, que se había convertido en una aristocracia defensora de sus privilegios y controlaba celosamente el poder o lo compartía con la nobleza.

Los niveles de fortuna de la burguesía también eran muy variados. En los lugares donde el estamento ejercía su predominio sus patrimonios solían ser los más importantes del conjunto, aunque sólo una minoría disfrutaba de rentas elevadas y eran más numerosos los burgueses de tipo medio. En conjunto, los patrimonios de la burguesía todavía se encontraban por debajo de los de la nobleza. En cualquier caso su nivel de vida solía reflejar la opulencia de sus patrimonios, con residencias lujosas, abundancia de servicio doméstico, mesas con viandas de calidad y buenos vinos, joyas y telas preciosas en los vestidos, preceptores para los hijos, que también hacían su grand tour de formación..., es decir, la tendencia a la equiparación con la nobleza era frecuente entre la alta burguesía. La mayor parte de los burgueses del siglo XVIII no concebía otro sistema social que el conocido y del que formaba parte y sólo aspiraba a conseguir reconocimiento y, a ser posible, ennoblecimiento. Quien pudo, compró cargos o enlazó matrimonialmente con la nobleza. Y, de forma más general, los burgueses invertían una parte de sus beneficios en tierras, tanto por paliar los inevitables riesgos emparejados a la práctica del comercio, cuanto por el superior prestigio social que aún conservaba dicha inversión, llegando incluso a abandonar la actividad que les proporcionó su primitiva riqueza -si bien en menor medida que en el pasado-. Pero, en líneas generales, era la decencia y la comodidad, el buen gusto con algún detalle de lujo, la abundancia sin derroche, en definitiva, el disfrute de la vida con mesura, discreción y equilibrio lo que solía caracterizar la vida burguesa, en la que el consumo ejercía un papel cada vez más importante.

Algunos sectores de la burguesía, especialmente los profesionales liberales, sintieron gran preocupación por la cultura. Buena parte de los ilustrados, intelectuales y científicos de la época fueron de extracción burguesa y, desde luego, fueron miembros de este grupo, al menos en las últimas décadas del siglo, los principales destinatarios de su producción y los suscriptores de la prensa que tan gran desarrollo conoció en el siglo XVIII, de la misma forma que participaban, junto a miembros de la nobleza, en salones, clubs y sociedades patrióticas y literarias, algunas de las cuales contaban con nutridas bibliotecas y en cuyas salas de lectura y conversación, muy frecuentadas, se difundía y discutía todo tipo de noticias e ideas.

EL CAMPESINADO Y EL MUNDO RURAL

En los países más desarrollados, como Inglaterra, se había iniciado ya el descenso de la población campesina. Pero ésta, que normalmente habitaba en comunidades rurales de reducido o relativamente reducido tamaño, seguía constituyendo el grupo más numeroso de la sociedad. Su situación social, obviamente muy variada, estaba condicionada en casi toda Europa, aunque también desigualmente, por la subsistencia del régimen señorial, controlado por nobles y eclesiásticos, que poseían la tierra y recibían tributos y prestaciones de sus habitantes y colonos.

En Europa Oriental todavía pervivían muchos usos feudales y los campesinos vivían en su mayoría en una segunda servidumbre. En Rusia aumentó notablemente el número de siervos a lo largo del siglo XVIII, debido a la expansión territorial en época de Catalina II, mientras se agravaba su situación, aproximándose a la esclavitud, ya que no sólo les estuvo vedada la libertad de movimientos, sino que los señores podían infligirles azotes y otros castigos físicos, venderlos con la tierra, desterrarlos a Siberia para castigar intentos de rebeldía (desde 1760) o transferirlos (desde 1763) de una tierra a otra, perdiendo, pues, los posibles derechos a la tierra que cultivaban en el escaso tiempo que no debían trabajar gratuitamente para el señor; también en 1763 les fue quitado el derecho a querellarse contra sus señores...

En los demás territorios -Prusia Oriental, Bohemia, Hungría, Polonia...-, aun con las inevitables diferencias en cuanto a la extensión de las explotaciones, las cargas de los campesinos y la intensidad del control de la comunidad rural, puede decirse que, en general, abundaban los grandes dominios señoriales, en cuyas amplias reservas debían trabajar gratuitamente los campesinos varios días a la semana, quienes tenían a su cargo, además, el cuidado de caminos y obras públicas y podían sufrir otras limitaciones jurídicas, no pudiendo emigrar, contraer matrimonio ni emprender tareas artesanales sin permiso del señor (y en muchas ocasiones, previo pago de tributos y tasas específicos). Lo que no quiere decir, sin embargo, que entre los siervos no hubiera diferencias económicas y, por lo tanto, sociales. Los señores, por otra parte, ejercían un intenso control sobre la comunidad rural, con amplias facultades en materia de administración de justicia, gobierno y orden público y tenían a su cargo la ejecución de las levas militares.

En la Europa occidental, por el contrario, el régimen señorial estaba mucho más erosionado -lo que no quiere decir que no persistieran manifestaciones gravosas para los campesinos- o prácticamente había desaparecido (en Inglaterra, Países Bajos, algunas zonas del norte de Italia). Apenas quedaban ya algunas bolsas de servidumbre que, además, se redujeron o suavizaron en el transcurso del siglo (Lorena, Nápoles, Saboya). También las facultades señoriales de administración de justicia se habían limitado, asumiendo los monarcas la jurisdicción criminal y limitando la jurisdicción civil a las primeras instancias, pudiendo los vasallos apelar a la justicia real (lo que, sin embargo, podía dificultarse por los señores en la práctica). El control del gobierno local no solía ser tan completo como en el Este y no faltaba cierta participación, muchas veces indirecta, de los vasallos en el nombramiento de los oficiales municipales, pero el poder señorial en este campo seguía siendo amplio y se aumentaba, de hecho, por la vigencia y actuación de las redes clientelares. Continuaban, eso sí, percibiendo determinados tributos y contribuciones de cuantía muy variable y cuya naturaleza, en ocasiones, había hecho muy confusa el paso del tiempo.

Al margen de la situación legal de sus miembros, la sociedad rural presentaba profundas diferencias económicas, determinadas por la estructura de la propiedad y el tamaño de las explotaciones (independientemente de las formas de posesión de la tierra y de que ésta fuera propia o arrendada). Desde el labrador rico castellano, el coq de village (literalmente: gallo de aldea) francés o algunos de los "yeomen freeholders" (labradores acomodados y medios que cultivaban su propia tierra) ingleses, a los jornaleros sin tierra hay una enorme distancia cubierta por toda la gama posible de situaciones intermedias en las que se incluían, por ejemplo, los "laboureurs" (pequeños propietarios) y "métayers" (aparceros) franceses, los "cottagers" (pequeños agricultores) y "squatters" (jornaleros con algún pedazo de tierra, propio o, más frecuentemente, roturado en los comunales) ingleses. Y las diferencias económicas se reflejaban en todos los ámbitos de la vida, desde la capacidad de influencia en las instituciones municipales -nula para unos, muy amplia para los más poderosos- hasta el tamaño y calidad de la casa y su equipamiento, pasando, entre otras cosas, por la diferente actitud ante el trabajo asalariado y el servicio doméstico unos lo empleaban, otros lo proveían-.

Durante el siglo XVIII la tendencia al aumento de los precios agrícolas benefició sobre todo a los campesinos que conseguían excedentes para vender en el mercado, mejorando la cantidad y calidad en vestidos y menaje de bastantes hogares campesinos, lo que, por su significado de incremento de la demanda interna, tuvo sus indudables repercusiones en el desarrollo de las actividades de transformación. Pero en todas partes, y especialmente donde no hubo transformaciones en la agricultura, la amenaza de degradación social para muchos campesinos medianos y, sobre todo, pequeños, era constante.

En conjunto durante la Edad Ilustrada no se produjo una mejora sustancial de la situación del campesinado, muchas veces al borde de la miseria, con unos salarios nominales que creían muy despacio y por debajo de la inflación general de los precios. Las medidas que algunos gobiernos ilustrados tomaron para mejorar la agricultura favorecieron, ante todo, a los grandes propietarios. El ejemplo de lo acontecido en España es significativo. La abolición de la tasa de los cereales en 1765, acentuó, de hecho, el desequilibrio entre quienes producían excedentes y los que no, mejorando sensiblemente, eso sí, los beneficios de los perceptores de diezmos y rentas, habitualmente cobradas en especie -grupos, en definitiva, ajenos al campesinado-, y de los arrendadores de diezmos -de tipología social diversa, sin faltar en ella ni el labrador rico ni algún clérigo, y que tenían en la especulación del grano recaudado un bonito negocio.

LA VIDA COTIDIANA

LA FAMILIA

En el siglo XVIII convivían ya desde antiguo diversos modelos familiares, debido a las distintas tradiciones y fórmulas de derecho hereditario y explotación económica, siendo las más importantes las familias comunitarias, en las que conviven varios matrimonios de padres e hijos o hermanos, eran más frecuentes en Europa Oriental y en otros lugares donde era necesario acumular grandes cantidades de mano de obra; las familias troncales en las que los padres conviven con el matrimonio de uno de sus hijos —el heredero de todos los bienes- mientras los demás hermanos permanecen solteros en la misma casa o emigran para construir su propio hogar, siendo este modelo más frecuente en las zonas montañosas y ganaderas de población dispersa; la familia conyugal o simple, estaba compuesta exclusivamente por una pareja y sus hijos solteros, que al contraer matrimonio abandonaban el hogar paterno para constituir el propio, y que era el modelo más numeroso en Europa,

A lo largo del siglo los cambios económicos beneficiaron el modelo de la familia conyugal, resquebrajando las familias más complejas de la misma forma que los patrimonios. Este tipo familiar era más sencillo al margen de las herencias, más viable en las ciudades y más independiente.

La importancia de la familia era mucho más relevante que en la actualidad. La inserción social dependía de una red de solidaridades y fidelidades que se mantuvo durante el siglo XVIII. Todo lo relacionado con el ámbito familiar era una cuestión de estrategia, desde su formación, objeto de cálculo, hasta su mantenimiento y mejora. El matrimonio en todos los ámbitos, desde la aristocracia al campesinado, era un medio de sellar diversos tipos de alianzas.

La solidaridad familiar no sólo se limitaba al parentesco, era mucho más amplia, pero también ocasionaba un elevado número de pleitos y disputas familiares que a veces degeneraban en violencia por cuestiones de tipo económico, dotes y sobre todo, repartos de herencias. El punto de cohesión de la familia era el linaje, en torno al que giraban una serie de parientes en diverso grado que se consideraban descendientes de un tronco común, del que recibían nombres y consideración. El nacimiento era especialmente valorado por los nobles, que utilizaban el matrimonio para unir varios linajes, aunque su establecimiento de solidaridad no siempre era eficaz, especialmente cuando existían demasiadas ramificaciones. En estas redes de parentesco se incluían parientes de afinidad y otros sin parentesco directo, y de la misma forma que podían introducirse nuevas ramas en un linaje también podían rechazarse los parientes perjudiciales o inconvenientes.

Además de la familia existían diversas formas de clientelismo que proyectaban lazos de asistencia, protección y ayuda mutua, siendo la forma habitual de ejercer el poder aceptado socialmente, entremezclándose con relaciones de señor y vasallo, amo y criado o de patrón y trabajador. La pugna por conseguir objetivos comunes podía desatar luchas, tensiones y enfrentamientos entre las clientelas de distintos señores. Los clanes escoceses, aunque pretendían basarse en relaciones de parentesco, y mantenían el mito de un antepasado común, constituían de hecho una forma de clientelismo cuyos miembros, de diversa condición social, servían al jefe con las armas a cambio de su protección y justicia.

La protección de los señores se manifestaba de muchas formas, con recomendaciones, intervenciones ante la autoridad política o judicial, consiguiendo oficios, cargos o beneficios, matrimonios ventajosos o mediante generosidad en tiempos difíciles. La noción de mérito y promoción personal antes que parentesco o clientelismo, aunque no era desconocida, todavía avanzaba lentamente.

LA MUJER

La idea del contraste entre los recursos físicos, emocionales e intelectuales de los sexos, tan desfavorable a las mujeres, se mantiene mayoritariamente en el siglo XVIII tanto a nivel popular como de elite, entre el común de la población analfabeta y entre la minoría cultural de los filósofos. Ni la revolución científica ni los cambios ideológicos, que cuestionan, verdades y principios intocables hasta entonces, que hacen tambalearse los cimientos de la fe y el conocimiento humano, apenas modifican el pensamiento, al menos de forma esencial. Antes al contrario, apoyan sus justificaciones con la argumentación objetiva que deriva de la observación directa, del estudio empírico de la naturaleza de los hombres y del análisis racional. Jancourt escribe en La Enciclopedia que la mujer constituye el mejor

ornamento social, su misión es tener hijos y alimentarlos. Ésta, también, constituía para Rousseau, junto con la dependencia del hombre, la esencia natural femenina. Por ello, defensor de la educación de los individuos conforme a su naturaleza, establece diferencias tan considerables entre la que preconiza para Emilio y la de Sofía, cuya formación se completará tras el matrimonio de la mano de su esposo. Incluso habrá quien justifique las desfavorables condiciones de la mujer por estar derivadas del plan divino para la humanidad.

De igual modo surgieron otros escritos, también aparecidos a lo largo de la centuria, sobre todo en la segunda mitad, donde algunos prohombres ilustrados alzaron la voz para cuestionar la justicia de tales ideas y, lo que es más importante, su carácter de verdades incuestionables. Se hizo constar la falsedad del principio de que la inferioridad de las mujeres tiene por causa su imperfecta naturaleza. Antes al contrario, su origen no es otro que el mal uso que se ha dado a sus facultades, de ningún modo peores que las masculinas, y la deficiente educación recibida. Por otra parte, impulsados, si se quiere casi obligados, por las ideas y proyectos de desarrollo económico, por la creciente demanda de mano de obra generada por la revolución industrial, se comienza a difundir la idea de permitir a las mujeres el ejercicio de la actividad laboral no como hasta ahora, en calidad de ayuda familiar casi o totalmente gratuita, sino de forma remunerada y, siendo preciso, fuera de los muros hogareños. Finalmente, la fe ilustrada en la educación en tanto que instrumento transformador del género humano y la sociedad, la necesidad que sienten de ella sus defensores, hará que traten de extender sus beneficios al sexo femenino, si bien los resultados prácticos quedaron, al igual que en otros terrenos, lejos de los ideales.

Los ilustrados entendieron la educación femenina antes como formación del carácter que de la inteligencia; primaron la instrucción doméstica sobre cualquier otra e introdujeron diferencias en los contenidos de los programas no sólo respecto a los de los varones, sino también entre las mujeres del pueblo y las de las capas sociales superiores. Abrieron brecha con sus críticas en una forma de pensar a la mujer hasta ahora sólida en sus cimientos y hermética en sus enunciados. Algunos, incluso, llegaron a hablar de la igualdad de los sexos, si bien su número resulta tan escaso como la fuerza social que alcanzaron sus escritos, debido a la ausencia de un ambiente receptor favorable y a la lejanía mantenida por sus historias, situadas por lo general en un mundo utópico de héroes -Reinhard (1767)- o en remotas islas -Marivaux (1750)-, lo que venía a ser lo mismo.

Con limitaciones y todo, no cabe duda de que el siglo XVIII abrió a las mujeres, sobre todo a las aristócratas y burguesas de la Europa occidental, un mundo social e intelectual más amplio. Las salonniéres jugaron un importante papel; solas o en colaboración con sus hermanos o esposos contribuyeron a los avances científicos; de lady Montagu difundiendo la vacunación; la existencia de numerosas literatas, pintoras, etc. De otro lado, la corte venía ofreciendo desde el Renacimiento notables oportunidades de mejora social a las mujeres, bien en calidad de damas de los miembros femeninos de la familia real, bien como amantes de los reyes, o ambas cosas a un tiempo. En Francia, por ejemplo, Luis XIV creará el titulo de maîtresse-en-titre a fines del siglo XVII para elevar a un rango oficial a su amante. En adelante todas lo usarán, siendo una de las más conocidas en el siglo XVIII madame Pompadour, a quien Luis XV otorgó también el titulo de marquesa. Estas mujeres no se dedicaban al mero papel de compañeras sexuales, además cumplían con el de consejeras, anfitrionas, mediadoras oficiosas en asuntos diplomáticos, etc. Por ello, habían de estar dotadas de buen gusto, inteligencia, saberes intelectuales; contar con suficiente preparación en múltiples materias. Su vida no era fácil, pues dependían de algo tan frágil como el favor real, la inclinación personal del monarca; aunque solían morir en la miseria, vivieron en la opulencia y el poder.

A partir del siglo XVIII las propias mujeres activan su toma de conciencia y aumenta el número de voces que se elevan para criticar lo anterior, siguiendo el ejemplo de algunas antepasadas y pedir un nuevo lugar. Aparecen entonces los primeros periódicos realizados por y para el sexo femenino: Journal de Dames, de París, publicado en 1761 por madame de Beaumer; Pomona, de Sophie von La Roche, en Alemania, o La Pensadora Gaditana, de Beatriz de Cienfuegos, supuesta versión femenina de otro periódico muy famoso en el momento, titulado El Pensador, que dirige Clavijo y Fajardo. A lo largo de sus páginas desarrollan una ideología al servicio de la mujer y de su educación, llegando las más críticas a responsabilizar al hombre de la inferioridad femenina. Mas, salvo estas excepciones, el tono general es más moderado y su acento no se dirige tanto a pedir transformaciones fundamentales como a reclamar

cambios individuales y colectivos, a sugerir a sus posibles lectoras la posibilidad de exigir unos derechos que creen, están seguras, les corresponden.

LOS NIÑOS

Al nacer, los niños eran envueltos de forma hermética en mantas y pañales, reduciendo sus movimientos, y con una higiene mínima y escasa. No se le lava el pelo para que la grasa proteja la fontanela ni se le despioja totalmente para que los piojos puedan comer la mala sangre; tampoco se le cortan las uñas hasta los uno o dos años. Sólo se le cambia el pañal una o dos veces al día, siendo frecuente volver a colocarle los ya orinados una vez secos pero sin haberlos lavado ya que se cree que la orina es beneficiosa. Su alimentación consiste inicialmente en leche, con preferencia de la madre o la nodriza, pero si no pudiera ser, se utiliza la de vaca y, sobre todo, la de cabra.

Ante esta situación extendida, los ilustrados preconizan una mayor higiene, recomendándose el cambio más regular de pañales e incluso el baño diario con agua tibia; frente al generalizado uso por parte de las mujeres de las clases acomodadas de las nodrizas para amamantar a sus hijos, se encarece la alimentación materna por el bien de éstos, de la sociedad y de las propias mujeres, para las que constituye su primer deber. El éxito de tales campañas no fue grande de momento.

Cuando el niño comienza a hablar, es un momento de gran preocupación para los padres, en este tema, tanto el retraso como la precocidad, son consideradas un mal augurio. Esta primera etapa de su socialización la hace el niño, sobre todo, a través de los cuentos, de las canciones maternas que lo introducen en un mundo de fantasía, de personajes no reales, algunos de los cuales se utilizarán como amenazas -ogro, lobo...- para hacerle obedecer. Asimismo se le inculcan los hábitos disciplinarios necesarios para la vida en común junto con las primeras creencias religiosas. Conforme crezca, se alejará del círculo familiar para jugar con sus amigos, aprendiendo de este modo las reglas comunitarias y tomando posesión de un espacio físico mayor, el del barrio en que vive.

Los niños de las clases bajas solían tener más libertad que los de la aristocracia, que desde que eran pequeños eran vestidos como adultos y se los trataba de forma impersonal y raramente veían a sus padres. A partir de los siete años el niño deja de ser considerado como tal y una prueba externa de ello la constituye el hecho de que los varones cambian para siempre los vestidos por los calzones. En esta nueva etapa el aprendizaje se endurece al tiempo que se incrementa la vigilancia sobre el comportamiento de los jóvenes que no tardan en desarrollar un gran arte de disimulo fingiéndose devotos y aplicados a fin de conseguir más tiempo para juegos. En su favor cuentan con una red de complicidad integrada por madres y criados que intentan así evitar rupturas familiares. Las funciones educativas dejan de estar en manos de las propias familias. Las parroquias asumen la enseñanza religiosa; la escuela, el colegio, el convento o el preceptor privado, la intelectual. Con ello se trata de evitar las malas consecuencias que pueden derivar de los excesivos mimos que prodigan los progenitores. Esto mismo es lo que intenta el uso extendido en Inglaterra y países escandinavos de colocar a los hijos desde los catorce años hasta el matrimonio en casa de algún amigo o vecino para que lo eduque. El sistema, utilizado por todas las clases sociales, era una escuela de individualismo y enseñaba al adolescente a separar las relaciones de parentesco de las laborales.

En la escuela los niños aprendían a leer, escribir y nociones de cálculo. Siguiendo una tendencia iniciada en la centuria anterior, en el XVIII se detecta un interés por parte de las autoridades de acercarla a los padres, aunque todavía siguen muy extendidas las fórmulas tradicionales de preceptores privados o a lo sumo pequeños grupos de estudiantes con un tutor. Los colegios, en el caso de los muchachos, o los conventos, en los de las muchachas, eran una experiencia excepcional y resultaban decisivos, por los años que cubre su docencia, en la configuración de la personalidad de los alumnos y la formación de amistades que, en algunos casos, podrán ser provechosas después para progresar socialmente. En cualquier caso, quienes acudían a ellos eran preferentemente los hijos de la nobleza o de la burguesía, mientras que los pertenecientes a las capas populares seguían otros caminos. Las chicas quedaban en casa con las madres; los chicos aumentaban su autonomía y aprendían un oficio dentro de la familia, siguiendo la ocupación del padre, o fuera de ella mediante contratos de aprendizaje que los vinculaban al núcleo doméstico del maestro en las mismas condiciones de sumisión y respeto que tenían en el hogar paterno.

Durante el siglo XVIII comienza un cambio progresivo de la educación infantil y una mayor preocupación y afecto por los hijos. El filósofo Rousseau propuso que los pequeños desarrollaran libremente sus dote naturales, a salvo de la corrupción de la época, generando una rebelión silenciosa que pronto se transmitió a la sociedad, fomentando la educación personalizada y una mayor interrelación entre padres e hijos desde la infancia. Los niños se convirtieron en un bien preciado para la sociedad, aumentando las donaciones a hospicios y orfanatos, y criticando a los maestros ignorantes y duros; los moralistas predicaron las virtudes de la familia. Sin embargo, esta bondad hacia los niños no se transmitía a todas las relaciones humanas, pues con el desarrollo industrial también comenzó una masiva explotación infantil en minas y talleres.

HOMOSEXUALIDAD

La tolerancia religiosa y la crítica de los excesos del fanatismo, también llevaron a una mayor aceptación de comportamientos sexuales alternativos, que podían ser considerados libertinos o decadentes, pero surge la consideración de que no por ello merecían la muerte o la degradación social. Aunque el peligro de la Inquisición y de las hordas puritanas seguía presente, las penas capitales por "actos contra natura" ya no eran tan frecuentes. En el siglo XVIII en las grandes ciudades se forman focos de subcultura homosexual, principalmente entre hombres adultos, que podían reunirse en locales específicos, con espectáculos de travestidos. El surgimiento de estos grupos provocó una reacción inicial de rechazo y violencia. El ejemplo más notable es la masacre de 1730 en Ámsterdam, donde fueron ejecutadas al menos 24 personas. Sin embargo, comenzó a abandonarse la idea de que la sodomía era un vicio de la lujuria y surgió el convencimiento de que se trataba del gusto particular de una minoría de personas. Como en otras épocas, se trataba de un comportamiento extendido en todo de tipo de ámbitos y niveles sociales, y a menudo la posición y el prestigio permitían que los homosexuales actuaran sin sufrir represalias. Federico II el Grande fue duramente reprimido hasta el punto de ser encarcelado en su juventud por su severo padre para que contemplara la ejecución de su amante, pero cuando ocupó el trono de Prusia nadie se atrevió a oponerse a sus gustos sexuales, que a menudo eran satirizados en otras cortes europeas.

LA ILUSTRACIÓN

En 1784 Emmanuel Kant definió la Ilustración como la emancipación de la conciencia humana del estado de la ignorancia y el error por medio del conocimiento. En conjunto es un movimiento diverso y fundamentalmente crítico, nacido del pensamiento y las ideas, incidiendo sobre todo en los conceptos de Dios, razón, naturaleza y hombre, aspirando a lograr la felicidad mediante la libertad proporcionada por el conocimiento. Sin embargo, entre los ilustrados a menudo existen desacuerdos y puntos de vista distintos en los mismos temas, aplaudiendo fuera de sus países lo que critican dentro.

Las ideas ilustradas son aceptadas por los monarcas absolutos que reconocen la necesidad de introducir reformas: sus principales críticas son dirigidas contra el poder de Roma y las riquezas de la Iglesia, pero en los países protestantes la crítica religiosa a menudo se dirige hacia el plano doctrinal, ya que la influencia eclesiástica es más limitada. En Francia, la cuna del movimiento, las críticas iban dirigidas contra la monarquía y el absolutismo; en Italia los ilustrados se preocuparon de la aplicación de sus ideas en la economía y la justicia; la Aufklärung alemana se orientó más hacia la ciencia y la educación; en los Países Bajos y en Inglaterra, donde existen mayores libertades religiosas y políticas desde el siglo XVII, adquieren más protagonismo armonizar la libertad personal con la estabilidad del estado; no obstante las ideas ilustradas encontrarán eco en las colonias británicas de Norteamérica, y las conducirán a la independencia. En los países de Europa Oriental la ilustración llegó a convivir con el misticismo religioso, pero fracasó en promover la renovación social.

Las raíces de la Ilustración se encuentran en la influencia de la filosofía de Descartes, en los avances científicos que dan lugar a nuevas ideas tras la crisis ideológica de principios del siglo XVIII. El movimiento ilustrado comienza en Francia en la primera mitad del siglo con la publicación de las obras de Voltaire, Montesquieu y Pope. La publicación de la Enciclopedia (1751-1764) por D'Alembert y Diderot se convierte en la biblia del movimiento. Al mismo tiempo dentro de la Ilustración comienzan a aparecer pensamientos divergentes, que la conducen por otras vías.

La ley natural se convierte en un cliché, la doctrina del placer da paso al utilitarismo; en pleno triunfo del racionalismo religioso Wesley afirma que la naturaleza es sinónimo de razón y prueba de la existencia de Dios, algo que puede estudiarse con la ciencia o disfrutarse con una actitud romántica.

LA CIENCIA

Entre la Ilustración y el pensamiento científico existe una estrecha relación, surgiendo la idea del progreso indefinido del hombre a través de los avances de la ciencia. Muchos filósofos ilustrados también se adentraron en este tipo de estudios: Voltaire introdujo a Newton en Francia e hizo un informe sobre el fuego para la Academia de Ciencias de París; Montesquieu escribió dos informes para la de Burdeos sobre el eco y la utilización de las glándulas renales; Holbach, estudió química y La Mettrie era médico. Mas, ¿qué lugar se le concede a las disciplinas científicas durante el siglo XVIII?, ¿cómo evolucionan?, ¿cuál fue su relación con la técnica?

Hacia 1690 la revolución científica veía culminada su obra consiguiendo dotar a la ciencia de un edificio estable y de un prestigio sin precedentes, reflejado en el interés que se suscita hacia ella dentro de los más variados círculos y en la difusión de sus métodos de análisis a otras disciplinas. El siglo XVIII tratará de continuarlo, si bien en sus primeras décadas le va a interesar más el carácter recreativo e instructivo de la ciencia, adquiriendo de nuevo un carácter utilitario en la década de 1760. Los centros del pensamiento científico del período se encuentran en Francia, en torno a La Enciclopedia, y Gran Bretaña, donde sobresalen Leeds, Glasgow, Edimburgo, Manchester y, de manera especial, Birmingham. Los científicos del siglo XVIII ampliaron su esfera de intereses, transformando la ciencia e integrándola en el mecanismo de la producción industrial. Sin embargo, a nivel de la vida cotidiana, pocos avances científicos alteraron las costumbres heredadas.

La masa popular es incapaz de subirse a la marea de la Ilustración, pero también eruditos e intelectuales cometen importantes errores. La alquimia y los alquimistas siguen gozando de gran prestigio, así como la idea de que las faltas personales o las intenciones malevolentes de otros son causas de desgracias personales. A veces se va más allá de la mera creencia y se utiliza el método experimental para dar valor científico a tradiciones como la de que el color de la piel depende de las bilis y que los negros son otra especie que carece de tejidos, corazón y alma, mientras que en 1765 se demuestra lo contrario. Esta utilización de los mismos métodos científicos para probar lo verdadero y lo erróneo no es otra cosa, en el fondo, que el reflejo de la época de transición que se vive. Existe un armazón ideológico establecido para distinguir entre lo que es ciencia y lo que no, pero la imprecisión del proceso permitía varias aproximaciones a un mismo problema que alumbraban distintas soluciones. Soluciones entre las que resulta difícil a veces distinguir las correctas de las que no lo eran dado el escaso rigor aún de la comprobación científica y la ausencia de facilidades experimentales. Incluso la refutación de las tesis equivocadas resulta muy laboriosa al usar creadores y críticos hipótesis similares, experimentos parecidos. De todos los campos científicos, la Medicina es el que se presenta más propicio a las equivocaciones por el desconocimiento que aún se tiene del cuerpo humano.

No obstante, la ciencia vive durante el siglo XVIII momentos importantes y sus saberes inician un proceso de divulgación que les hará merecedores de patronazgo y atención crecientes. Interesan a los gobernantes, aunque su apoyo se orientara más a unos temas que a otros y se centrara con preferencia en las capitales de los Estados. Todos los reyes y sus colaboradores se preocuparon de proteger la actividad científica, llegando algunos a tener su propio planetario -Pedro I- o laboratorio -duque de Orleans-. Tal actitud crea ejemplo, seguido por aristócratas, burgueses y escritores que se dotan, para estar a la moda, de colecciones, gabinetes y laboratorios donde realizar unos experimentos que si bien no pasan de ser puro diletantismo, son fiel reflejo del interés social por la ciencia.

Más específico y de mayor nivel intelectual van a ser los impulsos recibidos desde las Academias de Ciencias y las Sociedades Científicas que se multiplican a lo largo del período. Todos los gobiernos europeos impulsan su creación siguiendo el modelo de su homónima francesa o de la Royal Society de Londres, cuyo prestigio era universal. Junto a las academias de carácter general y ámbito nacional, surgirán otras en las ciudades más importantes o dedicadas a un ámbito concreto, las de Medicina.

El desarrollo de la ciencia en el siglo XVIII es favorecido por su recepción en las universidades tradicionales, la creación de museos sobre tecnología científica o de Historia Natural, y el perfeccionamiento de los instrumentos de análisis o experimentación. A la mejora de su diseño y fabricación dedicaron gran esfuerzo los artesanos, quienes alcanzan gran calidad en sus trabajos y consiguen ser admitidos como miembros de las instituciones científicas oficiales.

LA EDUCACIÓN

A principios del siglo XVIII el analfabetismo alcanza el 95 % de la población masculina de Europa y la casi totalidad de las mujeres, las escuelas son escasas; los libros caros e inaccesibles, al estar en su mayoría escritos en latín, así que la alfabetización se concentra en algunos miembros de la nobleza, el clero y la alta burguesía, siendo para estos últimos una necesidad profesional.

En vísperas de la Revolución Francesa puede decirse que no quedan grupos sociales totalmente analfabetos, y por término medio la mitad de los hombres sabe firmar y una proporción mayor es capaz de leer textos sencillos. Las escuelas se han multiplicado y han surgido campañas alfabetizadoras organizadas por los gobiernos. Los colegios privados y las órdenes religiosas dedicadas a la enseñanza han seguido una clara línea ascendente. Los libros se han hecho más accesibles al abaratar su precio y escribirse en lenguas vernáculas. En fin, la educación que supera los conocimientos básicos sigue siendo monopolio de clérigos, nobleza y burguesía, pero a ellos se les han empezado a unir miembros de las clases medias urbanas y rurales, en especial las primeras. De todas maneras el cambio es progresivo, irregular e incompleto, iniciándose antes por los estamentos superiores.

En el siglo XVIII la educación reviste especial importancia para los ilustrados, aunque las reformas quedan muy lejos de sus intenciones, debido a la resistencia de los elementos conservadores y a la restricción en centros de influencia limitada. Frente a la enseñanza clásica y humanística, realizada en latín los ilustrados proponen la idea de la educación autodidacta de conocimientos más científicos, utilitarios y basados en la observación y la experiencia, utilizando el poder de la razón para comprender. Los cambios en la organización escolar pasan de centros sin planificación a un sistema centralizado bajo la supervisión del gobierno.

La reforma organizativa de la enseñanza adquirió un gran impulso tras disolverse la Compañía de Jesús y la necesidad de llenar su vacío. En muchos territorios los bienes de la compañía pasaron al estado, en otros se intentó reorganizar la enseñanza a todos los niveles bajo el control de las autoridades seculares. Fue lo que hizo la emperatriz María Teresa de Austria, cuyo ejemplo fue seguido por la zarina Catalina II de Rusia. La reglamentación estatal de las escuelas populares frente al monopolio de las confesiones religiosas se produjo también en Sajonia, los estados protestantes y Prusia.

Hasta finales del siglo XVIII la formación de los maestros era muy irregular y deficiente. Salvo algunas órdenes religiosas que tenían centros para formarlos, en la mayoría de los casos sólo se les exigía una buena conducta, certificada por un párroco, y conocimientos de religión. Los gobernantes ilustrados incrementaron algo los requisitos para el profesorado.

Como en siglos anteriores, la enseñanza formal contaba con escasa presencia femenina. Las maestras impartían enseñanza controlada por los colegios de monjas o reformatorios para mujeres, y la gran mayoría de ellas sólo estaba a cargo de la enseñanza elemental. No obstante a medida que avanzaba el siglo XVIII el número de maestras se incrementó con la fundación de nuevas escuelas femeninas y su situación mejoró en conjunto.

EL ARTE

En el siglo XVIII se suceden una serie de estilos artísticos y literarios que van desde el Barroco, en sus inicios, hasta el Neoclásico, triunfante en la segunda mitad, pasando por el Rococó, en medio de ambos, y sin olvidar los atisbos de un cierto prerromanticismo con que finaliza. Esta sucesión se manifiesta de forma muy dispar en función de las clases y zonas geográficas. Sin embargo, haciéndose eco del espíritu ilustrado surge la idea de que tanto el arte como la literatura tienen propósitos didácticos y deben inculcar nuevos valores. Asimismo, las actividades culturales incrementan su naturaleza cosmopolita y las lenguas modernas ocupan el lugar del latín.

Las primeras décadas del siglo XVIII todavía mantienen vigentes los ideales barrocos del siglo anterior, especialmente en el sur de Europa y Austria, debido a la intensa religiosidad de la zona. Por otra parte, Francia e Inglaterra inician una versión del barroco más comedida, cortesana y académica. El Palacio de Versalles, construido durante el reinado de Luis XIV, sirve de modelo para otros monarcas, que construyen los suyos como el Palacio de Berlín, el Schönbrunn de Viena, Nymphenburg en las afueras de Munich, Rivoli en el Piamonte, la Granja en Segovia, etc.

En Francia, a la muerte de Luis XIV, comienza una evolución en el arte francés que cambia austeridad por elegancia y riqueza exageradas, hasta dar lugar al estilo Rococó, caracterizado por el realismo, gusto por la naturaleza e intimidad, introduciendo temas profanos en mayor profusión que la religiosidad del Barroco. No obstante, este estilo fue criticado por los Ilustrados, que consideraban que era una invitación a la corrupción de las costumbres, frente a las ideas ilustradas de utilidad y enseñanza.

Por esta razón el estilo Neoclásico, que en gran parte es un retorno a los ideales estilísticos de Grecia y Roma, es el que mejor se adapta al ideal ilustrado, frente al florido y frívolo Rococó. Se vuelve a los principios clásicos imitando la Antigüedad, especialmente tras el descubrimiento arqueológico de las ciudades romanas de Pompeya y Herculano. Italia se convierte en una visita obligada para los artistas. Ahora bien, el regreso a los modelos clásicos de la Antigüedad tiene más de visión romántica que de copia exacta, buscando un estilo sencillo, funcional y sobrio sin una adaptación estricta a las normas clásicas. El neoclasicimo triunfa en Francia, Italia y España. En el ámbito de la pintura surge interés por los temas históricos, en contraposición a la religión y la mitología.

No obstante, algunos artistas del siglo XVIII se resisten a la influencia grecorromana y sus ideales. En Inglaterra renació el estilo gótico adaptado a los nuevos tiempos y a las circunstancias del país, introduciendo poco a poco los inicios del romanticismo.

CRONOLOGÍA DE LA EDAD ILUSTRADA

1700-Muere el rey Carlos II de España sin herederos directos. Felipe de Borbón y Carlos de Habsburgo son los dos principales candidatos a la sucesión.

- Estalla la Gran Guerra del Norte entre Suecia y Polonia.
- William Congreve escribe *The Way of the World*, la mejor comedia de la Restauración.

1701- Empieza la Guerra de la Sucesión Española, que enfrenta a Felipe V, apoyado por Francia, contra Carlos III, apoyado por Austria, Inglaterra y Holanda.

- Los vampiros de la Camarilla utilizan la Guerra de Sucesión para intentar expulsar al Sabbat de España. Desgraciadamente, las divisiones entre clanes y la astucia del Arzobispo Moncada de Madrid, del clan Lasombra, harán fracasar el intento.
- 1703- El zar Pedro I de Rusia funda la ciudad de San Petersburgo, construyendo varios puertos con salida al mar Báltico para abrir su país a Occidente.
- 1704- Los ejércitos franceses son derrotados por un ejército anglo-holandés al mando del general Marlborough en la batalla de Blenheim.
 - -Isaac Newton, presidente de la Real Sociedad de Londres, publica su Óptica.
- Los vampiros Tremere y Ventrue de Viena llegan a un acuerdo para la fortificación de la ciudad.
 - 1705- Thomas Newcomen construye una bomba de vapor perfeccionada.
 - 1707- Unión de Inglaterra y Escocia bajo el nombre genérico de Gran Bretaña.
- Tratado de la Rosa entre los Ventrue y Toreador de Inglaterra. Ambos clanes intercambian rehenes y se comprometen a mantener la paz. El Príncipe Mithras de Londres resulta el principal beneficiado del conflicto, convirtiéndose en el poder hegemónico en los dominios de Gran Bretaña.
 - 1709- El ejército de Pedro I de Rusia aplasta al de Carlos XII de Suecia en la batalla de Poltava.
- Algunos vampiros de la Camarilla, principalmente Ventrue, se infiltran en el entorno cortesano del zar Pedro I.
- 1710 –Vlad Tepes, del clan Tzimisce, abandona el Sabbat, aislándose en su dominio de Valaquia y rompiendo lazos con otros Vástagos, concentrándose en la investigación esotérica.

- 1711- Se termina oficialmente la catedral de San Pablo en Londres, diseñada por sir Christopher Wren.
- 1713- La Paz de Utrech pone fin a la Guerra de Sucesión Española y establece un nuevo orden en España. Felipe V es reconocido como rey de España, iniciando la dinastía de los Borbones.
- Los vampiros del Sabbat español consiguen retener sus principales plazas fuertes en el país. El Sabbat es expulsado de la mayoría de las posesiones españolas en Europa y se retira hacia la periferia del continente y las colonias del Nuevo Mundo.
- 1714- Leibniz publica la *Monadología*, en la que expone su famosa teoría de que el universo está compuesto de partículas.
 - -Jorge I de Hanover sucede a la reina Ana en el trono de Inglaterra.
- 1715- Muere el rey Luis XIV de tras un largo reinado de 72 años en Francia. Su nieto Luis XV comienza a reinar con Felipe, Duque de Orleáns, como Regente.
- -El pretendiente Jacobo Estuardo intenta apoderarse del trono de Inglaterra, pero fracasa en su empeño.
- -Los Toreador de Escocia rompen el Tratado de Durham, que les impedía actuar contra la corte de Londres y sus partidarios. Apoyan el alzamiento de Jacobo Estuardo y asesinan a varios rehenes Ventrue en Edimburgo. Sin embargo, el alzamiento fracasa.
- 1718- La última vampira de la línea de sangre de las Lamias es destruida en una Caza de Sangre de la Camarilla.
- 1720- El sistema financiero de John Law y el plan Misisipi causan especulación y quiebra en Francia; en Inglaterra se produce el fraude de la Compañía de los Mares del Sur.
- 1721- El liberal Robert Walpole comienza su período de 21 años como ministro de estado de Inglaterra.
 - -Pedro I el Grande se proclama "zar de todas las Rusias."
- Se publican *Las Cartas Persas*, sátira contra las instituciones francesas, del filósofo Montesquieu.
 - 1723- Muere el Regente Felipe de Orleáns y el joven Luis XV asume el poder en Francia.
 - -Johann Sebastian Bach se convierte en director musical de la ciudad de Leipzig.
- -Tratado de Enoch. La Mano Occidental y la Mano Oriental (conocidas respectivamente como Manus Nigrum y Tal'Mahe'Ra) se reunifican y unen fuerzas para reconquistar la ciudad de Enoch en el Inframundo.
 - 1726- Jonathan Swift termina Los viajes de Gulliver.
 - -Concluye la reconquista de Enoch por parte de la Mano Negra unificada.
 - 1727- Jorge II es coronado rey de Inglaterra.
- 1733- Estalla la Guerra de Sucesión de Polonia, entre Estanislao Lesczynsky, apoyado por Francia y Augusto de Sajonia, apoyado por Austria y Rusia.
 - -John Kay patenta su lanzadera volante, introduciendo el tejido mecánico.
 - -Voltaire termina sus Cartas Filosóficas.
- -Los Tremere apoyan la política del emperador Carlos VI de Austria, extendiendo su influencia en Polonia contra los voivodas locales del clan Tzimisce.
- 1735- Tratado de Viena: Fin de la Guerra de Sucesión de Polonia tras dos años. Augusto III es reconocido como rey de Polonia.
 - -Se publica El Progreso del Libertino de Hogarth y el Sistema Naturae de Carl Linneo.
- 1736- Rusia declara la guerra al Imperio Otomano y se apodera de la importante fortaleza de Azov, en el Mar Negro. Austria también declara la guerra a los otomanos.
- 1739- Guerra de la Oreja de Jenkins entre Inglaterra y España por el comercio del Nuevo Mundo.
 - -Paz de Belgrado. Termina la guerra entre Rusia y Austria contra el Imperio Otomano.
- 1740- Muere el emperador Carlos VI de Austria, le sucede su hija María Teresa, que no es reconocida por varios países europeos.
- -Muere Federico Guillermo I de Prusia, "el rey sargento." Le sucede su hijo Federico II de Prusia.

- -Comienza la Guerra de Sucesión de Austria: Prusia y Francia contra Austria e Inglaterra. Federico II el Grande de Prusia se enfrenta a la emperatriz María Teresa de Austria.
 - -Primera aparición oficial del Conde de Saint Germain.
- 1743- Un Anarquista llamado Rutherford rompe la Mascarada en Londres y revela su verdadera naturaleza a una logia de masones, creando un grupo de cazadores.
- La Camarilla reconoce formalmente el Poder del Príncipe sobre su Dominio, lo que era una realidad desde hacía siglos.
 - 1744- Inglaterra y Francia luchan en la Guerra del Rey Jorge en Nueva Escocia y la India.
- 1745 Carlos Estuardo, aspirante al trono de Inglaterra, promueve un alzamiento en Escocia para tomarlo, pero fracasa.
 - -Muere el rey Felipe V de España. Le sucede su hijo Fernando VI.
 - Madame de Pompadour se convierte en amante del rey Luis XV de Francia.
- -Los Toreador intentan poner al príncipe Carlos Estuardo en el trono de Inglaterra. El alzamiento fracasa. Los Ventrue de Londres ejecutan a varios rehenes Toreador pero deciden no tomar más represalias.
- 1747- Un grupo de Malkavian comienzan a influenciar a la nobleza de Gales y a apoderarse de los dominios de la zona.
- 1748- El Tratado de Aquisgrán pone fin a la Guerra de Sucesión de Austria. María Teresa es reconocida como emperatriz, Federico II el Grande de Prusia obtiene el territorio de Silesia.
- -Se publica *El espíritu de las leyes* de Montesquieu, que elabora una teoría de división de poderes del estado.
 - 1749 El gobierno de Bohemia es disuelto, convirtiéndose en una mera provincia de Austria.
- -Los Tremere incrementan su influencia en el antiguo reino de Bohemia, obteniendo varias concesiones del Príncipe Josef Zvi, del clan Nosferatu, en la ciudad de Praga.
 - 1750- El filósofo Rousseau presenta su Discurso de las Artes y las Ciencias.
- -Tras varios siglos de preparación, los Tremere maldicen mediante un rito a los traidores de su clan, que quedan marcados con un símbolo en la frente al participar en la Vaulderie del Sabbat.
 - 1751- Comienza la publicación por entregas de La Enciclopedia de D'Alembert y Diderot.
 - 1754- La guerra en América y la India mantiene la rivalidad entre Inglaterra y Francia.
- -El antiguo Ghede es el primer Seguidor de Set que llega a Haití, estableciendo su templo en secreto entre los numerosos esclavos.
 - 1755 –El terremoto de Lisboa deja la ciudad en ruinas. Mueren unas 30.000 personas.
- Los Toreador portugueses sospechan, sin pruebas, que los Tremere provocaron el terremoto por celos de su poder de Lisboa.
 - 1756- Estalla la Guerra de los Siete Años entre Austria y Francia contra Prusia e Inglaterra.
- -El Príncipe Gustav Breidenstein, del clan Ventrue, aspira a convertir a Prusia en la potencia hegemónica del continente europeo.
 - 1757- William Pitt el Viejo se convierte en primer ministro de Inglaterra.
 - 1759- Muere el rey Fernando VI de España. Le sucede su hermano Carlos III.
 - -Se abre el Museo Británico.
- 1760- Los ejércitos de Rusia y Austria conquistan temporalmente la ciudad de Berlín durante la Guerra de los Siete Años.
- 1761- El zar Pedro III de Rusia, aliado de Austria, retira su apoyo a los austriacos y se alía con Federico II de Prusia.
 - -Robert Damiens intenta asesinar al rey Luis XV de Francia.
- 1759- Los ingleses arrebatan la colonia de Quebec a los franceses, los generales Wolfe y Montcalm mueren en la batalla de los Llanos de Abraham.
 - 1760- Jorge III se convierte en rey de Inglaterra.
 - 1762- La Compañía de Jesús es condenada y disuelta en Francia.
- Tras llevar a cabo un golpe de estado contra su esposo Pedro III, Catalina II se convierte en zarina de Rusia.
 - -Se publican las obras más populares de Rousseau: El contrato social y Emilio.

- 1763- Tratados de París y Hubertusburgo: fin de la Guerra de los Siete Años. Prusia se convierte en una gran potencia. Francia pierde gran parte de sus colonias. Austria cede definitivamente la región de Silesia a Prusia. España pierde la colonia de Florida y obtiene la Luisiana de Francia como compensación.
- Los Ventrue británicos obtienen el dominio de las colonias del Canadá, enviando a Kyle Strathcona para que supervise la ciudad de Montreal
- 1765- José II de Habsburgo se convierte en co-emperador de Austria con su madre María Teresa. 1768- El capitán James Cook emprende a bordo del *Endeavor*, su navegación alrededor del mundo.
- Rebelión en Polonia contra la dominación rusa, instigada con el apoyo del Imperio Otomano.
 Rusia declara la guerra a los turcos e invade Moldavia y Valaquia, completando su conquista al año siguiente.
- -Se publica *Fisiocracia*, *o el gobierno de la naturaleza*, de François Quesnay, médico de Luis XV, donde afirma que sólo la agricultura es productiva, y que la industria y el comercio son estériles.
 - 1769- Madame du Barry se convierte en amante del rey Luis XV de Francia.
 - -James Watt patenta su máquina de vapor.
- -El Regente Niklas Berthraben von Weiss, del clan Lasombra, es destruido en un duelo de Monomacia. Las discusiones sobre la validez del duelo y su destrucción, junto con las rencillas entre facciones, provocan el estallido de la Primera Guerra Civil del Sabbat.
- 1770- La masacre de Boston. Soldados británicos matan a varios colonos que protestaban por su situación.
- -Varios vampiros del clan Brujah, entre ellos Jeremy Mac Neil y Marguerite Foccart, ayudan a los colonos británicos de Norteamérica en su rebelión contra la Corona inglesa.
- 1772- Primer reparto de Polonia: Rusia, Prusia y Austria se apoderan de varios territorios del reino polaco.
- 1773- Tras haber sido expulsada de varios países, el Papa de Roma disuelve la Compañía de Jesús.
- -Sublevación en Rusia de los cosacos, dirigido por Pugachev. En un año la sublevación es aplastada y su líder ejecutado.
- -La disolución de la Compañía de Jesús, que ha sido la herramienta del clan Lasombra en muchos países constituye uno de los motivos que provocan el estallido de la Guerra Civil del Sabbat. Los Lasombra acusan a sus rivales de provocar la expulsión y disolución de los jesuitas.
 - 1774- Muere Luis XV. Luis XVI se convierte en rey de Francia.
- —Paz de Kuchuk-Kainarzhi. Rusia ocupa la desembocadura de los ríos Don, Dniéper y Bug, y se convierte en protectora de los cristianos que viven en territorio turco. Moldavia y Valaquia quedan bajo protección rusa, aunque todavía siguen pagando tributo al sultán. En compensación por su apoyo, Austria se anexiona la región de Bucovina del Imperio Otomano.
- -Los Tremere se instalan en la región de Bucovina, con fuerte oposición de los Vástagos locales, sobre todo Gangrel y Tzimisce.
- 1775- Batallas de Lexington y Concord: comienza la Guerra de Independencia en los Estados Unidos.
 - 1776- Los Estados Unidos proclaman una Declaración de Independencia de Inglaterra.
 - -Derrotas británicas en Trenton y Princetown.
- -Se publica *Investigaciones sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones*, de Adam Smith, que contiene los principios del capitalismo.
- 1777- Victoria de los Estados Unidos en Saratoga. Benjamin Franklin, embajador de los Estados Unidos inicia una campaña por Europa buscando apoyos para la causa de su país.
 - 1778- Francia y España se alían con los Estados Unidos en la Guerra de Independencia.
 - -Estalla la guerra entre Austria y Prusia por la sucesión del ducado de Baviera.
 - -Mueren los filósofos franceses Rousseau y Voltaire.
- -Con el estallido de la guerra civil del Sabbat, una antitribu Gangrel llamada Muricia intenta desligarse de la secta, utilizando la magia de los nativos americanos para romper sus lazos de sangre. En el proceso adquiere una mayor conexión espiritual y se convierte en la fundadora de la línea de sangre Ahriman.

- 1779 –Finaliza la Guerra entre Austria y Prusia por la sucesión de Baviera. Austria obtiene territorios en el ducado bávaro y reconoce al pretendiente Carlos Teodoro como duque.
- 1780 Muere la emperatriz María Teresa de Habsburgo. Le sucede en el trono su hijo José II, corregente de Austria y Hungría desde 1765.
- -Sublevación de José Gabriel Condorcanqui en el virreinato de Perú. Asume el nombre de Tupac Amaru y trata de restaurar el antiguo Imperio Inca. En 1783 el levantamiento es aplastado.
- 1781- El emperador José II de Austria emancipa a los siervos en los dominios de los Habsburgo y promueve la libertad de cultos.
 - -Victoria de los Estados Unidos en Yorktown.
 - -Se publica Crítica de la razón pura de Emmanuel Kant.
 - 1782- Mozart empieza en Viena su amistad con Haydn.
- 1783- El Tratado de París reconoce la independencia de los Estados Unidos. Francia recupera varias islas en el Caribe y Senegal; España recupera Menorca, Florida y territorios en Honduras.
- -Rusia se anexiona la península de Crimea. La zarina Catalina II organiza la provincia de Nueva Rusia, ordena la fundación de nuevas ciudades y pueblos y la construcción de una flota en el Mar Negro.
- Las fuerzas combinadas de los Brujah, Malkavian y Gangrel arrebatan el control de Boston de manos de los Ventrue.
- 1784 Revueltas en Hungría y Transilvania. Varios nobles húngaros se rebelan, descontentos por las reformas ilustradas del emperador José II, que recortan muchos de sus privilegios. Los ejércitos del emperador reprimen con dureza la rebelión, pero finalmente José II se ve obligado a realizar algunas concesiones.
- 1785- El escándalo del collar de diamantes provoca la impopularidad de la reina María Antonieta de Francia.
 - 1786- Federico Guillermo II sucede a su tío Federico II el Grande en el trono de Prusia.
- 1787 –El sultán otomano Abdul Hamid ordena la expulsión de los técnicos extranjeros y declara la guerra a Rusia.
 - -Constitución de los Estados Unidos de América.
- 1788- Tras la independencia de los Estados Unidos, Gran Bretaña busca nuevas colonias en las que asentar a sus convictos. La Primera Flota de convictos llega a Sidney, en Australia.
 - Austria se alía con Rusia y declara la guerra al Imperio Otomano.
 - -Muere el rey Carlos III de España. Le sucede su hijo Carlos IV.
- -El Arzobispo Moncada de Madrid, del clan Lasombra, consolida su hegemonía sobre el Sabbat de España. En medio de la Primera Guerra Civil aspira a convertirse en el nuevo Regente, pero debido a los problemas internos prefiere aguardar una ocasión mejor.
- -Seis vampiros acompañan a la Primera Flota de Convictos a Australia, creando posteriormente los primeros dominios australianos.
- 1789— El rey Luis XVI de Francia convoca los Estados Generales para tratar de encontrar soluciones a la crisis que atraviesa el país. Ante la incapacidad de alcanzar un acuerdo el rey disuelve las cortes, pero los representantes del Tercer Estado juran sancionar una constitución para poner fin al régimen absolutista.
 - Comienza la Revolución Francesa con el asalto a la prisión de la Bastilla.
 - George Washington se convierte en el primer presidente de los Estados Unidos.
- -Los Anarquistas, con la ayuda de varias facciones del Sabbat, apoyan y espolean la Revolución Francesa. Es la primera victoria destacada de los Anarquistas desde la Convención de Thorns. Otras facciones como los Seguidores de Set, también sacan provecho de la revolución.
- 1790- Muere el emperador José II de Austria. Le sucede su hermano Leopoldo II. Ante el estallido de la Revolución Francesa el monarca austriaco abandona las reformas ilustradas de su predecesor.
- -Ante los acontecimientos de la Revolución Francesa el Justicar Tremere celebra un Cónclave en la ciudad de Viena, donde informa que aprovechando los disturbios de los mortales el Sabbat ha atacado la ciudad de París.
 - 1791- Rebelión de los esclavos negros y cimarrones en Haití contra los colonos franceses.

- -La rebelión haitiana es alentada por los Seguidores de Set, que atacan a los vampiros de la Camarilla (en su mayoría Toreador y Ventrue) en la isla.
 - 1792- La Convención Nacional declara la República Francesa.
- -Muere el emperador Leopoldo II de Austria. Le sucede su hijo Francisco II. Austria y Prusia se alían contra Francia. Posteriormente se unen otras potencias como Gran Bretaña, España y Holanda.
 - -Aterrorizados, muchos antiguos de la Camarilla huyen de Francia.
- -François Villon, Príncipe Toreador de París, simula su muerte en un incendio para huir de la ciudad. Tras la "muerte" de Villon, el orden de la Camarilla se desmorona por completo.
- 1793- El rey Luis XVI de Francia es sentenciado a morir en la guillotina. Comienza el período del Terror Revolucionario.
 - -Segundo reparto de Polonia entre Austria, Prusia y Rusia.
- -La antigua Beatrix, del clan Toreador, que muchos consideran Reina de Francia, intenta huir para escapar de los Anarquistas. Sin embargo, es interceptada con sus cortesanos en Calais y destruida por varios fanáticos del clan Brujah.
- -Entre los Anarquistas la Revolución Francesa se descontrola. Muchos son asesinados y el vacío de poder es ocupado por el Sabbat. Sin embargo, la influencia de los Cainitas dura poco. El antiguo Matusalén Iontius, del clan Toreador, destruye a varios vampiros del Sabbat y acaba con sus peones, en venganza por la muerte de su amante durante el Terror. Varios Vástagos de la Camarilla apoyan sin saberlo la venganza del Matusalén.
 - 1794- Caída de Robespierre en Francia. Fin del período del Terror.
- 1795- En Francia se promulga una nueva constitución y se crea un Directorio de gobierno. Se trata de un gobierno débil, afectado por la crisis económica y los ataques monárquicos.
 - -Paz de Basilea entre Francia y Prusia.
- -Tercer reparto de Polonia entre Austria, Prusia y Rusia. El antiguo reino de Polonia desaparece por completo.
- -Los voivodas polacos del clan Tzimisce son asediados por los Tremere, por lo que recurren a la ayuda de los Tzimisce rusos. El voivoda Hedeon Yaroslawicz, con fuerte influencia en la corte rusa, resulta enormemente fortalecido, controlando la mayoría de los dominios polacos que son reclamados por Rusia.
- 1796- El general Napoleón Bonaparte derrota a los ejércitos austriacos de la coalición antirrevolucionaria en Italia.
 - -Tratado de San Ildefonso. España firma la paz con Francia y declara la guerra a Gran Bretaña.
 - 1797 John Adams es elegido presidente de los Estados Unidos.
- -Paz de Campoformio. Austria cede a Francia la orilla izquierda del Rin, Bélgica y Milán, recibiendo a cambio Venecia (desaparece la república veneciana).
- 1798 El general Napoleón Bonaparte ocupa Malta e invade Egipto en sus operaciones contra Gran Bretaña.
 - -Creación de la República Helvética (Suiza).
 - -Conquista de Roma y arresto del Papa Pío V.
 - -Victoria naval británica en Abukir. El ejército francés en Egipto queda aislado.
 - -Los Toreador se establecen en El Cairo y Alejandría cuando los franceses invaden Egipto.
- El Príncipe Mithras, del clan Ventrue, abandona Londres, supuestamente en un viaje de rutina. Durante mucho tiempo se desconoce su destino.
 - 1799- Napoleón Bonaparte disuelve el Directorio de Francia y se convierte en el Primer Cónsul.
- -François Villon, que ha aguardado su momento, regresa a París como Príncipe con la ayuda de Madame Guil, del clan Toreador. Madame Guil ayuda a Villon a deshacerse de sus enemigos y con el tiempo se convertirá en Justicar de su clan.
- -Varios vampiros moderados del clan Brujah colaboran con Villon durante el período napoleónico.

LA CAMARILLA

Los reyes se parecen a los maridos traicionados: nunca saben lo que ocurre. -Voltaire

Primera Tradición: la Mascarada

No revelarás tu verdadera naturaleza a aquellos que sean ajenos a la Sangre. De hacerlo, tu Sangre te será negada.

Segunda Tradición: el Dominio

Tu Dominio es responsabilidad tuya. Todos los demás te deben respeto cuando crucen sus fronteras. Nadie puede desafiarte en tu Dominio.

Tercera Tradición: la Progenie

Sólo engendrarás a otro con el permiso de tu antiguo. Si creases a otro sin el consentimiento de tu antiguo tanto tú como tu Progenie deberéis morir.

Cuarta Tradición: la Responsabilidad

Aquéllos que crees serán como hijos para ti. Hasta que tu Progenie sea liberada, deberás dirigirlos en todas sus acciones. Tú deberás responder por sus pecados.

Quinta Tradición: la Hospitalidad

Honra el Dominio que no te pertenece. Cuando llegues a un Dominio que no es el tuyo, deberás presentarte a quien lo gobierne. Sin su aceptación, nada eres.

Sexta Tradición: la Eliminación

Se te prohíbe destruir a otro de tu especie. El derecho de Eliminación sólo corresponde a tus antiguos. Sólo el más antiguo de los presentes podrá invocar la Caza de Sangre.

Han pasado más de dos siglos desde que en 1493 una reunión de vampiros de diversos clanes pusiera los fundamentos de la Camarilla para protegerse del fuego de los cazadores de brujas y creara una sociedad en la que relacionarse con sus pares dentro de ciertas reglas. Más de dos siglos después, los siete clanes que aceptaron respetar las Seis Tradiciones como terreno común se han elevado hasta convertirse en la secta de no muertos más poderosa del mundo, o al menos eso quieren afirmar, ejerciendo su autoridad con arrogancia sobre toda la Estirpe, lo quieran o no. En cierta medida, es como una monarquía absoluta que en teoría busca lo mejor para sus súbditos mientras al mismo tiempo está llena de intereses egoístas.

El siglo XVIII es el momento de consolidación de la Camarilla, asentando sus bases sobre la Mascarada y la humanidad. La ocultación de los mortales ha adquirido nuevas herramientas mediante el espíritu ilustrado, rechazando la superstición y las leyendas medievales como meras fantasías, lo que permite a los Vástagos actuar con sutileza detrás del escenario. En varios aspectos, la secta adquiere su forma actual durante la Ilustración, reconociendo formalmente la figura del Príncipe como la autoridad a la que el resto de la Estirpe subordinada debe someterse. Algunos Príncipes no se conforman con ejercer su influencia sobre un dominio, sino que también la extienden sobre sus pares, creando las Hegemonías. De esta manera el Príncipe de París realmente gobierna la política de la mayoría de los dominios de Francia, el Príncipe de Londres sobre la mayoría de los dominios de Gran Bretaña, y aunque no alcanzan tanto poder, en Berlín y Viena otros gobernantes intentan imitar sus pasos, quizás no con tanto éxito, pero ya han acumulado un poder considerable.

La Camarilla ha conseguido vencer a la mayoría de sus adversarios, y la mayor parte de Europa se encuentra bajo su influencia, desterrando a sus enemigos hacia la periferia y otros continentes. Pero la secta, presionada por su propio crecimiento, comienza a extenderse más allá, tanteando los territorios salvajes del Nuevo Mundo, durante demasiado tiempo descuidados en manos de otros poderes, y dando paso a una nueva serie de conflictos y conquistas. Las nuevas ideas y maravillas son reclamadas con arrogancia egoísta por los diversos clanes y Vástagos, ya sea como éxitos propios o herramientas para consolidar su poder.

Al mismo tiempo los centros de poder de la Camarilla se han multiplicado. Tradicionalmente París ha sido considerado uno de los principales dominios de la secta, pero con el paso del tiempo Ámsterdam, Berlín, Londres y Viena también han crecido en poder e influencia, mostrando la grandeza de sus naciones y de sus habitantes, mortales e inmortales. Mientras en el pasado algunos clanes buscaban

la supremacía sobre sus pares, en este siglo se ha aceptado que es necesario un equilibrio y una convivencia no exentos de tensiones.

En estos momentos la Camarilla define con rígidos protocolos las posiciones de cada Vástago en la Estirpe. La posición social deriva del clan, el linaje y hasta cierto punto, los méritos. Los antiguos controlan las obligaciones y favores de su progenie durante décadas, permitiendo ocasionales ascensos, y el castigo por infringir las normas suele provocar el rechazo y la marginación social. Las reuniones de la Camarilla, especialmente los Cónclaves, a menudo están rodeados de formalidad, ostentación y boato exagerados, reflejando el espíritu de la época y la naturaleza de sus participantes. Las modas de las monarquías absolutas, y especialmente la de Francia, son las que marcan el estilo de estas reuniones.

Al mismo tiempo las barreras de los clanes comienzan a difuminarse, aunque todavía se mantienen fuertes. Es habitual que los Vástagos de un mismo trasfondo y edad, al margen de su linaje, se reúnan en "salones" y "cuadrillas" de intereses compartidos. Por otra parte los jóvenes se encuentran mejor adaptados a los cambios y modas de la época, y aunque sea con reticencia los antiguos se ven obligados a delegar parte del considerable poder que concentran en sus manos como tiranos de la noche. Y si alguno de los jóvenes se atreve a elevar demasiado su arrogante cabeza, los antiguos están más que dispuestos a hacerla rodar.

Pero la prosperidad de la Camarilla también está generando un clima agobiante y que entre los jóvenes de la época provoca inquietud y frustración. Las progenies Abrazadas en el siglo XVIII se encuentran con límites estrictos que muy raramente pueden superar, pues sus sires han ocupado posiciones elevadas durante siglos y están dispuestos a mantenerse en el poder durante toda la eternidad. Si ya existe cierta intranquilidad entre los mortales, donde el inevitable paso generacional permite que ciertas ambiciones se vean cumplidas, no es de extrañar que entre la Estirpe existan jóvenes cada vez más frustrados, que o bien buscan nuevos dominios en el Nuevo Mundo donde alcanzar el poder o comienzan a murmurar con envidia en sus salones, observando con recelo a los ostentosos antiguos, que bailan una danza de esplendor que creen que nunca terminará.

Bajo este ambiente de formalidad de la Camarilla está creciendo un nuevo Movimiento Anarquista. Contenidos hasta ahora por las guerras contra el Sabbat, ahora en este nuevo tiempo estable los jóvenes han tenido tiempo de reorganizarse y absorber las nuevas ideas ilustradas de la época, que alimentan la intranquilidad en una sociedad más rígida y cerrada que las de los mortales. El movimiento crece rápidamente, bebiendo el descontento de los mortales y siguiendo los vientos del cambio que se avecina, mientras los antiguos parecen ciegos, creyendo que las ocasionales revueltas y conflictos no son distintos a los que han afrontado en siglos pasados...

Pero mientras la revolución no llega, la Camarilla se enorgullece de sí misma y se satisface en su esplendor.

BRUJAH

La Ilustración provoca un cambio importante en el clan Brujah. No sólo se trata de la aparición de nuevas ideas que encajan en los ideales de muchos miembros del clan, o que el academicismo haya comenzado a extenderse sobre el conjunto de la sociedad. En cierto sentido, los Brujah abandonan su posición entre la aristocracia de los clanes y se sitúan en una posición más popular y "burguesa." Es cierto que todavía existen antiguos que se aferran a la nobleza del linaje, pero cada vez más son minoría. Los Brujah ilustrados son en su mayor parte eruditos autodidactas, y también cuadrillas descontroladas y numerosas que esgrimen unos ideales que a menudo se pierden en sus acciones descontroladas. Poco a poco, el clan se está convirtiendo en la Chusma de las últimas noches.

Y al mismo tiempo que el clan se aleja cada vez más de su posición noble también continúa su fragmentación, ya sea debido a las fronteras nacionales como a las diversas ideas de la Ilustración. No obstante, poco a poco y por primera vez en siglos los Brujah están adquiriendo una unidad de propósito, si no por aquello en que creen, sí por aquello a lo que se enfrentan. El objetivo del clan cada vez está más claro: derrocar a la aristocracia, no sólo entre los mortales, sino también entre la Estirpe, y desde el nuevo orden, extender las ideas ilustradas a toda la sociedad. Sin embargo, esta actitud alborotadora les cuesta a los Brujah posición política ante otros clanes más "civilizados." Cada vez más miembros del clan caen fuera del orden elevado, pero en su caída encuentran compañeros dispuestos a compartir sus sueños.

El clan Brujah se está convirtiendo en un crisol de cambio para extender la Ilustración entre los no muertos. A medida que el Movimiento Anarquista adquiere nuevas fuerzas, los Brujah fortalecen sus filas, organizando el descontento de los dominios y atrayendo a otros clanes con sus ideas. Muchos están seguros de que cuando caiga el Antiguo Régimen podrán crear un nuevo orden de sus cenizas, pero para ello es necesario un cambio y la mejor herramienta se resume en una palabra:

Revolución.

Apodo: Alborotadores

Disciplinas: Celeridad, Potencia, Presencia

Debilidad: Los Brujah son particularmente susceptibles a caer en frenesí. Todas las tiradas para resistir el frenesí sufren +2 a la dificultad en el caso de los Brujah.

ESTAMENTO

El clan Brujah es numeroso y se encuentra extendido por la gran mayoría de los dominios de la Camarilla y el Sabbat, desde el Atlántico al Mar Negro, entre todos los pueblos y estratos sociales. Sin embargo, los Idealistas y aristócratas del clan, cada vez más minoritarios, suelen concentrase en antiguos dominios mediterráneos. Las grandes ciudades europeas bullen con Alborotadores, en su gran mayoría Abrazados entre el estado llano, desde burgueses ilustrados, hasta mendigos y vagabundos.

Cada vez más el clan Brujah adquiere el título de Chusma por el que es conocido en la actualidad, a pesar de las protestas de los escasos Idealistas. Su reputación de Alborotadores los persigue cada vez más a la mayoría de los dominios. Al margen de sus ideales diversos y fragmentados, a menudo constituyen la rivalidad amistosa o directa al orden establecido, al margen de quien ostente el poder. Mientras en el pasado solían situarse en ambos bandos de los conflictos ideológicos y religiosos, cada vez más suelen situarse en la oposición. Las fronteras nacionales todavía dividen en ocasiones al clan, pero para muchos los Príncipes establecidos de la Camarilla son ahora el objetivo de sus iras.

De vez en cuando un Alborotador consigue hacerse con el poder en un dominio, especialmente en los amplios espacios del Nuevo Mundo. En esos momentos suele manifestarse la división interna del clan. Quienes no comparten sus ideales a menudo se convierten en sus opositores, perpetuando el ciclo de conflicto, como si de una maldición inherente al linaje se tratara.

A pesar de que la facción Idealista del clan conserva la sabiduría de épocas pasadas, reforzándola con las ideas de la Ilustración, existen demasiados intereses y facciones entre los Brujah, y más allá de que alcancen unidad en la oposición a sus enemigos se encuentran demasiado fragmentados para construir algo duradero a largo plazo. Sin embargo, pocos Brujah son conscientes de este aspecto de su clan, y siguen luchando para tratar de construir sus diversos sueños.

DOMINIO

Los dominios del clan Brujah en Europa son cada vez más escasos, debido tanto a la desorganización del clan como a su actitud alborotadora que a menudo los distancia de otros clanes. Los Idealistas e Individualistas del linaje, una minoría en el conjunto de Alborotadores, ocasionalmente se convierten en Príncipes si consiguen controlar sus impulsos y alcanzar un difícil consenso con la mayoría de sus compañeros.

Esta falta de influencia establecida en parte se compensa con el elevado número de Brujah. En el siglo XVIII la mayoría de los Brujah se concentran en la costa mediterránea de Europa, especialmente en Italia, y también son muy influyentes en las Islas Británicas (especialmente en Escocia, Gales e Irlanda). El gusto por lo clásico ha llevado a muchos a las ruinas de Grecia, que en la época clásica constituyó un baluarte para el clan. Suiza es un bastión para antiguos Idealistas, así como los estados germánicos del sur, aunque en el Sacro Imperio Romano Germánico su influencia está desapareciendo rápidamente. Los antitribu Brujah también son un clan numeroso en el Sabbat, especialmente en España.

Sin embargo, la influencia del clan está creciendo rápidamente en el Nuevo Mundo, y especialmente en los Estados Unidos de Norteamérica. Allí, muchos Brujah han participado en la revolución de las colonias que ha llevado a su independencia, y otros muchos, frustrados por la escasez de oportunidades en Europa han visto en América una oportunidad. Aunque en teoría pertenecen a la Camarilla, la mayoría de estos Brujah norteamericanos tratan de construir sus dominios al margen de las

sectas, pero la llegada de otros clanes y facciones termina obligándoles a decantarse o a perder lo que han conseguido.

En cierto sentido, la actitud hostil de los Brujah suele aislarles y sólo entre sus compañeros encuentran cierta comprensión (o por lo menos un conflicto en igualdad) por lo que muchos Alborotadores forman cuadrillas de su linaje ya sea un sire y su progenie o un grupo de Brujah de distintos linajes. En el Nuevo Mundo esta estructura es más habitual por la necesidad de protección mutua y la capacidad para controlar territorios, pero poco a poco se ha extendido de lugares rurales a las grandes ciudades, donde a menudo un grupo de Brujah forma un grupo unido para protegerse de las represalias del Príncipe y los antiguos. En ocasiones, los territorios no son tanto dominios físicos como recursos o familias mortales. Los Brujah son feroces defendiendo lo que consideran suyo, y no sólo lo protegen de otros vampiros, sino también de otras facciones sobrenaturales y de los mortales.

Las cuadrillas comunales, aunque no son un fenómeno nuevo, sino originado durante las Guerras Anarquistas, cuando varias progenies perdieron a sus sires, a menudo se convierten en grupos de presión o mercenarios al servicio de otros vampiros o simplemente vagan de forma nómada dedicándose al saqueo cuando no son admitidas en un dominio estable. De hecho, cuando son aceptadas, estas cuadrillas asumen la representación de los Brujah, y no permiten que ningún miembro del clan ajeno a ellas resida en el mismo dominio.

Los antiguos Idealistas e intelectuales del clan asumen el fracaso de su linaje, permaneciendo al margen de estas cuadrillas y prefieren dedicarse al estudio del conocimiento y desarrollando sus propios salones intelectuales o círculos eruditos, que mantienen correspondencia a larga distancia y creando una red de solidaridad a menudo en forma de sociedades secretas y menos a menudo familias nobles y comunidades monásticas. Sin embargo, los Idealistas no se aíslan del resto del clan y utilizan sus redes eruditas para extender ideas y conocimiento, proporcionando un bagaje filosófico a los Alborotadores. De forma pragmática los Idealistas afirman que si los jóvenes del clan quieren luchar por algo, al menos que sea algo provechoso. Actualmente el centro de la facción Idealista se encuentra en Suiza, donde residen varios antiguos, pero algunos han comenzado a interesarse en el Nuevo Mundo como un espacio donde poner a prueba sus nuevas ideas sin la interferencia de las estructuras establecidas de los reinos europeos.

Los Individualistas actúan como intermediarios entre Idealistas y Alborotadores. A menudo reciben ideas de los Idealistas y con ellas adquieren suficiente respeto entre sus pares para llevarlas a la práctica, reuniendo cuadrillas para lograr sus propósitos. Sin embargo, no es un proceso sencillo. Muchos Alborotadores prefieren la desorganización y el caos, y consideran que someterse a algún tipo de autoridad es traicionar su naturaleza. Demasiado a menudo los Individualistas se encuentran con que una vez logrados sus objetivos les resulta imposible controlar a sus compañeros de conquista y a menudo tienen que recurrir a la violencia y las purgas para imponerse. Muchos de ellos terminan convirtiéndose en individuos amargados, paranoicos y tiránicos, no muy diferentes de los Príncipes de otros dominios.

INTERESES

En cierto sentido, los Brujah son un reflejo de los cambios que están por llegar. Surgidos en una sociedad mucho más rígida que la sociedad mortal, más implacable y peligrosa, no es de extrañar que los Alborotadores deseen derrocar el orden establecido. Aunque se encuentran dispersos y divididos, los Brujah aprovechan las oportunidades de cambio. La rebelión de los Estados Unidos es el ámbito más reciente y en estos momentos ha atraído la atención de gran parte del clan, y al mismo tiempo en otros dominios americanos y europeos, otros Brujah se preguntan si también les sería posible aplicar esos cambios a nivel local. Envalentonados, cada vez más Brujah se convierten en Anarquistas, y consideran que deben aplicar las teorías de la Ilustración a la estructura feudal y caduca de la Camarilla.

La posición del clan en la Camarilla también se encuentra en una situación precaria. Con la formación de la secta el conjunto de los Brujah aceptó sus principios, abandonando el movimiento Anarquista. Sin embargo, la dificultad del cambio entre la Estirpe, especialmente desde dentro ha llevado a muchos Brujah de la Ilustración a seguir el ejemplo de los Anarquistas medievales. Aunque sea de forma nominal, cada vez más Alborotadores abandonan la secta, aunque sea de forma nominal, pero otros, especialmente los más antiguos, todavía creen que es posible realizar cambios desde el interior y que la Camarilla todavía resulta útil para sus intereses. Por otra parte, los demás clanes observan la

inestabilidad y rebeldía de los Brujah y reaccionan violentamente, proporcionando más justificaciones a los Anarquistas que quieren romper con la secta.

Los Idealistas Brujah, a pesar de las dificultades, tratan de provocar cambios en la Camarilla. Sin embargo, hasta ellos se sienten frustrados por la naturaleza rígida de la Estirpe. Algunos han decidido que si la secta no puede evolucionar por sí misma, deben hacerlo por otros medios, así que se dedican a difundir ideas incendiarias en la sociedad mortal para que de esta manera los Vástagos se vean obligados a reaccionar a los cambios. Es una actitud peligrosa, pero los Idealistas consideran que a largo plazo servirá para construir un mundo mejor.

GANGREL

Muchos Gangrel consideran que el triunfo de la Camarilla no los ha incluido, y de hecho creen que los demás clanes les han dado de lado tras conseguir la victoria, sin preocuparse por los intereses de sus aliados. Lo cierto es que bajo el filo frío de la Ilustración la sociedad en la que los Gangrel podían prosperar ha desaparecido en gran parte, reducida a un nivel residual y periférico. Los avances tecnológicos destruyen los antiguos bosques, y cada vez resulta más difícil evitar la atención de los mortales en el ámbito rural. Otras facciones sobrenaturales, especialmente los Lupinos, con los que era posible convivir hasta cierto punto o simplemente evitar en un mismo territorio, ahora se encuentran furiosos, atacando a todos los no muertos que se encuentran a su paso, empujando a los Gangrel hacia las grandes ciudades.

El enfoque de la Camarilla en la humanidad también margina a los Gangrel, especialmente a los más antiguos, presionándolos para que abandonen sus códigos bestiales por la civilización ilustrada. Los antiguos del clan responden abandonando la secta y ocultándose en el margen de la civilización o luchando batallas desesperadas y a largo plazo perdidas. Otros miembros del clan son más pragmáticos, luchando por adaptarse a las grandes ciudades, una batalla a menudo frustrante o buscando nuevas oportunidades en las tierras que se están descubriendo en África, América y Asia.

En conjunto, la presencia de los Gangrel en la Camarilla parece reducirse durante el siglo XVIII, sin embargo todavía son muchos los Naturales que ocupan posiciones en la secta, a menudo actuando como mercenarios al servicio de otros clanes, o asentando su posición como protectores y defensores de sus muchos enemigos.

Apodo: Naturales

Disciplinas: Animalismo, Fortaleza, Protean

Debilidad: Los Gangrel se encuentran particularmente próximos a su Bestia, que les hace parecerse cada vez más a animales. Cada vez que un Gangrel entra en frenesí adquiere un rasgo psíquico o físico de un animal (generalmente depredadores salvajes de la zona que habita). Por cada cinco rasgos animales resta un punto de uno de sus Atributos Sociales.

ESTAMENTO

Tradicionalmente los vampiros del clan Gangrel han ocupado una posición en la periferia de los dominios de la Estirpe, a menudo extendiéndose por los yermos y espacios sin civilizar más allá de las ciudades. Sin embargo, desde el siglo XVIII la situación es cada vez más compleja, pues esos espacios rurales son cada vez más limitados y peligrosos, por lo que al igual que muchos campesinos sin tierra, los Naturales emprenden el camino a los entornos urbanos simplemente para sobrevivir.

El clan en conjunto está sufriendo grandes presiones, tanto por los cambios en sus dominios tradicionales como por la actitud de sus aliados, que no parecen dispuestos a ayudarles a detener la civilización. Desde la formación de la Camarilla algunos han aceptado adaptarse a la sociedad de la Estirpe, a menudo actuando como vigilantes y protectores de los dominios, ya sea como arcontes, alguaciles, mercenarios, asesinos, o como tropas de choque de los Príncipes, atacando los dominios del Sabbat...o los de sus rivales cuando la Yihad ruge. La razón de que en conjunto el clan siga formando parte de la Camarilla se debe en gran parte a los compromisos adquiridos en los siglos anteriores, o simplemente el poder que los Naturales han adquirido con el paso del tiempo y al que no están dispuestos a renunciar. Por otra parte, en los espacios rurales los Gangrel pueden convertirse en señores por derecho

propio, pues la mayoría de los clanes no se encuentran tan bien preparados para gobernar extensiones de población dispersa o para adentrarse en los lugares donde la naturaleza todavía conserva su presencia.

La posición de los Gangrel del Sabbat es muy similar, ya sea como templarios o miembros de la Mano Negra. Sin embargo, los Naturales de la Espada de Caín han dado en gran parte la espalda a la libertad de los espacios libres, encontraron consuelo en la inhumanidad y los ritos sangrientos de la secta. Es gracias sobre todo a la influencia de los Gangrel que la Senda de la Bestia encuentra acomodo entre las filas del Sabbat, aunque la mayoría de los Cainitas la consideran demasiado tosca y poco comprometida con los ideales de la secta. Dentro del Sabbat los filósofos del clan dan lugar a la Senda de la Armonía y la Senda del Corazón Feral.

Durante la Edad Ilustrada, muchos Gangrel optan por abandonar la política de las sectas, volviéndose independientes y osando dar la espalda a la civilización, o buscan posiciones que les permitan mantenerse lejos de los males "civilizados." Las exploraciones geográficas y la búsqueda de nuevas rutas comerciales permiten a muchos Gangrel tomar el camino y valerse por sí mismos, aunque no deja de resultar una opción no exenta de peligros.

DOMINIO

Desde la fundación de la Camarilla e incluso antes, los Gangrel han preferido los dominios en la periferia de las ciudades o de población rural. De esta manera no sólo evitan complejas intrigas políticas, sino que además desaniman a los enemigos que buscan un dominio apetecible. Las mejoras tecnológicas introducidas en la agricultura proporcionan mayor riqueza, pero también generan un éxodo rural hacia las ciudades, por lo que muchos Naturales terminan siguiendo a sus presas.

De hecho, la mayoría de los dominios rurales de los Gangrel se encuentran en decadencia, pues además, aunque el siglo XVIII es una era de escepticismo, en algunos lugares no sólo se siguen utilizando la cruz y el fuego, sino que las masas campesinas han aprendido a utilizar su número como una ventaja. La histeria contra los vampiros que se desata en varias poblaciones del Imperio Austríaco durante esta época altera los dominios de los Gangrel, mientras las turbas registran antiguas tumbas y ruinas exponiendo cadáveres a la luz del sol. Por lo general los vampiros son lo bastante astutos para dormir a salvo durante el día, pero siempre hay golpes de mala suerte...

Los Gangrel mantienen una jerarquía basada en la antigüedad y la fuerza. Los antiguos son respetados por su sabiduría y capacidad de supervivencia, a menudo actuando como portavoces y Primogénitos ante el resto de la Estirpe. Sin embargo, esta jerarquía también se encuentra en crisis. Los antiguos más bestiales a menudo terminan volviéndose demasiado inhumanos para las necesidades de la Mascarada, y a menudo terminan siendo cazados por otros Gangrel más "humanos" que desean arrebatarles su sangre y poder. Otros clanes han aprendido a utilizar las comodidades de la civilización para tentar a los chiquillos más "civilizados" a volverse contra los arcaicos antiguos, provocando rencillas que impiden que los Gangrel se conviertan en un poder efectivo.

Pero aunque en las ciudades tienden a agruparse, por lo general los Gangrel prefieren adoptar la forma de vida de nómadas solitarios. Para ellos defender sus dominios no es tanto una cuestión de poder como defender un territorio propio. Aunque reconozcan el valor de la Mascarada, el clan suele regirse por leyes más antiguas y en última instancia por la ley natural. Los Gangrel tienen poco respeto por los Vástagos que lo exigen en lugar de ganárselo mediante su valía y capacidad.

En los lugares donde la civilización no ha llegado, especialmente en Europa Oriental y las colonias del Nuevo Mundo, el espacio permite a los Gangrel agruparse en manadas, normalmente para protegerse contra las manadas de Lupinos y otras amenazas. Estas manadas a menudo buscan a individuos aptos, les dan el Abrazo y los abandonan durante un tiempo observando desde la distancia cómo consiguen sobrevivir. En las ciudades suelen habitar en granjas en la periferia, pero también edificios y casas abandonados, o que disponga de espacios subterráneos.

El clan se encuentra disperso por toda Europa, pero a lo largo del siglo XVIII se percibe un abandono progresivo en Europa Occidental, donde ocupan la periferia de los grandes reinos: Escocia, Gales e Irlanda en las Islas Británicas; Bretaña y Aquitania en Francia; Navarra y Galicia en España; los montes Apeninos en Italia. Sin embargo, en el norte y el este de Europa continúan manteniendo una

presencia fuerte, especialmente en Escandinavia, donde son el clan más numeroso y los países de Europa Oriental: Polonia, Hungría, Transilvania, los Balcanes y Rusia.

En contraste el número de Gangrel se está incrementando en las colonias del Nuevo Mundo, donde de hecho fueron los pioneros de la Estirpe. Muchos miembros del clan llegan a América desde Europa, instalando sus dominios normalmente en las colonias en formación, que todavía mantienen un ambiente rural en el que se encuentran cómodos. Otros buscan la compañía de los nativos, donde se encuentran linajes de Gangrel anteriores a la llegada de los europeos al Nuevo Mundo. Estos Gangrel nativos a menudo entran en conflicto con sus compañeros europeos, pero en ocasiones consiguen hacer un frente común frente a la expansión de la "civilización."

INTERESES

Como clan, debido a su dispersión, su carácter nómada y solitario, los Gangrel suelen carecer de objetivos comunes, y sólo cuando pueden hacer uso de su número en su dominio consiguen hacer frente a las intrigas de los demás clanes. Muy a menudo reaccionan cuando están en juego cuestiones territoriales o amenazas externas. Reuniéndose en manadas forman ejércitos que a menudo constituyen las fuerzas de choque de la Camarilla, el Sabbat o simplemente protegen los intereses del clan. Estas acciones conjuntas, aunque infrecuentes, muestran que el clan no debe ser subestimado.

Más allá de la lealtad a las sectas, también existen bastantes Gangrel que ven ventajas en adaptarse a la civilización y conseguir poder personal. En la Camarilla a menudo guían las incursiones de la secta actuando como mensajeros, mercenarios, arcontes o brazos ejecutores de Príncipes y Justicar, y otros también acumulan poder militar en el Sabbat, convirtiéndose en templarios o agentes de la Mano Negra. De hecho, en esta subsecta de la Espada de Caín se encuentran numerosos Gangrel.

La expansión de las ciudades también está provocando un cambio más profundo en el clan. Aunque no eran desconocidos en el pasado, poco a poco se está extendiendo entre los Gangrel una línea de sangre de depredadores adaptados al entorno urbano, más habilidosos actuando ocultos y acechando a las presas humanas. Estos depredadores son más numerosos en el Sabbat, donde son conocidos como Gangrel Urbanos. Del clan Gangrel y aliadas con el Sabbat también surgirán en este siglo las Ahrimanes, una facción femenina que ha utilizado el conocimiento esotérico de los nativos americanos para alterar su sangre y conectar con el mundo espiritual. Y según se dice en los rincones apartados del mundo acechan otras líneas de sangre del clan Gangrel, surgidas en el aislamiento y a menudo adaptadas a las culturas de su entorno.

MALKAVIAN

La Ilustración constituye una época fría y rígida para los Malkavian. La expansión de la razón, aunque fomenta la tolerancia hacia el pensamiento excéntrico e innovador, para muchos miembros del clan también constituye un encorsetamiento intolerable. Por otra parte el tratamiento de la locura ha mejorado y los locos ya no son temidos y arrojados a la hoguera, sino a manicomios en condiciones insalubres donde algunos pagan por verlos en sus delirios y divertirse, pero incluso eso está cambiando, y en las nacientes instituciones psiquiátricas de Europa comienzan a surgir voces que piden un tratamiento más humano y mejores condiciones para los enfermos mentales.

Para los Malkavian la mejor herramienta en un mundo cada vez más egocéntrico y pagado de sí mismo es la crítica y la sátira. Parodiando a las mentes bien pensantes, burlándose de las testas coronadas, de la religión y de la hipocresía social, los Trastornados en cierta medida recuperan su papel de bufones medievales cuestionando el orden establecido.

De esta manera el clan utiliza la razón contra sí misma. Ataques contra las instituciones establecidas, pensamientos radicales y vanguardistas o bizarros "descubrimientos" científicos se encuentran en su arsenal. Y de esta manera los delirios de un loco se convierten en el apasionado discurso de un revolucionario, el absurdo científico en vanguardia de la ciencia. En cualquier caso, existe un método en la locura de los Malkavian. Han visto señales de que el cambio se avecina, y están más que dispuestos a precipitarlo.

Apodo: Trastornados

Disciplinas: Auspex, Dominación, Ofuscación

Debilidad: Todos los Malkavian están locos de una u otra forma. Todos los personajes Malkavian comienzan con un trastorno que nunca podrá ser superado de forma permanente.

ESTAMENTO

El clan Malkavian ha cambiado durante la Ilustración –o quizás no. No es sólo que la locura va siendo aceptada cada vez más como una enfermedad de la mente, sino que además los Trastornados parecen encontrar usos para su locura que pasan desapercibidos en el espíritu de la época. El desenfreno de los libertinos, las teorías científicas absurdas y los embustes bajo el manto respetado de la ciencia permiten a los Malkavian interactuar en sociedad más libremente de lo que otros clanes creen. Por otra parte, tanto entre la Camarilla como en el Sabbat, muchos Trastornados dan sobradas muestras de poder alcanzan posiciones respetables, aunque a menudo se "aburren" una vez alcanzados sus objetivos, incapaces de mantener una fachada de estabilidad durante mucho tiempo –algo desde luego, nada sorprendente.

Pero más allá de sus "bromas" y juegos entre la Estirpe, los Malkavian de alguna forma parecen inquietos durante la Ilustración. Algunos afirman que la humanidad se está encerrando, se está limitando, apretando el mundo en su puño, otros afirman que el mundo va a estallar como un barril de pólvora porque las mentes no lo soportan más. En cualquier caso, es sorprendente el número de Trastornados que muestran comportamientos revolucionarios, y muchos jóvenes terminan uniéndose a los Anarquistas, a veces por voluntad propia, y otras por el rechazo de la Estirpe, que convierte a los Malkavian demasiado atrevidos en su cuestionamiento del orden social en proscritos. Los discursos y teorías de los Trastornados no suelen ser coherentes —o por lo menos sólo lo parecen- pero desde luego suelen inflamar los ánimos de sus compañeros y seguidores.

Aunque hay quienes dicen que los Malkavian buscan a los locos para atraerlos a sus filas, más a menudo atraen a los cuerdos a su locura, infectando todos los países y estamentos sociales. Entre sus filas se encuentran desde campesinos hasta nobles encumbrados, y dentro de la Camarilla ocupan las más variadas posiciones, desde consejeros, arpías, arcontes e incluso unos pocos Príncipes, que actúan con gran eficacia e incluso son capaces de competir en los ámbitos de otros clanes, ya sea en el arte, la política o incluso la investigación ocultista. Entre los Anarquistas aparecen de tanto idealistas teóricos como revolucionarios. Por otra parte, los Malkavian del Sabbat muestran una gran inestabilidad, y algunos de ellos son tan peligrosos que a menudo son retenidos o encerrados por sus compañeros hasta que llega el momento de lanzarlos contra sus enemigos.

DOMINIO

Debido a su variada procedencia, resulta difícil definir las preferencias de los Malkavian en cuanto a dominios y refugios, pero la mayoría prefieren permanecer apartados del resto de la Estirpe, y también es cierto que muchos Vástagos lo prefieren así. Muchos quedan desterrados y marginados, al ser incapaces de competir en la sociedad de los no muertos, y otros simplemente siguen el dictado de sus caprichos a la hora de instalarse. Algunos son ferozmente territoriales, mientras que otros se despreocupan completamente de quién vive o muere a su alrededor.

Las instituciones médicas y de asistencia, tanto hospitales, como hospicios, orfanatos y manicomios atraen a los Malkavian, y de hecho estos últimos se están convirtiendo en refugios muy característicos del clan. Pocos vampiros discuten su dominio, aunque en ocasiones se produce competencia con otros clanes por el acceso a presas fáciles. Sin embargo, otros prefieren ocultarse a la sombra del bullicio, incluso cerca de los salones de los poderosos. Las reuniones de sociedades filosóficas e ilustradas también atraen su atención, y algún Trastornado hasta se atreve a interactuar con los mortales ofreciendo sus extrañas perspectivas sobre todo tipo de temas.

Por mucho que crean los demás clanes, no todos los Malkavian estaban locos en vida, y de hecho, muchas veces su locura adopta cualidades inhumanas. En muchos casos es una marea cambiante que influye en las acciones de los Trastornados, trastocando sus planes con giros inesperados, cambios de última hora o simple abandono, algo que puede resultar muy sorprendente para sus adversarios y potencialmente mortal. Algunos Vástagos tratan de buscar el patrón en la locura de los Malkavian,

creyendo que tienen acceso a un poder especial, pero todos los que ha intentado desvelar sus secretos han fracasado, enloquecido o desaparecido en misteriosas circunstancias.

De la misma forma, los Malkavian siguen una distribución dispersa en el mundo. Algunos se mueven como aves migratorias, siguiendo ciclos extraños. Otros permanecen en un mismo lugar como si fuese un santuario de enigmático significado, y aunque en general se encuentran dispersos, algunos dominios atraen a grandes grupos de Trastornados, que parecen acudir en gran número ante la inminencia de crisis o cambios. De esta manera son bastante numerosos en las Provincias Unidas, donde han contribuido al fortalecimiento de la Camarilla en la zona, y desde la antigüedad Roma es uno de sus destinos habituales. De hecho, se dice que de la misma forma que los jóvenes aristócratas, los Malkavian realizan un grand tour de locura por diversos lugares europeos antes o después, una especie de peregrinaje de locos. En las últimas décadas el Primogénito Malkavian de París ha creado un "salón de locos," donde acuden mentes "destacadas" y a menudo se habla sobre las diversas corrientes de pensamiento de moda...o eso se cree.

En las últimas décadas muchos Malkavian están viajando al Nuevo Mundo y a las colonias, posiblemente atraídos por los cambios en Norteamérica y la independencia de los Estados Unidos. Su dispersión oculta su gran número, pero varios están creando dominios en la Costa Este del continente.

La influencia del clan a menudo pasa desapercibida, y cambia de forma rápida e inesperada. A veces resulta sutil, otras evidente. De repente varios Trastornados que se enfrentan entre ellos actúan al unísono. En los salones de los cortesanos un bufón de repente se convierte en favorito y consejero de un prestigioso noble. En última instancia si algo caracteriza a los Malkavian es que son imprevisibles y sus decisiones son tan diversas como la locura que hierve en sus mentes.

INTERESES

Los motivos de los Malkavian son en gran parte inescrutables o descarados. Algunos Vástagos han creído que un Trastornado les ocultaba sus motivos cuando realmente los estaba expresando directamente. Y viceversa. Sus interferencias a menudo resultan irritantes en las intrigas de la Estirpe, y a veces producen represalias, pero pocos creen tener evidencias de algún tipo de plan organizado. Y la verdad es que la mayor parte del tiempo los Trastornados parecen aportar poco a la Camarilla o al Sabbat, pero...

En los últimos tiempos, a medida que se extienden por la sociedad con su peculiar locura, parece que la Ilustración ha cambiado a los Malkavian. En las últimas décadas dentro del clan se han disparado las críticas filosóficas y personales, afirmando que la Era de las Luces está atascando el mundo en una espiral decadente. Pocos prestan atención a lo que consideran un hecho aislado y localizado.

De la misma forma que las órdenes de místicos y videntes Malkavian de la Edad Media, durante la Edad Ilustrada en el clan se están formando sociedades secretas y salones. Aunque pueden ser considerados un mero reflejo de las modas mortales, la verdad es que en estos grupos existe un significado más profundo. Muchos de estos grupos estudian teorías, sistemas de pensamiento y sociedad que pretenden mejorar el mundo, pero está claro que bajo el dominio de las monarquías absolutas y la hipocresía social vigente, el Antiguo Régimen no mejorará, sino que seguirá estancado. Es necesario promover el cambio, dar lugar a una nueva era, donde nuevas ideas, equivocadas o no, puedan crecer. En su momento la razón ascendió, y es el momento de que deje de nuevo paso a la pasión.

Sin que los demás clanes lo sepan y ni siquiera la mayoría de los Trastornados, los Malkavian quieren impulsar el mundo hacia la revolución. Quizás de forma no demasiado coherente ni organizada. Y no están solos.

NOSFERATU

El triunfo de la razón, los avances tecnológicos y la protección de la Camarilla han beneficiado a los Nosferatu. La expansión urbana y arquitectónica, la construcción de sistemas de alcantarillado les han permitido prosperar. En la superficie a menudo mantienen una fachada de humildad y desvalimiento temeroso ante los clanes que controlan los salones de los poderosos. Bajo las grandes ciudades están construyendo sus propiedades sociedades al margen de la Estirpe, considerando orgullosos que no necesitan a los demás.

Sin embargo, son conscientes de la necesidad de discreción. Los antiguos recuerdan la época de la caza de brujas, y también saben que si llegaran a constituir una amenaza, los demás clanes podrían tomar medidas contra ellos e interferir con sus planes. No, es mejor que los Vástagos crean sus propias mentiras mientras los Harapientos construyen sus propios reinos.

Pero los jóvenes no son tan comprensivos. Ellos no disponen del consuelo del poder que disfrutan los antiguos Nosferatu, y sufren en carne propia las consecuencias del desprecio y la marginación de los demás clanes. Algunos de ellos salen atrevidamente de los guetos y los barrios marginales, acechando en las cortes de los poderosos y cosechando lo que se les niega...y a veces pagan las consecuencias de su atrevimiento.

A pesar de las recomendaciones, órdenes y a veces castigos de los antiguos que desean mantener la solidaridad del clan, los jóvenes Nosferatu se encuentran resentidos y se preparan para tomar represalias. Algunos de ellos se unen a los Anarquistas esperando hacer caer a los poderosos. Para ellos el tiempo de la contención ha terminado. Ha llegado el momento de tomar lo que es suyo, y puede que ni los antiguos del clan sean capaces de detenerlos.

Apodo: Harapientos

Disciplinas: Animalismo, Ofuscación, Potencia

Debilidad: Todos los Nosferatu son criaturas deformes de una u otra manera. A efectos prácticos se considera que todos tienen una Apariencia de 0, fallando todas las tiradas que impliquen este Atributo salvo en situaciones que impliquen asustar o amedrentar (el Atributo se sustituye por Fuerza)

ESTAMENTO

Aunque la Edad Ilustrada es una época de esplendor y luces, como ha ocurrido siempre y de forma muy especial en el Mundo de Tinieblas, tampoco carece de sombras y miseria, en las que habitan los marginados de un sistema que sólo encumbra a unos pocos, que marcan los estilos, modas y cultura por las que es conocida la Ilustración, mientras las masas viven preocupadas por la mera subsistencia. Los Nosferatu siempre han habitado en las sombras.

A pesar de su baja posición, los Harapientos consiguen sobrevivir, y no precisamente a duras penas. Con el paso de los siglos han comprendido que deben arreglárselas solos y han construido sus propios reinos en la oscuridad, acumulando con cuidado su fuerza. Desde siempre han sido los comerciantes de la información por excelencia entre la Estirpe, negociando con secretos sucios, verdades comprometedoras o simple información reservada. A pesar del rechazo del resto de los clanes, la mayoría no pueden prescindir de los valiosos servicios de los Nosferatu.

Una de las razones del éxito del clan ha sido la mejora de las redes de información, no sólo gracias a los avances tecnológicos del transporte y la comunicación, sino también a alianzas y pactos establecidos entre proles Nosferatu por todo el mundo, cada una de ellas aportando sus recursos y talentos. Aunque las barreras ideológicas se mantienen, un secreto bien guardado es que tanto los Harapientos de la Camarilla, los del Sabbat y los independientes mantienen contacto entre sí, especialmente cuando se trata de cuestiones sensibles para el clan.

Aunque los Príncipes a menudo vetan el Abrazo entre las clases aristocráticas, reservándolo para determinados clanes, resulta un error considerar que todos los Nosferatu proceden de las capas sociales más bajas y marginadas. Desde luego, los trabajadores discretos resultan útiles, pero en la Edad Ilustrada los Harapientos también reclutan con frecuencia talentos entre distintos profesionales, especialmente en el ámbito de la construcción, pero también intelectuales e incluso algunas mentes brillantes que en ocasiones terminan en la miseria, ya sea por la mala suerte o por el rechazo del resto de la sociedad. Lo que los demás clanes rechazan, en ocasiones termina encontrando utilidad en manos de los Nosferatu.

DOMINIO

Puede que en la Edad Ilustrada la monstruosidad y la falta de protocolo sean rechazadas por los demás Vástagos, pero a los Nosferatu no suele importarles. En el pasado a menudo se instalaban en los lugares y ámbitos despreciados o ignorados por los demás clanes, pero en la Edad Ilustrada hay Harapientos que desean participar en los placeres de la época. Como a menudo no pueden compartirlos sin amenazar la Mascarada, los Harapientos a menudo construyen su propia sociedad y cultura. Desde

hace milenios han excavado bajo las grandes ciudades, con grandes obras de arquitectura inhumana construidas con sus dones sobrenaturales. Algunas cloacas son poco más que...cloacas, pero en otros lugares los Nosferatu han improvisado sus salones intelectuales y lugares de lujo, quizás de forma desordenada, pero no por ello ajenos a la belleza y la riqueza. Otros no quieren perderse las luces de la Ilustración y disponen de reservados cerca de lugares bulliciosos, u observan desde la distancia de pasadizos secretos, desvanes y sótanos, a menudo ayudando a sociedades secretas y grupos clandestinos a celebrar reuniones prohibidas donde se discuten ideas nada respetables para el orden establecido.

El Abrazo de los Nosferatu, aunque desordenado en el pasado, ha comenzado a volverse más pragmático, buscando talentos que puedan aportar al clan. El rechazo o la prohibición de los Príncipes no es un inconveniente para los antiguos, acostumbrados a vivir ocultos con progenies no siempre autorizadas, o intercambiándose con compañeros de otros dominios para provocar confusión. La actitud de rechazo de los demás clanes a menudo es pagada con la misma moneda, y los Harapientos están más que dispuestos a apañárselas solos y actuar con independencia siguiendo sus propias reglas, obedeciendo las normas de la Estirpe siempre de forma nominal y cuando les conviene.

Aunque no tan frecuentes, también existen progenies Nosferatu aisladas entre grupos marginales como minorías religiosas y étnicas, ya sea por simpatía hacia su marginación o porque los demás clanes los han relegado a alimentarse de ellos.

Aunque la jerarquía del clan siempre se ha basado en el respeto a los antiguos, que a menudo constituyen los portavoces y Primogénitos en los distintos dominios, este respeto ya no es tan firme como antes. El surgimiento de una nueva generación educada, hace que muchos jóvenes cuestionen las "supersticiones" y errores medievales de los más viejos. Esto ha generado cierto conflicto interno entre los Nosferatu, y aunque todavía no constituye un problema grave, podría agravarse con el tiempo.

El clan Nosferatu se encuentra disperso por toda Europa, aunque en el último siglo han comenzado a concentrarse en las grandes ciudades. Aunque siempre han existido pocos Príncipes Nosferatu, en el último siglo varios antiguos y Primogénitos del clan han sabido utilizar con ingenio los favores debidos en la sociedad de la Estirpe o el conocimiento de secretos sucios, y en varios dominios son el clan más influyente, aunque no sea en apariencia.

Roma y Londres han sido tradicionales fortalezas del clan Nosferatu, con "Bajopríncipes" que gobiernan en reinos subterráneos. La comunidad del clan en París ha comenzado a recuperarse tras varias desapariciones misteriosas en el siglo pasado (atribuidas a los Nictuku). La ciudad de Praga está gobernada por un Príncipe Nosferatu desde la Edad Media y a menudo ha sido utilizada para reuniones de diversas progenies de Harapientos. El clan también es numeroso en los estados del Sacro Romano Imperio Germánico, y en las tierras de Europa Oriental. De hecho, bajo la ciudad de San Petersburgo se está construyendo un nuevo reino subterráneo en el que participan varios antiguos rusos.

En otros lugares del mundo existen proles de Nosferatu que han existido aisladas en sus culturas durante milenios. Los Nosferatu europeos muestran cierta desconfianza sobre esos parientes perdidos, y algunos temen que sean descendientes y servidores de los Nictuku, los enemigos ocultos que pretenden destruir al clan.

INTERESES

Durante la Edad Ilustrada, si bien los Nosferatu mantienen una actitud discreta, se debe al frío pragmatismo y en ocasiones arrogancia de que el clan se encuentra mejor sin el resto de la Estirpe interfiriendo en sus asuntos. Por otra parte, algunos Harapientos ya no se contentan con soportar calladamente la pobreza y observan con envidia el esplendor de la aristocracia, cuestionando su derecho a acaparar cultura, riqueza y placeres. El número de Anarquistas Nosferatu está aumentando, si bien suelen adoptar una posición en segundo plano dentro del movimiento.

El temor a los Nictuku, siempre envueltos en leyendas e historias sobre desapariciones de proles y dominios Nosferatu que se atrevían a destacar demasiado, adopta una nueva forma en la Edad Ilustrada. Los Nosferatu europeos se consideran herederos del legado del clan, descendientes de los Matusalenes que rechazaron a su monstruoso y tiránico Antediluviano. Las progenies Nosferatu de América, Asia y África no sólo disponen de tradiciones propias, sino que también poseen aspectos diferentes, y no siempre

completamente monstruosos, como los Guruhi de África, que son líderes en la sociedad de los vampiros africanos o Laibon.

Los antiguos Harapientos de Europa creen —o extienden la creencia- de que esas proles "extrañas" en realidad son Nictuku o sus descendientes. Con el secreto y sigilo que los caracteriza, los Nosferatu han fomentado la conquista y colonización de los nuevos territorios, iniciando una guerra secreta para destruir a los "Nictuku." Aunque algunos Harapientos puedan simpatizar con la marginación y problemas de los nativos conquistados, el clan no extiende esos sentimientos hacia los monstruos que habitan entre ellos.

TOREADOR

Si Francia dicta las modas y estilos de la Edad Ilustrada, los Toreador lo hacen entre la Estirpe. Habitando en medio de un esplendor que no parece apagarse, el clan ha seguido el ascenso del predominio francés y lo ha acompañado en su decadencia. Muchos lamentan que Francia no haya conseguido imponerse al conjunto del mundo, pero por lo menos el país ha dado lugar a toda una época de belleza, arte y cultura que se extiende por todo el continente europeo. Algunos Toreador no se sienten a gusto con el frío racionalismo, pero por suerte siempre existen placeres abundantes con los que distraerse, por otra parte el estilo neoclásico ha sido recibido calurosamente por los Cortesanos nostálgicos de la cultura grecorromana.

La monarquía ilustrada es la mejor forma de gobierno para los Toreador. Y de hecho, el Príncipe de París ha establecido una Hegemonía sobre la mayoría de los dominios franceses. Los embajadores parisinos son recibidos con respeto y envidia callada en muchas cortes de la Estirpe.

Sin embargo, aunque el clan continúa fomentando las artes y la belleza, cada vez más está cayendo en la frivolidad irresponsable. Muchos miembros del clan ignoran la miseria que existe más allá de los muros, ya sea con indiferencia o con burlas crueles. Siguen viviendo como Cortesanos eternos, despreocupados y siempre atentos a la siguiente novedad o moda, creyendo disfrutar de una fiesta que nunca terminará.

No podrían estar más equivocados.

Apodo: Cortesanos

Disciplinas: Auspex, Celeridad, Presencia

Debilidad: Los Toreador se sienten atraídos por la belleza. Cada vez que contemplan un objeto, persona, paisaje o escena que atraiga su atención quedan ensimismados. Para romper esta distracción deben realizar una tirada de Autocontrol (dificultad 6).

ESTAMENTO

Si bien el clan disfrutaba de mayor poder político en el pasado, durante la Edad Ilustrada los Toreador siguen manteniendo una posición elevada y esplendorosa en la Camarilla. Algunos quizás habrían preferido estar al frente de la secta de forma hegemónica e indiscutible, pero otros aceptan el equilibrio de compartir su posición con otros clanes, o prefieren posiciones más discretas detrás del escenario.

El secreto del éxito de los Toreador se encuentra en su relación con la humanidad, con la que se interrelacionan con frecuencia, ya sea en el ámbito de las artes y la cultura por las que el clan es reconocido, o en ámbitos más discretos, como la política u otros elementos sociales. Maestros de la Mascarada, los Cortesanos han sabido gestionar con maestría los recursos de los mortales. Sin embargo, en esta época las luces de la Ilustración también se pierden en la decadencia y el libertinaje, y los Toreador parecen ser especialmente vulnerables a la tentación de los placeres mundanos e inhumanos. Más de un artista de aclamado talento cierra las puertas de su refugio para desahogar sus bajos instintos poniendo en práctica las enseñanzas depravadas del Marqués de Sade, poniendo a prueba la Mascarada o encontrando un lugar más apropiado para sus gustos en el Sabbat.

Pero al margen de que los demás clanes los consideren débiles y decadentes, atrapados por las frivolidades de la época o elementos efímeros, los Toreador no carecen de propósito y saben dedicar sus "juegos" a usos prácticos. Puede que no destaquen en la confrontación directa pero son capaces de tejer telarañas sutiles en las que dejan atrapados a sus oponentes impidiéndoles reaccionar. Estas artimañas son

perfeccionadas en una continua competición interna entre los Cortesanos, que pulen su crueldad y sus capacidades de formas que dejan asombrados a los pocos Vástagos que son capaces de ver más allá de las apariencias. Bien podrían ser el clan más poderoso de la Camarilla y posiblemente entre todos los clanes, sino fuera por las divisiones que los separan, y no sólo provocadas con el propósito de destacar sino por pasiones tan mundanas como envidias, celos y caprichos frívolos.

Tras un período de enfrentamiento con los Ventrue por el predominio en la Camarilla, ambos clanes parecen haber alcanzado un equilibrio, respetando sus ámbitos y encontrando terreno común. En muchos dominios existe una alianza no declarada entre ambos clanes para compartir el poder frente a otros linajes. Se trata simplemente de una actitud extendida, y no de una estrategia común, y en ocasiones, los Cortesanos encuentran preferente recurrir a otro tipo de pactos.

Como era de esperar los Toreador Abrazan entre las clases más elevadas, especialmente la aristocracia y la alta burguesía, considerando que son los estamentos que más pueden aportar al clan. Sin embargo, los Abrazos caprichosos y apasionados son frecuentes, creando chiquillos que con el tiempo son ignorados cuando comienzan a ser "aburridos" o aparece otra novedad a la que prestar atención. Entre estos chiquillos rechazados se está generando cierta solidaridad, y algunos están llevando su rencor más allá, colaborando con los Anarquistas de forma discreta o abierta o llevando su odio reprimido al Sabbat para liberarlo. Por otra parte, este descontento no sólo se está gestando entre los Cortesanos indignos. Algunos chiquillos de talento también se resienten de estar eternamente a la sombra de sus sires, buscando salidas alternativas para conseguir poder y libertad, y además, existen los idealistas sinceros, Toreador que han sido cautivados por la Ilustración y desean llevar sus principios a la práctica, acabando con un orden estancado que es preciso cambiar.

DOMINIO

Debido a su gusto por la belleza, resulta evidente que los Toreador suelen recurrir al ámbito de la aristocracia, ya sean los palacios cortesanos o de la alta burguesía. A menudo compiten en una carrera de derroche y lujo que a veces resulta perniciosa no sólo para ellos, sino para los mortales que parasitan. Vestidos, arte, diversión y productos exóticos, cualquier elemento o juego en boga. Muchos Cortesanos convierten la adquisición de riquezas en un juego en el que suelen destacar entre otros clanes.

Por supuesto, existen quienes prefieren un estilo más sobrio, especialmente quienes no están acostumbrados a la ostentación, pero rápidamente quedan eclipsados por sus brillantes compañeros. Algunos no sólo se conforman con impresionar al resto de la Estirpe, sino que adoptan fachadas de humanidad para brillar entre los mortales, arriesgando la Mascarada. Y en esta competencia los antiguos no se encuentran en ventaja a pesar de su poder, pues adaptarse a los nuevos tiempos no siempre está al alcance de todos.

De todas formas, en medio de esta competencia existe cierta solidaridad. La estructura de Gremios de los Cortesanos les permite ayudarse mutuamente. Las sociedades secretas y clubes de placer de la Ilustración también les proporcionan medios de reunirse y organizarse para cuidar de sus intereses comunes, pero a menudo sólo colaboran ante amenazas externas que les obligan a formar un frente común, y en ocasiones la solidaridad llega demasiado tarde. Sin embargo, cuando no se imponen los intereses personales, algunos grupos de Toreador colaboran en proyectos comunes, ya sea para embellecer un dominio o introducir las mejoras ilustradas de la época.

Francia es el centro del poder Toreador en el mundo, y París su capital, un modelo que han pulido y consolidado con el paso de los siglos, para mostrar su triunfo y poder. Un faro al que peregrinan muchos Cortesanos y desde el que extienden modas, estilos y cultura. Sin embargo, este centro está lejos de ser hegemónico y en conjunto el clan ha perdido terreno y se ha fragmentado, ya sea por las necesidades de la política o porque grupos de Cortesanos desean brillar con luz propia sin ser eclipsados por París. En las Islas Británicas el clan ha perdido mucho, y desde mediados del siglo XVIII, aunque todavía conservan algunos dominios, especialmente en Escocia, se han visto obligados a reconocer el poder de los Ventrue de Londes. De la misma forma, los Toreador holandeses y germánicos han renunciado en gran parte al poder político para poder dedicarse al cultivo de las artes y otros intereses.

Aunque los Cortesanos son escasos en Europa Oriental, algunos atrevidos exploradores han acudido a esos países con la intención de conseguir dominios propios o por lo menos convertirse en

adalides de la civilización. No todos han sobrevivido, pero de la misma forma que la Ilustración, el poder de los Toreador asoma aquí y allá, en su mayor parte como consejeros de los gobernantes locales.

La fuerte competencia también ha llevado a muchos Toreador a las colonias del Nuevo Mundo, ya sea por voluntad propia o exiliados en las luchas de poder en Europa. Se dice que varios Matusalenes del clan se han mostrado interesados por el potencial de las nuevas tierras para construir sus reinos de poder sobre un espacio sin aprovechar. El hecho es que, con dificultades, algunos Cortesanos gobiernan los precarios dominios coloniales, siendo más numerosos en las colonias españolas. La situación de estos Toreador es peligrosa, y muchos terminan siendo destruidos o reclutados por el Sabbat.

INTERESES

Hasta cierto punto los intereses de los Toreador reflejan los cambios, caprichos y visiones de la sociedad mortal, y muy especialmente la aristocracia. Sin embargo, con el paso del tiempo la élite del clan parece más interesada por su propio poder personal que por fomentar el panorama de la cultura y las artes. De hecho, cada vez más son los jóvenes de talento que son dejados de lado no por carencia de méritos, sino de patrocinadores. La vanguardia de las artes se abandona a los mortales, tomando los resultados finales sin preocuparse del procedimiento, convirtiéndose los Cortesanos en meros consumidores sin conocimiento estético. De la misma forma una vez alcanzado el éxito muchos Toreador asumen una actitud de dejadez sin mantener sus logros a menos que sea estrictamente necesario. Aunque algunos Cortesanos valoran los principios de la Ilustración, otros consideran que son una amenaza a controlar, y a menudo los desvirtúan y los convierten en simples teorías que debatir por el mero placer de debatir en lujosos salones de decadencia.

Pero el excesivo crecimiento y prosperidad también han sembrado semillas discordantes en el clan. De la misma forma que ocurre con otros clanes de la Camarilla, el excesivo número y la feroz competencia, hacen que muchos Toreador queden al margen de la esplendorosa sociedad que han contribuido a crear. Algunos emigran en busca de otros dominios —o son expulsados-, pero otros deciden quedarse, aguardando su oportunidad, y a menudo acudiendo a la oposición a sus antiguos en busca de ayuda. Aunque esta división siempre ha existido desde hace siglos, es en la Edad Ilustrada cuando se consolida la división entre Artesanos y Farsantes, o como prefieren llamarse en esta época, Artistas y Libertinos.

El rencor y la frustración también convierten a los Toreador en monstruos. Algunos encuentran placer en la crueldad en un oscuro libertinaje que convierte en una forma de doloroso y terrible arte, mientras que otros que carecen de talentos que sus pares pueden apreciar recurrir a actividades poco respetables. Varios Cortesanos tienen gran influencia en el tráfico de esclavos, comerciando con mercancía humana no sólo entre los mortales, sino también preparando ciertos recipientes para el consumo de la Estirpe, ya sea como entretenimiento o servicios profesionales. La mayoría de estos Cortesanos oscuros a menudo terminan uniéndose al Sabbat, pero también hay un considerable número en las filas de la Camarilla.

Pero no todos los Toreador que son considerados indignos a ojos de sus compañeros son peligrosos monstruos inhumanos. Algunos son baluartes de humanidad, influidos por los valores de la Ilustración, que ven la decadencia que los rodea y no quieren quedar atrapados en ella. Muy a menudo terminan uniéndose a los Anarquistas o se convierten en una oposición amistosa dentro del orden establecido.

TREMERE

Los Tremere se encuentran en un período de prosperidad en el siglo XVIII. No sólo han dejado atrás la incertidumbre de sus orígenes, gracias a la Camarilla son un clan aceptado entre la Estirpe civilizada, y además a menudo ocupan una posición elevada, quizás no tanto como Toreador y Ventrue, pero se relacionan con más frecuencia con la élite de los Vástagos que con las clases más bajas. Otros clanes los miran con recelo, debido a su infame reputación, pero nadie puede negar su valor como poderosos aliados. Sin embargo, cuando es posible, los demás clanes prefieren dejarlos solos.

Al contrario que otras corrientes y tradiciones mágicas en decadencia, la magia de sangre de los Tremere no se ve afectada por el auge de la Razón. Antes bien, la ciencia ilustrada introduce nuevos métodos, nuevos puntos de vista que asombran e inquietan a los antiguos Taumaturgos. Y mientras sus investigaciones esotéricas avanzan también lo hace su poder e influencia sobre diversas instituciones mortales.

La Edad de la Razón deja cada vez menos espacio para las supersticiones y la hechicería, pero los Taumaturgos lo prefieren así, disfrutando de la protección de la Mascarada y de la incredulidad, que les proporciona un espacio donde llevar a cabo sus planes. Aunque todavía conceden el Abrazo a los practicantes del ocultismo y la magia, las universidades, sociedades científicas y secretas les permiten obtener reclutas dispuestos a avanzar en los "misterios." El clan formaliza su estructura, extiende sus redes de influencia y utiliza la diversidad que introduce la Ilustración en sus familias para llevar a cabo sus proyectos.

Apodo: Taumaturgos

Disciplinas: Auspex, Dominación, Taumaturgia

Debilidad: La dependencia de los Tremere de la sangre es más acentuada que la de otros Vástagos. Un Taumaturgo sólo necesita beber en dos ocasiones de otro Vástago para quedar Vinculado por Sangre en lugar de las tres habituales —la primera vez cuenta como si el Tremere hubiera bebido dos veces. Los antiguos del Clan lo saben y tratan de imponer lealtad en el linaje obligando a todos los Taumaturgos neonatos a beber poco después de su Abrazo de la sangre transmitida mediante transustanciación de los siete antiguos Tremere que dirigen el Clan.

ESTAMENTO

El siglo XVIII es para los Tremere un período de reorganización, pero no por ello el clan se duerme en los laureles. Siempre hay nuevos enemigos que derrotar, nuevos espacios que conquistar, nuevo conocimiento por descubrir. Los Taumaturgos se mueven constantes y saben que nunca deben bajar la guardia, aunque sólo sea por las numerosas enemistades y conflictos que han hecho a lo largo de su laborioso camino hasta su situación actual. Se han adaptado muy bien a la Estirpe, y saben muy bien que sus aliados estarían más que dispuestos a abalanzarse sobre el árbol caído si tuvieran la oportunidad. Los viejos rencores y odios del pasado pueden haberse atenuado, pero los vampiros tienen una memoria larga y una naturaleza traicionera, sin importar lo mucho que los Tremere hayan aportado a la Camarilla.

Al contrario que otros clanes, los Taumaturgos dispusieron de una jerarquía que a la vez constituía una limitación y una protección frente al peligroso exterior. Durante esta época, en lugar de permitir que la ambición de los aprendices se resienta y genere un exceso de conflictos internos —que son favorables en su justa medida, fomentando la competencia— el clan organiza su expansión cuidadosamente, enviando a nuevos reclutas a los anchos espacios del mundo que se están descubriendo.

Por otra parte, cada vez son menos los hechiceros y practicantes de la magia que son Abrazados entre los Tremere, tanto debido a su progresiva escasez ante el auge de la razón, como a que los nuevos tiempos exigen nuevos Taumaturgos, mejor adaptados y preparados para afrontar los desafíos de la Ilustración. Las sociedades ilustradas y universidades constituyen el principal terreno del que surgen los Tremere de esta época, pero las sociedades clandestinas y esotéricas, y muy especialmente la masonería también constituyen ámbitos aceptables para la búsqueda de neonatos. Y entre las sociedades comerciales, los jesuitas y eruditos autodidactas también son reclutados ocasionales Taumaturgos. El conocimiento y la ambición para aplicarlo suelen ser las principales virtudes buscadas por los Tremere, aunque no siempre existe tiempo o medios para encontrarlas...

DOMINIO

Sin ser un clan numeroso, la estructura de los Tremere les lleva a ocupar posiciones estratégicas en todas partes, por lo que se encuentran bien distribuidos por Europa. Prefieren los espacios urbanos, pero todavía quedan algunas fortalezas ancestrales, algunas arrebatadas a otros magos o incluso conectadas con los cada vez más lejanos orígenes del clan, situadas al margen de la civilización.

Recientemente el clan ha reorganizado sus filas, enviando a dos de sus Consejeros al Nuevo Mundo para comenzar a dirigir la expansión de los Taumaturgos en el continente americano. Aunque con más discreción, varios Consejeros también han comenzado a tantear las fronteras de África, Oriente Próximo y el Lejano Oriente. Europa ha quedado bajo el mando de dos Consejeros. También se ha creado

el rango de Pontífice, para coordinar los esfuerzos de los diversos Señores y capillas. Aunque en el pasado se fijaban las fronteras de los dominios de influencia en los diversos países y territorios, cada vez más con más frecuencia se nombran supervisores de ámbitos como la economía y la educación, solapándose con los territorios de otros Señores y Pontífices, en una compleja telaraña que sólo comprenden en su totalidad los Consejeros o quizás el mismo Tremere.

No obstante, la gran mayoría del clan permanece en Europa, que todavía tiene muchos recursos que ofrecer. La capilla de Viena es la sede donde se reúne el Consejo de los Siete y gran parte del Imperio de los Habsburgo se encuentra bajo la influencia de los Taumaturgos, bien directa o indirectamente. Existen pocos Príncipes Tremere, pues la mayoría prefieren gobernar en segundo plano o de forma más discreta. De hecho, en Viena, el clan cada vez más deja los asuntos mundanos en manos de los Toreador, aunque todos los clanes saben quién ostenta la verdadera autoridad en el dominio.

Desde Viena los Tremere se han extendido principalmente por Europa Central, dirigiéndose hacia el oeste, aunque en los últimos tiempos han conseguido conquistar varios dominios en el este, aprovechando la debilidad de Polonia y el Imperio Otomano, llegando tan lejos como San Petersburgo.

En Inglaterra los Tremere mantienen una enemistad alternada con treguas con los Ventrue, debido en gran parte a la animadversión del Príncipe Mithras, a pesar de los intentos mediadores de la Camarilla. En Francia mantienen una inestable alianza con los Toreador, pero en gran parte prefieren dedicarse a los asuntos esotéricos; en el Sacro Imperio Germánico disponen de gran influencia en los territorios católicos bajo la influencia de los Habsburgo, habiendo crecido a costa del territorio del Sabbat. Y en todos los países europeos disponen de al menos alguna presencia importante: Barcelona en España, Coímbra en Portugal...

Las capillas Tremere suelen buscar la autosuficiencia y a menudo son espacios prohibidos para los demás clanes. La organización del clan las convierte en instituciones académicas para los aprendices, fortalezas para los antiguos y dominios exclusivos. Por la misma razón a menudo constituyen un blanco visible para sus enemigos y por ello también están provistas de defensas místicas y mundanas, no siempre evidentes.

INTERESES

La Ilustración ha aportado diversidad al clan Tremere, introduciendo a nuevos reclutas no necesariamente relacionados en vida con el ámbito de las artes místicas. Estos Taumaturgos han incrementado la influencia de los Tremere en el ámbito mundano, aunque su poder no se encuentre al nivel de otros clanes como los Toreador y Ventrue. Otros mantienen una posición más tradicional entre la Estirpe, utilizando su conocimiento y poder en la magia de la sangre para convertirse en eficaces consejeros, arcontes o ejecutores de los Príncipes.

Pero la Ilustración también ha aportado un trasfondo humanista e ideológico que ha dado lugar a una facción interna: la Liga Humanus. Los Tremere Humanistas son defensores a ultranza de la *Humanitas*, y a menudo utilizan su poder para iniciar proyectos filantrópicos, extender la cultura entre los analfabetos o utilizan sus poderes para adoptar aspectos de la humanidad o beneficiarla. Sus compañeros a menudo los consideran idealistas ingenuos que rechazan su verdadera naturaleza y su potencial de poder, por lo que la influencia de la facción es minoritaria dentro del clan. En secreto estos Tremere Humanistas contactan con otros Vástagos con ideales similares...incluso Anarquistas, lo que les permite adquirir su propia influencia. Sin embargo, la mayoría de sus críticos creen que con su actitud, la Liga Humanus está abocada al fracaso.

De la misma forma que los Tremere, los renegados del clan han conseguido al menos ser aceptados en el Sabbat, aunque con muchas más limitaciones que sus compañeros de la Camarilla. Los antitribu de la Casa Goratrix han convertido la ciudad de México en el virreinato de la Nueva España en su base de operaciones, pero la desconfianza de los Cainitas hacia ellos es mayor incluso que la de los Vástagos. Por orden del Regente, a ninguno de los seguidores de Goratrix se le permite ocupar posiciones de responsabilidad en la Espada de Caín, por muy útil que resulte su magia de sangre, especialmente atrevida y vanguardista, que a veces lleva a sus practicantes por la senda del infernalismo.

El atrevimiento de los Taumaturgos renegados no ha pasado desapercibido para los Tremere de la Camarilla. En el siglo XVIII, y según se dice con la ayuda del poder del propio Tremere, el Consejo de

los Siete lanza una maldición que afecta a todo el clan: quienes participan en el rito de la Vaulderie del Sabbat quedan marcados con la señal del traidor en sus frentes, visible para todos los Vástagos con Auspex. La aparición de la señal permite descubrir a varios traidores en las filas del clan y en la Camarilla, y durante un tiempo al menos las deserciones del clan Tremere se reducen considerablemente, ya sea por el temor a manifestar la marca o por si los Taumaturgos guardan más medidas en reserva para castigar a sus renegados.

VENTRUE

Para los Ventrue el siglo XVIII constituye un período en el que consideran que han alcanzado la victoria para la Camarilla en diversos ámbitos, convirtiéndose en los líderes indiscutibles de la secta y respaldados por su éxito. El ascenso de la aristocracia ilustrada y el triunfo del absolutismo les permite construir sus fortalezas en los prósperos estados modernos y crear reinos basados en el comercio y la nueva economía. Los Príncipes del clan Ventrue son más numerosos que los de cualquier otro clan, y no sólo han construido sus dominios sobre los territorios de sus enemigos, sino también de sus aliados de la Camarilla. Sin embargo, a pesar de la naturaleza envidiosa y traicionera de la Estirpe, los demás clanes consideran que si los Ventrue han alcanzado el liderazgo es porque no se les ha podido arrebatar y por lo tanto lo merecen, y por otra parte, también hay Vástagos que prefieren actuar detrás del escenario y dejar que sean otros los que desde la primera línea afronten las amenazas.

Las diversas facciones del clan han encontrado puntos de encuentro y maneras de complementarse. Los Aristócratas de sangre noble suelen dirigir los Directorios del clan en el ámbito político, y en ocasiones el militar, mientras que los Aristócratas burgueses compiten en el ámbito de la riqueza, acumulando enormes fortunas que les permiten apoyar a sus compañeros, muchas veces extendiendo sus redes de influencia sobre varios países. Sin embargo, alcanzar un equilibrio entre ambas facciones resulta difícil cuando los intereses del clan chocan, y aunque en el ámbito mortal nobleza y alta burguesía suelen coincidir en su propósito, los Ventrue nobles y burgueses se enfrentan a la hora de cosechar *dignitas* de sus esfuerzos. Las antiguas rencillas entre los señores medievales y los príncipes mercaderes se mantienen durante la Edad Ilustrada.

Apodo: Aristócratas

Disciplinas: Dominación, Fortaleza, Presencia

Debilidad: Los Ventrue son criaturas de gustos exquisitos, y por ello sólo pueden alimentarse de un determinado tipo de sangre. Aunque pueden beber otros tipos de sangre, la encuentran desagradable, y no obtienen sustento de ella. Esta debilidad no se extiende a la sangre de vampiro.

ESTAMENTO

Aunque parece que los Ventrue han alcanzado un punto de solidaridad ente sus distintas facciones, el siglo XVIII continúa el ascenso de los miembros más pragmáticos, surgidos entre los mercaderes medievales, y que a menudo Abrazan entre banqueros y burgueses. Los aristócratas, siguen siendo Abrazados y constituyen una facción importante, pero lo cierto es que por mucho que crean los demás clanes el clan no es especialmente partidario de las monarquías absolutas. Para los Aristócratas la Revolución Inglesa y los parlamentos de las Provincias Unidas son formas de gobierno alternativas mejor adaptadas a sus propósitos, permitiendo actuar a los Directorios con más flexibilidad y compartir el poder entre varios Ventrue, evitando injusticias que podrían generar rencores. Resulta irónico que en un grupo que aprecia tanto el linaje y los lazos de sangre, los Aristócratas sean uno de los clanes que más valora el mérito personal, aunque de todas formas en la práctica siempre existe un equilibrio entre linaje y mérito al que el clan no desea renunciar.

La estructura de los Directorios resulta el principal factor de cohesión del clan, junto con el linaje. Al margen de las rencillas personales existe una tradición de solidaridad entre los Ventrue que en parte es responsable de su éxito. La competición sana está permitida a la hora de la mejora personal, pero ante las amenazas exteriores la división no está permitida.

Pero el énfasis de la Ilustración en el materialismo también afecta a las nuevas generaciones de Ventrue. Siempre han existido Aristócratas que se han dejado llevar por el egoísmo, la codicia y la envidia, o incluso por el libertinaje decadente, y que no tienen escrúpulos a la hora de obtener poder, por

muchas justificaciones que se atribuyan, pero su número parece aumentar durante la Edad Ilustrada. Las críticas al absolutismo no son tanto por sus desigualdades inherentes, sino porque impide a los egoístas abrirse paso. No es casualidad que los principios del capitalismo encuentren gran aceptación entre los Ventrue, aunque muchos los malinterpreten por sus intereses personales.

La aristocracia y la alta burguesía siguen siendo los principales ámbitos de reclutamiento del clan Ventrue, aunque de vez en cuando un general de éxito o un empresario emprendedor de origen humilde merezcan la sangre. También existe una facción dentro del clan de eruditos, principalmente historiadores, que crece durante la Edad Ilustrada. Por otra parte en los lugares incivilizados como las colonias, algunos Ventrue conceden el Abrazo con más pragmatismo, buscando a quienes pueden prosperar en el nuevo orden o apuestan por innovadores.

DOMINIO

Los Ventrue dan gran importancia al dominio, y durante el siglo XVIII formalizan muchos protocolos para fijar sus límites y responsabilidades. Como hacen otros Vástagos de alta cuna, a menudo siguen las modas y estilos del momento, mostrando ostentación o una elegante sobriedad, a menudo acompañadas de utilitarismo y pragmatismo, pero la dejadez y la negligencia a menudo son motivos de crítica. Esta actitud no sólo se transmite a las posesiones mundanas, sino también a los criados. De hecho, algunos Ventrue se especializan en la educación de los criados que sirven a los miembros del clan, y unos pocos incluso reciben el Abrazo para mejorar sus habilidades al servicio de sus señores, aunque se considera cuando menos, una práctica cuestionable.

Aunque no desdeñan el mérito ni la capacidad personal, el linaje sigue teniendo una gran importancia en el clan, y de hecho en un dominio los Ventrue presentes suelen ser un sire y sus descendientes. En ocasiones varios linajes comparten un mismo dominio, pero se debe a circunstancias como un reparto acordado de ámbitos de influencia, límites territoriales establecidos o simplemente que el conjunto del clan saldría perdiendo de un enfrentamiento. La muerte de un antiguo a menudo constituye un motivo de fuertes disputas e incluso guerras internas por el reparto de su legado, hasta que finalmente queda un vencedor. Sin embargo, se sabe que algunas progenies han permanecido unidas tras la desaparición de su sire, simplemente continuando con las labores atribuidas a cada miembro, y por lo general convirtiendo al más antiguo de los supervivientes en el portavoz o Príncipe del dominio, funcionando como si de una sociedad comercial se tratara.

Durante la Edad Ilustrada existen tres ámbitos destacados donde el clan Ventrue manifiesta su poder en Europa:

En Inglaterra, aunque el antiguo Matusalén Mithras tardó en unirse al orden de la Camarilla, ha aportado a la secta estabilidad e influencia sobre las Islas Británicas, si bien Mithras tiene suficiente poder como para anteponer sus intereses a los de la Camarilla y salirse con la suya. Los Ventrue británicos también son la facción del clan que está adquiriendo más importancia en el Nuevo Mundo, financiando proyectos de colonización para adquirir nuevos dominios.

Holanda es el principal centro de influencia de los Burgueses Ventrue, descendientes en su mayoría del antiguo Hardestadt, uno de los Fundadores de la Camarilla. Aunque el auge comercial de las Provincias Unidas se encuentra en declive, todavía sigue siendo importante. Por otra parte, muchos Aristócratas burgueses y nobles del Sacro Imperio Germánico también pertenecen a esta facción.

En el ascendente estado de Prusia el Príncipe Gustav Breidenstein pretende construir una Hegemonía sobre los estados germánicos, si bien no necesariamente con sus descendientes, sí mediante una serie de alianzas. El Príncipe de Prusia es respaldado por una antigua facción tradicionalista del clan Ventrue, que construyó dominios en Europa Central y Oriental durante la Edad Oscura: los Señores del Este.

Aunque estas facciones son las más poderosas del clan no son las únicas. En Francia existen muchos Ventrue, marginados por el ascenso de los Toreador, y que aguardan la oportunidad de recuperar el poder perdido, rechazando la Hegemonía del Príncipe de París; en Italia siempre ha existido una facción vinculada a la Iglesia Católica y en los diversos países y estados de la Edad Ilustrada existen progenies aisladas que a menudo han tratado de extender su influencia entre las élites locales.

INTERESES

Para los Ventrue, el esplendor de la Edad Ilustrada no es suficiente. Aunque la Camarilla haya alcanzado su hegemonía en Europa, el enemigo no ha sido derrotado del todo. El Sabbat todavía mantiene varias fortalezas en el continente, y peor aún, se ha atrincherado en el Nuevo Mundo, donde muestra de manera incivilizada su naturaleza monstruosa en conflictos sin sentido en los que a menudo se devora a sí mismo.

Varios Directorios Ventrue, especialmente en Gran Bretaña y Holanda, han puesto en marcha varios proyectos económicos y políticos para tomar la delantera al Sabbat en el Nuevo Mundo, tomando un control más directo sobre las colonias. De esta forma no sólo se avanzaría en la derrota de los Cainitas, sino que además se ofrecerían nuevas oportunidades a los jóvenes intranquilos. Sin embargo, la situación no es sencilla: otros clanes de la Camarilla se han adelantado a los Ventrue en la Guerra de Independencia de los Estados Unidos, y la presa del Sabbat, aunque envuelto en una guerra civil, sigue siendo muy fuerte

Pero a pesar de los obstáculos, el proyecto de la conquista del Nuevo Mundo y de otros lugares para la Camarilla sigue en marcha, ofreciendo posiciones de Príncipe, consejeros y arcontes a los jóvenes Ventrue dispuestos a aprovechar las oportunidades que se les ofrecen. Normalmente la oferta de gobernar dominios propios y representar los intereses de la Camarilla suele resultar muy tentadora.

Por otra parte, la tensión entre Aristócratas nobles y burgueses está abriendo una brecha en el clan. Ante la relajación de costumbres y el ascenso de los burgueses, algunos Ventrue tradicionalistas están siendo tanteados por el Sabbat y algunos se han unido a sus filas, de la misma forma que hicieron muchos caballeros del clan durante la formación de la Camarilla. Por ahora estos antitribu Ventrue mantienen una apariencia de lealtad, aguardando su momento para actuar y formalizar su unión con la Espada de Caín.

EL SABBAT

La descomposición de todo gobierno comienza por la decadencia de los principios sobre los cuales fue fundado.

-Montesquieu

Han pasado varios siglos desde el fin de las Guerras Anarquistas, y desde que quienes no aceptaban la victoria impuesta por los antiguos se rebelaron y pactaron la formación del Sabbat. Los clanes Lasombra y Tzimisce establecieron una alianza a la que se unieron renegados de todos los clanes, facciones oscuras de la Estirpe e incluso pensadores y filósofos de la monstruosidad.

Con la llegada del siglo XVIII la Espada de Caín se encuentra mellada y rota. Ha sufrido derrotas en numerosos frentes, ha perdido importantes fortalezas y dominios en Europa y los supervivientes se han visto empujados a la clandestinidad o al exilio, donde comenzó un largo proceso de reconstrucción en el lejano Nuevo Mundo, esperando recuperar fuerzas para continuar la lucha. Quizás si la Camarilla hubiera mostrado más ímpetu por perseguir a sus enemigos, los Cainitas no habrían sobrevivido. Aún así, su poder ha sufrido un duro golpe.

Al contrario que los Vástagos, los Cainitas del Sabbat no han sabido aprovechar el potencial de las luces de la Ilustración. Antes bien, las han rechazado, considerando que las veleidades de la humanidad no son adecuadas para monstruos como ellos. La inhumanidad de la Espada de Caín constituye un obstáculo para adaptarse a la humanidad, y de hecho, cuando el Sabbat contempla los avances del nuevo siglo en sus dominios, intenta rechazarlos, prefiriendo mantener usos feudales y costumbres arcaicas para manejar mejor al rebaño mortal. Sin embargo, ni siquiera el poder de los Cainitas resulta suficiente para detener las nuevas ideas, y muchos de estos vampiros cuando no pueden interferir, prefieren mantenerse al margen de ellas, aislándose en su monstruosidad. No ven necesidad en aceptar las ideas de los mortales, y consideran que su actitud es una rebelión contra el orden fallido de la humanidad.

Sin embargo, esta actitud aislacionista ha terminado resquebrajándose con violencia. Es cierto que los chiquillos Abrazados en la Edad Ilustrada son despojados de sus ideales por el Sabbat, obligados a someterse a los oscuros rituales tomados de la Iglesia Católica o ser destruidos, pero quienes se ganan su derecho a sobrevivir muchas veces no están dispuestos a seguir una aceptación mansa de las ideas de sus propios antiguos. De esta manera, los principios ilustrados se introducen en las inhumanas Sendas de Iluminación, y la espiritualidad deja paso al método científico y la racionalidad. En ocasiones estallan conflictos entre los seguidores ortodoxos y herejes, pero resulta difícil establecer una censura eficaz en una secta dispersa y acorralada. La Senda de Caín y la Senda de la Muerte y el Alma son especialmente afectadas por estos cambios filosóficos, y de la Senda de la Bestia surge la Senda de la Armonía, que introduce los principios naturalistas de los filósofos de esta época. Otras manadas y facciones introducen elementos de los nativos de los lugares en que habitan, tanto para adaptarse a su entorno, como una forma de rebelarse contra la jerarquía cristiana del Sabbat. Otros ven en el infernalismo un camino similar de rebeldía contra el orden religioso de la Espada de Caín...y un camino rápido hacia el poder que se les niega desde las élites.

Y más allá de los conflictos entre los seguidores de las Sendas de Iluminación, varios acontecimientos sacuden los pilares de la secta. En 1769 es asesinado el Regente del Sabbat en un duelo de Monomacia, pero al contrario que en ocasiones previas, no se alcanza un consenso. Hay quienes no aceptan el resultado del duelo, y por otra parte surgen protestas contra el clan Lasombra, que quiere imponer a su propio candidato en la posición. Poco después la disolución de la Compañía de Jesus, una de las herramientas más poderosas del clan, degenera en violencia, ya que los Lasombra acusan a sus rivales de haber atacado sus intereses y en los dominios comienzan a estallar conflictos, enfrentándose las manadas que apoyan a uno u otro candidato a Regente, que comienzan a multiplicarse. De esta manera estalla la Primera Guerra Civil del Sabbat.

La lucha apenas afecta a los dominios donde predomina una u otra facción, pero se extiende poco a poco como la pólvora. Como resultado, la pérdida de dominios del Sabbat se acentúa, y muchos Cainitas comienzan a abandonar Europa, dándola por perdida. En contraste, aunque la guerra también afecta a los dominios americanos, la Espada de Caín todavía conserva todavía mayor poder allí, pero la existencia de los Cainitas de América es muy precaria, no sólo por los conflictos internos, sino por las numerosas amenazas externas. De hecho, la Camarilla aprovecha la inestabilidad de sus enemigos para ganar terreno e influencia a su costa, tomando la delantera en el proceso de colonización de nuevos territorios. El predominio del Sabbat en el Nuevo Mundo comienza a tambalearse y se derrumba en varios lugares.

En medio de la guerra civil entre los diversos clanes y facciones, sólo la Mano Negra, una subsecta de guerreros y asesinos, consigue mantener su estabilidad, negándose a tomar partido por un bando u otro. De hecho, los Cainitas de la Mano Negra prefieren actuar para proteger al conjunto de la secta, protegiendo los dominios de los ataques de sus enemigos externos y tratando de tender puentes entre facciones enfrentadas. No se trata de una tarea fácil: hay demasiados fuegos que apagar y frentes que atender, pero quizás la Mano Negra sea la mejor oportunidad que tiene el conjunto del Sabbat de sobrevivir.

LASOMBRA

Pocos dudan de que los Lasombra sean un clan temido, cruel y peligroso, y quizás por ello no reciben tregua de sus enemigos, que quizás de forma exagerada o no, prefieren no subestimarlos. Los líderes del Sabbat juegan con maestría en los salones cortesanos y de la Iglesia, disponen de un poder terrorífico sobre la oscuridad y sus miembros son hábiles en las artes de la manipulación implacable. El problema es que todo el mundo lo sabe, y actúa en consecuencia. De esta manera la reputación de los Oscuros se vuelve contra ellos.

El declive de los Lasombra, ya iniciado en el siglo anterior, continúa durante la Edad Ilustrada. Muchos de ellos han sido destruidos o expulsados de sus dominios europeos, y sus peones e intrigas han sido derrotados, a pesar de su crueldad, sus corazones despiadados y su empeño. Y su derrota ha sido en gran parte la derrota del Sabbat en Europa. Es igual que culpen a sus enemigos o a los errores de sus aliados, la consecuencia es que han perdido.

Puede que el clan Lasombra sea poderoso y temible, pero ni siquiera su poder en solitario puede resistir el empuje unido de la Camarilla. Sin embargo, los Oscuros creen que la guerra no terminará hasta que uno de los contendientes sea destruido...o sencillamente es que no saben perder. Hartos de la arrogancia de sus líderes, los demás Cainitas del Sabbat se vuelven contra ellos, y las sombras responden con ferocidad. Sólo el tiempo dirá si los Oscuros consiguen sobrevivir a la guerra contra sus enemigos y antiguos aliados, pero está claro que se verán obligados a cambiar. De momento siguen desplegando a sus peones, dirigen a sus ejércitos y resisten hasta el final como animales acorralados dispuestos a arrastrar a sus rivales consigo antes que admitir la derrota.

Apodo: Oscuros

Disciplinas: Dominación, Obtenebración, Potencia

Debilidad: Los vampiros Lasombra carecen de reflejo, según la leyenda porque carecen de alma. Además, debido a su afinidad con la oscuridad y las tinieblas, sufren un dado adicional de daño cuando son expuestos a la luz del sol.

ESTAMENTO

Muchos Lasombra continúan aferrándose a sus orígenes aristocráticos y religiosos, eligiendo lo mejor entre las élites de ambos estamentos, individuos capaces, con ambición y voluntad, sin desdeñar un toque despiadado y sin escrúpulos. Aunque la aristocracia ha perdido poder con el triunfo del absolutismo, y la Iglesia Católica ha sufrido las consecuencias de los cismas protestantes y las críticas ilustradas, todavía continúan siendo instituciones poderosas. Sin embargo, este tipo de líderes a menudo encajan mal en la descoordinación del Sabbat, y las virtudes que buscaban en vida a menudo son arrastradas por el fango tras el Abrazo, debilitando su influencia potencial. Quizás en el ambiente más ordenado de la Camarilla hubieran tenido más éxito, pero esa posibilidad hace ya mucho tiempo que quedó atrás.

Reacios a reconocer que necesitan nuevas ideas y estrategias, los Lasombra se resisten al cambio durante buena parte del siglo XVIII. Los nobles y eclesiásticos del clan ocupan las principales posiciones del Sabbat como Obispos, Arzobispos y Cardenales. La guerra civil del Sabbat sólo es el resultado de sus fracasos y la resistencia arrogante a enmendarlos. En el caos que sigue está surgiendo una nueva generación de líderes Oscuros, que se unen a los "errores" marginados. Rechazados en el pasado por prejuicios heredados por los antiguos del clan, estos nuevos Lasombra ven en la guerra civil la oportunidad de ocupar el liderazgo que merecen y comprenden que para triunfar realmente tienen que romper con los lazos del pasado.

De esta manera, los "indignos" dejan atrás nociones como el linaje mortal, la alta cuna y la religión que en el pasado eran habituales en la selección de chiquillos. El clan Lasombra gana en diversidad y finalmente acepta que cualquier herramienta vale para alcanzar la victoria. Da igual lo indignas que sean las herramientas y los peones si la victoria sigue siendo igual de dulce. Otros realizan pactos literales con el diablo...y pagan las consecuencias, o consiguen demorarlas por el momento. Sólo el tiempo dirá si el clan Lasombra consigue cambiar lo bastante rápido como para adaptarse a los tiempos y mantener el liderazgo del Sabbat. De momento, ya ha perdido mucho.

DOMINIO

Los Lasombra del siglo XVIII prefieren la sobriedad a la ostentación, considerándola un derroche innecesario y un apego débil a las costumbres de la humanidad, más propia de sus enemigos de la Camarilla. La verdad es que muchos Oscuros, especialmente los antiguos, ven en el orden de la Ilustración la victoria de sus adversarios y la rechazan con frustración y cierta envidia. De la misma manera que sus prejuicios, su estilo también suele estar anticuado, o por lo menos ser más discreto. Frente a las luces de la Ilustración prefieren el esplendor en sombras del tenebrismo barroco. Incluso cuando adoptan las modas y estilos de este siglo, suelen optar por colores sobrios y oscuros, una actitud que también se percibe en sus refugios y dominios.

Los dominios eclesiásticos suelen ser favorecidos por los Lasombra. Su influencia tradicional en la Iglesia sigue siendo fuerte y los monasterios, iglesias y catedrales, a menudo les proporcionan peones y recursos fáciles que utilizar. Sin embargo, las críticas de los ilustrados al poder eclesiástico también hacen

mella en la influencia del clan, que a menudo reacciona de forma rabiosa, llevando a los eclesiásticos a posicionarse en posturas conservadoras, condenando los avances de la Ilustración. La reciente disolución de la Compañía de Jesús, que compartían con otros vampiros del Sabbat como cobertura para sus actividades, especialmente en la colonización del Nuevo Mundo, ha afectado especialmente a los Lasombra, que ven en el rechazo a los jesuitas la mano de sus enemigos y no el simple cambio del mundo mortal que cuestiona la religión organizada.

Afectados por la guerra, la resistencia a ultranza y los excesos del Sabbat, los dominios de los Lasombra suelen mostrar un aspecto decadente y en cierta manera ruinoso. No sólo han perdido guerras territoriales, sino que además se han desentendido de la humanidad, prefiriendo el saqueo y el expolio al cuidadoso cultivo de recursos, y los territorios que ocupan terminan pagando las consecuencias. Su falta de escrúpulos y desprecio por la humanidad a menudo les empujan a llevar a sus herramientas al límite hasta romperlas y sus esclavos mortales a menudo los abandonan a la mínima oportunidad o incluso llegan al extremo del suicidio. La facción de los Ángeles Negros, formada por seguidores de la Senda de la Noche, considera que su deber es poner a prueba a los mortales con actos de violencia y maldad.

Los Lasombra han perdido muchos terrenos en Europa, especialmente en el sur del Sacro Romano Imperio Germánico y los territorios de los Habsburgo. Milán y otras plazas italianas han conseguido resistir el empuje de la Camarilla, y ahora los Oscuros que han sobrevivido se ven obligados a aguardar en la clandestinidad a que lleguen tiempos mejores.

El Imperio Español sigue siendo el principal bastión del clan, y muchos Lasombra lamentan la pérdida de su hegemonía en Europa, convirtiéndose España en una potencia de segundo orden. Ni siquiera la península ibérica ha salido indemne del avance de sus enemigos, pero la capital, Madrid, ha conseguido resistir el temporal y resiste orgullosa como un bastión del poder de los Oscuros. Para el clan se ha convertido en una cuestión de orgullo mantener su poder en España, donde también conserva numerosos dominios.

Desde España los Lasombra han extendido su red de influencia en el Nuevo Mundo, donde cada vez se concentra mayor número de Oscuros en las colonias españolas y portuguesas. Desde hace siglos han ocupado muchos dominios coloniales, actuando de forma arrogante y limitando el acceso de sus compañeros del Sabbat al poder, negando mérito a sus aliados. Esta actitud ha sido uno de los motivos que han provocado el estallido de la guerra civil de la secta, y en poco tiempo muchos miembros del clan han sido derrocados o expulsados de los dominios americanos del Sabbat.

Los Lasombra que no pertenecen al Sabbat se regocijan de la situación de sus traicioneros compañeros. La era de la piratería no ha terminado y muchos antitribu del clan utilizan el mar como herramienta para asestar golpes a sus enemigos, acelerando su caída. La mayoría de los antitribu Lasombra se concentran en las islas del Caribe, en gran parte al margen de las sectas, pero otros se han unido a la Camarilla en algunas cortes europeas como París y Londres y aportan sus peculiares talentos como maestros de la intriga contra el Sabbat.

INTERESES

Admitir la derrota y sobrevivir en el caos es el objetivo más acuciante de los Lasombra. Sin embargo, una muestra de su capacidad es que aceptan la presente situación sin miedo, y siguen luchando como han hecho siempre, tanteando las defensas de sus enemigos y buscando el mejor momento para golpear de forma rápida y despiadada.

La posición de liderazgo de los Lasombra en el Sabbat se encuentra cuestionada por los demás clanes de la secta. Algunos Oscuros aceptan que deben repartir el poder que les queda, mostrando mayor aceptación por el mérito de sus aliados, otros buscan un líder fuerte que unifique al Sabbat y acabe con los enfrentamientos entre facciones. Hasta el momento todos los Regentes de la Espada de Caín han pertenecido al clan Lasombra y todos los miembros del clan dan por seguro de que el nuevo Regente también pertenecerá a su linaje. Sin embargo, demasiados candidatos Cainitas de otros clanes están surgiendo, creando una situación preocupante y agravando la crisis.

La disolución de la Compañía de Jesús, que actuaba como una telaraña que extendía la influencia de los Lasombra, y también de otros clanes del Sabbat, en Europa y el Nuevo Mundo, también ha generado cierto debate en el clan, que ha asumido que debe buscar alternativas de poder en ámbitos nada

habituales para los Oscuros, y con cierta reticencia, han decidido contener su desprecio hacia la humanidad para aprovechar mejor sus recursos. Sin embargo, la búsqueda de poder personal se ve obstaculizada por la guerra civil. Primero es necesario ganar, y después reconstruir lo que haya quedado.

Acorralados, varios Lasombra han decidido recurrir a los extremos del infernalismo. Muchos prefieren arriesgarse a los pactos con el diablo para mantenerse en el poder y se enfrentarán al mismísimo Satanás si es necesario para salir victoriosos. Sin embargo, esta actitud arrogante ya ha provocado la caída de otros anteriormente, y esa misma arrogancia es la que ha llevado a los Lasombra a su actual estado.

TZIMISCE

Al igual que sus aliados del Sabbat, los Tzimisce no se encuentran en su mejor momento, por decirlo suavemente. En su declive, iniciado con las Guerras Anarquistas, han perdido mucho en los últimos siglos, especialmente sus queridos territorios y fortalezas tradicionales. Por suerte, la guerra interna entre los antiguos y jóvenes del clan ha terminado, o por lo menos las tensiones entre ambos grupos se han atenuado. De la misma forma el Sabbat y el Viejo Clan han cesado sus hostilidades. Pero los enemigos tradicionales de los Voivodas, especialmente la Camarilla, siguen avanzando, provocando la caída de un dominio tras otro, precedidos por la luz llameante de la razón que arrastra a las reliquias del pasado a la hoguera.

Pero los Tzimisce no se rinden y en estos momentos luchan por adaptarse. La razón que ataca hasta su mera existencia les ofrece herramientas que están dispuestos a utilizar, aunque sea de forma retorcida y monstruosa. No sólo realizan aportes científicos y racionales a las Sendas de Iluminación, sino que la ciencia de la época les permite desarrollar métodos para adaptar sus cuerpos en formas más letales, buscando superar las limitaciones de su naturaleza vampírica y mostrando un gran talento mezclando la ciencia de la Ilustración con el legado esotérico heredado de sus antiguos.

Por otra parte, es en esta época cuando los ramalazos de resistencia de los Tzimisce en los Balcanes provocan una histeria epidémica que llega a las cortes europeas a través de los numerosos rumores sobre muertos que vuelven de la tumba para beber la sangre de los vivos y que ni siquiera la Mascarada puede acallar. Así comienza a formarse la imagen moderna del vampiro.

Apodo: Voivodas

Disciplinas: Animalismo, Auspex, Vicisitud

Debilidad: Debido a sus antiguos pactos con los espíritus de la tierra, los Tzimisce se encuentran especialmente vinculados a sus dominios. Cada noche un vampiro Tzimisce debe dormir sobre al menos dos puñados de tierra especialmente importante para él (su tierra natal, la tierra donde murió, etc.), de lo contrario, reduce a la mitad la reserva de de dados del jugador cada noche, hasta que sólo pueda emplear un dado. Ocho horas de descanso en su tierra especial revitalizan al vampiro.

ESTAMENTO

El poder aristocrático de los Tzimisce es cada vez más reducido. En su aislamiento se entregan a prácticas caducas. Las mansiones y fortalezas ancestrales en lugares apartados se mantienen, pero los atrevidos Voivodas medievales que abusaban de los campesinos ignorantes están cayendo poco a poco, aunque hayan resistido durante siglos y acumulado un considerable poder. Los Tzimisce rechazaron la Mascarada como una debilidad y ahora pagan las consecuencias de su abuso continuado sobre los mortales. Sus enemigos de la Camarilla ya no necesitan atacarles directamente, basta con aguardar a que los mortales actúen por sí mismos. Las revueltas campesinas son cada vez más eficaces, siendo dirigidas por hábiles cazadores de brujas que saben hacer uso de los poderes temporales, y los Voivodas tradicionalistas se encuentran mal preparados para hacer frente a los nuevos cambios. Hace tiempo que los demás clanes comprendieron que debían ocultarse e incluso en el Sabbat el Silencio de la Sangre se considera sentido común.

Los antiguos Tzimisce, a pesar de sus derrotas y pérdidas, continúan aferrándose a sus familias aristocráticas, con sus códigos de honor y nobleza. En gran parte gracias al apoyo de sus señores Cainitas, estas familias han conseguido sobrevivir hasta el siglo XVIII e incluso han conseguido mantener privilegios y usos más propios del feudalismo medieval. Estos Voivodas de origen noble creen que deben seguir gobernando mediante el poder y el miedo, pero esta estrategia está fallando con consecuencias

desastrosas. El Viejo Clan ha decidido reaccionar fomentando la solidaridad entre sus miembros y mostrando un apoyo cortés y nominal al Sabbat a cambio de que se respeten sus fronteras.

Las viejas familias aristocráticas también se convirtieron en terreno de experimentación para los Tzimisce, dando lugar a las familias de aparecidos. Aunque varias ramas familiares permanecen en Europa Oriental en los territorios del clan, otras han sido entregadas como servidores al conjunto del Sabbat como muestra de alianza, y han acompañado a la secta al Nuevo Mundo. Los **Bratovich** de Polonia están perdiendo de forma acelerada sus últimos vínculos con la nobleza, aunque no parece importarles, y muchos se convierten en mercenarios a sueldo, cosacos o piratas; en contraste los **Grimaldi** prosperan, habiendo conseguido grandes beneficios gracias al comercio colonial de España, y en el último siglo han conseguido extender sus redes comerciales a otros países; los **Obertus** de Constantinopla siguen conectados con el clero ortodoxo de Europa Oriental, pero también han creado colonias en América; los **Zantosa** han perdido por completo sus lazos aristocráticos y ahora están recuperando su riqueza mediante el tráfico de esclavos y el contrabando.

Pero más allá de los decadentes Voivodas aristocráticos, la mayoría del clan Tzimisce se encuentra entre las filas del Sabbat. Unos pocos miembros del clan se han rebelado contra sus antiguos, pero conservan sus códigos de honor y monstruosa nobleza; pero otros muchos han rechazado por completo el legado feudal de sus antiguos por la monstruosidad inhumana, dando por completo la espalda al trasfondo de sus vidas. Al margen de lo que fueran en vida, muchos Voivodas comienzan a construirse a sí mismos tras el Abrazo, investigando con los diversos principios y teorías que la Ilustración y sobre todo lo que el Sabbat tiene que ofrecer. La experimentación lleva a los Tzimisce por avenidas muy diversas, ya sea tratando de superar los límites de su naturaleza o simplemente perdiendo su propósito y dejándose llevar por sus impulsos monstruosos.

DOMINIO

El apego y aislamiento de los antiguos Tzimisce a sus tierras está relacionado en gran parte con la maldición del clan, siendo muy sensibles a su pérdida, y muchos no sobreviven al impacto psicológico, cayendo en una apatía que a largo plazo puede llevarles al letargo voluntario o al suicidio. Teniendo en cuenta que estos antiguos Voivodas han gobernado con prácticas y tradiciones milenarias no es sorprendente que sean tan reacios a cambiar.

Europa Oriental sigue siendo el territorio tradicional del clan Tzimisce, aunque sus fronteras han retrocedido. En estos territorios la Ilustración ha llegado de forma tenue o no ha llegado en absoluto, manteniéndose los principios del feudalismo medieval e incluso se han reforzado con un segundo feudalismo que ha incrementado el número de siervos y reducido los derechos de los campesinos sobre la tierra. Algunos Voivodas afirman orgullosamente que es gracias a ellos que se han mantenido los antiguos valores, la realidad es mas bien la contraria: sobreviven porque esos valores se han mantenido.

Los Tzimisce han perdido la mayoría de sus dominios en el Sacro Imperio Germánico, debido al avance de Prusia y Austria. Los odiados Tremere no han dado tregua a los Voivodas, acompañando a los Habsburgo en sus conquistas y arrebatando territorios a los turcos en Hungría y Transilvania y reduciendo el antiguo reino de Polonia a su mínima expresión. Los países balcánicos también han sido amenazados, y la influencia de la Iglesia Ortodoxa, otro terreno tradicional del clan, también se ha debilitado bajo el yugo otomano. Sólo en Rusia los Tzimisce mantienen con fuerza sus dominios, pero el poder de la Ilustración y la creación de San Petersburgo, que ha caído en manos de la Camarilla, se ha convertido en una amenaza, que ya afecta a los boyardos rusos sobre los que los Voivodas asientan su poder.

Los Tzimisce del Sabbat también se encuentran presentes en Europa Oriental, aunque son pocos y deben comportarse con cortesía y respeto en las cortes de los antiguos Voivodas. La mayoría de estos Tzimisce Cainitas han preferido viajar al Nuevo Mundo, donde unos pocos han construido dominios similares a los de sus tierras ancestrales, pero la mayoría, debido en gran parte a la abrumadora influencia de los Lasombra, han tenido que parasitar otros ámbitos. En las colonias portuguesas y españolas, los Tzimisce locales se han reconstruido a sí mismos en las clases bajas o absorbiendo elementos de la cultura de los nativos, haciéndose pasar por los demonios o dioses locales.

INTERESES

Las derrotas del Sabbat y la pérdida de territorios llevaron a los Tzimisce a cuestionar el liderazgo de los Lasombra. El clan culpó al Regente Niklas Berthraben von Weiss de la situación de la secta y provocó un duelo de Monomacia para sustituirlo. Sin embargo, los Lasombra se negaron a aceptar el resultado y a su vez culparon a los Voivodas de sabotear sus esfuerzos, responsabilizándolos de la disolución de la Compañía de Jesús. Los Tzimisce decidieron que había llegado el momento de imponerse mediante la fuerza y arrastrando el descontento de los demás Cainitas iniciaron la guerra civil del Sabbat. Los Voivodas consiguieron actuar unidos contra los Oscuros, aunque todavía no han conseguido ponerse de acuerdo en un candidato para ocupar la posición de Regente. Algunos hablan del Voivoda Vladimir Rustovich de Hungría, otros del Priscus Sasha Vykos, otros del Voivoda Lev Gorchist de Lemberg...

Los Tzimisce simplemente han sido los primeros en manifestar un descontento que se había ido acumulando durante siglos. Las derrotas del Sabbat simplemente fueron la gota que colmó el vaso. En los principios de la colonización, los Lasombra habían limitado el acceso de otros Cainitas al Nuevo Mundo, y sólo los aceptaron cuando necesitaron ayuda en la conquista, quedándose con los dominios más prósperos e importantes. Los Tzimisce y otros clanes fueron relegados a un segundo plano, quedándose con lo que los Lasombra no querían.

Por esta razón los Tzimisce acudieron a los nativos americanos, y comprobaron que había mucho que podían aprender de ellos, especialmente en el ámbito esotérico y en la comprensión del Nuevo Mundo al que habían llegado. Por otra parte, también percibieron el descontento de las clases bajas de las colonias que las élites habían descuidado y lo cultivaron en su provecho. La independencia de los Estados Unidos ha atraído la atención de los Tzimisce, y muchos se preguntan si podrían convertir ese descontento en revoluciones que dirigir contra sus enemigos en las élites de las colonias.

La guerra civil del Sabbat también ha afectado a los investigadores esotéricos del clan Tzimisce. Durante el siglo XVIII los Kolduny y Metamorfosistas han contribuido al desarrollo de las Sendas de Iluminación y de nuevos poderes de la sangre. En estos momentos de conflicto interno dentro del Sabbat, algunos han comenzado a reunirse y tomar notas, creando ejércitos de monstruos y experimentando con el potencial de la maldición de Caín. Los Hermanos de Sangre son el resultado de uno de estos experimentos, aunque sus creadores todavía están aguardando el momento para mostrar su poder.

INDEPENDIENTES

"Si la neutralidad sigo, a andar solo me condeno, porque el neutral nunca es bueno para amigo ni enemigo." -Pedro Calderón de la Barca

El siglo XVIII es un período complejo para los Clanes Independientes. Si bien durante los siglos previos su neutralidad no siempre era respetada por las sectas, la mayoría de Príncipes y Arzobispos procuraban no desairarlos en exceso para evitar que fortalecieran al enemigo uniéndose a sus filas. Ahora que la guerra se está decantando a favor de la Camarilla, especialmente en Europa, los Independientes tienen más dificultades. Se los mira con más desconfianza, en algunos dominios incluso se veta su presencia y en general, las presiones se están incrementando.

Pero estos clanes han mantenido su independencia ya sea por orgullo o las circunstancias, y desde los siglos de la formación de las grandes sectas han aprendido a ocupar posiciones y asumir papeles que les hacen necesarios en los dominios en los que habitan, o por lo menos conseguir que desalojarlos suponga un coste demasiado grande para permitírselo.

En cierto sentido, cada uno de los clanes independientes es una secta en sí mismo, y su solidaridad interna suele ser más estrecha que entre los linajes que se unieron a las sectas, debido a la necesidad de mantener un frente unido y cohesionado para mantener su independencia o simplemente protegerse. Esta cohesión también se debe a la estructura tradicional de estos linajes, que en general

sitúan una gran reverencia hacia sus Antediluvianos, salvo quizás los Ravnos. De hecho, Augustus Giovanni, el líder del clan Giovanni, sigue interviniendo activamente en los asuntos de su familia.

Por otra parte la mayoría de los miembros de los Clanes Independientes son individuos "exóticos" que habitan lejos de la civilización occidental, y sus aportaciones a la sociedad de los Vástagos y Cainitas europeos ha resultado minoritaria. En estos casos las ramas europeas de estos clanes suelen ser muy diferentes del resto del clan, bien por razones culturales o por cuestiones de supervivencia. La excepción es el clan Giovanni, que desde su fortaleza en Venecia se ha extendido por todo el continente europeo; los Assamitas habitan en su mayoría en las tierras del decadente Imperio Otomano; desde el Egipto milenario los Seguidores de Set se han extendido por África y América y los Ravnos han llegado en varias oleadas migratorias desde la India, aunque la mayoría del clan sigue presente en las noches del subcontinente indio.

ASSAMITAS

Aunque derrotados tras el final de las Guerras Anarquistas, los Assamitas siguieron sembrando el terror entre la Estirpe de Europa a través de sus peones en el Imperio Otomano, llegando a amenazar el centro del continente conquistando un dominio tras otro. Sin embargo, desde finales del siglo XVII los turcos otomanos han sufrido sucesivas derrotas, su avance ya no parece una amenaza imparable y de hecho han tenido que ceder extensos territorios a las potencias europeas, especialmente a Austria y al Imperio Ruso.

Como resultado, el clan Assamita se ha replegado sobre sí mismo. Muchos de hecho prefieren abandonar los dominios europeos, dejándolos en manos de otros clanes, antes que convertirse en gobernantes inefectivos o peor aún, títeres de los *kafir*. Muchos tratan de detener la decadencia del Imperio Otomano, o buscan fortuna en Oriente. Otros sin embargo, adoptan una nueva estrategia, aunque tengan que tragarse su orgullo, fomentando la tradición mercenaria del clan. Aunque ya en los siglos anteriores ofrecían sus servicios a las sectas a cambio de sangre y recursos, en el siglo XVIII pulen sus actividades, ocupando posiciones más estables en los dominios de la Camarilla, ya sea como alguaciles, guardaespaldas, arcontes, etc. Y ahora que la secta se regocija de haber derrotado al Sabbat, los traicioneros Vástagos vuelcan su inquina entre ellos y los servicios de los Asesinos son muy requeridos por quienes pueden pagarlos para servir en las intrigas internas de otros.

De esta forma, la reputación de los Assamitas Guerreros los convierte en la casta más visible del clan en Occidente. Sin embargo, existen otras dos castas que permanecen en su gran mayoría en los dominios ancestrales del clan, los Assamitas Visires se resienten de no poder participar del conocimiento de la Ilustración, pero se consuelan con los renacimientos culturales de su ámbito de influencia, ya sea en el Imperio Otomano, Persia o la India. Y los Assamitas Hechiceros, cada vez más considerados una leyenda, profundizan en sus investigaciones esotéricas en sus sueños de *kalif*, tratando de romper la maldición que los Tremere lanzaron contra su clan.

Apodo: Asesinos

Disciplinas: Celeridad, Extinción, Ofuscación

Debilidad: Debido a una maldición impuesta por los Tremere, los Assamitas son incapaces de consumir la sangre de otros clanes, sufriendo un nivel de daño letal por cada punto de sangre consumido. Los que se negaron a someterse a la maldición y se unieron al Sabbat en sus inicios, así como sus descendientes, no sufren esta maldición, pero son especialmente adictos a la sangre de vampiro, debiendo hacer una tirada de Autocontrol (dificultad 8) cada vez que prueban o se encuentran en las cercanías de sangre de otros Vástagos. Además, las auras de los Assamitas están marcadas con la señal del diabolismo, independientemente de que lo hayan practicado o no. Con el paso del tiempo, y a diferencia de otros Vástagos, su piel se va volviendo de un color cada vez más oscuro.

ESTAMENTO

Desde las noches medievales, el clan Assamita adquirió una temida reputación, que en parte fue fomentada por los guerreros más fanáticos del clan para inspirar terror y respeto en sus enemigos. Sin embargo, quizás la leyenda fue exagerada, pues los Vástagos de la Camarilla se la tomaron muy en serio y actuaron para neutralizar la amenaza. Aunque en gran parte la derrota del clan ha tranquilizado algo a la

Estirpe, su reputación como asesinos a sueldo permanece, lo que también permite que sus servicios sean muy valorados. Las leyes de la Camarilla en teoría impiden el uso de los Asesinos, pero la mayor parte del tiempo estas leyes son simplemente ignoradas. Aunque resulta un golpe al orgullo del clan, muchos Assamitas aceptan los encargos de asesinato y protección simplemente asumiendo que se encuentran en un momento difícil, y guardan la esperanza de que algún día conseguirán romper sus cadenas y vengarse de la amenaza de la Camarilla. Están más que dispuestos a utilizar los recursos y la sangre de sus enemigos a cambio de sus servicios para poder recuperar la fuerza perdida.

Aunque la mayoría de los Assamitas que se muestran abiertamente —o no tan abiertamente- en las cortes y dominios europeos son asesinos y guerreros nacidos en los muchos pueblos que se extienden por el Imperio Otomano, existen minorías que a menudo utilizan su carácter excepcional para ocultarse mejor entre sus víctimas. Desde que el Islam se extendió entre el liderazgo del clan, el Abrazo de mujeres e infieles se ha convertido en una excepción. No obstante, las minorías cristianas y judías del clan a menudo ignoran estos dictados, especialmente lejos de los ojos vigilantes de Alamut, la fortaleza oculta que es el principal santuario y centro de peregrinaje del clan. En las noches de las ciudades europeas de la Ilustración merodean algunos Asesinos nada habituales, elegantes espadachines, sigilosos envenenadores y espías, que a menudo ocultan sus peculiares talentos así como la identidad de su clan, actuando bajo su propia Mascarada.

Existen otras dos castas menos conocidas y que prefieren permanecer la mayor parte del tiempo en los dominios ancestrales del clan. Los Visires prefieren Abrazar a artesanos y eruditos diversos, que en gran parte se encargan de la administración de los recursos mundanos de los Asesinos; mientras que los Hechiceros practican una magia de sangre surgida de las antiguas civilizaciones de Oriente Medio, y suelen complementar a los guerreros del clan o dedicarse a sus propias investigaciones.

Una rama de los Assamitas guerreros se unió a las filas del Sabbat, negándose a aceptar la derrota ante la Camarilla y ha renunciado a las tradiciones de su clan. Estos antitribu Assamitas carecen de los prejuicios y restricciones al Abrazo de sus compañeros, buscando simplemente talento para matar y voluntad para seguir sus códigos al servicio de la Espada de Caín. La mayoría de estos Asesinos Cainitas o Ángeles de Caín, como prefieren llamarse, pertenecen a la subsecta de la Mano Negra, y ocupan los principales cargos de su jerarquía, actuando al servicio de los líderes del Sabbat.

DOMINIO

Desde finales del siglo XVII el estancamiento del Imperio Otomano se ha convertido en decadencia, y las potencias europeas aprovechan la debilidad de los turcos arrebatándoles territorios. Austria y Rusia se han convertido en sus principales enemigos. Aunque algunos Assamitas prefieren abandonar a los otomanos a su suerte, todavía son muchos los Asesinos Abrazados en la época de esplendor del imperio que se esfuerzan por salvarlo. Los dominios Assamitas se encuentran principalmente extendidos a lo largo y ancho del Imperio Otomano y sus aliados, desde el Magreb a los Balcanes. En Europa Oriental todavía se aferran a los territorios y estados vasallos de los otomanos, a veces gobernando como "bajás" y "pachás" pero más a menudo actuando como consejeros y embajadores ante los Príncipes locales o recaudando tributo en forma de recursos, esclavos y sangre.

En España todavía quedan algunos Assamitas, Abrazados en las noches de la Reconquista y sus descendientes, que tras la fundación del Sabbat encontraron protección en la secta y asumieron el nombre de Ángeles de Caín. Córdoba es la principal base de estos Asesinos renegados en el oeste de Europa, donde adiestran guerreros y agentes que a menudo se unen a la Mano Negra.

Arabia y Persia también constituyen otros dominios habituales de los Asesinos. Durante el siglo XVIII muchos Assamitas acuden a Persia, atraídos por el esplendor del imperio persa, y tratando de conquistar nuevos dominios.

Sin embargo, los Assamitas no están solos. Aunque muchos Vástagos europeos en sus prejuicios los consideran un sinónimo de los decadentes musulmanes, el clan de los Asesinos debe competir con la presencia de los Ashirra, una secta de Vástagos musulmanes aliada con la Camarilla, los Seguidores de Set, y la Tal'Mahe'Ra, una antigua secta que en este siglo ha restaurado sus lazos con una rama de la Mano Negra infiltrada en el Sabbat. A la Tal'Mahe'Ra también pertenecen muchos Assamitas que se negaron a reconocer la derrota ante la Camarilla y rechazaron la maldición Tremere, y que han instalado

varios dominios en el norte de la India. Algunos de estos Assamitas indios han convertido a los estranguladores thuggee en sus aliados y en una reserva de servidores.

INTERESES

Muchos clanes creen que la muerte es un sacramento para los Assamitas y que sólo están interesados en matar cuando tienen la oportunidad. Algunos Vástagos se muestran suspicaces ante el uso que los Asesinos dan a la sangre que requieren a cambio de sus servicios, pero en cualquier caso son demasiado útiles como para prescindir de ellos a la ligera.

Desde que recibieron la maldición Tremere en 1496 tras el Tratado de Tiro que sometió al clan, los Assamitas no han dejado de buscar la forma de romperla. Pronto consiguieron desarrollar rituales místicos para reducir su generación mediante un costoso procedimiento a partir de la sangre que obtienen como pago.

Sin embargo, durante el siglo XVIII muchos Assamitas han sido Abrazados con la maldición en sus venas, y aunque sus antiguos los adoctrinan para que ayuden al clan a romper sus cadenas y recuperar su libertad, lo cierto es que algunos Asesinos se han "acomodado" en intereses más mundanos. El servicio hacia otros clanes no sólo está dirigido a recolectar sangre, sino también hacia intereses más personales, como incrementar recursos e influencia, o simplemente buscar un lugar en el que encajar. La solidaridad dentro del clan es muy fuerte, pero siempre han existido bastantes Asesinos que sólo han prestado un respeto nominal a las órdenes de los antiguos de Alamut o ninguna en absoluto, especialmente los Assamitas de tierras lejanas, que sienten más lealtad hacia sí mismos y sus dominios. Los Shango, una rama de hechiceros Assamitas africanos, hace tiempo que abandonaron la lealtad al clan, al igual que los Ángeles de Caín del Sabbat.

El poder de los Assamitas otomanos, que es la facción más numerosa e influyente del clan, formada en gran parte por guerreros, se está resquebrajando con la decadencia del imperio turco. Quizás debido a las ideas ilustradas o por mero pragmatismo, cada vez se alzan más voces dentro del clan que piden mayor flexibilidad en las acciones de los antiguos y más aceptación de reclutas ajenos al Islam...incluso mujeres. Sin embargo, la tradición del clan resulta difícil de romper, y las ideas de la Ilustración parecen demasiado exóticas y lejanas para ser escuchadas. En su aislamiento de los cambios que afectan a la sociedad europea y a las sectas vampíricas, los Asesinos consiguen mantener la unidad por el momento, pero por mucho que los demoren, varios Assamitas creen que antes o después se producirán cambios.

GIOVANNI

Para la familia Giovanni, el siglo XVIII es un período de consolidación. Tras haber destruido a todos los Capadocios que han podido encontrar y desterrar al resto a la insignificancia —o eso creen-, el clan de los Nigromantes se ocupa de nuevos proyectos. Muchos neonatos de la Edad Ilustrada se preguntan qué ocultan los Giovanni tras su fachada de respetabilidad, y por qué no han sido incluidos en la sociedad civilizada de la Camarilla. Por lo menos no parecen peores que algunos depravados y libertinos de otros clanes de la Estirpe.

Pero al margen de que los Giovanni se relacionan más con la Camarilla que cualquier otro clan independiente, lo cierto es que la familia veneciana tiene otros intereses y cree que puede sacar mejor provecho y beneficio de la neutralidad que sometiéndose a los dictados de ninguna secta.

La familia es consciente de que la República de Venecia, donde concentra su poder, aunque mantiene un prestigio de esplendor, se ha convertido en una potencia secundaria en la política internacional. Los líderes de la familia se dedican a diversificar los intereses del clan, extendiendo su influencia sobre las nuevas rutas comerciales que se extienden desde Europa por el resto del mundo, contactando con nuevas familias con intereses similares y formalizando y aumentando su conocimiento nigromántico: cualquier negocio es válido si proporciona riqueza y almas a las arcas de los Giovanni.

Apodo: Nigromantes

Disciplinas: Dominación, Nigromancia, Potencia

Debilidad: El Beso de los Giovanni no causa éxtasis en sus víctimas, sino dolor. Además, provoca el doble de daño sobre las criaturas vivas.

ESTAMENTO

Algunos Vástagos consideran que los Giovanni podrían ser candidatos válidos para ser incluidos en la Camarilla, pues podrían aportar muchas cosas a la secta. Sin embargo, los líderes de la Camarilla recuerdan demasiado bien las noches de la creación del clan de los Nigromantes, y prefieren mantener distancias, recordando la Promesa de 1528, un tratado que obligó a los Giovanni a mantenerse neutrales en los asuntos de la Estirpe. Y hasta cierto punto han cumplido este pacto, interfiriendo poco en los asuntos de los Vástagos, aunque no dudan en defenderse si son atacados. De hecho, es más frecuente que otros Vástagos acudan a los Giovanni es busca de favores o consejo que lo contrario. En general, la familia prefiere mantener su independencia en la sociedad vampírica, ya sea tratando de controlar redes comerciales, explotando recursos económicos, financiando proyectos de monarcas y aristócratas o adquiriendo dominios y voluntades.

Sin embargo, lo cierto es que los Giovanni se asientan con frecuencia en los dominios de la Camarilla, normalmente realizando tratados con los Vástagos locales, dedicándose a sus intereses comerciales y de vez en cuando participando en la sociedad civilizada de los no muertos, cumpliendo las leyes e incluso negociando en la compleja telaraña de favores e intrigas del resto de los clanes. En algunos dominios incluso existe un Embajador o Cónsul Giovanni, que a veces es un Primogénito en todos los aspectos excepto en el título, cuando se trata de los asuntos de su clan.

Internamente se rumorea que la familia ha caído en la depravación y en la decadencia, pero aunque puede ser cierto en algunos individuos e incluso ramas familiares que gustan de ciertos vicios y desviaciones, lo cierto es que en este siglo no desentonan demasiado con los comportamientos de ciertas élites. Esta difamación mancha incluso el comportamiento de los parientes más "correctos" de la familia Giovanni, pero suele ser ignorada. Más temor despiertan los conocimientos de las artes de la Nigromancia y el más allá, una práctica en la que el clan ha destacado desde sus inicios mortales, esclavizando a los muertos y alzando cadáveres desde la tumba, pero en general los Nigromantes de la familia prefieren usar su poder discretamente y sólo ante graves amenazas despliegan el poder que resulte necesario.

La familia Giovanni está formada en gran parte por burgueses adinerados y aristócratas, especialmente en Venecia e Italia, pero no todos los parientes son tan afortunados, especialmente entre las ramas lejanas de la familia o las familias aliadas con el clan. De todas formas los antiguos Giovanni buscan todo tipo de talentos, tanto en al arte de conseguir beneficios como en la Nigromancia. Y por supuesto, en un clan tan endogámico, el nepotismo no es desconocido.

DOMINIO

La familia Giovanni hunde sus raíces en Italia, y según los más antiguos, el linaje familiar se extiende hasta el Imperio Romano, donde incluso llegaron a situar emperadores en el trono. Algunos afirman que el relato histórico de los Nigromantes ha sido embellecido recientemente, pero no sería distinto a lo que han hecho otras familias aristocráticas de la Edad Ilustrada. Tras la caída del Imperio Romano la familia se instaló en la ciudad de Venecia, donde el fundador del clan, Augustus Giovanni, continúa hoy dirigiendo a sus descendientes mortales e inmortales. Desde que destruyó a su hijo Claudius en un arrebato de ira, el liderazgo del clan ha sido asumido por un grupo de antiguos o *anziani*, que cumplen su voluntad.

En el siglo XVIII Venecia acusa la pérdida de influencia comercial, habiendo sido en gran parte desplazada del Mediterráneo Oriental por los turcos, y habiéndose desplazado las principales rutas comerciales al Océano Atlántico. Sin embargo, la ciudad todavía mantiene cierto esplendor con sus carnavales y festejos que la convierten en un destino habitual de la aristocracia europea. Los Giovanni participan en este esplendor, pero al contrario que otros aristócratas venecianos, no están dispuestos a limitar su influencia a la República o a dejarse arrastrar por la decadencia.

De hecho, desde la Edad Media los Giovanni han consolidado su influencia sobre la mayoría de los estados italianos, desde repúblicas y reinos, hasta los dominios en manos de potencias extranjeras. A menudo han adquirido recursos y los han utilizado para apoyar a burgueses y aristócratas, acumulando numerosos favores y deudas que pueden reclamar en cualquier momento. Al margen de que nominalmente los territorios se encuentren bajo la autoridad de la Camarilla o el Sabbat, los Giovanni han

establecido su poder, a menudo aprovechándose del enfrentamiento de las sectas. Los Cónsules Giovanni son una realidad presente, ante la que los Príncipes a menudo deben ceder si quieren mantenerse en su posición.

Más allá de Italia, los Giovanni también disponen de influencia en las reducidas colonias venecianas del mar Adriático y Grecia, pero a menudo la influencia de los Nigromantes ha permanecido en la zona incluso después de que los venecianos la hayan abandonado. En el resto de Europa Occidental los Giovanni también han realizado considerables avances, especialmente en las cortes de Francia y España, pero en estos países no pueden imponer su autoridad tan fácilmente, y su presencia es más diplomática y menos agresiva, manteniéndose en general neutrales mediante una serie de tratados con los Príncipes de otros clanes.

Ante la evidente decadencia del tráfico comercial de Venecia, los Giovanni no sólo se han dedicado a buscar nuevos lugares donde hacer beneficio, invirtiendo en las nuevas rutas comerciales, sino que además han reclutado a otras familias. Desde la Edad Media las familias italianas de los **Rosselini**, **Della Pasaglia** y los **Putanesca** también han pasado a formar parte del clan, acompañando a los Giovanni en sus proyectos. Los Della Pasaglia han resultado especialmente útiles para acceder al comercio con el Lejano Oriente.

Los **Pisanob** no son tanto una familia como una serie de familias de nativos aztecas y mayas que fueron salvadas del exterminio de la conquista española de América a cambio de que compartieran sus talentos nigrománticos con el Clan Giovanni. Poco a poco estas familias han comenzado a unirse mediante una serie de matrimonios estratégicos, en gran parte dirigidos por los Giovanni. Aunque en su mayoría constituidas por nativos y mestizos, que tienen poco poder económico en la sociedad colonial, no obstante el conocimiento nigromántico de las familias Pisanob es considerable.

Los **Ghiberti** fueron reclutados en el clan Giovanni en el siglo XVII, tanto para que los Nigromantes pudieran participar en el floreciente comercio holandés como para introducirse en el tráfico de esclavos con el Nuevo Mundo, que se ha convertido en un negocio floreciente. Además de extender su influencia comercial en las colonias americanas, también han constituido varias factorías comerciales en África, accediendo así a las riquezas del continente.

Los **Dunsirn** son la adquisición más reciente del clan Giovanni. Aunque muchos consideran que esta familia de origen escocés fue reclutada debido a sus gustos depravados y caníbales, lo cierto es que los Nigromantes deseaban acceder a la poderosa flota comercial británica, que controla una parte importante del comercio atlántico y varias rutas comerciales, parte de cuyos beneficios terminan en las arcas de los Dunsirn.

INTERESES

Durante el siglo XVIII el clan Giovanni en gran parte continúa practicando lo que siempre ha hecho. Más unido que otros clanes, tanto por sus lazos familiares como por el liderazgo de los *anziani* de Venecia, sin embargo ni siquiera los Nigromantes escapan de la depravación que parece intrínseca a la naturaleza no muerta, o según rumorean algunos, esa depravación ya formaba parte de la familia antes que recibiera el Abrazo. De esta manera el clan Giovanni se encuentra lleno de una feroz competencia e intrigas, que comienzan ya en vida, fomentadas por los antiguos Nigromantes, siempre atentos a los talentos y la ambición personal de sus descendientes, tentándolos con promesas de poder y finalmente con la promesa de la vida eterna.

Tras la purga del clan Capadocio, los Giovanni han adoptado una fachada más diplomática. Aunque en ocasiones estallan conflictos con otros clanes, los Nigromantes saben que tienen mucho que perder si la ira de la Camarilla o el Sabbat se volviera contra ellos. Por esta razón han perfeccionado el arte de la diplomacia o cuando no es posible actúan desde dominios pequeños y escasa importancia. Ante el predominio de la Camarilla en la Edad Ilustrada a menudo acuden a las cortes de los Vástagos, más estables que los dominios del Sabbat, participando en sus juegos y en general construyendo una máscara de respetabilidad y aprecio que no los hace desentonar en el resto de la Estirpe. De hecho, durante esta época es habitual que los Giovanni compartan amistades con Vástagos de la misma clase y participen en los salones intelectuales. Los Nigromantes no son ajenos al espíritu de la Ilustración, y muy

especialmente a las teorías económicas de este período, compartiendo su entusiasmo con otros clanes en los ámbitos que comparten, muy especialmente con Toreador y Ventrue.

La investigación nigromántica del clan Giovanni es formalizada con el método "científico," pero muy especialmente con los conocimientos obtenidos de la investigación en la antigüedad clásica. El hallazgo arqueológico de las antiguas ciudades de Pompeya y Herculano no sólo proporciona numerosos objetos de interés mundano, sino también algunas reliquias esotéricas. Y el acceso a las ciudades en ruinas también permite contactar con los fantasmas romanos, algo no exento de peligros, ya que se trata de criaturas muy poderosas.

RAVNOS

Posiblemente el clan más reducido de Europa, los Ravnos que quedan en el continente son en su mayoría de origen gitano. Pocos clanes han sido conscientes de la purga silenciosa que se ha producido entre los Ravnos en los últimos siglos, y que ha llevado a la expulsión o destrucción de los "impuros," debido a las extrañas creencias que los Gitanos traen con ellos. Sólo en el Sabbat los "impuros" han conseguido sobrevivir en un número apreciable, y la mayoría han acompañado a la secta en su exilio al Nuevo Mundo.

Entre los Clanes Independientes, la neutralidad de los Ravnos les fue impuesta, ya que la política de la Camarilla los rechazó, manteniendo su posición marginal entre la Estirpe. Sin un lugar claro entre los demás Vástagos, los Gitanos suelen adoptar un modo de vida nómada, moviéndose de un dominio a otro, tanto para evitar suspicacias como ocasionales persecuciones. Sin una posición clara en la sociedad vampírica, los Ravnos hacen lo que pueden simplemente para sobrevivir, en el fondo algo que han hecho desde siempre, ya sea acompañando a sus parientes romaníes o a grupos itinerantes de artistas callejeros o bandas de bandoleros y criminales.

La época de la Ilustración no es amable para los Ravnos, que a menudo deben adaptarse a las nuevas leyes de las monarquías absoluta contra vagabundos e indeseables. Sin embargo, la época también ofrece oportunidades a estafadores y embaucadores, y resulta difícil distinguir entre una mente abierta y la credulidad. Visionarios, pseudo-científicos y falsos médicos convencen a las masas de sus habilidades curativas e incluso poderes místicos, vaciando sus bolsillos en el proceso.

Apodo: Vagabundos

Disciplinas: Animalismo, Fortaleza, Quimerismo

Debilidad: La Bestia de los Ravnos es especialmente insidiosa y los tienta constantemente. Cada Ravnos sufre un pecado o tentación particular por algún tipo de crimen o comportamiento inmoral. Para resistir la compulsión de cometerlo siempre que tenga ocasión el vampiro debe realizar una tirada de Autocontrol (dificultad 6).

ESTAMENTO

Desde su llegada a Europa, los Ravnos han ocupado una posición marginal y minoritaria, siendo rechazados por otros clanes. La aristocracia de la Camarilla los desprecia por su linaje bajo, mientras que otros clanes con los que podrían compartir intereses los ven como una desagradable competencia. No obstante, siempre se han producido contactos y algunas alianzas duraderas, normalmente con los Vagabundos actuando como servidores de los nobles de la Estirpe o formando cuadrillas con los elementos marginales de la sociedad vampírica.

Los Ravnos han acompañado la expansión del pueblo gitano por toda Europa, y se encuentran estrechamente unidos a ellos. De hecho, son la imagen habitual y más visible en el clan, compartiendo el destino de sus compañeros mortales, ya sea en las comunidades asentadas y esclavizadas en Europa Oriental, o entre los grupos nómadas que vagan por Europa Occidental. Durante el siglo XVIII los gobiernos ilustrados toman medidas para expulsar o asentar a los "indeseables". Aunque medidas extremas como la del gobierno holandés, que proclama la expulsión de todos los gitanos de su territorio o el proyecto interrumpido del conde de Aranda para expulsar a toda la población gitana de España son excepcionales, los municipios y poblaciones a menudo toman medidas propias contra los gitanos, que en ocasiones degeneran en persecuciones violentas. Los Ravnos a menudo ayudan a sus compañeros mortales a huir de la persecución, aunque en ocasiones también son responsables de la misma. No se trata

tanto de una simbiosis altruista como de un pacto de confianza y protección mutua. De hecho, algunos Ravnos no dudan en abandonar a sus rebaños mortales a su suerte y rápidamente buscan otros que parasitar.

Más allá de los gitanos, la mayoría de los Ravnos Abrazados entre otros pueblos se han unido al Sabbat para poder disfrutar de la protección de la secta no sólo ante el rechazo de la Camarilla, sino también de los Ravnos gitanos que los consideran "impuros". Entre los Cainitas a menudo forman bandas de merodeadores que practican el robo y el engaño o actúan como bandas de mercenarios para distintas facciones. También existen Ravnos que se han ocultado entre minorías religiosas, especialmente en los guetos judíos, confiando en el aislamiento de estas poblaciones para pasar desapercibidos. Unos pocos individuos solitarios a menudo rompen estos estereotipos y se hacen pasar por otros clanes para sobrevivir. Entre estos individuos hay una gran diversidad, pero muchos actúan como artistas ambulantes, buhoneros o trabajadores itinerantes, sin quedarse mucho tiempo en un mismo dominio para evitar ser descubiertos.

Pero los Ravnos de Europa sólo son una minoría de rechazados, marginados y exiliados del clan. En la lejana India y en otras tierras exóticas es donde se concentra la mayoría del linaje, y allí adopta una imagen muy diferente. Los Ravnos indios son muy numerosos, con presencia en todas las castas sociales, desde rajás y brahmanes iluminados, hasta parias marginados por su impureza. A grandes rasgos los Ravnos Brahmanes ocupan las posiciones aristocráticas y gobiernan al resto de los vampiros; los Ravnos Kshatriya sirven a los Brahmanes como ejecutores, guardianes, azotes y guerreros; los Ravnos Vaisya actúan como diplomáticos y comerciantes, pero su principal función es "cultivar" y asegurar la prosperidad de los rebaños mortales; los Ravnos Chandalas se encargan de las labores artesanales y más bajas, mientras que la casta de los Sudras está ocupada por los ghouls del clan, y aquellos vampiros que han cometido enormes crímenes y han sido degradados por ello.

DOMINIO

El carácter nómada de los Ravnos hace que no suelan instalarse en un mismo dominio durante mucho tiempo, pero suelen seguir rutas más o menos fijas para evitar causar un excesivo rechazo entre el resto de los Vástagos. Los miembros más estables del clan suelen concentrarse entre los gitanos de Europa Central y Oriental, que en ocasiones han sido sometidos a la servidumbre o esclavitud forzosa y se han asentado en algunos lugares. Los Chozzai, una rama judía del clan, se encuentra extendida en muchos guetos de Europa Central. Estos Ravnos sedentarios a menudo buscan la protección de los Príncipes y gobernantes locales, especialmente entre los voivodas del clan Tzimisce, que son quienes con más frecuencia utilizan sus servicios. En Rusia los Ravnos también son bastante numerosos, enfrentados en una guerra contra el clan Nosferatu.

Los Ravnos que han buscado protección en el Sabbat a menudo se encuentran en los dominios de la secta, ocupando las posiciones más bajas, o actúan como exploradores y saboteadores para sus compañeros. La derrota de la Espada de Caín ha llevado a muchos Vagabundos a emprender la huida al Nuevo Mundo, y con el estallido de la guerra civil se han unido a otros Cainitas resentidos con el liderazgo de los Lasombra. Desde la antigüedad muchos Ravnos han recurrido a las rutas comerciales para escapar de la persecución de otros clanes y algunos miembros del clan han recurrido al mar como vía de escape, convirtiéndose en contrabandistas, esclavistas, piratas y corsarios, buscando su sustento en los amplios océanos.

En la lejana India, las cortes de los Ravnos compiten con la secta de los Ashirra musulmanes y con la Tal'Mahe'Ra, así como con los vampiros orientales que habitan en el subcontinente. Tras milenios de conflictos, los Ravnos indios se encuentran en un nuevo período de expansión, ante la decadencia del imperio de los mogoles musulmanes, y el renacimiento de los reinos hindúes del sur de la India. En la lucha contra sus enemigos estos Ravnos a menudo han creado cultos de sangre y recurrido a los Abrazos en masa, y muchos también han reclutado asesinos entre los estranguladores Thuggee, enfrentándose a menudo a los Assamitas que también buscan seguidores en la secta.

Con un carácter oportunista, algunos Ravnos abrazaron el Islam y se unieron al orden de los Vástagos musulmanes con el nombre de Al-Mujrim. Esta facción musulmana del clan a menudo es despreciada por sus compañeros hindúes, quienes los consideran traidores y blasfemos.

INTERESES

El principal objetivo de los Ravnos europeos siempre ha sido la supervivencia, debido a su posición marginal y minoritaria. Defienden a los gitanos que acompañan porque los consideran un recurso, pero a lo largo del tiempo no han dudado en huir o buscar nuevas posiciones para salvar al pellejo. En ocasiones varias bandas de Vagabundos se han unido para atacar los dominios de Príncipes especialmente crueles con los miembros del clan, pero los rumores sobre el "Tratamiento" tienen más de mito que de realidad. Lo cierto es que, faltas de recursos y adiestramiento, ocurre más a menudo que las bandas de Ravnos tienen que huir de un dominio o son destruidas. Muchos Príncipes tienen poca paciencia con quienes alteran la paz. Individualmente, cada Vagabundo sabe cuándo debe comportarse y cuándo ha llegado el momento de salir por piernas.

Los Ravnos de la India siempre han considerado el subcontinente su territorio ancestral, aunque lo compartan con otros clanes. Sin embargo, la llegada del Islam no fue aceptada por la mayoría de los maharajás y rajás que habían gobernado sus dominios sin ser molestados por los extranjeros durante siglos. En los Ashirra musulmanes encontraron enemigos fanáticos e intolerantes y desde entonces los Ravnos han dirigido a los Vástagos hindúes en la guerra contra los "intrusos," con períodos alternados de conflicto, tregua y tolerancia. En estos momentos muchos Ravnos aprovechan la decadencia del Imperio Mogol para arrebatarle territorios y atacar a sus enemigos Ashirra.

Sin embargo, el principal enemigo de los Ravnos no son los vampiros musulmanes, sino los assuratizaya, un tipo de vampiros orientales contra los que han luchado durante milenios. Aunque en ocasiones otros Vástagos hindúes se han unido a la "guerra contra los demonios," son los Ravnos, especialmente los más antiguos, quienes han participado con más intensidad en la guerra. De hecho, en los textos sagrados del clan, se dice que el Antediluviano Ravnos fue creado por los dioses de la India para combatir a esos demonios y que algún día se producirá una batalla apocalíptica entre el clan Ravnos y los assuratizaya.

SEGUIDORES DE SET

La Ilustración incomoda a los Seguidores de Set, y no sólo porque sea una Era de Luces. Es cierto que en Europa la humanidad comienza a despojarse de las nieblas de la superstición y de las cadenas de la religión, pero no es suficiente. Las monarquías absolutas acumulan demasiado poder, aunque se preocupen por su pueblo encerrándolos en jaulas de razón y burocracia.

Por suerte, el clan Setita dispone de numerosas herramientas para acabar con esta situación. La decadencia y el libertinaje siguen siendo tan útiles como siempre para corromper a los peones de la tiranía, especialmente los puritanos y fanáticos, pero durante esta época están surgiendo ideas muy interesantes, que los poderosos temen, sólo es cuestión de darles a sus seguidores el poder suficiente para que las apliquen.

El esplendor de las cortes ilustradas resulta adecuado para los Seguidores de Set, que disponen de multitud de oportunidades si procuran actuar con cuidado. La semilla del descontento está plantada, y las intrigas y vicios son sus campos de juegos. Además, las desigualdades creadas por el absolutismo hacen surgir muchas mentes dispuestas a escuchar el mensaje del dios oscuro. Y más allá de Europa los Setitas mantienen sus feudos tradicionales en torno al Mediterráneo, y a través del tráfico de esclavos emprenden su propia colonización del Nuevo Mundo, acudiendo a las víctimas del comercio de carne humana.

Apodo: Tentadores

Disciplinas: Ofuscación, Presencia, Serpentis

Debilidad: Los Seguidores de Set son especialmente susceptibles a las luces brillantes, y cuando son expuestos al sol, sufren el doble de daño agravado que otros vampiros.

ESTAMENTO

El espíritu de la Ilustración aviva la curiosidad y el deseo de mortales y Vástagos: la búsqueda del conocimiento en sus múltiples ámbitos, las pasiones prohibidas y los rencores ocultos ofrecen un terreno abonado en el que los Tentadores se mueven con la seguridad de la experiencia. Sin embargo, no

están solos. Muchos clanes también ven oportunidades en el comercio habitual de los Setitas, generando una competencia, que si bien no es deseable, por lo menos les proporciona un gran número de lugares en los que esconderse. En los dominios europeos, muchos Setitas se hacen pasar por miembros de otros clanes, especialmente Toreador o Ventrue, lo mejor para practicar sus negocios con la tranquilidad que proporciona la protección de la Camarilla. Los más atrevidos se presentan abiertamente, solicitando aceptación a cambio del cumplimiento de las leyes de la secta, convirtiéndose en curiosidades para el resto de la Estirpe, y raramente dando motivos de queja, o por lo menos no más que el resto de Vástagos.

Si bien los Seguidores de Set constituyen un culto variopinto que bajo diversas formas venera a su Antediluviano, varios Tentadores adquieren el escepticismo de la Ilustración frente a la superstición religiosa, algo que enfurece a los antiguos ortodoxos, que de vez en cuando muestran su desagrado castigando a los herejes. No obstante, estos escépticos consiguen en gran parte salirse con la suya, manteniendo sólo una devoción nominal en los templos establecidos en Europa. De hecho, aunque algunos templos europeos mantienen la ornamentación, el estilo y el ceremonial egipcio, a menudo se ocultan por razones de seguridad con motivos simbólicos y más sencillos.

Los Tentadores siguen confiando en la corrupción como herramienta, erosionando el orden establecido. En una época de libertinaje y desenfreno los Seguidores de Set continúan saciando deseos ocultos, desde los más banales y sencillos hasta los más complejos y oscuros, actuando como proveedores, consejeros y amantes de los aristócratas o compañeros y "amigos" que aparecen cuando alguien se encuentra en apuros. Y cuando es necesario, popularizan nuevos vicios y fomentan el derroche y el lujo, creando nuevas modas y ofreciendo nuevos productos exóticos a sus clientes. En estos tiempos los Setitas también diversifican sus intereses en el mercado de la falsificación y la estafa, ofreciendo nuevos "descubrimientos" a los intelectuales, curas fáciles a enfermedades graves o embaucando a los poderosos con trucos de magia y solemnes ceremonias vacías de contenido. No son los únicos Vástagos que se dedican a estos negocios clandestinos, que en ocasiones compiten y cooperan con los Setitas.

Pero más allá de la corrupción habitual en el clan también surgen Seguidores de Set que muestran una fachada más idealista, vendiendo ideas ilustradas genuinas o sutilmente alteradas para su propósito. A menudo acuden a los oprimidos y los convencen de que deben romper las cadenas que les aprisionan; o que deben sustituir el orden corrupto de los monarcas y religiosos por un gobierno del pueblo. La Guerra de la Independencia de los Estados Unidos resulta perfecta para estos Tentadores "idealistas," presentándola como un ejemplo a seguir en otros lugares. La mayoría de los Setitas ve en la revolución una mera herramienta para sus propósitos, pero entre ellos también se encuentran algunos idealistas convencidos de los principios que defienden.

En el Nuevo Mundo los Seguidores de Set ocupan una posición similar. A menudo acuden a las clases bajas de las colonias, mestizos y mulatos sin poder, y muy especialmente a los nativos y esclavos, que sufren las consecuencias de la explotación, susurrando palabras de consuelo y revolución. De hecho, muchos Setitas son Abrazados entre nativos y esclavos, así que conocen de primera mano la situación en la que se encuentran sus compañeros mortales.

DOMINIO

En la rígida sociedad de la Camarilla, los Seguidores de Set procuran no destacar, no sólo para evitar ser descubiertos, sino también para evitar convertirse en chivos expiatorios. En pocos dominios se muestran abiertamente, ocultando su poder, aunque en ocasiones pueden adoptar identidades falsas con las que adquieren gran popularidad entre la Estirpe, ya sea como Arpías, consejeros, favoritos o amantes de figuras de poder. Con el Sabbat se muestran más discretos, pero ante el opresivo liderazgo de la secta, existen muchos descontentos que acuden a ellos. De hecho, la guerra civil que ha estallado en la Espada de Caín ofrece numerosas oportunidades a los Setitas.

En Egipto se encuentra el origen ancestral del clan, a la sombra de las pirámides y las estatuas de los antiguos faraones. Aunque hace tiempo que la gloria del Antiguo Egipto pasó y sucesivas oleadas de conquistadores han hoyado sus tierras, el poder de los Setitas, con altibajos periódicos, se ha mantenido, oculto en antiguos santuarios y catacumbas, en las sombras de los oasis del desierto o bajo las calles de las bulliciosas ciudades de Alejandría y El Cairo. En estos momentos los mamelucos, vasallos del Imperio Otomano, mantienen el poder en el país, y los Seguidores de Set han contribuido a su decadencia al

mismo tiempo que han esclavizado sus voluntades. Mantienen un enfrentamiento distante con los Assamitas y los Ashirra musulmanes, pero hace tiempo que las diversas facciones han delimitado sus territorios alcanzando una especie de precario equilibrio que se rompe de cuando en cuando.

En la India los Seguidores de Set son conocidos como Daitya, formando parte de los líderes de los Vástagos hindúes, manteniendo un considerable poder e influencia que utilizan contra los invasores de sus tierras, los Ashirra musulmanes y la Tal'Mahe'Ra. En estos momentos de declive del Imperio Mogol, los Setitas aceleran su caída, formando cultos que corrompen la fe musulmana y azuzando a los reinos hindúes contra sus enemigos.

En Europa existen cultos de Tentadores que han permanecido aislados durante siglos, con ocasionales contactos con los antiguos ortodoxos de Egipto. Sus templos más importantes se encuentran en Escandinavia, donde se hacen pasar por un oscuro linaje de Toreador y en Nápoles, donde se encuentra un templo que se remonta al Imperio Romano. Estos Setitas europeos prosperan durante la Ilustración, arrastrándose a las cortes de los aristócratas, extendiendo su corrupción entre los burgueses, y predicando sus ideas subversivas entre los campesinos.

En el Nuevo Mundo los Seguidores de Set han creado templos y cultos dedicados al dios oscuro entre nativos y esclavos. De hecho, los Setitas creen que un linaje de su clan conocido como Tlacique ya se encontraba presente en América antes de la llegada de los europeos. Este linaje de magos y sacerdotes de la sangre mantiene algunas diferencias con los Setitas, pero ambas partes han conseguido establecer una alianza. Sin embargo, la mayoría de los Seguidores de Set que han llegado al continente americano lo han hecho siguiendo el tráfico de esclavos desde África, ofreciendo la sangre a muchos de ellos. La mayoría de estos Setitas africanos, que mantienen ideas bastante heterodoxas sobre el dios oscuro, se concentran en las islas del Caribe y en Brasil.

INTERESES

Periódicamente los antiguos de los Seguidores de Set se han enfrentado a herejías y cismas que amenazaban la doctrina del dios oscuro. Muchas de estas facciones han sido más o menos aceptadas en el seno del clan, manteniendo una mínima cohesión, pero el objetivo último de los Tentadores es despertar al dios Set, que desapareció poco más o menos en tiempos de Jesucristo, un hecho significativo para algunos. El uso de la corrupción, ritos místicos y revoluciones es sólo un medio para alcanzar un fin.

Las ideas ilustradas también influyen en la doctrina de Set. De la misma forma que el dios oscuro se alzó contra el gobierno decadente de su hermano Osiris, los Seguidores de Set deben derrocar a los tiranos corruptos que amenazan con someter el mundo a su voluntad egoísta. La abolición de la servidumbre y la esclavitud, la creación de gobiernos igualitarios y otros ideales similares son apoyados por los Tentadores con la intención de crear un ambiente propicio al regreso de dios oscuro. Pocos se lamentan de la pérdida del antiguo conocimiento clásico ante la perspectiva de crear un mundo nuevo.

El estallido de la guerra de independencia de los Estados Unidos, aunque ha tenido poca participación de los Setitas, ha constituido una inspiración para el clan. En las colonias del Nuevo Mundo los Tentadores han comenzado a predicar entre los colonos y esclavos, animándoles a romper sus propias cadenas y separarse del gobierno de los reyes europeos. De momento estas ideas no han cuajado, pero ya han comenzado a extender la inquietud del cambio en las sociedades coloniales. En Europa los Setitas europeos también han comenzado a planear la posibilidad de provocar un alzamiento similar en la sociedad mundana contra las monarquías absolutas.

Pero las intenciones de los Seguidores de Set no se detienen entre los mortales. En la guerra civil del Sabbat, algunos Setitas apoyan la rebelión de los Cainitas contra el liderazgo de los antiguos Lasombra y Tzimisce, arrojando más leña al fuego del conflicto, u ofrecen favores y recursos a los candidatos y en los momentos adecuados. Por lo que se refiere a la Camarilla, el descontento de los Anarquistas no ha pasado desapercibido para los Tentadores, y algunos han comenzado a aproximarse a ellos, animándoles a hacer realidad sus ideales revolucionarios.

LÍNEAS DE SANGRE

"Las personas deformes y los eunucos, los viejos y los bastardos suelen ser envidiosos porque el que no puede remediar su propio estado hará lo posible por dañar el de los demás."

- Francis Bacon

Desde hace siglos los descendientes de Caín saben que su sangre no es un elemento fijo e inmutable, sino que posee cierto potencial latente para alterar un linaje. De hecho, se dice que fue la maldición del Primer Vampiro lo que provocó la creación de los clanes, generando ciertas debilidades transmitidas por la sangre, así como ciertos dones particulares. Otros estudiosos de la Estirpe no lo tienen tan claro, y quienes cuestionan el relato bíblico sostienen que las pretendidas "maldiciones" de los clanes posiblemente se generaron en ellos como el resultado de ciertos comportamientos, alimentación o maldiciones posteriores, y señalan a los linajes desviados de los clanes principales como la prueba de sus teorías, pues estas "líneas de sangre" también disponen de sus propias maldiciones, y en algunos casos está claro que no derivan de la maldición de Caín.

Las líneas de sangre son linajes menores, más reducidos que los grandes clanes, en ocasiones asociadas a ellos para su protección, pero la mayor parte del tiempo son desviaciones independientes, a veces limitadas a determinadas culturas y lugares. Por otra parte, no parecen descender de los míticos Antediluvianos, y aunque el origen de algunas es desconocido y misterioso, el fundador de otras es conocido. Algunas líneas de sangre son desviaciones incluidas dentro del clan principal, como ciertas "castas" y no son consideradas linajes independientes, otras son los restos de clanes destruidos o afirman descender de Antediluvianos muertos. En cualquier caso, la supervivencia de las líneas de sangre es difícil y muchas no sobreviven, y son muy vulnerables a los cambios, especialmente si tienen límites geográficos o culturales.

Con la llegada de la Edad Ilustrada los supervivientes del antiguo clan **Capadocio** y sus aliadas **Lamias** desaparecen con el ascenso del clan Giovanni y las persecuciones de los Nigromantes, ante la indiferencia o tenue rechazo del resto de la Estirpe. Sin embargo, la Ilustración alumbra otros linajes nuevos. Durante este siglo en el Nuevo Mundo surgen las **Ahrimanes**, que surgen de la investigación de los ritos de los nativos americanos y en el Caribe aparecen los **Samedi**, cuyo origen no está del todo claro, pero parece que mantienen una conexión especialmente intensa con la muerte, y hacia finales de siglo, ya en los tiempos turbulentos de transición hacia el mundo contemporáneo, aparecerán los **Hermanos de Sangre**, producto de la investigación esotérica y científica de la época, para luchar en la guerra civil del Sabbat. Con el fin de siglo también surgen las **Hijas de la Cacofonía**, una línea de sangre con confusos orígenes que parece haber pasado desapercibida hasta el momento, y que han desarrollado un peculiar talento sobrenatural con sus voces.

GÁRGOLAS

El surgimiento de la Camarilla benefició a las Gárgolas, aceptando su independencia y liberándolas del yugo de los Tremere. Sin embargo, desde los siglos de la fundación de la secta, su situación ha atravesado algunos cambios, no siempre beneficiosos. Debido a su posición como una línea de sangre menor y a su antiguo trasfondo como esclavas, a menudo han sufrido los abusos de los demás clanes, especialmente de la élite de la Estirpe.

Por otra parte, los Sangre de Piedra son considerados en muchos lugares una amenaza a la Mascarada, por lo que no son aceptados o se limita su Abrazo. Esto ha reducido su número en zonas donde antes su presencia era habitual, y ha situado al linaje en un lugar marginal y rechazado.

Pero la Ilustración también ha traído ideas interesantes. Consideradas por los demás clanes como una línea de sangre tosca y brutal, las Gárgolas observan y aprenden. La abolición de la servidumbre y la expansión de las ideas abolicionistas tocan la sensibilidad del linaje, que ve en los esclavos y desposeídos de la sociedad mortal un reflejo de su propia suerte entre los demás Vástagos.

Apodo: Sangre de Piedra o Esclavos

Disciplinas: Fortaleza, Potencia, Viscerática, Vuelo

Debilidad: Las Gárgolas disponen de Apariencia 0, como los Nosferatu. Además, su Fuerza de Voluntad se reduce en 2 cuando resisten los poderes de Dominación u otras magias de control mental.

ESTAMENTO

En su origen las Gárgolas eran vampiros artificiales que fueron creadas por los Tremere como tropas de choque para luchar en las guerras contra sus enemigos. Sin embargo, han pasado muchos siglos desde la creación del linaje, y quedan pocos supervivientes realmente antiguos de esas noches. Estas antiguas Gárgolas a menudo son estériles o poseen dones propios que los diferencian del resto de la línea de sangre.

Durante el siglo XV, hartas de los abusos de sus amos, las Gárgolas se rebelaron contra los Tremere y reclamaron un lugar en la Camarilla. El Pacto de Montmatre en 1493 prohibió al clan Tremere la creación de nuevas Gárgolas y la liberación inmediata de todos los miembros de la línea de sangre.

Sin embargo, muchos Sangre de Piedra encontraron dificultades en su recién ganada libertad. Algunas Gárgolas regresaron al servicio a sus amos, y otras terminaron sirviendo a otros clanes. Poco preparadas para enfrentarse a las intrigas de la sociedad de la Estirpe, la línea de sangre progresivamente regresó a un estado de esclavitud más o menos manifiesta. Las pocas que realmente valoraban su libertad evitaron a la Estirpe, instalándose en pequeños dominios o manteniéndose al margen con otros Vástagos desposeídos. Unas pocas rebeldes incluso terminaron uniéndose a los Anarquistas o al Sabbat.

Aunque la línea de sangre en conjunto ha sido aceptada en la Camarilla, en la mayoría de los dominios carecen de representación formal entre la Primogenitura. Además su presencia no suele ser muy numerosa. Normalmente las Gárgolas presentes en un dominio se encuentran bajo la protección de un Príncipe, al que suelen servir como ejecutoras o guardaespaldas, se alían con clanes que actúan en su nombre, especialmente los Gangrel y Nosferatu o son representadas por sus amos Tremere, que se justifican afirmando que ahora sus Gárgolas son servidores libres, no esclavos.

Las Gárgolas suelen Abrazar poco. Todavía quedan individuos estériles en el linaje, pero la principal razón es que raramente reciben permiso para hacerlo, ya sea porque los Príncipes las consideran una ruptura de la Mascarada o quieren evitar que se vuelvan demasiado numerosas. En los dominios rurales, donde las Gárgolas pueden ejecutar más fácilmente su voluntad, existen algunos lugares controlados por bandadas de Sangre de Piedra, pero se encuentran en una situación precaria, ya que su presencia genera rumores entre los mortales, así que suelen emprender una existencia nómada.

La línea de sangre no suele ser muy selectiva a la hora de conceder el Abrazo, muchas veces decantándose por el azar o impulsos personales. De todas maneras el Abrazo de las Gárgolas posee ciertas propiedades amnésicas, que borra parte de los recuerdos del nuevo recluta, así que su trasfondo mortal no es un elemento excesivamente importante a la hora de elegir. Por lo general suelen respetar la fuerza y la voluntad, pero la gran mayoría de los Sangre de Piedra han sido Abrazados entre las clases más bajas, sobre todo esclavos y personas que no serán echadas en falta, aunque algunos soldados y mercenarios también han sido reclutados en el linaje.

DOMINIO

En gran parte la distribución de las Gárgolas ha acompañado la expansión de los Tremere desde sus inicios, por lo que la línea de sangre todavía sigue estando presente en cierto número en Europa Central y Oriental, ya sea como guardianas en las capillas de los Taumaturgos, o habiéndose liberado y buscado refugio en la zona. En las capillas más antiguas del clan Tremere sigue siendo frecuente encontrar servidores Gárgolas, aunque su número se reduce a medida que se avanza hacia Occidente.

Tras liberarse de los Tremere, muchas Gárgolas prefirieron distanciarse de sus amos, entrando al servicio de otros clanes, especialmente entre los enemigos de los Taumaturgos. En algunos dominios como Edimburgo, Londres y París existen algunas bandadas libres, que se han puesto bajo la protección de poderosos Príncipes y antiguos de otros clanes. Sin embargo, resulta difícil encontrar a una Gárgola realmente "libre" en Europa, pues muchos Sangre de Piedra caen en las telarañas de intriga de la Estirpe y terminan debiendo favores a un antiguo u otro.

Las Gárgolas que valoran su libertad a menudo se alejan de los grandes dominios, buscando refugios y zonas en las que puedan asentarse sin entrar en competencia con otros Vástagos. El Nuevo Mundo se ha convertido en refugio para las liberadas, y algunas lo ven como una especie de tierra prometida. Sin embargo, las que sobreviven al viaje largo y difícil, a menudo resultan decepcionadas, y pocas consiguen prosperar.

INTERESES

En cierto sentido la línea de sangre parece resignada a servir a los demás clanes. Aunque su situación ha mejorado algo desde los siglos pasados, gracias a las leyes de la Camarilla, no faltan los amos abusivos, que llegan a Vincularlas por Sangre o las someten a periódicas torturas. Muchos de los Sangre de Piedra que recibieron con regocijo su liberación, ahora se resienten pensando que cambiaron unas cadenas por otras.

Pero hay esperanza. En los últimos siglos las Gárgolas han observado que su situación no es muy distinta a la de los esclavos y siervos de la sociedad mortal. Han visto cómo son maltratados y en ocasiones han apoyado sus revueltas contra el orden establecido. Otras recuerdan su propia revuelta contra los Tremere y se preguntan si no habrá llegado el momento de volver a utilizar la fuerza.

Entre las Gárgolas, especialmente las que han aprendido las ideas modernas, existe un grupo de líderes que quieren mejor la situación de su linaje en la Camarilla. Estos líderes, tomando nota de los movimiento abolicionistas de la servidumbre y la esclavitud, o del idealismo de los filósofos de la Ilustración, unen fuerzas para liberar a los Sangre de Piedra que se encuentran en una situación especialmente oprimida, contando en ocasiones con la ayuda de los Anarquistas. De hecho en el último siglo se ha incrementado notablemente la presencia de la línea de sangre en el Movimiento Anarquista, aunque debido a su escaso número su influencia resulta reducida.

Dentro del linaje también existe un grupo resentido que surgió durante la revuelta contra los Tremere. Sus miembros frustrados han caído en delirios religiosos. Dirigidos por un profeta albino se consideran los heraldos del Apocalipsis y consideran que los demás Vástagos, especialmente los más monstruosos, están condenados y lo sepan o no, son servidores de Satán. Desde las sombras observan y difunden su mensaje entre otras Gárgolas, y en ocasiones actúan, destruyendo a los amos especialmente crueles o a los Vástagos que incurren en su desagrado. La deformidad de los Nosferatu a menudo se considera un signo de condenación, por lo que suelen ser habituales entre sus víctimas.

KIASYD

La filosofía es uno de los ámbitos que siempre han interesado a los Kiasyd, y la Ilustración está llena de nuevas ideas y teorías filosóficas, por lo que resulta una época muy atractiva para la línea de sangre. Los salones intelectuales, las grandes bibliotecas, compañeros de estudio cada vez más eruditos... Realmente sería un paraíso para los Kiasyd de no ser por su alianza con el Sabbat. La derrota de la secta ha apartado a las Ratas de Biblioteca de los principales centros de la Ilustración, que se encuentran en manos de sus enemigos de la Camarilla.

Pero eso no significa que los miembros del linaje se desanimen. Con la bendición de sus compañeros Cainitas viajan para explorar o espiar a los Vástagos de la Camarilla, y mientras se dedican a servir al Sabbat se toman un descanso para ojear las nuevas publicaciones o espiar a los ilustrados mortales...llegando a reclutar a alguno especialmente destacado en su linaje exclusivo. Otros ni siquiera se excusan en su servicio al Sabbat, simplemente se arriesgan en territorio enemigo por su cuenta para saciar su sed de conocimiento.

Las exploraciones del siglo XVIII también atraen la atención de los Kiasyd, especialmente las expediciones científicas, y aunque prefieren patrocinarlas desde la distancia y disfrutar del conocimiento obtenido, alguna Rata de Biblioteca especialmente aventurera decide afrontar el peligro de lo desconocido para visitar lugares exóticos y evocadores.

Y a veces hasta consigue regresar.

Apodo: Ratas de Biblioteca

Disciplinas: Dominación, Mytherceria, Obtenebración

Debilidad: Debido a su naturaleza feérica, los Kyasid son especialmente susceptibles al hierro frío. Las armas de hierro frío les causan daño agravado, y cuando se encuentran en las cercanías de un objeto de hierro sufren +1 a la dificultad de las tiradas de frenesí.

ESTAMENTO

El gusto de los Kiasyd por el conocimiento en sus muchas y variadas formas les lleva a buscar la compañía de todo tipo de eruditos, y durante el siglo XVIII la línea de sangre tiene un amplio rebaño en el que escoger. No obstante, una parte importante del clan, especialmente los más antiguos, prefieren aferrarse a las fuentes de conocimiento tradicionales, que se encuentran en manos de la Iglesia. Muchos miembros del clan han buscado refugio en monasterios, conventos y otros lugares eclesiásticos donde pueden acceder al conocimiento que ansían y también disponer de cierta protección. No obstante, el poder de estos Eclesiásticos se encuentra amenazado por las críticas que el clero recibe de los filósofos ilustrados y la reducción de su influencia temporal desde el Renacimiento. La disolución de la Compañía de Jesús y la desamortización eclesiástica en algunos países protestantes, han dejado expuestos a varios Eclesiásticos ante sus enemigos.

Frente a esta facción tradicionalista, los Kiasyd de la Ilustración salen del enclaustramiento al ancho mundo, ya sea en compañía de sus compañeros Cainitas o afrontando personalmente la laboriosa búsqueda de conocimiento u otros intereses, reclutando una nueva generación más laica y dinámica para el linaje, especialmente entre los académicos de la Ilustración. La derrota del Sabbat en muchos dominios ha dejado a algunas Ratas de Biblioteca aisladas, y la mayoría han preferido romper lazos con su antigua secta para poder seguir sus investigaciones sin ser molestados. Otros Kiasyd rompen con la Espada de Caín para poder iniciar contactos con Vástagos eruditos de la Camarilla, si bien estos contactos suelen mantenerse a distancia y ocultando la propia naturaleza.

El estudio de la filosofía ha llevado a algunos Kiasyd a codificar las Sendas de Iluminación. El linaje ha contribuido a su desarrollo, aportando elementos novedosos, como la perspectiva científica ilustrada, y también se ha encargado de establecer parámetros comprensibles para evitar el exceso de desviaciones heterodoxas.

Sin embargo, más allá de la erudición, las Ratas de Biblioteca también sirven al Sabbat con otras funciones más activas. En la línea de sangre se encuentran consumados estrategas y diplomáticos, que desempeñan una labor frenética en la reciente guerra civil, tratando de llevar a sus facciones a la victoria o alcanzar un consenso que devuelva la paz a la Espada de Caín. Muchos simplemente quieren devolver la estabilidad a la secta para poder regresar a sus estudios.

DOMINIO

Los Kiasyd no son una línea de sangre numerosa, y de hecho han sufrido algunas pérdidas importantes, aunque en esta época están restaurando lentamente sus filas. En Estrasburgo se encuentran los extraños orígenes del linaje, donde gobernó su fundador antes de desaparecer durante la época de la Peste Negra. Aunque desde entonces las Ratas de Biblioteca abandonaron el dominio, dispersándose, cerca de la ciudad, actualmente en manos de un Príncipe de la Camarilla, se encuentra un guardián que mantiene la vigilancia.

En Europa actualmente los Kiasyd se encuentran con más frecuencia en los dominios que retiene la Espada de Caín, y muy especialmente en España, donde el linaje ha recibido la protección de varios antiguos del clan Lasombra a los que sirve con su conocimiento. La mayoría de estas Ratas de Biblioteca pertenecen a la facción de los Eclesiásticos, y en los últimos siglos se han extendido a las colonias españolas del Nuevo Mundo. En Italia en el siglo pasado el linaje también estaba extendido por la mayoría de las posesiones españolas, pero en esta época los supervivientes prefieren permanecer ocultos. Sólo en Milán, donde el Sabbat mantiene su poder, los Kiasyd siguen actuando abiertamente. De hecho la ciudad fue el escenario de una reunión de la línea de sangre en 1750.

En el resto de Europa Occidental las Ratas de Biblioteca no son muy numerosas, pero el conocimiento que surge de los centros de la Ilustración es demasiado interesante para dejarlo escapar o limitarse a obtenerlo de forma indirecta. Arriesgándose al peligro de ser descubiertos por la Camarilla, unos pocos Kiasyd se encuentran ocultos en varios dominios de la secta, bien como espías del Sabbat o por su propia cuenta. Oxford y Cambridge en Inglaterra, París en Francia, Praga en el Sacro Romano Imperio Germánico...sin embargo estos espías e infiltrados a menudo deben actuar aislados y solos.

INTERESES

La Ilustración es un período laborioso para los Kiasyd, que como en siglos anteriores siguen dedicándose a acumular conocimiento, coleccionar extraños objetos, realizar experimentos e investigaciones y catalogar el saber con una motivación frenética.

Pero frente al desarrollo del conocimiento mundano y las nuevas ramas de investigación la línea de sangre también se dedica a organizarse. Más allá de las reuniones del Gran Simposio cada cincuenta años, en las que los miembros del clan presentan sus descubrimientos, los Kiasyd elaboran una serie de protocolos y directrices para educar a sus reclutas y evitar la introducción de "patanes" en la sangre.

También se dedican a investigar conocimiento esotérico, como la naturaleza del Abismo del que extraen su poder sobre la oscuridad, la naturaleza del declive de las hadas y criaturas feéricas y la magia de la sangre. De hecho, un grupo dentro del linaje ha contactado en el Sabbat con los Tremere de la Casa Goratrix y ha contribuido a la creación de una serie de rituales y poderes relacionados con la naturaleza de los sueños.

Una reciente moda dentro del linaje, creada a partir de los estudios alquímicos y de la sangre, y que está constituida a partes iguales de curiosidad y sibaritismo, es el consumo de distintos tipos de sangre y de mezclas derivadas, comprobando los efectos que surte sobre el consumidor. De la misma forma que los sibaritas mortales comparan las añadas de distintos vinos, algunos Kiasyd compiten entre sí por crear nuevos sabores y efectos a partir de los distintos tipos de sangre que pueden conseguir. Aunque a veces se limitan a pedir cortésmente los "ingredientes" para sus preparados, otros son más atrevidos, robando sangre de recipientes involuntarios o cazando con sus compañeros Cainitas.

El estallido de la guerra civil del Sabbat ha situado a la gran mayoría de los Kiasyd junto a sus mecenas y protectores del clan Lasombra. Tratan de apagar las llamas del conflicto actuando como mediadores y diplomáticos, deplorando la destrucción de conocimiento y la interrupción de sus investigaciones. El conflicto está llegando a tal punto que algunas Ratas de Biblioteca han preferido dar la espalda a su secta, aprovechando el caos y la confusión para desaparecer para poder dedicarse a lo que realmente les interesa: el conocimiento.

SALUBRI

Con la llegada del siglo XVIII casi todos los Salubri han desaparecido, destruidos por la persecución de sus enemigos Tremere, apoyados por el poder de la Camarilla; durmiendo el sueño del letargo en espera de tiempos mejores, o simplemente ocultos en los pocos lugares que pueden considerar seguros, evitando a mortales y vampiros por igual. Irónicamente quizás la situación del linaje haya mejorado un poco con respecto a siglos pasados, pues en estos momentos los Tremere tienen intereses más importantes que dedicarse a acosar a un adversario al que ya consideran derrotado, pero eso no les impedirá reanudar la caza si alguna vez los Ocultos llaman demasiado la atención o se cruzan en su camino.

Durante esta época la propaganda contra los Salubri sigue extendiéndose con nuevos añadidos y difamaciones. Se identifica a los Ocultos con una rama de los temidos Baali, se les acusa de diabolismo y de alimentarse de las almas de otros vampiros, de realizar pactos demoníacos. Quizás el único rumor beneficioso y cada vez más extendido es que la mayoría de la Estirpe los considera extintos, y algunos incluso creen que son una leyenda.

Los escasos supervivientes siguen llevando existencias precarias, vigilando sus espaldas, pero al mismo tiempo se desentienden de los demás clanes de Caín, buscando consuelo en su mutua compañía o entre los mortales, buscando la Golconda, un estado de paz que acabará con sus penalidades y que para muchos, confundidos por la fría racionalidad del momento, consideran cada vez más un mito. Otros prefieren aferrarse a ese mito aunque sólo sea para evitar caer en las garras de la desesperación.

Apodo: Ocultos

Disciplinas: Auspex, Fortaleza, Obeah

Debilidad: Los Salubri no pueden causar daño a otros seres y sólo pueden alimentarse de recipientes voluntarios. Si incumplen esta restricción, sufren una penalización de -2 a todas sus tiradas durante el resto de la escena. Además, a medida que desarrollan su poder de Obeah, un tercer ojo se abre en mitad de sus frentes.

ESTAMENTO

Los Salubri nunca han sido un clan numeroso, eligiendo con cuidado a quienes reciben el Abrazo. Con el tiempo se han vuelto menos selectivos, pero al mismo tiempo pocos desean compartir su sangre para llevar a alguien a una existencia de persecución y peligro.

Durante la Edad Media el clan a menudo acompañó al cristianismo, y todavía quedan bastantes Salubri que siguen esa tradición, Abrazando entre sacerdotes y órdenes monásticas, aunque la actitud virtuosa que buscan no siempre es fácil de encontrar en estos tiempos materialistas y escépticos, y mucho menos alguien dispuesto a aceptar la eternidad de una criatura considerada impía. No obstante, los Ocultos consiguen algunos reclutas entre el clero bajo, que mantiene la proximidad hacia los desposeídos. Sacerdotes, monjas y monjes encargados de hospicios, orfanatos, manicomios o los misioneros y predicadores que se preocupan por los desfavorecidos a menudo suelen ser observados para un potencial Abrazo. Sin embargo, conseguir su aceptación suele ser todo un desafío.

En los lugares donde el clan puede mostrarse con más relajación, normalmente dominios alejados de la Camarilla y el Sabbat, los chiquillos Salubri suelen ser más diversos, ya que los Ocultos tienen acceso a una reserva más abierta de reclutas.

DOMINIO

En el pasado los Salubri eran un clan más diverso y organizado, constituido por castas con funciones diferenciadas: guerreros y curanderos. Muchos guerreros muriendo luchando contra los Tremere o protegiendo a sus compañeros y actualmente se los considera extintos, aunque se cree que algunos habrían encontrado refugio en las tierras del desconocido Oriente.

Los curanderos representan la gran mayoría de los Salubri que han sobrevivido y que conocen otros Vástagos. Sin embargo, algunos en su desesperación pueden haber encontrado conocimiento peligroso. Tras seguir el camino de su fundador Saulot, siete Salubri regresaron de Oriente enloquecidos, afirmando que habían encontrado la iluminación. Cuando llega el momento estos siete Abrazan al unísono, guían a sus chiquillos en los primeros pasos y después los obligan a cometer diablerie sobre ellos, creyendo que al unir sus almas y su sangre con las de sus chiquillos se purifican. La facción de los Siete no actúa con demasiado sigilo, atrayendo a buscadores de la Golconda y cazadores Tremere, pero de momento han conseguido sobrevivir, quizás disfrutando de una protección desconocida. Estos enloquecidos Salubri a menudo atacan a otros de sus compañeros de clan, intentando diabolizarlos para "purificarlos" y arrancan las almas de los mortales con fines desconocidos, contribuyendo así a incrementar la infamia de todos los Ocultos.

La gran mayoría de los Salubri han abandonado Europa por otros continentes. En Oriente Medio se encuentran algunos refugiados Salubri, conocidos como Al-Amin, que se encuentran protegidos por la secta musulmana de los Ashirra, que no sólo se ha negado a expulsarlos de sus dominios, sino que además rechazan la presencia de los Tremere, considerando sus motivaciones diabólicas.

En América algunos curanderos han acompañado a los misioneros cristianos, por lo general evitando los grandes grupos de población y prefiriendo los dominios reducidos y solitarios, lo que también los expone a ataques de amenazas exteriores. Algunos han acudido a las recientes poblaciones creadas por los españoles en California y Nuevo México, mientras que otros habitaban en las misiones jesuitas entre las colonias del Río de la Plata y Brasil, pero el reciente desmantelamiento y destrucción de esas misiones ha provocado la destrucción o huida de los Salubri que habitaban en ellas. Se cree que algunos se han internado en las profundidades de la selva amazónica, instalándose entre las tribus de nativos locales.

Algunos Salubri han huido al interior África, pero en su aislamiento han caído en la paranoia y la desconfianza. Conocidos como Nkulu Zao evitan a otros clanes, fomentando conductas agresivas y constituyendo todo un peligro para quien se atreve a entrar en sus dominios y romper su celoso aislamiento, algo que no siempre resulta evidente.

Desconocido para la gran mayoría de los Vástagos, la mayor concentración de la línea de sangre se encuentra en el Lejano Oriente, aunque allí su existencia también es precaria, ya que se encuentran aislados entre los vampiros orientales, que no suelen ver con buenos ojos su presencia, y que en el mejor de los casos prefieren ignorarlos. Estos Wu Zao, como son conocidos, vigilan a las demás criaturas de la

noche para protegerse y en ocasiones se enfrentan con los vampiros orientales. Interactúan como una comunidad, formando grupos de dos o más Salubri. Los motivos de sus disputas con los vampiros orientales se desconocen, pero han conseguido sobrevivir desde hace milenios.

INTERESES

La supervivencia siempre es el principal interés de la mayoría de los Salubri, pero a medida que se sienten más seguros o se alejan de sus enemigos, adquieren más confianza para dedicarse a otras actividades, especialmente buscar la Golconda, el equilibrio perfecto ente Humanidad y Bestia que mantiene en paz el alma del vampiro. Pero pocos vampiros saben en estos días de razón y lógica lo que es este estado, o lo rechazan como una superstición de otros tiempos más ignorantes.

La mayoría de los Salubri se encuentran al margen de la Ilustración durante esta época, pero algunos reciben sus principios de forma indirecta, a través de las publicaciones que en ocasiones les llegan, pero ni siquiera ellos permanecen del todo ajenos al espíritu de la época, percibiéndolo en el mundo que los rodea. Las guerras, el hambre y la miseria siguen presentes, como siempre, y la humanidad no parece aprender de los errores del pasado, pero por lo menos surgen nuevas ideas que tratan de construir un mundo mejor para quienes lo habitan. Ya no son sólo los desfavorecidos quienes se preocupan de mejorar su forma de vida, los gobernantes ilustrados y los filósofos buscan hacer realidad sus ideales, en su mayor parte utópicos o irrealizables.

Sin embargo, los Salubri están atentos. El cambio se respira en aire y saben que puede producirse de forma violenta e inesperada. Cuando eso ocurra estarán preparados, como han hecho siempre, para socorrer a quienes son afectados por la guerra y la destrucción que surgen de las revoluciones. Algunos de ellos ya acuden a los campos de batalla, observando y dispuestos a llevar curación y consuelo a los necesitados, aunque se vean obligados a actuar de forma discreta y distante.

VERDADEROS BRUJAH

El Siglo de las Luces trae un período de prosperidad para los Verdaderos Brujah, que se extienden por las nuevas instituciones de conocimiento, dejando atrás los siglos oscuros de la superstición. Es una era de avances y progresos, tanto en el conocimiento como en las ciencias. En esta época los Sabios no sólo se dedican a recopilar y coleccionar conocimiento, sino que también lo estudian y practican, promoviendo los avances en sus diversas ramas. Como los mortales, en ocasiones realizan descubrimientos demasiado peligrosos para compartirlos, pero no dudan en filtrarlos si con ello promueven avances en el terreno científico.

Esto no quiere decir que los Verdaderos Brujah sean responsables de los muchos inventos y descubrimientos de la Ilustración, de hecho de sus mentes frías y estancadas surgen pocas innovaciones, pero si destacan adaptando y mejorando muchos de los avances de la sociedad mortal. A la hora de experimentar se muestran implacables, y a pocos les preocupan las víctimas que ocasionan sus fracasos, si al final consiguen corregir sus teorías y perfeccionarlas.

Pero más allá de los salones intelectuales, donde comparten teorías con otros Vástagos selectos, por lo general manteniendo la discreción de su linaje, los Verdaderos Brujah se muestran pacientes. Todavía guardan un calculado resentimiento hacia los descendientes del traidor Troile, y de vez en cuando se desvían de su camino para entorpecer sus intereses, sabotear sus esfuerzos e incluso provocar su destrucción. Para los Sabios resulta frustrante cómo sus hermanos bastardos desperdician el potencial que han robado, y están más que dispuestos a recuperarlo llegado el momento.

Apodo: Sabios

Disciplinas: Potencia, Presencia, Temporis

Debilidad: Los Verdaderos Brujah pierden gran parte de su capacidad emocional cuando son Abrazados, y su habilidad para empatizar continúa deteriorándose a medida que envejecen. Todas las tiradas de Conciencia y Convicción se realizan con una dificultad incrementada de +2 (máximo 10), y las puntuaciones de Conciencia, Convicción, Humanidad y Sendas de Iluminación cuestan el doble de los puntos de experiencia normales.

ESTAMENTO

Los Verdaderos Brujah reclaman ser los auténticos descendientes del Antediluviano llamado Brujah, que según ellos fue traicionado y diabolizado por su chiquillo Troile, que debido a su crimen fue maldecido por Caín con un frenesí asesino que todavía hoy afecta a sus descendientes. Por lo general los Sabios se han mantenido apartados de los descendientes del traidor, aunque en ocasiones han actuado para interferir en sus esfuerzos. La caída del clan Brujah de su posición entre la élite de la Estirpe a una chusma rebelde y descontrolada es una visión que les agrada y están más que dispuestos a acelerarla cuando tienen la oportunidad.

Pero al margen de su antiguo legado conectado con los clanes de Caín, los Verdaderos Brujah siempre han mantenido una tradición de eruditos, afirmando que eran los guardianes de conocimiento de la Segunda Ciudad. Los Sabios de la era de la Ilustración mantienen este legado, Abrazando en los salones académicos y acudiendo a las mentes más brillantes y con la voluntad de conservar y desarrollar el conocimiento. El origen de la sangre no es tan importante como el mérito académico, pero la línea de sangre no se conforma con eso, continuando la educación del chiquillo tras el Abrazo y al mismo tiempo fomentando la solidaridad entre el linaje.

Los Verdaderos Brujah, especialmente los antiguos, conservan enormes reservas de conocimiento, ya sea en forma de bibliotecas, museos, gabinetes de curiosidades o colecciones particulares. Se muestran bastante celosos con el conocimiento que custodian, pero al mismo tiempo disfrutan compartiéndolo y debatiendo con otras mentes con intereses similares, uno de los motivos de la solidaridad entre los Sabios.

Con el tiempo y para poder dedicarse a la búsqueda de conocimiento, han surgido otras facciones dentro de la línea de sangre para procurar recursos a sus compañeros, ya sea en forma de dinero, criados o sangre. Asimismo, y para protegerse de los descendientes de Troile y de otros enemigos, algunos Brujah se dedican a estudiar las artes de la guerra y a perfeccionarse en cuerpo y mente, manifestando una gran capacidad para luchar bajo sus fachadas a menudo tranquilas y serenas.

DOMINIO

Es posible que los Verdaderos Brujah se hubieran unido a la Camarilla si los descendientes de Troile no se hubieran unido a la secta. Dentro de la secta existen Vástagos eruditos que proporcionan una conversación inteligente y compañeros de debate. Sin embargo, los Sabios a menudo disponen de contactos entre otros clanes, especialmente entre los Ventrue, y saben cómo actuar discretamente cuando es necesario, a menudo adoptando otras identidades o manteniendo contacto epistolar.

En los inicios del Sabbat un grupo de Verdaderos Brujah intentó infiltrarse en la secta, manipulando a los Regentes para poder utilizar la Espada de Caín contra sus enemigos. Fracasaron, y los conspiradores fueron destruidos tras ser descubiertos, por lo que desde entonces procuran mantenerse alejados de los Cainitas. Por otra parte la naturaleza destructiva y belicosa de la secta no resulta del agrado de los Sabios, como demuestra el estallido de la reciente guerra civil.

Actualmente la facción más importante de la línea de sangre forma parte de la Tal'Mahe'Ra, también conocida como Verdadera Mano Negra. Además de obtener protección y aliados de esta secta, también les permite acceder a la ciudad fantasmal de Enoch, oculta en el inframundo, y muy especialmente a la Biblioteca de Brujah, que según las leyendas, fue creada por el fundador del linaje.

Otros Verdaderos Brujah prefieren actuar al margen de las sectas, actuando de forma independiente, ya sea aislándose o manteniendo sólo los contactos necesarios. Sin embargo, los individuos solitarios no son habituales, y todos los Sabios conocen a otros a los que poder acudir, ya sea para compartir conocimiento o en caso de necesidad, pues la solidaridad del linaje se extiende más allá de las barreras de secta.

A menudo grupos y progenies de Verdaderos Brujah se unen para custodiar y mantener grandes reservas de conocimiento, ya sean grandes bibliotecas o centros de aprendizaje. En Europa han surgido varios durante la época de la Ilustración, aunque los más importantes se encuentran en Francia, Italia y Prusia. En Oriente Medio también existen algunos grupos de Sabios, siendo el más destacado el de El Cairo, dedicado principalmente al estudio histórico, y que es aceptado entre los Ashirra musulmanes.

El Nuevo Mundo atrae a los Sabios por otros motivos, principalmente como campo de pruebas para nuevas teorías y experimentos científicos o sociales, o como fuente de recursos y sangre. De hecho,

un grupo dirigido por los Verdaderos Brujah ha introducido su influencia en el tráfico de esclavos con América, del que obtiene riquezas, servidores y sustento, y que comparten con sus aliados de la Tal'Mahe'Ra.

INTERESES

La alianza de los Verdaderos Brujah con la Tal'Mahe'Ra estuvo en gran parte motivada por conseguir acceder a la Biblioteca de Brujah en la ciudad de Enoch. Sin embargo, los líderes de la secta limitaban el acceso de los Sabios y otros linajes al santuario fantasmal en el inframundo. Esta actitud provocó enfrentamientos entre facciones y finalmente los Sabios se escindieron de la Tal'Mahe'Ra, uniéndose con los disidentes en la Mano Negra.

Cuando en el siglo XVIII la Tal'Mahe'Ra pidió ayuda a la Mano Negra para poder recuperar la ciudad de Enoch, que había caído en manos de un ejército de espectros, los Verdaderos Brujah aceptaron colaborar y cuando el conflicto terminó se les permitió acceso a la biblioteca de su fundador.

Sin embargo, los Sabios están confusos ante lo que han descubierto en la biblioteca. Muchos se sienten decepcionados porque esperaban encontrar el legado que habían perdido, y otros dudan de que realmente se trate de la Biblioteca de Brujah. Por el momento han decidido continuar colaborando con la Tal'Mahe'Ra, simplemente porque todavía les puede ofrecer aliados y recursos, pero algunos ya han comenzado a distanciarse de la secta. Otros han regresado a sus estudios habituales, dedicándose a cosechar los frutos de la Ilustración con el trabajo meticuloso y paciente que caracteriza a la línea de sangre.

En el Nuevo Mundo el estallido de la guerra de independencia de los Estados Unidos ha atraído a muchos descendientes de Troile, que esperan beneficiarse de la revolución. En respuesta, varios Verdaderos Brujah han acudido al Nuevo Mundo, ya sea para someter de nuevo a las colonias o sabotear los esfuerzos de sus enemigos.

ATLAS DEL MUNDO ILUSTRADO

El mundo es una misma patria y se vive bien en todas partes cuando se tiene mucho dinero y se es de humor alegre.

-Carlo Goldoni

EUROPA

AUSTRIA

TRASFONDO POLÍTICO

La dinastía Habsburgo gobierna una monarquía que se extiende sobre muchas naciones, religiones y territorios, asimilados a lo largo de los siglos. Por otra parte, los Habsburgo han sido elegidos en los últimos siglos emperadores del Sacro Romano Imperio Germánico, aunque su autoridad imperial a menudo se diluye, especialmente en los territorios no católicos. El corazón de esa monarquía es Austria, donde viven casi 2 millones de personas, con una nobleza numerosa y leal al monarca, y cuya capital es Viena. El reino de Bohemia con Moravia y Silesia tiene una población mayoritariamente checa y por último el reino de Hungría, con Transilvania, está habitado por una mayoría húngara. Además existen otras minorías habitando en esos territorios, algunas con una presencia antigua y otras más recientes.

El breve reinado del emperador José I está marcado por el estallido de la Guerra de Sucesión de España, en la que participa defendiendo la candidatura del archiduque Carlos. Pero la entrada en el conflicto originó otros problemas, como conflictos con el Papado, insubordinación de los nobles electores de Baviera y Colonia, aliados de Francia, e incluso una revuelta campesina en Hungría.

La muerte del emperador José sin descendencia en 1711 dio un giro total a la guerra, ya que su heredero, el archiduque Carlos de Austria, podía unir las coronas de España, Austria y el Sacro Imperio

Romano Germánico. La Paz de Utrech eliminó la posibilidad de que Carlos VI de Austria se convirtiera también en rey de España. Sin embargo, a cambio de su renuncia obtendría la mayor parte de las posesiones españolas de Europa: el ducado de Milán, Nápoles, Cerdeña y los Países Bajos españoles.

Con territorios tan extensos, el emperador de Austria encargó al príncipe Eugenio de Saboya, su Consejero de Guerra, la tarea de mantener el prestigio del país y modernizar el ejército. Sus acciones exteriores le llevaron a enfrentarse a España, que ambicionaba recuperar sus territorios italianos, participar en la Guerra de Sucesión de Polonia (1733-1738) y provocar dos guerras contra los turcos.

Por su parte el rey Carlos se dedicó al desarrollo económico de su país, así como legitimar la herencia de su hija María Teresa, proclamando la indivisibilidad de sus territorios mediante la Pragmática Sanción. La política económica del monarca se dirigió al desarrollo agrícola, introduciendo el cultivo de la patata y el maíz, estimulando la iniciativa privada y proporcionando ayudas a la exportación, creando compañías comerciales con la protección de la Corona. También fortaleció los lazos con los distintos reinos de su imperio.

A su muerte en 1740, subió al trono su hija María Teresa, pero a pesar de la Pragmática Sanción, hubo quienes rechazaron sus derechos hereditarios. Entre el aspirante Carlos Alberto de Baviera y la política expansionista de Prusia, la guerra se extendió por diversos escenarios, provocando la intervención de muchos países (Francia, Gran Bretaña, España). Finalmente la Paz de Aquisgrán (1748) sancionó la pérdida por parte de Austria de Silesia y de los ducados de Parma, Piacenza y Guastalla.

Nada más acabar la Guerra de Sucesión de Austria, María Teresa se volcó en fortalecer y centralizar su estado, rodeándose de colaboradores reformistas como Haugwitz y Kautniz, que se preocuparon de obtener dinero y establecer una renta anual estable y un ejército disponible incluso en tiempos de paz. El gobierno autónomo del reino de Bohemia fue abolido en 1749 mientras el reino de Hungría obtenía varios privilegios, debido al apoyo prestado por los húngaros en la guerra sucesoria.

Tras la Guerra de los Siete Años (1756-1763) María Teresa adopta nuevas medidas reformistas comenzando a reinar en compañía de su hijo, José II, desde 1760 y continuando con el desarrollo de la agricultura, creando industrias y nuevas compañías comerciales. Se mostró partidaria de reducir las cargas de la servidumbre y también tomó varias medidas para mejorar la educación de sus súbditos. Expulsó a los jesuitas, que controlaban la vida universitaria y la enseñanza secundaria, y fueron reformadas las universidades de Viena y Praga. Desde 1774 se impulsa la creación de escuelas rurales para extender la alfabetización.

MORTALES DESTACADOS

María Teresa de Austria (1717-1780): Segunda hija de Carlos VI de Habsburgo, se convirtió en heredera por la Pragmática Sanción de 1713, que declaraba herederas a las mujeres en ausencia de varón. Durante su infancia fue una niña seria y reservada, que disfrutaba con el canto y el tiro con arco. Fue educada por los jesuitas y comenzó a asistir a los consejos de estado desde los 14 años. Sin embargo, su educación no fue del todo completa, y educada en el tradicionalismo católico barroco, nunca se sintió del todo cómoda con los avances de la Ilustración. Sin embargo, es una mujer maternal, práctica y de determinación firme.

Tras sopesar a varios candidatos, su padre decidió casarla con el duque Francisco de Lorena, matrimonio que tuvo lugar en 1736, y el amor de María Teresa por su esposo fue fuerte y posesivo, aunque nunca le permitió participar en cuestiones de estado y a menudo lo despedía de las sesiones de su consejo cuando estaban en desacuerdo. Tuvieron dieciséis hijos, trece de los cuales sobrevivieron a la infancia.

Tras la muerte de su padre en 1740, María Teresa se encontraba en una situación difícil, ya que varias potencias europeas rechazaron la Pragmática Sanción que aseguraba su acceso al trono. Mantuvo a los consejeros de su padre y confió la guerra en manos de su marido. Como las mujeres no podían ser elegidas emperatrices del Sacro Imperio, situó a su marido como candidato, convirtiéndolo en co-regente de Austria y Bohemia. Un año después Francisco I era elegido emperador. Finalmente la Guerra de Sucesión de Austria terminó con la victoria de María Teresa, pero tuvo que ceder varios territorios de su imperio como compensación, especialmente la rica región de Silesia.

En 1765 el emperador Francisco I murió, y María Teresa quedó devastada. Convirtió en coregente a su hijo José II, y así fue elegido emperador. La educación ilustrada de su hijo a menudo le hace chocar con su madre en cuestiones de estado, con el emperador amenazando con abdicar en varias ocasiones.

José II (1741-1790): José de Habsburgo nació en medio de la Guerra de Sucesión de Austria. Recibió su educación siguiendo los escritos de Voltaire y los Enciclopedistas y el ejemplo del rey Federico II de Prusia. Sus preceptores lo educaron en los deberes administrativos de los diversos reinos y estados del Sacro Imperio Romano.

Se casó con la princesa Isabel de Parma en 1760, un matrimonio concertado para fortalecer la alianza entre Francia y Austria. José amaba a su esposa y trató de cultivar su afecto. Sin embargo, tras dar a luz a una niña, en 1763 la princesa moría de viruela mientras estaba embarazada de nuevo.

En 1765 moría su padre, y para retener la corona imperial, su madre María Teresa lo convirtió en co-regente. Por razones y presiones políticas, ese mismo año José se casó con su prima María Josefa de Baviera. Sin embargo, este matrimonio resultó infeliz y pues José no amaba a su nueva esposa y terminó dos años después, con la muerte de la princesa debido también a la viruela. En 1770 la única hija de José, la princesa María Teresa, también enfermó y murió.

Como gobernante, el emperador José II es más ambicioso y reformista que su madre. Se muestra partidario de la tolerancia religiosa, de reducir el poder de la Iglesia, acabar con las cargas feudales sobre los campesinos, y cree que el gobierno del estado debe estar dirigido por la razón.

SOCIEDAD VAMPÍRICA

La guerra contra el Sabbat en el Sacro Romano Imperio Germánico ha terminado en gran parte, después de que la Camarilla haya ocupado la mayoría de los dominios de sus enemigos. No obstante, todavía quedan muchos Cainitas ocultos, y especialmente en el sur del imperio. No obstante, muchos Príncipes germánicos se encuentran en una situación débil, y a menudo deben depender de sus compañeros más poderosos de Austria y Prusia.

Una eficaz alianza de Ventrue y Tremere se ha extendido por las posesiones de la monarquía Habsburgo y de sus aliados, mientras que otros clanes se ven obligados a reconocer su hegemonía. Mientras en siglos anteriores la Camarilla se mantenía a la defensiva en las posesiones austriacas, ahora ha tomado la iniciativa y desde Viena extiende su influencia no sólo en los territorios austriacos, sino que también lanza ataques en la periferia del imperio y más allá, presionando a los Assamitas y voivodas Tzimisce de Hungría, Transilvania y los Balcanes.

La ciudad de Praga se encuentra en manos desde la Edad Media de Josef Zvi, un Príncipe Nosferatu a menudo cuestionado por la élite de la Estirpe debido a su judaísmo y su linaje. Sin embargo, los Tremere lo consideran un gobernante perfecto para sus intereses, habiéndole ayudado a sobrevivir a los ataques del Sabbat y mantenido a raya las intrigas de otros clanes.

Como capital del Clan Tremere, Viena se encuentra bajo el dominio de los Taumaturgos, liderados por el Consejero Etrius, aunque a menudo delegan los asuntos mundanos en Vástagos de los clanes Toreador y Ventrue. Los Tremere se ocupan de extender su influencia en diversos niveles, tratando de instalar sus capillas en todas las posesiones austriacas. No han conseguido doblegar la resistencia del Sabbat en Milán, y en varios dominios deben aceptar la autoridad de los Príncipes sin imponer condiciones. Sin embargo, en conjunto los Tremere están satisfechos. Ocupan una posición elevada en la Camarilla y en el conjunto del imperio de los Habsburgo, que consideran su centro de operaciones, su influencia no deja de crecer.

La influencia de los Brujah en los territorios germánicos ha desaparecido en gran parte, aunque todavía mantienen cierta influencia en el Sabbat local. El principal de sus territorios sigue siendo Suiza, donde el antiguo Príncipe Guillaume ha consolidado su dominio en Zurich tras derrotar al Sabbat. No obstante, Guillaume debe reconocer la ayuda de los Ventrue, que le han ayudado a expulsar a los Cainitas de varios dominios.

DINAMARCA

TRASFONDO POLÍTICO

Los años iniciales del reinado de Federico IV están marcados por el estallido de la Guerra del Norte y la amenaza sueca, aliándose con los enemigos de Suecia para defender sus territorios. En 1700 el ejército sueco invade Dinamarca, que no consigue rechazar el ataque, pero el Tratado de Travendhal mantiene el status quo territorial. En 1709 Dinamarca declara de nuevo la guerra a Suecia y aunque sufre varias derrotas, debido a su alianza con Rusia sale relativamente indemne por el Tratado de Estocolmo (1720). El fin del conflicto supone un largo período de paz y estabilidad.

El rey danés perfecciona su gobierno mediante medidas centralizadoras y absolutistas, al mismo tiempo que elimina varios elementos de la servidumbre feudal, tratando de sacudir la influencia de los nobles sobre la autoridad real; aparta a la antigua nobleza y favorece la creación de una nueva aristocracia que apoya sus políticas reformistas, acabando con la corrupción y la ineficacia burocrática.

Su sucesor Cristian VI accede al trono danés en 1730. Se trata de un monarca poco inteligente, muy devoto y humanitario, preocupado por el bienestar de sus súbditos. Su política pacífica es claramente mercantilista, apoyando el comercio y la industria. Para potenciar las inversiones se crea el Banco de Copenhague en 1736 y se reforma la hacienda. En el plano educativo desarrolla una política eclesiástica para fomentar la moralidad pública, cerrando teatros y cafés y desterrando actores, y reforma la Universidad de Copenhague y los estudios superiores.

Su hijo Federico V le sucede en 1746, y se dedica a reforzar la economía y la educación, pero trata de sacar a su país del aislamiento internacional buscando la alianza con Francia y acercarse a Suecia, a pesar de la impopularidad de la medida, que se materializa en 1758 con un pacto defensivo. Al principio conservó los colaboradores de su padre, pero pronto trajo técnicos, científicos y diplomáticos alemanes y franceses a la corte.

Cristian VII sucede a su padre en 1766, destituyendo a los políticos y consejeros; presta poca atención a los asuntos internos aunque respalda la creación de sociedades científicas y orienta su diplomacia hacia la alianza con Inglaterra y la dinastía Hanover. Prosigue con una alianza con Rusia, abandonando el país en un viaje por Europa del que regresa para desentenderse poco a poco de los asuntos políticos, que deja en manos de su favorito Struensee y de la reina Carolina Matilde. Struensee es nombrado ministro, que se dedica a modernizar el estado con ideas ilustradas, dictando numerosas leyes y medidas.

Se reorganiza el gobierno, situándolo directamente bajo el control de la Corona, la capital Copenhague es modernizada con nuevos criterios urbanísticos, se promulgan leyes de respeto a la libertad personal y religiosa, garantizando los derechos de los súbditos ante la justicia, se prohíbe la tortura penal y se suprimen ciertos privilegios.

Los grupos conservadores reaccionan con un complot que provoca la caída de Struensee y de la reina Carolina en 1772. El ministro Guldberg se convierte en el hombre fuerte del nuevo gobierno, conservador, ultranacionalista y opuesto a lo germánico, inaugurando una política patriótica: el danés se convierte en idioma oficial y obligatorio, y todos los cargos del estado quedan reservados a los naturales. Se reimplanta la tortura, se recortan las libertades individuales y los nobles recuperan sus privilegios.

MORTALES DESTACADOS

Cristian VII (1749-1808): Hijo de Federico V de Dinamarca y Luisa de Hanover, desde su infancia mostró una personalidad competitiva y gran talento, aunque fue mal educado y aterrorizado por su preceptor, el conde Reventlow. A pesar de su inteligencia brillante, también mostraba señales de locura, posiblemente esquizofrenia.

Después de un período de enfermedad, moría su padre en 1766 y Cristian lo sucedió en el trono. Su gobierno fue afectado por la enfermedad mental y durante la mayor parte de su reinado gobernó sólo de forma nominal. Se casó con su prima Carolina Matilde de Hanover el mismo año de su coronación pero la abandonó poco después, entregándose a grandes excesos sexuales y estableciendo una relación con la cortesana Stovlet-Cathrine, afirmando en público que "no estaba de moda amar a una esposa." Durante este período mostró síntomas de paranoia, con alucinaciones y automutilaciones. En 1768 emprende un viaje por el extranjero, visitando Holstein, los Países Bajos, Inglaterra y Francia, donde entra en contacto con los ilustrados.

Poco a poco el médico personal del rey, Johann Struensee, se convierte en su consejero y ministro hasta convertirse en el regente de facto de Dinamarca, debido a que consigue aliviar su locura. Al mismo tiempo la reina Carolina, rechazada y sola establece una relación con Struensee, que es utilizada por los enemigos de las medidas ilustradas del ministro, provocando su caída y la de la reina en 1772. Struensee fue condenado y ejecutado, el matrimonio real disuelto por divorcio y la reina Carolina dejó Dinamarca sin los dos hijos que había tenido con el monarca. Durante mucho tiempo se ha rumoreado que la princesa Luisa es hija de Struensee y no del rey.

Desde 1772 Cristian VII ha abandonado los asuntos de estado, y Dinamarca es gobernada por su madrastra, la reina Juliana María, su hermanastro Federico y varios políticos conservadores. El rey continúa dedicándose al exceso, cayendo más profundamente en la locura.

Juliana María de Brunswick-Wolfenbüttel (1729-1796): Hija de los duques de Brunswick-Wolfenbütell con rango de princesa, durante su infancia recibió una educación sencilla pero estricta. En 1752 Contrajo matrimonio con el rey Federico V de Dinamarca tras la muerte de su primera esposa, aunque el matrimonio no fue popular entre los daneses.

Hizo lo que pudo para adaptarse a Dinamarca, con una personalidad amable y sensible, aunque nunca ha llegado a dominar del todo el danés. Aceptó las numerosas infidelidades de su marido y lo atendió personalmente durante su larga enfermedad. En 1766 enviudó y su hijastro Cristian VII se convirtió en rey. Rechazada por el nuevo rey y su esposa Carolina Matilde, comenzó a participar en los asuntos de la corte y el estado para conseguir poder personal, participando en la expulsión de la amante del rey Stovlet-Cathrine y en la conspiración que provocó la caída del ministro Struensee y de la reina en 1772.

Ante la locura del rey Cristian VII, fue nombrado regente su hermanastro Federico, hijo de Juliana María. La reina viuda utiliza a su hijo como títere y en estos momentos es el verdadero poder tras el trono, mientras el sucesor de Cristian alcanza la mayoría de edad bajo su tutela. El gobierno de Juliana María es conservador, restaurando los privilegios de la nobleza y siendo considerada una heroína de la aristocracia. En contraste los ilustrados daneses la consideran un diablo y la responsable de los infortunios del país.

SOCIEDAD VAMPÍRICA

Los Vástagos del clan Ventrue, que dominaban la escena política en Dinamarca desde hace décadas, afrontan una crisis. La Príncipe Arminta Jorgensdatter intentó modernizar el reino utilizando las ideas de la Ilustración, y atrayendo a intelectuales y técnicos de otros países, pero no aguardaba la reacción de la facción conservadora de su clan, que desea derrocarla y sustituirla por alguien más adecuado.

La situación de la Príncipe de Copenhague refleja la de la Camarilla, desde que intentó utilizar el absolutismo para imponerse sobre la mayor parte de la Estirpe danesa. Sin embargo, existen varios Vástagos influyentes que todavía se aferran a las costumbres feudales y tienen suficiente poder para hacer sentir su influencia. Esta división entre antiguos y ancillae provoca la mayoría de los conflictos entre la Estirpe de Dinamarca, al margen de facciones y fidelidades. Aunque la élite de la Camarilla está constituida principalmente por los Ventrue, existen numerosos Gangrel y Toreador. Los Tremere daneses, desde su capilla en la isla de Amager, se dedican a estudiar las antiguas tradiciones nórdicas y en gran parte permanecen apartados de la política de la Estirpe, ya que no suelen despertar muchas simpatías entre los demás clanes.

La influencia de los Toreador se encuentra en ascenso, compitiendo con los Ventrue, pero ellos mismos están divididos en una joven facción "francesa" e ilustrada, que se formó durante este siglo, y una facción "danesa" autóctona, que exalta el nacionalismo y las tradiciones del país. Tras la caída del ministro Struensee, los "daneses" han extendido su influencia en Dinamarca, convirtiéndose en los líderes de la facción más conservadora de la Camarilla, y superando en poder incluso a los Ventrue. Lo que pocos saben es que entre los Toreador daneses se encuentran infiltrados varios Seguidores de Set descendientes de un linaje que llegó al norte hace muchos siglos, y que en gran parte son responsables y prosperan en el ambiente decadente y corrupto de la aristocracia de Dinamarca.

Aunque Dinamarca también extiende su soberanía sobre Noruega e Islandia, la presencia de la Camarilla y de los Vástagos en general es mucho más precaria en los territorios del norte, debido tanto a la existencia de largos meses de luz solar seguidos por meses de oscuridad, lo que obliga a los Vástagos locales a depender enormemente de sus ghouls, que reciben mucho más respeto y poder que en otros lugares. El antiguo Rosenkrantz el Viejo, del clan Ventrue, ha gobernado el dominio de Cristiania durante siglos, compitiendo en un juego de intrigas con Arnulf, un antiguo Toreador de la era vikinga. Sin embargo, los Vástagos más numerosos son Gangrel, que prestan una lealtad nominal a la secta y se dedican a sobrevivir en un ambiente duro y con numerosos hombres lobo.

El Sabbat también tiene presencia en Escandinavia, oculto en antiguos rincones, y entre sus miembros hay antiguos Gangrel y Tzimisce que recuerdan las noches paganas. Estas manadas han ayudado a muchos Cainitas a huir al Nuevo Mundo, pero la mayor parte del tiempo se dedican a sobrevivir, preocupándose poco por la política de la secta.

ESPAÑA

TRASFONDO POLÍTICO

Tras la Guerra de Sucesión Española se produce un cambio dinástico en España, con la llegada al poder de Felipe V de Borbón, que sitúa el país en la órbita francesa, que se mantendrá durante los reinados siguientes. El reino de España se convierte en una potencia secundaria en el ámbito europeo, pero a pesar de sus pérdidas territoriales todavía conserva sus colonias americanas.

Felipe V lleva a cabo una serie de reformas para centralizar el reino, suprimiendo la Corona de Aragón y los consejos territoriales. Al mismo tiempo a través de sus ministros comienza una serie de medidas para reconstruir el país de la devastación de la guerra: sanea las arcas públicas, aumenta las rentas estatales y revaloriza las monedas de oro y plata. Al mismo tiempo también impulsa la creación de industrias de tejidos, suprime las adunas externas y prohíbe ciertas importaciones y exportaciones para proteger el comercio interno. En política exterior, aunque Felipe V mantiene una alianza familiar con Francia, también emprende sus propios objetivos, tratando de recuperar los territorios europeos en la Guerra de Sucesión. Su participación se salda con la recuperación del reino de las Dos Sicilias, que es entregado a su hijo Carlos.

Al morir Felipe V le sucede su hijo Fernando VI, que reduce las actividades militares, centrándose en las actividades internas. Mantiene buenas relaciones con el Papado de Roma, firmando un nuevo concordato y prosigue la reconstrucción del país impulsando la producción agrícola, mejorando la red de carreteras y comunicaciones y el comercio. La política centralizadora procura acabar con la diversidad de impuestos, para imponer una contribución única basada en la riqueza y la universalidad. La preocupación por construir una Marina fuerte lleva a la construcción de nuevos barcos y la mejora de los puertos, fomentando una flota mercante para multiplicar los intercambios con América.

Fernando VI muere sin hijos, así que es sucedido por su hermanastro Carlos III, rey de las Dos Sicilias. Dispone de experiencia como monarca en Italia, emprendiendo una serie de reformas, reforzando la autoridad del rey y adoptando los principios ilustrados como hoja de ruta. Al principio mantiene el gobierno de su hermano, pero introduce políticos italianos y sus reformas son fundamentalmente en la economía y hacienda, aplicando los principios fisiocráticos para proteger la producción agrícola y el abastecimiento de grano.

Sin embargo estas medidas reformistas se producen en una crisis económica producida por los años de sequía, malas cosechas y la especulación. En 1766 se producen motines de subsistencia en casi todas las provincias españolas, que son dirigidos por los grupos conservadores para paralizar las reformas. En respuesta a la presión, los jesuitas son expulsados en 1767, como ocurre en otros países europeos y se reduce el poder de la Inquisición. El conde de Aranda se convierte en el nuevo impulsor de las reformas de Carlos III: se reparten tierras baldías y comunales, se crean academias militares modernas y se impulsa la producción en todos los sectores económicos.

Aliada con Francia, España interviene en la Guerra de los Siete Años, de la que sale derrotada con la pérdida de las colonias de Florida y Sacramento, que pasan a Inglaterra y Portugal, aunque como compensación obtuvo Luisiana de Francia. Los roces con Inglaterra continúan en los años siguientes, por

lo que España apoya la rebelión de los colonos británicos de Norteamérica en 1776 y participa en la guerra de independencia de los Estados Unidos a favor de los sublevados. Durante estos años hubo tratados comerciales y diplomáticos con Marruecos, enturbiados por una expedición contra Argel en 1775.

MORTALES DESTACADOS

Carlos III (1716-1788): Hijo de Felipe V y de su segunda esposa, Isabel de Farnesio, en 1731 fue nombrado duque de Parma y Toscana y en 1738 rey de Nápoles y Sicilia, sucediendo a su hermanastro Fernando VI en 1759 en el trono de España.

Carlos III es un monarca reformista, que a menudo se enfrenta a los sectores tradicionales de la aristocracia y el clero, siendo uno de los mejores ejemplos de monarca ilustrado. Sus reformas van dirigidas principalmente a la producción agrícola y la protección de la industria y el comercio interno. También realiza numerosas obras públicas, construyendo pantanos, puertos y nuevos municipios, y repoblando tierras baldías. Durante su reinado concede mayor poder político a la burguesía, creando la Orden de Carlos III al mérito, liberaliza el comercio con las colonias y suprime los "oficios viles."

Carlos III es un monarca preocupado por la prosperidad de su país, que considera pasa por el desarrollo cultural y educativo. En este sentido, impulsó la investigación científica, reformó la docencia y favoreció la difusión de los conocimientos. En todas sus medidas cuenta con el apoyo de grupos ilustrados y burgueses.

Al contrario que su predecesor, en política exterior el rey de España procura mantener el prestigio de su país enfrentándose al expansionismo de Gran Bretaña y Francia en el Nuevo Mundo. Reforma el ejército e incrementa el poder naval, hasta el punto que durante su reinado la flota española sólo es superada por la británica.

José Moñino, conde de Floridablanca (1728-1808): Un abogado de Murcia, su relación con personajes influyentes de la corte española como el duque de Alba le permite ascender tras la caída del ministro Esquilache. Junto con Campomanes será uno de los defensores de la expulsión de los jesuitas e inicia una serie de expedientes para revisar la relación de la monarquía de la Iglesia y la política religiosa del gobierno.

Es enviado a Roma como embajador y en recompensa por su trabajo para la Corona es nombrado conde de Floridablanca, siendo posteriormente designado primer secretario de estado. Sus principales opositores serán los partidarios del conde de Aranda, muy influyentes en los consejos del gobierno. Desde su posición Floridablanca lleva a cabo un intenso programa de medidas intentando crear un Consejo de Ministros para agilizar la administración de los ministerios. En política exterior trata de imponerse a Inglaterra, apoyando la intervención en Norteamérica y depender menos de los pactos familiares con Francia, buscando una mayor colaboración con Portugal y estableciendo relaciones diplomáticas con Marruecos, Turquía y otros reinos musulmanes.

SOCIEDAD VAMPÍRICA

Aunque el Sabbat ha sido derrotado y expulsado de muchos dominios, la Espada de Caín todavía mantiene una fuerza considerable en España, debido en gran parte a la influencia del clan Lasombra en el país. Desde las catacumbas de Madrid el infame Arzobispo Luis Ambrosio Moncada es el líder principal de la Espada de Caín, pero su influencia va mucho más allá de España, extendiéndose a las colonias españolas y otros territorios que todavía se encuentran en manos de la secta.

Moncada ha dirigido la expansión de los Lasombra y el Sabbat en el Nuevo Mundo, y el estallido de la guerra civil del Sabbat constituye un obstáculo para sus planes a largo plazo. Hay quienes lo proponen como aspirante a Regente, pero por el momento prefiere consolidar su poder y aguardar una oportunidad mejor. No obstante, está utilizando el conflicto para deshacerse de sus rivales, y de esta manera el poder del Arzobispo de Madrid se está extendiendo sobre la mayoría de los dominios Cainitas de la península, instaurando una oscura Hegemonía.

El intento de la Camarilla de conquistar Madrid aprovechando la Guerra de Sucesión Española, ha fracasado, y el Arzobispo Moncada se ha adaptado sin problemas al cambio dinástico, introduciendo a sus peones en el entorno de los monarcas españoles, y neutralizando la influencia de los Vástagos

franceses. Sin embargo, la Camarilla ha conseguido fortalecerse en España, y aunque la Espada de Caín mantiene mayor poder, existen varios dominios de la Estirpe en el norte y el oeste del país, especialmente en Cataluña, donde una alianza de los clanes Toreador y Tremere han conseguido expulsar a la mayor parte de los Cainitas. El Príncipe de Barcelona, Javier Montoya, del clan Tremere, y el Príncipe Anastasio de Valladolid, del clan Ventrue, se han convertido en los principales adversarios del Arzobispo Moncada y del Sabbat, entorpeciendo sus esfuerzos por alcanzar la hegemonía del país y contraatacando con sus propias intrigas.

FRANCIA

TRASFONDO POLÍTICO

Al comenzar el siglo XVIII la Francia de Luis XIV parecía el paradigma de estado absoluto, debido a que el monarca francés había reforzado su autoridad, sometido a la nobleza y a la Iglesia, creando un aparato administrativo con una autoridad sólo sometida a las leyes del reino. Sin embargo, la autoridad del rey, la burocracia y el ejército era resistida por parlamentos y estamentos privilegiados.

Durante este período Francia se encuentra en medio de una gran crisis económica, debido a los gastos de la Guerra de Sucesión Española, los gastos de la burocracia centralistas y un ciclo de malas cosechas. El déficit público lastra la recuperación económica del país durante mucho tiempo.

A la muerte de Luis XIV en 1715 comienza un nuevo período para la monarquía francesa, siendo sucedido por su nieto Luis XV, de sólo cinco años, que pronto se convierte en un juguete en manos del gobierno regente de su tío, el Duque Felipe de Orleáns. La debilidad de la monarquía es aprovechada por el Parlamento y los grupos conservadores que se enfrentan al centralismo.

Durante el período de la regencia, Francia se encontraba arruinada, con un sistema fiscal que empobrecía al campesinado y los grupos sociales más débiles. Para remediar la situación el regente se apoyó en el escocés John Law, que concibe la creación de un banco centralizado emisor de crédito. Al mismo tiempo también el estado crea nuevas compañías comerciales y asimila las existentes. La emisión de acciones favoreció la especulación generando grandes beneficios y fortunas, y finalmente el exceso de emisión de papel moneda y acciones creó una crisis que provocó el cierre del banco.

En 1723 muere el Duque de Orleáns y Luis XV es proclamado mayor de edad, nombrando primer ministro al Duque de Borbón. Durante estos primeros años de reinado se impone una estricta ortodoxia religiosa, provocando la emigración de protestantes, y se endurece la presión fiscal, lo que provoca motines de subsistencia, por lo que el Duque de Borbón es sustituido por el Cardenal Fleury, preceptor del rey, en las labores de gobierno.

El gobierno de Fleury introduce las reformas necesarias, mejorando la economía y fomentando el crecimiento mediante la multiplicación de industrias, elevación de precios y la difusión de cultivos. El comercio interior se agiliza con ferias y mercados, suprimiendo peajes y desarrollando comunicaciones y obras públicas. El comercio exterior abandona el monopolio, decretando el comercio libre con América, África y el Lejano Oriente. El estado renuncia al cobro directo de impuestos y vuelve al sistema de arrendamientos a través de la Ferme Générale.

A la muerte de Fleury en 1743 el rey asume personalmente el gobierno, animado por su favorita, madame De la Tournelle, que marca el nivel de influencia que alcanzan las amantes del monarca, como también Madame De Pompadour y Madame Du Barry. Sin embargo, Luis XV pronto pierde interés por los asuntos políticos, que deja en manos de colaboradores, como Machault D'Arnouville, que ante los costes de la Guerra de Sucesión de Austria impone un impuesto general sobre todas los ingresos para todos los estamentos, pero el nuevo impuesto genera oposición en todas partes. El clero apela a sus privilegios y el rey decide dispensar inmunidad fiscal al estamento. La nobleza también protestó, aunque su protesta se manifiesta mediante la evasión de impuestos.

El ascenso del Duque de Choiseul en 1758 marca una nueva etapa, que ante la crisis financiera realiza una reforma financiera y militar, que es respondida mediante la oposición parlamentaria y del clero, y que es respondida con la expulsión y disolución de la Compañía de Jesús en Francia (1762). Finalmente en 1770 Choiseul cae en desgracia ante la oposición interna y la impopularidad. El rey establece un triunvirato de gobierno que dirigirá el país, oponiéndose al parlamentarismo y disolviendo

varios parlamentos regionales, desterrando a sus líderes. Los tribunales señoriales son sometidos a la justicia real y finalmente se declara la bancarrota para aligerar la deuda.

Al morir Luis XV en 1774 le sucede su nieto Luis XVI, que cesa al equipo de gobierno y elige como secretarios a varios ilustrados. En general el país se encuentra en una situación social y económica difícil. A pesar de las recomendaciones, el rey intenta conciliarse con los parlamentarios y convoca el disuelto Parlamento de París. Sin embargo, los parlamentarios lo consideran un signo de debilidad de la monarquía y tratan de imponer su autoridad.

El ministro Turgot adopta una serie de medidas para sanear la hacienda, sin aumentar la presión fiscal ni recurrir a la bancarrota ni el préstamo, adoptando una serie de medidas fisiocráticas: libre circulación de mercancías, supresión de adunas internas, libertad de trabajo y abolición de los gremios. Sin embargo, la subida de los precios y la oposición de los parlamentos llevan al rey a imponer las medidas de su ministro por decreto. Su impopularidad produce la caída del ministro, siendo sustituido por Jacques Necker.

MORTALES DESTACADOS

Luis XVI (1754-1793): Nacido como el cuarto hijo de Luis, primogénito del rey Luis XV de Francia, fue educado lejos de la corte de Versalles en una instrucción de trabajo y esfuerzo, aunque siempre fue un hombre tímido y reservado. Fue educado por el jesuita Berthier y el Duque de La Vauguyon, conociendo el francés, latín e italiano y los conocimientos de la Ilustración. En 1770 desposa a María Antonieta de Austria, pero la timidez del príncipe hace que convivan separados y que no tengan hijos hasta 1778.

Tras la muerte de su abuelo debido a la viruela en 1774, Luis XVI comienza su reinado. Las primeras medidas de su gobierno consisten en despedir a los ministros más impopulares, y contra el consejo de sus favoritos, restaura el Parlamento de París. Sus intentos de reformas ilustradas a menudo son contrarrestados por la nobleza y el clero o no obtienen los efectos esperados.

En 1776 negocia la entrada en la guerra de independencia de los Estados Unidos, con la intención de recuperar las colonias francesas en Norteamérica arrebatadas por los británicos.

Voltaire (1694-1778): François Marie Arouet, de sobrenombre Voltaire, era hijo de un notario parisino, estudió entre los jesuitas y se dedicó a la escritura y el ensayo filosófico, dentro del movimiento ilustrado. Desde el principio se muestra racionalmente crítico con el absolutismo y la superstición, por considerarlas alejadas de la razón, pero al mismo tiempo defiende el espíritu de tolerancia. Aunque escéptico con la religión, se muestra agnóstico y racionalista, considerando que Dios se encuentra en el orden creador de la naturaleza, así como en la existencia de un sentido universal de justicia.

Además de sus ensayos filosóficos, Voltaire también desempeña una intensa labor literaria, escribiendo teatro y realizando aportaciones a la Enciclopedia de D'Alembert y Diderot. Aunque establece amistad con Rousseau termina rompiendo con él debido a sus ataques contra la religión, acusando al filósofo suizo de abandonar a sus hijos.

En los últimos años de su vida, Voltaire es un hombre enriquecido que ha conseguido mediante el mecenazgo, inversiones, rentas e incluso el fraude. El filósofo considera que el único modo de ser independiente y libre es ser rico.

SOCIEDAD VAMPÍRICA

París es el corazón del poder de los Toreador, un centro de peregrinación del clan, donde compiten los mejores, marcando artes, modas y estilos, o simplemente aprobando la inspiración de los mortales. Sin embargo, aunque han conseguido su objetivo de convertir a Francia en una de las potencias más grandes de Europa, el predominio del siglo anterior comienza a ser oscurecido por los excesos internos, las crisis económicas y las derrotas internacionales.

Desde Versalles la antigua Príncipe Beatrix, simboliza el poder de su clan, y su influencia se extiende en una telaraña de favores y una Hegemonía que pocos se atreven a discutir. Sin embargo, Beatrix se encuentra más interesada en los placeres de la corte de Versalles, marcando directrices artísticas y de moda, pero raramente trata de imponer su voluntad salvo para dar un giro necesario de timón a la política de la Estirpe.

François Villon es el Príncipe de facto de París, encargándose de los tediosos asuntos mundanos, principalmente evitando que otros clanes amenacen la supremacía de los Toreador y recibiendo a los embajadores de otras cortes de la Camarilla. De hecho a instancias de Beatrix y Villon los gobernantes de las provincias ahora reciben el título de "Marqueses" y reciben el consejo –y la vigilancia- de un Preboste de los Toreador. Como es de esperar, muchos Príncipes franceses, especialmente Ventrue, pero también algunos Brujah, rechazan la arrogancia y la expansión de los "parisinos," actuando contra la hegemonía de París.

El descontento contra el poder de los Toreador se manifiesta de forma más directa en el ascenso de los Anarquistas, que en 1757 consiguen apoderarse del dominio de Marsella, expulsando a los Seguidores de Set, que habían corrompido y destruido a los Vástagos locales, provocando la reacción solidaria de los Brujah. La Camarilla francesa no actúa, dedicándose a aislar el problema, considerando a los rebeldes parte de la secta, pero desde entonces los Anarquistas, liderados por el antiguo Gorias, del clan Brujah, dispondrán de una base de operaciones desde la que extienden sus ideales y proporcionan refugio a sus compañeros expulsados de otros dominios.

Entre los Anarquistas franceses se encuentran Vástagos descontentos del clan Brujah, pero también numerosos Toreador resentidos con el estancamiento y opresión de sus antiguos. Muchos de estos Anarquistas permanecen a la sombra del esplendor de las cortes de la Camarilla, ocultando sus ideas e intenciones, conspirando con sus compañeros y aguardando el momento adecuado.

GRAN BRETAÑA

TRASFONDO POLÍTICO

Tras la muerte de Guillermo III de Orange en 1702, hereda la corona su cuñada Ana Estuardo. El reinado de Ana a comienzos del siglo XVIII es un período de transición en que Inglaterra se aleja del absolutismo extendido en Europa, iniciando un largo período de estabilidad. Se consolidan los efectos de las revoluciones del siglo anterior, con el poder del Parlamento impuesto sobre una monarquía constitucional, donde se reduce la autoridad del monarca. El Bill of Rights y el Act of Settlement dotan de cobertura legal a este sistema. Sin embargo, el sistema electoral que constituye el parlamento británico se caracteriza por la corrupción generalizada y el predominio de los terratenientes. Se estima que sólo vota un 15 % de la población y de ellos la mitad son propietarios de tierras. Los principales partidos son los tories y los whigs.

Gran Bretaña participa en la Guerra de Sucesión de España, ante la posibilidad de que las coronas de España y Francia terminen unidas bajo un mismo monarca y se conviertan en una amenaza. Sin embargo, el nacimiento de Luis XV de Francia alejaesta posibilidad y por la Paz de Utrech (1713), Inglaterra extiende su poder sobre el Mediterráneo y obtiene territorios franceses en Norteamérica.

Con la muerte de la reina Ana en 1714 el Parlamento elige una nueva dinastía, los Hanover. Sin embargo, la llegada de Jorge I de Hanover al trono provoca la rebelión de Escocia, que apoya al pretendiente Jacobo III Estuardo. Tras unos éxitos fugaces el pretendiente se ve obligado a abandonar, y la muerte de Luis XIV de Francia retira a su principal partidario. La insurrección escocesa también provoca la crisis de los políticos tories, representantes de la aristocracia tradicional y la jerarquía religiosa, frente al ascenso de los whigs, que representan a la burguesía y las profesiones liberales. De hecho, el nuevo monarca apoya su poder en los whigs. No obstante, se producen ciertos roces entre el rey y el Parlamento cuando los whigs se niegan a apoyar las aspiraciones del monarca en los territorios alemanes de Bremen y Verden.

En 1720 la quiebra de la South Sea Company provoca un escándalo financiero enorme, salpicando al gobierno, y una crisis económica. En medio de la crisis surge el ministro Walpole, que trata de restaurar la confianza económica y consolidar a la dinastía Hanover, para lo que emprende una política pacífica en el exterior y de orden público en el interior, fomentando el mercantilismo y favoreciendo la industria y el comercio con una política proteccionista. La muerte del rey en 1727 y el ascenso de Jorge II al trono no detienen esta política, pero no consigue frenar la corrupción generalizada, y a la oposición a su política exterior, el rechazo a sus reformas fiscales y la antipatía del príncipe de Gales terminan provocando el cese de Walpole en 1742.

Le sucede Carteret, que consolida los éxitos de su predecesor, favoreciendo al partió whig, pero sí emprende una política exterior más activa, realizando reformas militares y oponiéndose a Francia en la Guerra de Sucesión de Austria. El ministro Pelham retorna en 1744 a la política de Walpole, y ante los costes de la guerra austriaca impone una política de austeridad en la corte y la administración, saneando las finanzas y fomentando la explotación colonial. En 1753 funda el Museo Británico pero el principal problema que tuvo que atender fue una nueva rebelión jacobita en la figura del joven Carlos, nieto de Jacobo III Estuardo, que con ayuda francesa desembarca en Escocia en 1745, obteniendo numerosos apoyos, proclamándose rey en la catedral de Edimburgo y avanzando hacia Londres, siendo detenido en la batalla de Culloden (1746). El gobierno británico desata una gran represión en Escocia, emprendiendo posteriormente una política de asimilación y desarrollo.

Con el ascenso del ministro Newcastle en 1754 dentro del partido whig surgen varias voces que pretenden actuar contra la corrupción del sistema. Apoyados por la burguesía financiera y mercantil, William Pitt el Viejo se convierte en jefe del gobierno en 1756, a pesar de las antipatías del rey. Desde su ministerio de la guerra emprende una serie de acciones contra Francia y España, entrando Inglaterra en la Guerra de los Siete Años y emplea los recursos económicos para sanear el estado, aunque no consigue acabar con la corrupción administrativa.

Jorge II muere en 1760 y es sucedido por su nieto Jorge III, que trata de aumentar las prerrogativas de la monarquía e intervenir activamente en política. Poco interesado por los problemas de Europa refuerza su poder, creando un nuevo partido —los Amigos del Rey, con la intención de liberarse de la tutela parlamentaria. Sin embargo, la intransigencia del ministro Pitt lleva a una crisis de gobierno.

Con el nombramiento del ministro J. Bute, lord del Tesoro, se inician conversaciones diplomáticas que terminan la guerra con Francia y España en el Tratado de París (1763), pero la oleada de patriotismo y nacionalismo imponen su destitución.

Jorge III designa a Grenville, que trata de paliar las deudas provocadas por el reciente conflicto elevando los impuestos a las colonias, persiguiendo el contrabando e incrementando las tasas aduaneras. Además de la intranquilidad económica se produce agitación social con continuas críticas al gobierno desde la prensa y el radicalismo inglés. Tras una serie de candidatos inefectivos, el rey restituye la confianza a Pitt en 1766, ya muy anciano.

El nuevo gobierno de Pitt es partidario de rebajar la carga fiscal de los colonos, aunque sin cuestionar la autoridad del Parlamento para imponer impuestos en las colonias. Las medidas del ministro provocan una batalla jurídica entre Gran Bretaña y las colonias que cuestionan el funcionamiento del sistema tributario. Finalmente la impotencia ante la corrupción, un período de malas cosechas y la crisis financiera provocan una nueva crisis de gobierno.

El rey, decidido a ampliar su poder, nombra a un político tory, lord Frederick North, para formar gobierno en 1770. Las reuniones del gabinete de ministros se suprimen y el monarca gobierna de forma autoritaria, con el apoyo de los Amigos del Rey, la Iglesia Anglicana y la nobleza. Durante este período los irlandeses desafían a la autoridad proclamando la autonomía del Parlamento de Dublín; los intentos de suavizar las leyes contra los católicos provocan las protestas del Parlamento y finalmente, los colonos británicos de Norteamérica se rebelan en 1776, enfrentándose a la metrópoli.

MORTALES DESTACADOS

Jorge III (1738-1820): Jorge III nació en 1738, en un período de relaciones difíciles entre su abuelo y su padre, y su madre también desconfiaba del rey, así que mantuvo alejado a su hijo de su abuelo. Su padre Federico Luis murió en 1751, lo que convertía a Jorge en el nuevo heredero y príncipe de Gales. Tras heredar el trono en 1760 inició una política dedicada a recuperar las prerrogativas que habían perdido sus predecesores y a fortalecer la monarquía británica. Fue el primer rey de la dinastía Hanover en utilizar el inglés como lengua materna y nunca visitó las posesiones de su familia en el continente. Por esta razón los whigs lo acusaron de tratar de regresar al autoritarismo de Carlos I y provocaron la dimisión de lord Bute, que había impuesto como jefe de gobierno.

Sin embargo, Jorge III no se da por vencido, interfiriendo en las decisiones del gobierno y limitando el poder del Parlamento. Durante este período los sucesivos gobiernos toman una serie de medidas impopulares, especialmente en las colonias, sobre las que cargan una serie de nuevos impuestos

que provocan un descontento generalizado y finalmente el estallido de la rebelión en 1776 y una declaración de independencia de los Estados Unidos de Norteamérica, que provoca la indignación personal del monarca, decidido a iniciar una guerra total hasta que los colonos regresen al dominio británico.

Elizabeth Montagu (1718-1800): Elizabeth Robinson, nacida en Yorkshire, junto con sus hermanas recibió una educación esmerada en inglés, latín, francés e italiano. Gracias a su amistad con la Duquesa Margaret de Portland consiguió acceder a los salones intelectuales de Londres durante la década de 1730. Aunque no se sentía atraída por los hombres o el matrimonio finalmente se casó en 1738 con Edward Montagu, nieto del conde de Sandwich, que tenía cincuenta años. Tras la muerte inesperada de su primer hijo en 1744, no tuvieron más descendencia. Elizabeth se convirtió en una hábil administradora de las propiedades y rentas de su esposo, derivadas principalmente de la minería del carbón, pasando largas temporadas en Northumberland y Yorkshire.

En 1750 Elizabeth comienza a ser conocida como "Reina de las Azules", dirigiendo la Blue Stocking Society, una organización informal de mujeres privilegiadas interesadas en la educación y la cultura. Se reúnen para hablar de arte y literatura e invitan a artistas y autores conocidos. La propia Elizabeth también escribe dos libros: "Diálogos de los muertos" (1760) y "Un ensayo sobre la obra y genio de Shakespeare" (1769). También escribió una numerosa correspondencia sobre diversos temas.

Desde 1760 comienza a organizar desayunos y almuerzos literarios en su mansión de Londres y hacia 1770 su casa se había convertido en el principal salón literario de la ciudad, en el que participan autores destacados de la época, como Samuel Johnson y Horace Walpole, y donde se presentaban y obtenían mecenazgo nuevos talentos.

En 1775 murió Edward Montagu y Elizabeth adoptó a su sobrino Matthew Robinson, huérfano de su hermano, convirtiéndolo en su heredero.

SOCIEDAD VAMPÍRICA

Desde hace siglos la supremacía vampírica en las Islas Británicas se encuentra en el Feudo de Londres, desde donde el antiguo Matusalén Mithras, del clan Ventrue, y sus descendientes dirigen la política de la Estirpe. El poder individual de Mithras le permitió mantenerse durante mucho tiempo al margen de las sectas, y aunque ha terminado decantándose por la Camarilla, los antiguos de la Estirpe saben muy bien que ni siquiera las leyes de la Torre de Marfil son suficientes para oponerse a la voluntad de Mithras cuando así lo decide.

Durante el siglo XVIII, la política de los Ventrue británicos dirigida por el Príncipe de Londres, está dirigida a incrementar su poder a costa de los Toreador. En las Islas Británicas, los dominios escoceses del Clan de la Rosa son sometidos con una mezcla de diplomacia y firmeza, y al mismo tiempo el clan Ventrue se enfrenta a la Hegemonía de Francia, utilizando la política para arrebatar colonias y dominios a los Toreador franceses. Sin embargo, las adquisiciones coloniales están resultando más conflictivas de lo que creían, pues otros clanes han aprovechado las disputas entre Ventrue y Toreador para establecer sus bases de poder en el Nuevo Mundo, especialmente Anarquistas y Sabbat.

Sin embargo, a Mithras le preocupa poco el continente europeo o el Nuevo Mundo. Mantiene buenas relaciones con otros Ventrue de las Provincias Unidas y de los estados germánicos, e incluso su rivalidad con los Toreador franceses puede considerarse amistosa, aunque hayan generado conflictos desde hace siglos. El Matusalén reserva su odio contra los Tremere por razones desconocidas, y en el Feudo de Londres los Taumaturgos hacen bien en mantener un perfil bajo y mantenerse alejados del poder si no desean someterse a la ira del Príncipe.

En otros dominios británicos los Ventrue extienden la hegemonía de Londres, pero en la periferia otros clanes también mantienen gran influencia. Toreador y Brujah, aunque aliados improbables, a menudo aprovechan las revueltas en Escocia e Irlanda para erosionar el poder de los Ventrue, y los Tremere no dudan en apoyar a la oposición al Feudo de Londres desde las sombras. Los Malkavian se están convirtiendo en un problema en Gales, y se dice que bajo las calles de Londres los Nosferatu disponen de un reino propio gobernado por un "bajopríncipe" que procura pasar inadvertido de la atención de Mithras.

ITALIA

A comienzos del siglo XVIII la península italiana sigue fragmentada en numerosos estados independientes y diversos, con su propia historia y como en el siglo anterior, varias potencias europeas intervienen en los conflictos italianos.

El final de la Guerra de Sucesión de España provoca el cambio de soberanía de varios territorios españoles, especialmente en la zona sur –Nápoles, Sicilia y Cerdeña- y en algunos puntos del Norte –el Ducado de Milán-; al mismo tiempo la creación del reino del Piamonte introduce un nuevo elemento distorsionador. La decadencia de las grandes repúblicas de Génova y Venecia y la pérdida del prestigio del Papado son los principales cambios durante el período de la Ilustración.

Sin embargo, el Tratado de Utrech, no estabiliza la zona, pues el rey Felipe V de España no está dispuesto a aceptar el nuevo orden impuesto y desarrolla una política agresiva para recuperar los territorios perdidos, lo que consigue parcialmente situando a varios de sus hijos en territorios italianos, aunque con independencia de la monarquía española. Los Borbones vuelven a Nápoles y Sicilia y a los ducados de Parma, Piacenza y Guastalla; Toscana es cedida al Duque de Lorena. No obstante la paz de Aquisgrán (1748) supone una paz duradera, lo que permite a los países italianos continuar sus reformas y reconstrucción. A pesar de su decadencia y debilidad política, en Italia se producen grandes avances intelectuales y culturales con la influencia ilustrada.

Tras la Guerra de Sucesión de España, la dinastía **Habsburgo** de Austria adquiere las regiones más ricas y desarrolladas de Italia, como Lombardía y Mantua. La influencia de la corte de Viena introduce la supresión de las aduanas internas, desarrollo económico y reforma fiscal. Además, bajo la influencia austriaca la Universidad de Pavía se convierte en uno de los centros culturales de Italia, y el ducado de Milán en un centro de la Ilustración durante los gobiernos de Carlos VI, María Teresa y José II.

De forma similar, la intención de los emperadores de Austria de implantarse en el reino de Nápoles provoca un cambio en la sociedad, desplazando a la nobleza tradicional, aliada con los españoles e introduciendo a la clase media al servicio del estado en la justicia y la administración.

Desde hace siglos la República de la Toscana ha sido el gran feudo de la familia Médici, pero a la muerte de Juan Gastón es heredado por el Duque Francisco de Lorena, esposo de la Emperatriz María Teresa de Austria, que gobierna mediante un consejo de regentes que llevan a cabo numerosas reformas ilustradas a pesar de la oposición de la aristocracia local y la amenaza española. A su muerte, será heredado por Gran Duque Leopoldo de Austria, quien continúa las reformas de la Ilustración, proporcionando ciertas libertades bajo el gobierno absolutista.

Los dominios italianos de la dinastía **Borbón** de España abarcan el Reino de las Dos Sicilias, donde desde 1738 gobernará Carlos VII, hijo de Felipe V de España, emprendiendo una política reformista hasta que abdicó en su hijo para ocupar el trono de España como Carlos III en 1756.

Los Ducados de Parma, Piacenza y Guastalla pertenecían a la familia Farnesio. En 1731 la reina Isabel Farnesio de España los obtuvo como herencia y los hizo recaer en su hijo Carlos, pero tras la Paz de Viena (1738) el infante Carlos recibió el Reino de las Dos Sicilias y estos territorios pasaron a Austria. Por el Tratado de Aquisgrán (1748) los ducados pasarían al segundo hijo de Isabel, Felipe de Borbón.

Situados en el centro de Italia, los **Estados Papales** abarcan las regiones del Lacio, la Umbría, la Marca, las Legaciones de la Romaña, Bolonia y Ferrara y las ciudades de Benevento y Pontecorvo, lindantes con el reino de Nápoles, donde a comienzos del siglo XVIII habitan más de 300.000 personas. El Papa es similar a un monarca teocrático, cuya elección permite la aparición de facciones dentro de la Iglesia, así como interferencias de los países católicos. La administración se encuentra muy centralizada aunque algunas ciudades mantienen algunas peculiaridades.

El Papa Benedicto XIV adoptó algunas medidas de modernización, firmando acuerdos comerciales, realizando grandes públicas y una política de difusión de la cultura, pero la Guerra de Sucesión de Polonia interrumpió el proceso, al entrar en su territorio ejércitos extranjeros que provocaron sublevaciones y tumultos. Le sucede Clemente XIII, un personaje muy culto y reformista, pero es sobre todo Pío VI a partir de 1775 quien lleva a cabo reformas agrícolas y financieras.

La república de **Génova** comienza su declive y estancamiento, debido al aislamiento representado por la influencia austriaca en el norte de Italia y la expansión del Piamonte. En política

internacional adoptó una posición de neutralidad, aunque fue afectada por las guerras que tuvieron lugar en Italia.

La oligarquía genovesa mantiene una posición inmovilista que provoca conflictos sociales y movimientos de oposición en Córcega y Liguria, así como revueltas en la propia Génova en 1746 ante la ocupación austriaca, que es expulsada. En la década de 1760 comienza cierto reformismo ilustrado, reorganizándose las finanzas y el sistema de aduanas. La burguesía y la pequeña nobleza, que desean ampliar su participación política adoptan la filosofía ilustrada y cierto liberalismo político, constituyéndose en motor de cambio.

En el siglo XVIII la república de **Venecia** comprende la provincia del Véneto, una parte de Istria, casi toda Dalmacia y las islas Jónicas. Gobernada por una oligarquía comercial, su expansionismo queda abandonado con la pérdida de Morea en Grecia en 1718. Se produce un estancamiento y retroceso en el comercio mediterráneo, mientras los propietarios prefieren invertir en la agricultura tradicional. La aristocracia veneciana se opone a cualquier tipo de reformas y adopta una política de neutralidad en la escena internacional, aunque siempre con la expansión austriaca amenazando los territorios venecianos.

A partir de 1750 se introducen reformas ilustradas que impulsan el desarrollo económico, especialmente en la agricultura. La nueva burguesía reactiva el comercio con la creación de nuevas industrias y profesiones liberales. Aunque Venecia languidece en sus últimos años de independencia, todavía conserva su prestigio artístico, cultural y festivo, siendo un centro frecuente de visitas de jóvenes viajeros de toda Europa.

El antiguo ducado de Saboya se convierte en un estado barrera entre los territorios de Habsburgo y Borbones, saliendo reformado tras la Guerra de Sucesión de España. Con el Tratado de Utrech se crea el **Reino de Piamonte**, habitado por unos 3 millones de habitantes, y extendido por Saboya, Piamonte, parte de Lombardía, Monferrato y Sicilia, permutada por Cerdeña en 1720. La capital se establece en Turín.

El Piamonte se convierte en una de las monarquías más modernas de Europa, donde el rey Víctor Amadeo II perfecciona su nuevo reino con objetivos de centralización, tanto en los impuestos como la reducción de privilegios. Adopta una política mercantilista relazando la industria de la seda y la lana. Desde 1730 su sucesor Carlos Manuel III consolida los cambios, defendiendo sus territorios durante la Guerra de Sucesión de Austria. Finalmente desde 1773 Víctor Amadeo III prolonga las medidas precedentes potenciando la fuerza militar del reino, perfeccionando la administración central y ampliando el control sobre la nobleza y el clero.

El pequeño ducado de **Módena**, controlado por la familia Este, es el único estado patrimonial que queda en Italia en el siglo XVIII. Sufre su principal crisis en 1733, debido a una invasión francesa, que afecta negativamente a su economía.

Con la muerte del duque Rinaldo en 1737 comienza su gobierno Francisco III, que cambia la alianza tradicional del ducado con los Habsburgo hacia los Borbones, lo que supuso la invasión austriaca en 1742, y restableciendo la amistad con los austriacos en 1748. No obstante, gracias al apoyo austriaco consigue debilitar el inmenso poder de los nobles y centralizar el ducado. En la misma línea se incautan las propiedades de la Iglesia, reduciendo los efectivos del clero, su patrimonio y su influencia cultural y política.

MORTALES DESTACADOS

Pío VI (1717-1799): Antes de acceder al Papado su nombre era Giovanni Angelico Braschi, el primogénito del conde de Falcino. Se formó en el colegio jesuita de Cesena, doctorándose en derecho civil y canónico en Ferrara. Se ordenó sacerdote en 1755, año en que viajó a Roma bajo la protección del cardenal Ruffo, por cuya influencia obtuvo el cargo de secretario del Papa Benedicto XIV.

En 1773 Braschi obtiene el título de cardenal de la Iglesia, a pesar de sus discrepancias con el Papa sobre el futuro de la Compañía de Jesús, a la que defendía. Dos años después moría el Papa y Braschi fue elegido como su sucesor, adoptando el nombre de Pío VI.

Tras asumir el cargo, Pío VI reprende al gobernador de Roma, por no haber sofocado los desórdenes. Emprende acciones para sanear las finanzas de las Iglesias, suspendiendo pensiones, imponiendo multas y destituyendo a quienes hubieran conseguido sus cargos mediante medios ilegítimos.

Al mismo tiempo emprende obras públicas en los puertos y las vías de comunicación y también enriquece el Museo Clementino con piezas de arte romanas que habían sido encontradas en varias excavaciones promovidas por él.

Gran Duque Leopoldo de la Toscana (1747-1792): Leopoldo de Habsburgo es el tercer hijo de la emperatriz María Teresa de Austria y de su esposo Francisco I, Duque de Lorena. Nació en Viena y a la muerte de su hermano Carlos, se decidió que ocuparía el Gran Ducado de la Toscana a la muerte de su padre, que tuvo lugar en 1765. Aunque casado con la infanta María Luisa de España, es conocido por sus numerosas aventuras extramatrimoniales.

Hasta 1770 ejerció un gobierno nominal sobre Toscana, bajo la supervisión de varios consejeros nombrados por su madre. Sin embargo, en 1770 viaja a Viena para deshacerse de ellos y regresa a Florencia con las manos libres para gobernar. Desde entonces se dedica a reformar la administración del ducado, eliminando las restricciones a la industria y las libertades personales, introduciendo un sistema de impuestos modernos y numerosas obras públicas.

A pesar de sus reformas ilustradas, Leopoldo no es popular entre sus súbditos italianos. Es un hombre de carácter frío y distante, poco aficionado al esplendor y que no duda en ofender a quienes se habían beneficiado del gobierno abusivo de la dinastía de los Médici, que los Habsburgo derrocaron.

SOCIEDAD VAMPÍRICA

Durante el siglo XVIII, los cambios en los diversos estados italianos producen convulsiones entre la Estirpe. La principal novedad es la expulsión del Sabbat de la mayoría de los dominios que ocupaba la secta, especialmente en los territorios bajo soberanía española. Sólo el ducado de Milán, gobernado por el Arzobispo Giangaleazzo, del clan Lasombra, resiste abiertamente. Eso no quiere decir que todos los Cainitas hayan emprendido el camino de la huida. Los agentes de la Espada de Caín se refugian en la clandestinidad, aguardando el momento para golpear y recuperar lo que es suyo.

Por su parte la Camarilla se extiende por el norte y el centro de Italia. Surgen nuevos Príncipes en Génova y el reino del Piamonte, principalmente del clan Ventrue, pero son los Tremere, que acompañan a la administración austriaca, los que ostentan el verdadero poder, aunque algunos de ellos se permiten gobernar como Príncipes.

Los Toreador mantienen su gobierno tradicional en Florencia y la Toscana, y no les gusta la interferencia de los Tremere en el gobierno. No obstante, algunos jóvenes Toreador, influenciados por las ideas de la Ilustración, ven en el cambio de gobierno una oportunidad de adquirir poder y un espacio que hasta hace poco les resultaba vedado. De la misma forma, los Brujah se extienden por el sur de Italia, donde han contribuido a expulsar al Sabbat de Nápoles y Sicilia, aunque su victoria está muy lejos de ser completa, enfrentándose a menudo con los Anarquistas de su clan.

Roma es un dominio independiente. Aunque la presencia de la Inquisición y los agentes de la Iglesia se encuentra en decadencia, para la Estirpe resulta más útil como enclave neutral para utilizarlo en las negociaciones entre facciones, sectas o con clanes independientes. Los Nosferatu han sido numerosos en las catacumbas desde hace siglos, y se dice que entre ellos se encuentra el verdadero Príncipe de la ciudad. Sin embargo, quien dispone de mayor influencia sobre la Iglesia de Roma es el antiguo Fabrizio Ulfila, del clan Ventrue, que desde la cercana Bolonia administra la influencia de su clan en las instituciones eclesiásticas desde hace siglos. Algunos Lasombra todavía se encuentran ocultos en Roma, en el barrio español, pero actúan sigilosos y utilizan la ciudad como refugio, pues si la reclamaran, podrían provocar la intervención de la Camarilla.

Desde el Renacimiento el Clan Giovanni había sido el que marcaba el ritmo de la política de la Estirpe en Italia. El infame Augustus Giovanni gobierna desde su fortaleza en Venecia, y aunque el poder de la república se haya estancado, los Nigromantes continúan sus negocios, estando presentes en prácticamente todos los dominios italianos, con "embajadores" y "cónsules." Otras familias ligadas al clan Giovanni, como los Rosselini de Roma y los Putanesca de Nápoles, también tienen sus posesiones ancestrales en Italia. Sin embargo, desde la invasión austriaca, Tremere y Giovanni han mantenido una tensa guerra fría, pues los Taumaturgos no están dispuestos a ceder poder ante los Nigromantes, y a menudo interfieren en la telaraña de favores e intrigas que ejercen sobre los dominios de la Camarilla. El

enfrentamiento entre ambos clanes, aunque no se ha producido abiertamente, ha dado lugar a una serie de intrigas y luchas de poder por toda la península italiana.

POLONIA

TRASFONDO POLÍTICO

El siglo XVIII es un período de profunda decadencia para Polonia. Aunque durante la Edad Media había sido un reino próspero, durante la época de la Ilustración las luces comienzan a apagarse: sus instituciones son débiles, dominadas por una aristocracia estancada y conservadora, una monarquía electiva y sin poder efectivo sobre el país, lo que introduce la influencia extranjera a través de la dinastía sajona y las potencias vecinas como Rusia o Suecia, que terminan imponiendo sus intereses.

Tras un período de anarquía y confusión, fue elegido como rey de Polonia el Duque Federico Augusto de Sajonia, que reinó como Augusto II. El nuevo rey trató de fomentar los lazos entre el ducado de Sajonia y Polonia, complementando sus economías mediante el comercio agrícola. Sin embargo, para reforzar la monarquía en detrimento de la Dieta de Polonia tuvo que enfrentarse a los recelos de los nobles polacos a los extranjeros, y muy especialmente a un monarca que había tenido que renunciar al protestantismo para abrazar el catolicismo.

Con el apoyo de Rusia, el rey Augusto declaró la guerra al Imperio Otomano, recuperando la mayor parte de Ucrania y Podolia. Aunque tras el conflicto el monarca polaco buscaba la paz para reconstruir su país, todavía muy debilitado por las guerras anteriores, la presión de Rusia le llevó a declarar la guerra a Suecia durante la Guerra del Norte en una alianza con Dinamarca y Rusia. Sin embargo, los suecos consiguieron derrocar a Augusto y proclamaron rey a Estanislao Lecszynski en 1704. Polonia quedó dividida entre los partidarios de los dos reyes y sus aliados extranjeros, desatándose una guerra civil que duró hasta 1709, cuando los suecos fueron derrotados por los rusos en Poltava, que permitió a Augusto recuperar la corona de Polonia.

A su regreso, el rey desarrolló una política represiva, no sólo para castigar a quienes habían apoyado a los suecos, sino también para adquirir mayor poder y crear un ejército propio, al tiempo que introducía numerosos alemanes en la administración. Sin embargo, la nobleza polaca no vio con buenos ojos estas reformas, y un grupo de patriotas, liderados por E. Ledochowski crean una confederación que exige al rey respeto a la independencia nacional, limitación del protestantismo y la expulsión de las tropas sajonas y rusas que todavía permanecían en Polonia. Finalmente el monarca se ve obligado a ceder.

En la guerra de Rusia contra el Imperio Otomano en 1711 el rey Augusto decide mantenerse neutral, comenzando a distanciarse de la tutela rusa, sin embargo, la oposición interior es grande y en 1717 la nobleza polaca obliga al monarca a firmar una constitución en la que renuncia a la mayoría de sus objetivos de centralización. En los años posteriores se configura una "república nobiliaria" donde se adoptan medidas mercantilistas y proteccionistas, que enriquecen a los grandes terratenientes y magnates.

Hacia 1730 Augusto II comienza un acercamiento a Francia, pactando su renuncia al trono de Polonia a cambio de apoyo a su candidatura al trono de Austria. Sin embargo, Austria, Rusia y Prusia, interesadas en la debilidad polaca, firman el Pacto de Berlín para buscar un monarca a la medida de sus intereses. Poco antes de su muerte, el propio Augusto se aproxima a rusos, austriacos y prusianos, planteando un reparto de su reino.

En 1733, a la muerte del rey, el cardenal Potocki asume la regencia, proponiendo a Estanislao Leczynski como candidato al trono, apoyado por Francia. Rusia envía un ultimátum para impedir la elección, pero la Dieta polaca no se somete y elige a Estanislao. Así comienza una nueva guerra civil con repercusiones internacionales. Austriacos y rusos atacan Polonia y Estanislao busca la ayuda francesa. Sin embargo, los rusos derrotan a los franceses en una batalla naval en el Báltico y en 1736 Estanislao es obligado a abdicar, siendo elegido por una nueva Dieta, el Duque Augusto de Sajonia, hijo del anterior monarca.

Augusto III rechaza su papel como rey de Polonia, mostrando indiferencia a los asuntos de gobierno. Por ello dejó el poder en sus favoritos, como el conde Bruhl y los hermanos Czartoryski, que se convierten en los auténticos gobernantes del país. En la familia Czartoryski, de origen livonio, se encuentran grandes mecenas de las artes y las letras, que atraen a numerosos artistas e intelectuales

ilustrados. Se muestran claramente reformistas en el plano de la educación, pero sus reformas son rechazadas por la nobleza conservadora y finalmente el rey les retira su apoyo. En la década de 1750 la familia Czartoryski crea el Partido de la Familia, buscando ocupar puestos en la administración polaca con el apoyo de Rusia. Sin embargo, la decadencia se agudiza, y a la muerte del rey en 1763, la presencia de las potencias extranjeras en su territorio es incuestionable.

El nuevo monarca de Polonia es Estanislao Augusto Poniatowski, el candidato de Rusia aunque su elección acaba con la presencia de extranjeros en el trono polaco, es rechazado por la aristocracia conservadora de Polonia, que no acepta sus intenciones reformistas y pronto comienza a conspirar con Rusia. Al mismo tiempo degenera la convivencia civil, y se producen varias luchas entre católicos y protestantes y matanzas de católicos y judíos por parte de los cosacos. El rey Estanislao consigue reunir a numerosos políticos e intelectuales partidarios de las reformas, que son apoyados por Francia. El enfrentamiento entre conservadores y reformistas sitúa al país al borde de la guerra civil, lo que sirve en 1772 como pretexto para que Rusia, Prusia y Austria se repartan el territorio de Polonia en función de negociaciones previas, ante la indiferencia del resto de los reinos europeos: Prusia obtiene la Pomerania y la Prusia polaca, lo que le permite unir sus territorios divididos, Austria ocupa la Galitzia, una región muy rica con 2.500.000 habitantes y Rusia obtiene los territorios de la llamada Rusia blanca, con 2 millones de habitantes, y mantiene su tutela sobre el resto del reino.

Tras este reparto, el rey Estanislao se dedicó con frenesí a la reforma, tratando de llevar a cabo medidas innovadoras para la regeneración económica, intelectual y social del país, proclamando la libertad religiosa total y eliminando la tortura judicial y la pena de muerte por brujería. Al mismo tiempo, también trata de liberarse de la tutela extranjera.

MORTALES DESTACADOS

Estanislao II Augusto Poniatowski (1732-1798): Estanislao nació en Wolczyn, en la noble familia de los Poniatowski. Pasó sus primeros años en Danzig y posteriormente se trasladó con su familia a Varsovia. Fue educado por su madre y después por tutores privados, entre ellos el embajador ruso. No tuvo muchos amigos en su adolescencia, desarrollando una gran afición por los libros, que mantuvo durante toda su vida. Con dieciséis años acompañó a un ejército ruso al Sacro Imperio Germánico, y durante ese viaje visitó Aquisgrán y los Países Bajos, siendo considerado un gran orador y un hábil conversador.

La familia de Estanislao tenía fuertes conexiones con la familia Czartoryski, y a su servicio emprendió una serie de viajes diplomáticos y de aprendizaje, visitando Berlín y Viena, regresando para ocupar un puesto en la Dieta polaca. En 1755 fue enviado a San Petersburgo, al servicio del embajador británico en Rusia. Allí conoció a la princesa Catalina y ambos se convirtieron en amantes. Sin embargo, se encontró en medio de las intrigas de los gobiernos europeos y en 1758 tuvo que abandonar Rusia.

Su padre murió en 1762, dejándole una moderada herencia, y ese mismo año recibió varias cartas de su amante Catalina, ahora emperatriz de Rusia, en la que le mostraba su apoyo para ocupar el trono de Polonia, aunque le advertía que no apoyaría un golpe de estado contra Augusto III. Durante esta época Estanislao consideró contraer matrimonio con Catalina.

A la muerte del rey de Polonia, Catalina de Rusia impuso a Estanislao en el trono. Aunque en principio se mostró conciliador con otras facciones políticas, finalmente adoptó una postura más firme para llevar a cabo sus reformas. Con el estallido de enfrentamientos civiles y políticos, se produjo el primer reparto de Polonia, a pesar de las protestas del rey Estanislao, que consideró la abdicación.

Actualmente Estanislao intenta continuar sus reformas, pero se enfrenta a la fuerte oposición de un frente conservador de la aristocracia que se niega a perder sus privilegios. Rusia acepta la política de reformas, pero no quiere que el rey polaco se vuelva demasiado poderoso, y también apoya a los opositores al monarca.

Conde Roman Ignacy Potocki (1750-1809): Ignacy nació en Radzyn, en el seno de la noble familia Potocki. Estudió en el Collegium Nobillium de Varsovia, y posteriormente teología y derecho en Roma, donde asistió al Collegium Nazarenum hasta 1769. Sus padres pretendían que se uniera a la Iglesia, pero rechazó ese destino y viajó por Italia y Alemania, regresando a Polonia para casarse con Elzbieta Lubomirska. Su matrimonio lo unió a los nobles del Partido de la Familia.

Desde 1772 el conde Potocki forma parte de los cortesanos del rey Estanislao, siendo nombrado miembro de la Comisión de Educación. Desde su puesto, preside la renovación de textos educativos y bibliotecas y desarrolla proyectos educativos, como parte de las reformas de la monarquía. También participa en varias Dietas. Sin embargo, ante los escasos privilegios que recibe del rey, el conde Potocki se convierte en uno de sus principales críticos y oponentes, conspirando con Rusia para limitar su poder.

En su vida privada, el conde tiene debilidad por las apuestas y el juego, pero también es un hombre honorable y honesto, que pone el bien de su país por encima del suyo.

SOCIEDAD VAMPÍRICA

El reino de Polonia prosperó en la Edad Media, siendo uno de los dominios de los voivodas del clan Tzimisce. Su alianza con el Sabbat es nominal, gobernando en sus dominios como auténticos señores desde noches inmemoriales. Sin embargo, esta alianza ha servido como excusa a la Camarilla para atacar sus posesiones, siguiendo los pasos de los Caballeros Teutónicos. El Clan Ventrue, y en especial la facción de los Señores del Este, es la que ha dedicado más esfuerzo a conquistar los dominios Tzimisce, y aunque ha obtenido algunas victorias, sus resultados han sido escasos.

Sin embargo, progresivamente, los dominios de los Tzimisce se debilitan ante el avance de la civilización. Utilizan su influencia para dirigir a las familias de nobles *szlachta* para que ejerzan su voluntad y mantengan la monarquía polaca débil, aunque ello suponga exponer el país a las invasiones extranjeras. En el proceso muchos Tzimisce se han debilitado y han buscado la protección del Matusalén Hedeon Iaroslawicz, que desde su dominio en el este de Polonia incrementa su poder. Actualmente este antiguo utiliza a sus agentes en Rusia para extender la influencia rusa sobre el país, deteniendo los avances de la Camarilla. Él conoce la tierra desde tiempos antiquísimos, y no le importa arruinar reinos e imperios mientras pueda mantenerse en el poder.

El fracaso de la monarquía polaca por imponerse sobre la nobleza también refleja el fracaso de la Camarilla. Sin embargo, en el siglo XVIII la secta ha adoptado una nueva estrategia, decidida a borrar Polonia del mapa para anexionarla a otras potencias europeas, desde las que puedan dirigir sus recursos a someter a sus señores vampíricos. No obstante, la Camarilla mantiene cierto poder en el dominio de Cracovia, donde el Príncipe Isaac, del clan Brujah, y sus aliados Tremer, resisten el poder de los Tzimisce. No obstante, el poder del Príncipe Isaac se encuentra en declive debido a las tensiones religiosas y los enfrentamientos civiles. Sus aliados Taumaturgos están recurriendo a la ayuda de sus compañeros de clan en Viena pare conseguir refuerzos y quizás apoderarse del dominio llegado el momento. Aunque la mayoría de los Tremere del dominio son judíos, su principal líder es el arconte Eusebiusz Jamski, un noble polaco, que protege Cracovia y realiza furibundos y despiadados ataques contra los dominios Tzimisce, que poco tienen que envidiar en brutalidad a los de sus enemigos.

Varsovia es un lugar que la Camarilla reclama nominalmente. Desde la caída de su Príncipe en 1655, los Vástagos que la habitan se preocupan más por sobrevivir que por la política. De hecho, en medio de las invasiones y guerras civiles, en ocasiones el dominio se encuentra despoblado de vampiros.

Por su parte, los Ventrue de Prusia, dirigidos por el Príncipe de Berlín, han conseguido instalarse en algunos dominios al oeste de Polonia. En el proceso, unos pocos encuentran un curioso respeto por las tradiciones ancestrales de los Tzimisce, frente a la "decadencia" materialista de la Ilustración, y en secreto algunos se han unido al Sabbat.

PORTUGAL

TRASFONDO POLÍTICO

Al iniciarse el siglo XVIII en Portugal reinaba Pedro II, que continuaría las directrices de sus antecesores, defendiendo sus posesiones coloniales, especialmente los yacimientos de oro de Brasil, y mantendría una alianza duradera con Inglaterra de carácter defensivo, a cambio de abrir sus puertos al comercio británico. Las consecuencias de esta alianza sitúan al reino portugués bajo la influencia y dependencia británica. Al estallar la Guerra de Sucesión Española, el monarca portugués se alió con los británicos, lo que le situaría entre los partidarios del aspirante Carlos de Habsburgo.

Pedro II muere antes de terminar la guerra, siendo sucedido por su hijo Juan V, que firmaría los tratados de paz y que a pesar de su esfuerzo no obtuvo las compensaciones esperadas. Para suavizar las relaciones con España la diplomacia portuguesa concierta una serie de matrimonios con los infantes españoles, convirtiéndose la princesa Bárbara de Braganza en esposa del príncipe Fernando, futuro rey de España. La mejora de las relaciones entre ambos países permitió la estabilización de fronteras en las colonias americanas. Sin embargo, Portugal permaneció bajo la influencia británica.

La llegada del oro brasileño origina un período de prosperidad económica, surgiendo una clase burguesa y el desarrollo de la industria y el comercio, especialmente a través de las Compañías Comerciales, siendo la más importante la del Marañón (Amazonas). A pesar de este cambio social la aristocracia y la Iglesia siguieron explotando cruelmente a los campesinos, cuya única alternativa era la emigración a las colonias. La aristocracia, distanciada de la monarquía, se instala en los dominios rurales y la Iglesia sigue desplegando un enorme prestigio y poder, ocupando cargos importantes del gobierno.

José I, el tercer hijo de Juan V, ocupa el trono en 1750 y su reinado pronto es marcado por el terremoto de 1755 que devasta Lisboa, y en plena reconstrucción el ministro Pombal tiene que hacer frente a una conjura nobiliaria para asesinar al rey, con la supuesta implicación de los jesuitas, que sirve como excusa para su expulsión del país.

Tras acabar con la oposición el gobierno portugués centraliza la administración, la justicia y la recaudación de impuestos, acabando con los privilegios aristocráticos. Al mismo tiempo el ministro Pombal favorece la creación de una estructura empresarial creando varias compañías comerciales en régimen de monopolio, acompañadas de varias medidas para proteger el comercio y abrir centros manufactureros. Para fomentar la industria se atraen técnicos extranjeros, tratando de romper la dependencia de Inglaterra. En 1759 se disuelven los colegios jesuíticos, reformando la enseñanza para difundir la educación por todos los estamentos sociales. La política de Pombal también tiende a reducir el poder de la Iglesia y recortar sus privilegios, primando el poder temporal sobre el espiritual y situó en la Inquisición a hombres leales al rey, reduciendo así los autos de fe y la censura religiosa. En 1760 se proclama la expulsión de los jesuitas de Portugal y sus colonias, lo que enturbia las relaciones con el Papado.

Siguiendo los principios del humanitarismo ilustrado se suprimen los estatutos de limpieza de sangre y se promulga una ley de libertad para los nativos. La legislación portuguesa también intenta acabar con los abusos del tráfico de esclavos, regulando su comercio y prohibiendo su traslado a la metrópoli. El comercio portugués de esclavos pasa en gran parte a holandeses e ingleses.

Durante esta época Portugal permanece en gran parte aislado de los conflictos internacionales, lo que también contribuye a su prosperidad. Sin embargo, ante su negativa a romper su alianza con Inglaterra, en 1763 tropas españolas y francesas invaden el país durante un breve período antes de retirarse ante las derrotas sufridas en otros campos de batalla.

A la muerte del rey José I le sucede su hija María, pero la desaparición del monarca también provoca la reacción de la aristocracia y el clero, afectados por las reformas ilustradas del ministro Pombal, llevando su caída y destierro.

MORTALES DESTACADOS

María I (1734-1816): Hija del rey José I, contrae matrimonio en 1760 con su tío Pedro, uno de los principales opositores al gobierno del ministro Pombal. A la muerte de su padre en 1777 recibe la corona de Portugal y su esposo se convierte en Pedro III. Sus primeras medidas de gobierno rompen bruscamente con la política de su padre, siendo conocida como la *viradeira*, una reacción contra el ministro Pombal, devolviendo el poder a la nobleza. A nivel exterior se distancia de Inglaterra y refuerza los lazos con España mediante el Tratado de San Ildefonso y el Pardo para delimitar fronteras y establecer una paz duradera.

También se sustituye la política mercantilista de Pombal por el liberalismo económico, disolviendo las compañías monopolísticas, privatizando las industrias públicas. También se producen reformas agrícolas y un relanzamiento del comercio.

A nivel personal, la reina María es una mujer tradicionalista, fuertemente religiosa y con tendencia a la depresión y la melancolía, rasgos que con el tiempo se acentuarán hasta incapacitarla para el gobierno.

Sebastiao Jose de Carvalho e Mello, Marqués de Pombal (1699-1782): Nacido en Lisboa, desde 1752 se convierte en ministro del rey José I de Portugal y en el principal artífice de las reformas ilustradas en el país. Promueve el proteccionismo y fomenta la independencia económica con respecto al exterior, especialmente Inglaterra, para lo que concede concesiones y crea compañías comerciales bajo control estatal y con derechos de monopolio. Reforma la hacienda, la industria, la agricultura, y el comercio, y fomenta el desarrollo de Brasil, especialmente en los territorios del Amazonas.

Sin embargo, las reformas ilustradas chocan con la oposición de la nobleza y el clero. Muchos aristócratas, tras intentar atentar contra el rey en 1759 son perseguidos, encarcelados o ajusticiados, lo que también permite al ministro reducir los privilegios de la nobleza. De la misma forma expulsa a los jesuitas, acusados de conspirar y oponerse al rey, para reorganizar la enseñanza y secularizarla.

El poder de Pombal le lleva a ser engrandecido con el título de marqués (1770), rodeándose de parientes y amigos que ocupan cargos importantes en el gobierno de Portugal. La oposición a sus reformas y su poder es contenida por la figura del rey José I, su principal valedor, pero a su muerte, su sucesora, contraria a sus medidas, ordena su procesamiento y destierro de la corte a Coímbra.

SOCIEDAD VAMPÍRICA

La alianza entre Inglaterra y Portugal es fomentada por los Ventrue portugueses. El Feudo de Lisboa, gobernado por el Príncipe Jorge Manuel da Gama es el centro de la sociedad vampírica portuguesa, prosperando en las tensiones políticas entre la monarquía y la nobleza. Los Malkavian son los principales rivales de los Ventrue, aunque colaboran con ellos frente a amenazas externas.

Los vampiros del clan Toreador se asientan en la clase comercial y en el tráfico con las colonias, convirtiéndose en necesarios proveedores de artículos exóticos y de lujo, compitiendo con los Assamitas y los Seguidores de Set, sobre todo en el importante tráfico de esclavos, que suministra mano de obra para las plantaciones coloniales y objetos de placer.

En contraste, los Tremere, se ha visto relegados a un segundo plano, pero a mediados del siglo XVIII concentran un considerable poder, especialmente en las órdenes clericales y se convierten en una alternativa al poder de los Ventrue. El terremoto de Lisboa de 1755, que destruye gran parte de la ciudad, y del que los Tremere son considerados responsables, sirve a los Ventrue para limitar su poder.

El Príncipe Jorge Manuel da Gama utiliza las reformas del Marqués de Pombal para establecer la Hegemonía de los Ventrue, imponiéndose sobre otros feudos y siendo reconocido como Príncipe de Portugal. No obstante, para evitar crear una excesiva oposición a su dominio, Jorge Manuel comienza a atraerse el apoyo de otros clanes, especialmente Malkavian y Toreador, otorgándoles posiciones influyentes en su corte.

PROVINCIAS UNIDAS DE LOS PAÍSES BAJOS

TRASFONDO POLÍTICO

Para las Provincias Unidas el siglo XVIII representa un período de retroceso y significativa decadencia en todos los sentidos; su economía abandonó el dinamismo que le había caracterizado en la centuria anterior y de esta manera la producción agraria e industrial en el interior del país se fue estancando, al tiempo que perdía sus puestos influyentes en los mercados internacionales ante la pujanza de nuevos países. Por otra parte también se reduce el clima de tolerancia social, produciéndose algunos ataques contra las minorías religiosas y contra los homosexuales, que son sancionados con estrictas leyes. A nivel político, los principios básicos de la república se vieron alterados al restablecerse el Estatuderato, ahora con carácter hereditario, lo que sembrará nuevos elementos de discordia entre los grupos políticos conservadores y renovadores- a los que hay que sumar la influencia de la Ilustración. Por otra parte, su política exterior estuvo mediatizada por la alianza inglesa que le arrastró a conflictos internacionales.

Guillermo III fue el primer miembro de la dinastía Orange que consiguió acaparar en sus manos el cargo de estatúder de las distintas provincias, reforzando esta institución. Su elección como rey de

Inglaterra en 1689 y su muerte en 1702 significa la desaparición del sistema y la vuelta al predominio de los Estados Generales, que se apresuraron a volver a las antiguas constituciones y los regentes y el gran pensionario vuelven a ser el verdadero gobierno de la nación. A. Heynsius y su sucesor S. Slingelandt dirigen la política exterior en la Guerra de Sucesión de España y la Paz de Utrech.

Desde 1713 las Provincias Unidas mantuvieron la neutralidad en los conflictos internacionales para volcarse en la colonización en América, África y Asia, pero la invasión francesa de los Países Bajos austriacos causó una atmósfera de temor que llevaron a restablecer la posición de estatúder en la política de Guillermo IV, siendo aceptado por los Estados Generales y las siete provincias en 1747.

El nuevo estatúder gozaba de un amplio respaldo popular, especialmente entre la pequeña burguesía, frente a las críticas derivadas del estancamiento de las oligarquías tradicionales, la presión fiscal excesiva, la corrupción burocrática y la necesidad de reformas urgentes. Pero Guillermo, en contra del consejo de su asesor Bentinck desoye estas demandas y pacta con la oligarquía, poniendo fin al descontento popular con sus propias tropas. Poco después los Estados Generales le nombran capitán y almirante de la Unión, proporcionándole un importante poder político, aunque más teórico que real, y para conservar su posición tuvo que mantener el poder de los regentes de las provincias.

Cuando muere Guillermo IV en 1751, su sucesor tenía tres años, por lo que se formó una regencia con su madre Ana de Hanover, Bentinck y Brunswick, frente al gran pensionario Steyn. Los primeros años hubo una colaboración entre la instituciones y finalmente en 1766 Guillermo V es proclamado mayor de edad, nombrando a Brunswick como su hombre de confianza.

La Guerra de los Siete Años (1756-1763) no arrastró a las Provincias Unidas, a pesar de las presiones de Gran Bretaña y Francia, y el período fue aprovechado para la recuperación económica, especialmente para la banca y las compañías de seguros. Sin embargo, desde el comienzo del gobierno de Guillermo V el estatúder y los Estados Generales se distancian. Por otra parte, ambas instituciones se encuentran cada vez más corrompidas y por primera vez aparecen nuevos partidos que cuestionan el orden tradicional con agitaciones sociales y polémicas intelectuales en una prensa cada vez más radical, lo que permite al Movimiento Patriota crecer hasta convertirse en una alternativa política. Este grupo había aparecido en 1773 denunciando la tiranía del estatúder y urgiendo a una reforma política sobre la soberanía popular, uniendo el republicanismo holandés con las ideas igualitarias de la Ilustración. El Movimiento Patriota une a los opositores a la dinastía de Orange, aunque tienen objetivos diversos.

MORTALES DESTACADOS

Guillermo V (1748-1806): Guillermo V de Orange nació en la Haya en 1748, pero sus primeros años estuvieron marcados por la temprana muerte de su padre y el consejo de regencia dirigido por su madre que se encargó de su educación. En 1766 fue declarado mayor de edad y fue nombrado estatúder y capitán general de las Provincias Unidas. En 1767 contrae matrimonio con la princesa Guillermina de Prusia. Guillermo V es un gobernante aficionado al arte, y en 1774 abre al público su colección en la Galería Príncipe Guillermo V.

Aunque un hombre educado, Guillermo posee un carácter egoísta y banal, más ocupado por coleccionar arte y dedicarse a su propio enriquecimiento personal que de ocuparse de las tareas de gobierno, que deja en manos de hombres de confianza. En ocasiones toma decisiones impopulares impulsado por las perspectivas de riquezas para su familia.

Debido a su parentesco con la dinastía Hanover de Inglaterra, el estatúder lidera la facción probritánica en el gobierno de las Provincias Unidas, por lo que cuando estalla la guerra de Independencia de los Estados Unidos bloquea los intentos del gobierno holandés de apoyar a los rebeldes

Douwe Sirtema van Grovestins (1710-1778): Douwe van Grovenstin es un cortesano holandés, que adquiere una considerable influencia en la corte de Guillermo IV y durante el período de regencia de Guillermo V, especialmente gracias a su labor de mecenazgo artístico, que contribuye a la afición del estatúder por el arte.

Sin embargo, Douwe es un individuo corrupto que hace un considerable negocio mediante la venta de cargos públicos (En 1756 vende el puesto de gobernador de la colonia de Ceilán por 70.000 guilders), y contribuye a forjar una imagen corrupta de la corte del estatúder, donde este comportamiento resulta casi habitual. Su corrupción llegó a tal extremo que fue expulsado de la corte holandesa tras la

muerte de la regente Ana de Hanover en 1759. Posteriormente conseguiría el cargo de teniente general en el ejército holandés y de gobernador de la fortaleza de Ieper en los Países Bajos austriacos.

Dentro de la corte holandesa se rumorea que ha mantenido un romance secreto con la regente Ana e incluso que es el verdadero padre del estatúder Guillermo V, debido a su parecido con Douwe.

SOCIEDAD VAMPÍRICA

Desde hace siglos los Países Bajos son el dominio de una importante facción del clan Ventrue, los Príncipes Mercaderes, que desde la fundación de la Camarilla ha contribuido enormemente a financiar los recursos de la secta. Muchos de ellos descienden del antiguo Heinrich Hardestadt, uno de los Fundadores, que dispone de un refugio en La Haya que visita ocasionalmente.

Sin embargo, debido al declive comercial y económico de las Provincias Unidas, muchos Príncipes Mercaderes están abandonando los dominios holandeses en busca de lugares más prósperos donde realizar sus inversiones. No obstante, la presencia de los Ventrue sigue siendo fuerte, habiendo consolidado su presencia sobre los Países Bajos austríacos, tras expulsar al Sabbat de la zona, eliminando así su amenaza, permitiendo que varios Ventrue y Tremere holandeses y austríacos se hayan instalado en los dominios conquistados. El líder actual del Directorio Ventrue de las Provincias Unidas es Johannes Castelein, Príncipe de Ámsterdam.

La prosperidad de las Provincias Unidas también ha atraído a los Giovanni, que actúan a través de la familia Ghiberti. Sin embargo, ante el declive económico los Ghiberti han preferido invertir en el tráfico de esclavos entre África y el Nuevo Mundo, obteniendo considerables beneficios. Algunos miembros de la familia desarrollan sus artes nigrománticas de tal modo que tratan a los fantasmas de una manera no muy distinta que a sus esclavos.

Tras expulsar la amenaza del Sabbat, muchos Vástagos de otros clanes, que participaron en la guerra y consideran que su contribución no ha sido reconocida, forman un frente opositor, formando principalmente por Brujah, Gangrel, Malkavian y Toreador. Entre estos opositores se encuentran algunos Vástagos de tendencia Anarquista, y muchos apoyan el ascenso del Movimiento Patriota para debilitar el poder de los Ventrue sobre las instituciones holandesas.

PRUSIA

TRASFONDO POLÍTICO

El ducado de Prusia, que se encontraba bajo la soberanía del príncipe elector de Brandemburgo desde 1657, se convierte en reino de 1701, gracias a la diplomacia del duque Federico Hohenzollern, que consigue la autorización del emperador Leopoldo I a cambio de su apoyo militar en la Guerra de Sucesión de España, y de esta forma incrementa su autoridad sobre los demás príncipes germánicos, especialmente entre los protestantes del norte del imperio.

Desde el primer momento, el rey Federico I de Prusia se esfuerza por romper lazos con la soberanía imperial para crear una monarquía absolutista y un ejército poderoso, fomentando el luteranismo como religión oficial, aunque el monarca practica el calvinismo. En el nuevo reino la nobleza es el grupo privilegiado por excelencia, ocupando los altos cargos del estado.

A su muerte en 1713 le sucede en el trono su hijo Federico Guillermo I, un apasionado del arte de la guerra, que convierte Prusia en un reino militarista. La Paz de Utrech le concede varios territorios germánicos, así como la Pomerania Oriental. En 1720 la Paz de Estocolmo le permite anexionarse el resto de la Pomerania. Tras la Paz de Estocolmo hay poco interés por nuevas conquistas; se establece una alianza matrimonial con la dinastía Hanover, reinante en Inglaterra, y a través de la diplomacia se busca la amistad con Austria. Durante estos años también se busca mantener el reino de Polonia bajo la influencia prusiana, pero no al no conseguirlo, mantiene su neutralidad durante la Guerra de Sucesión de Polonia.

Estratégicamente el rey de Prusia trata de unir sus territorios dispersos en tres bloques, indefendibles en tiempos de guerra. Desde los territorios en torno a Brandemburgo; territorios fuera del imperio más allá del Vístula y varios ducados y territorios en el oeste del imperio. En conjunto se trata de dominios agrícolas, con escasas ciudades y poco desarrollados, por lo que el monarca inicia una reforma

en profundidad a todos los niveles, llevando a cabo una intensa política de ahorro y austeridad para financiarla.

El "rey sargento" muere en 1740, siendo sucedido por su hijo Federico II, un heredero educado en los principios ilustrados, convertido en un político práctico dispuesto a continuar la tarea de sus predecesores para convertir a Prusia en una de las potencias más poderosas de Europa. Su gobierno fue elogiado por los grandes intelectuales de la época.

Para llevar a cabo su expansión Federico II perfecciona el estado prusiano, centralizando el reino a ultranza, poniendo al servicio de la Corona toda la administración y reformando la justicia. Uniformiza los códigos legales, extendiendo una justicia universal para todo el estado, y otorgando a todos sus súbditos derecho a apelar a la justicia real, pasando a nombrar funcionarios de justicia reales, erradicando la corrupción y favoreciendo la proporcionalidad y el humanitarismo en la justicia, abreviando procesos y suavizando condenas.

Para mejorar la productividad de la economía realiza una reforma de agricultura, industria y comercio, creando un departamento coordinador en 1749. Pone en cultivo nuevas tierras, desecando pantanos y talando bosques, introduce nuevos cultivos como la patata y prosigue el proceso colonizador de su padre. En estos años se crean unas 300 poblaciones nuevas, colonizadas principalmente por frisones holandeses, animados con exenciones fiscales y militares y ayudas del estado. Estos nuevos colonos son campesinos libres.

La preocupación por la cultura y la educación lleva al monarca a crear nuevas universidades modernas, estableciendo la educación primaria obligatoria y se impulsa la enseñanza secundaria en manos de la iglesia luterana, aunque también se habilitan escuelas especiales para los católicos.

Por otra parte, el Ejército prusiano continúa siendo el más avanzado y disciplinado de Europa. Contaba con la industria nacional a su servicio y con más de dos tercios de las rentas del Estado, lo que explica su preparación y dotación de armamento, así como su constante aumento, llegando a los 200.000 hombres. Sin embargo, ni la jerarquización interna, con diferentes graduaciones, ni el sistema de reclutamiento son modificados, al considerarse plenamente competentes los existentes.

Tras un período de paz en los últimos años de reinado de su padre, Federico II muestra una política expansionista e intervencionista en Europa. La Guerra de Sucesión de Austria le permite apoderarse de Silesia. En 1756 invade Sajonia y Bohemia, iniciando la Guerra de los Siete Años (1756-1763), en la que Prusia es atacada por Austria, Francia y Rusia, y cuenta con la alianza de Gran Bretaña. El Tratado de Hubertsburg restablece el orden territorial anterior a la guerra. A partir de entonces establece una alianza con Rusia para mantener la debilidad de Polonia y repartirse su territorio, correspondiéndoles a los prusianos la Prusia Oriental y los territorios del curso inferior del Vístula. A finales de 1777 estalla la Guerra de Sucesión de Baviera y Prusia se alía con Sajonia para evitar que el emperador José II se anexione el ducado bávaro.

MORTALES DESTACADOS

Federico II (1712-1786): Federico era hijo del rey Federico Guillermo I y de Sofía Dorotea de Hanover. Fue educado por preceptores e institutrices calvinistas, aprendiendo francés y alemán al mismo tiempo. Aunque su educación fue religiosa y pragmática, siempre se mostró escéptico ante la religión, aunque mantenía sus principios. Con la ayuda de sus tutores reunió una biblioteca de 3.000 libros de poesía, filosofía francesa y clásicos griegos y romanos.

Desde su juventud comenzó a manifestar su homosexualidad ante la cólera de su estricto padre, que a menudo lo humillaba en público. Con 18 años intentó huir a Inglaterra con su amigo y amante Hans Hermann von Katte, pero ambos fueron arrestados y el rey forzó a Federico a contemplar la ejecución de Hans. Aunque sopesó desheredarlo, finalmente el monarca le concedió un perdón real, aunque durante varios años estuvo bajo una vigilancia y educación estrictas.

Contra su voluntad el príncipe Federico se casó en 1733 con la princesa Isabel Cristina de Brunswick-Bevern, un matrimonio de conveniencia. En 1740, al morir su padre, Federico II abandonó a su esposa en su palacio en Berlín proporcionándolo honores y recursos pero prohibiéndole que visitara su corte en Postdam. A pesar de su rechazo, la princesa Isabel se mantuvo devota a su esposo durante toda su vida.

El objetivo de Federico II, además de reformar y modernizar su reino con los ideales de la Ilustración, era unir sus territorios dispersos mediante la diplomacia y la guerra. Participó en la Guerra de Sucesión de Austria, a pesar de las buenas relaciones con los austriacos, para apoderarse de Silesia, y su participación en la Guerra de los Siete Años estuvo dirigida a unir sus territorios en el oeste y el este del imperio, así como evitar un excesivo poder de los emperadores germánicos de la dinastía Habsburgo.

Federico II es un gran patrón de las artes, y dispone de una importante colección de pintura y escultura, también es un amante de la música y él mismo un habilidoso flautista, componiendo más de 100 sonatas para flauta. El rey se unió a los masones en 1738 y mantiene correspondencia con filósofos ilustrados como Voltaire, prefiriendo leer y escribir en francés al alemán. Prefiere pasar la mayor parte del tiempo en el palacio de Sanssouci, en Postdam, donde mantiene una corte de favoritos, artistas, intelectuales y nobles.

Immanuel Kant (1724-1804): Emanuel Kant (cambió su nombre a Immanuel tras aprender hebreo) nació en Konigsberg, el cuarto de nueve hermanos. Sus padres eran artesanos y devotos, de los que recibió una educación severa, aprendiendo religión y latín. A los 16 años comenzó a estudiar filosofía en la universidad, donde también se introdujo en el estudio de la ciencia, la física y las matemáticas.

A la muerte de su padre en 1746 interrumpió sus estudios, convirtiéndose en un profesor particular, al mismo tiempo que proseguía sus investigaciones. Comenzó a publicar sobre temas científicos y finalmente fue nombrado profesor universitario en 1755. Unos años después comenzó a dedicar más tiempo a la filosofía, publicando varias obras sobre lógica, filosofía y la existencia de Dios.

Hacia 1770 es un erudito y filósofo famoso, y sin embargo, ha comenzado un período de silencio, en el que hace años que ha dejado de publicar, trabajando en una serie de problemas filosóficos que finalmente llevarán a la publicación de *Crítica de la Razón Pura*.

SOCIEDAD VAMPÍRICA

Como era de esperar, la prosperidad de Prusia no ha dejado de atraer a sus parásitos vampíricos. El principal de todos ellos es el Príncipe de Berlín, Gustav von Breidenstein, que ha convertido la ciudad en su dominio desde la Edad Media. Gustav es el líder actual de una facción feudal y militarista de los Ventrue conocida como los Señores del Este, que acompañaron la expansión germánica en las tierras eslavas. Sin embargo, tras la fundación de la Camarilla los Señores del Este se encontraban en declive, al haber perdido numerosos dominios e influencia ante sus enemigos de otros clanes y el ascenso de otras facciones Ventrue.

Gustav pretende utilizar la expansión de Prusia para restaurar el prestigio de los Señores del Este, con él como líder. Durante el siglo XVIII se dedica a fomentar la solidaridad de los Ventrue en los territorios del reino de Prusia, con una firmeza que nada tiene que envidiar al "rey sargento." En el proceso se enemista con otros clanes, pero también consigue apoyos, utilizando las campañas militares prusianas para atacar los dominios del Sabbat en Europa Oriental, y muy especialmente los dominios de los voivodas Tzimisce de Silesia y Polonia, sus principales rivales.

Pero el dominio de Gustav sobre la monarquía prusiana es en gran parte algo volátil. Aunque el Príncipe de Berlín se presenta como el artífice de los éxitos de Federico II, lo cierto es que el rey escapa en gran parte a su influencia, especialmente tras retirare a la ciudad de Postdam. El esplendor artístico e intelectual de su corte atrae a otros Vástagos, especialmente del clan Toreador, pero quien se atreve a interferir en los asuntos cortesanos a menudo incurre en la ira de Gustav.

En el resto de los dominios del reino de Prusia, la mayoría de los Príncipes pertenecen al clan Ventrue, y otros Príncipes germánicos están forjando alianzas con Gustav y sus partidarios. Algunos clanes también participan en el orden establecido por los Ventrue, entre ellos varios Toreador y curiosamente algunos Nosferatu de Berlín, que han servido a los intereses del Príncipe Gustav desde la fundación de la Camarilla.

RUSIA

TRASFONDO POLÍTICO

El zar Pedro I Romanov, uno de los hijos menores del zar Alejo, nada más asumir el poder se propone convertir a Rusia en una gran potencia e insertarla en la política internacional de Europa. Para ello necesita urgentemente modernizar su país al estilo occidental, que respaldará con una política exterior agresiva. El resultado es la creación de una monarquía burocrática y militar, que produciría importantes reformas sociales y económicas, aplastando a la oposición sin piedad.

Aunque en principio respetó la sociedad estamental, ante la oposición de la Iglesia ortodoxa a sus reformas dejó el puesto del Patriarca vacante en 1700 y puso la administración eclesiástica en manos civiles, reconociendo la tolerancia religiosa para todos los extranjeros y expulsando a los jesuitas en 1719, anticipándose a otros países europeos. Con la nobleza práctica una política de sometimiento, reduciendo su poder político, pero al mismo tiempo estableciendo su servicio obligatorio al estado, con una serie de leyes que mantienen los grandes patrimonios y al mismo tiempo desarrollan su utilidad. En 1723 abolió la esclavitud, pero reforzó la servidumbre y la dependencia de los campesinos, que fueron explotados en las grandes obras y proyectos públicos del zar.

Desde los primeros momentos de su reinado desarrolla una cancillería privada y un consejo de ministros para llevar a cabo sus reformas, relegando a la Duma parlamentaria de los boyardos a un papel insignificante. A partir de entonces se dedica a reforzar su poder en todos los ámbitos del estado, reorganizando la administración y la justicia. Deseoso de convertir a su país en una potencia marítima, trata de extender sus territorios hacia el mar Báltico y el Mediterráneo.

La Guerra del Norte (1700-1721) fue el verdadero detonante de la expansión rusa, que sirvió para conseguir nuevos territorios y la ansiada salida al mar, imponiéndose no sólo a sus decadentes vecinos Suecia, Polonia, Turquía y Persia, sino también estableciendo relaciones diplomáticas con todos los países europeos. En 1721 el zar aceptó asumir el título de emperador y en 1722 reguló el derecho sucesorio arrogando al monarca reinante la facultad de elegir a su sucesor.

En 1703 funda la ciudad de San Petersburgo, que convierte en la nueva capital y construye en los años siguientes con un gran coste humano, e incluye un puerto con salida al Báltico. También construye otros puertos en Kronstad, Viborg, Narva, Revel y Riga.

El emperador Pedro I muere en 1725 sin tiempo de designar sucesor, lo que genera numerosas conjuras palaciegas y vacíos de poder que la nobleza aprovecha para recuperar sus privilegios en detrimento de la monarquía absoluta. Al final su esposa Catalina I consigue imponerse en la sucesión, nombrando a Menchikov como primer ministro, pero su breve reinado se caracteriza por la inoperancia administrativa, la dilapidación del erario público y la corrupción de la corte provocando que, a su muerte, el sistema burocrático creado por su marido hubiera desaparecido. En 1727 la sucede Pedro II, nieto de su marido, que continúa con la desastrosa política de gobierno, abandonando y desatendiendo el ejército y aumentando los gastos; tras destituir a Menchikov traslada la capital de San Petersburgo a Moscú, dando completa autonomía a los nobles en la administración.

En 1730 llega al poder la zarina Ana, sobrina de Pedro I, que se rodea de nobles germánicos del Báltico, destacando su valido Biron y gobernando a través de un gabinete de ministros. Consigue estabilizar el país dictando medidas que amplían los derechos de la nobleza. En política exterior mantiene la colaboración con Austria en la Guerra de Sucesión de Polonia, apoyando al candidato sajón y reconociendo la Pragmática Sanción que legitimaba a María Teresa de Habsburgo como sucesora de Carlos VI. También devuelve la capital a San Petersburgo.

Ana nombró y eligió como heredero a su sobrino Iván IV, que sólo pudo mantenerse en el poder unos cuantos meses al ser depuesto por una conjura palaciega en noviembre de 1741. Gracias a esta conspiración, Isabel, única hija superviviente de Pedro I, asume el poder con el apoyo de la guardia y el beneplácito de Francia, para devolver a Rusia el esplendor de los tiempos de su padre. Suprimió el gabinete de ministros y devolvió las competencias al Senado. Durante su reinado continuó concediendo privilegios a la nobleza, permitiendo la venta de vasallos como reclutas y endureciendo la servidumbre. En 1753 ordenó la abolición de las aduanas internas y aranceles proteccionistas en el exterior. En la década de 1750 se creó la Universidad de Moscú, con tres Facultades (Filosofía, Derecho y Medicina) y un liceo anexo, como instituciones académicas superiores.

A su muerte en 1762, sube al poder Pedro III, nieto del zar, que sólo gobernaría seis meses. Su intervención en la Guerra de los Siete Años, aliado con Prusia, a la que devolvió todos los territorios conquistados en el curso de las operaciones, y su intento de gobernar por encima del Senado, desató una

enorme oposición que se plasmó en un golpe de Estado que acabó con su vida. Sube entonces al poder su esposa Catalina II, respaldada por la guardia imperial y la nobleza, temerosa de los cambios introducidos por el zar.

En los inicios de su reinado, Catalina II fortalece el poder del Senado y retoma la labor colonizadora de nuevos territorios. En este período hay una enorme difusión del pensamiento ilustrado, con la publicación de muchos libros de autores franceses. La propia emperatriz es una entusiasta del progreso y la Ilustración, pero la apertura intelectual pone en debate el poder autocrático de la zarina y su respaldo al sistema feudal, surgiendo críticas a los abusos de los terratenientes y la denuncia de la miseria del campesinado y los obreros. Aunque estas críticas son acalladas, no obstante la política de Catalina II apuesta por el progreso y la ciencia, colaborando con científicos occidentales y fomentando el desarrollo de la literatura y otras artes.

A comienzos de la década de 1770 el descontento acumulado por campesinos y siervos por sus duras condiciones de vida origina frecuentes levantamientos. En esta situación un cosaco llamado Pugachev adopta la identidad del desaparecido zar Pedro III y organiza una rebelión uniendo las reivindicaciones de los cosacos y los campesinos. Las acciones de los rebeldes se dirigen contra haciendas y fábricas, que son devastadas. Sin embargo, los cosacos terminan abandonando a los campesinos y uniéndose a la nobleza para reprimirlos. La rebelión llega a su cenit en 1774, pero poco después los rebeldes son aplastados y Pugachev ajusticiado en 1775, aunque las revueltas todavía se prolongarán unos meses. La revuelta impulsa a la zarina a fortalecer la estructura del estado, para adoptar una política más autoritaria, aunque no por ello cesan las reformas ilustradas. Al mismo tiempo continúa su ambiciosa política exterior, extendiendo sus territorios por el Báltico y repartiéndose los territorios polacos con Rusia y Austria. Al mismo tiempo los rusos realizan constantes ataques contra el Imperio Otomano, no sólo para obtener cesiones territoriales, sino también ventajosos acuerdos comerciales y una salida al Mediterráneo. Además, mantiene una amistad continuada con Austria y declara su neutralidad en la guerra de independencia de los Estados Unidos.

MORTALES DESTACADOS

Catalina II (1729-1796): Catalina nació en Sttetin, en el reino de Prusia, como princesa Sofía Federica Augusta von Anhalt-Zerbst-Dornburg, perteneciente a una noble familia prusiana entroncada con la dinastía de Suecia. Recibió educación de una institutriz francesa y preceptores privados. A pesar de su nobleza, su familia tenía muy pocos recursos. Su ascenso al poder fue apoyado por parientes ricos con relaciones con la zarina.

El matrimonio de Sofía con su primo Pedro, nieto del emperador Pedro I fue concertado para fortalecer los lazos entre Prusia y Rusia. Conoció a Pedro a los diez años y lo encontró detestable por su palidez y afición por el alcohol. A pesar de la interferencia de la madre de Sofía, una mujer fría, abusiva y avariciosa, a la emperatriz Isabel le gustó Sofía, que llegaba a Rusia en 1744. A pesar de las objeciones de su padre luterano, Sofía se convirtió al cristianismo ortodoxo con el nombre de Catalina Alexevna y el matrimonio finalmente se celebró al año siguiente en San Petersburgo.

Tras el matrimonio, tanto el príncipe Pedro como Catalina tomaron respectivos amantes. El tormentoso temperamento de ambos cónyuges y su carácter les llevó a protagonizar frecuentes discusiones, y Catalina comenzó a establecer amistades con la oposición política a su esposo. Durante su matrimonio Catalina dio a luz dos hijos, aunque siempre circularon rumores sobre su paternidad.

Cuando Pedro III accedió en 1762 al trono de Rusia, sus excentricidades y su política afín a Rusia lo distanciaron de la nobleza rusa cuya amistad Catalina había cultivado. Aprovechando su apoyo, inició una conspiración y un golpe de estado, que llevó al arresto, abdicación y muerte de su marido, siendo proclamada emperatriz en San Petersburgo.

Sin la limitación de su marido, Catalina ha introducido la Ilustración en Rusia, atrayendo a numerosos intelectuales y artistas, y tomando a muchos favoritos como amantes, que después sitúa en posiciones de responsabilidad. Sin embargo, su interés por las ideas ilustradas se ha reducido ante las críticas internas y las rebeliones campesinas, lo que la lleva a incrementar su autoritarismo.

Grigory Potemkin (1739-1791): Grigory nació en la villa de Chizhovo cerca de Smolensk, en una familia de nobles terratenientes de clase media. Su padre era un veterano de guerra, y fue educado

para servir al imperio ruso. Al morir su padre en 1746 su madre se hizo cargo de la familia, y para ayudar a sus hijos se trasladó a Moscú, donde Grigory ingresó en un gimnasium de la universidad. Aprendió varias lenguas y teología ortodoxa y se unió al ejército a los once años para completar su formación. Aunque era un alumno brillante, tras un viaje a San Petersburgo fue expulsado por sus malas notas. Aislado de su familia, se unió a la guardia del zar.

Tras haber alcanzado el rango de sargento, participó en el golpe de estado que llevó al poder a Catalina II, y la zarina lo ascendió a teniente segundo. Pronto se ganó su confianza gracias a sus dotes de imitador, que la hacían reír. A su servicio se convirtió en uno de sus consejeros y fue nombrado procurador, pero sus flirteos con la zarina le hicieron perder un ojo en extrañas circunstancias, retirándose de la corte hasta que Catalina volvió a llamarlo, nombrándolo Guardián de Pueblos Exóticos y en 1768 su chambelán. Ese mismo año participó en la guerra contra el Imperio Otomano como mayor general, consiguiendo varias victorias y conquistas. Después de caer gravemente enfermo en 1772, pasó un tiempo recuperándose en San Petersburgo.

Grigory Potemkin regresó a la corte en 1774, iniciando una relación íntima con Catalina "de risas, sexo, inteligencia mutua admirada y poder". Muchos de sus encuentros tienen lugar en la sauna del palacio imperial, y como favorito y amante de la emperatriz, Grigory continúa recibiendo títulos y posiciones que le permiten llevar una vida llena de lujos.

SOCIEDAD VAMPÍRICA

La situación de Rusia entre la Estirpe es convulsa y compleja. Aunque el poder de las sectas es débil en el país, que todavía mantiene varias tradiciones medievales, la situación está cambiando. La Camarilla ambiciona extenderse por los dominios rusos, acabando con el predominio del clan Tzimisce.

La secta aprovecha la construcción de San Petersburgo para hacerse con la ciudad, pero durante la noche se producen enfrentamientos encarnizados. Un grupo de Vástagos del clan Ventrue dirige los esfuerzos por instalar un dominio estable, aunque todavía no ha surgido un Príncipe claro. Los vampiros Tzimisce no desean que sus enemigos obtengan un asidero tan importante en Rusia, y de hecho consiguen trasladar temporalmente la capital de regreso a Moscú.

Los Vástagos también siguen el rastro de las conquistas de los ejércitos rusos. En las ciudades devastadas o en las nuevas poblaciones asentadas en los procesos de colonización, ya sea en las tierras del mar Báltico, el mar Negro o Siberia, se infiltran agentes de la Camarilla, que aunque no siempre consiguen su objetivo, a menudo se encuentran con un poder inesperado. En cierto sentido Rusia ofrece muchos dominios que conquistar, y al contrario que el Nuevo Mundo mantiene una población asentada y muchos recursos potenciales que aguardan a quien sepa aprovechar las oportunidades.

Donde más éxito ha tenido la Camarilla ha sido reclutando entre las filas de la oposición al clan Tzimisce. Muchos Gangrel y Nosferatu, hartos de la opresión de los voivodas rusos, y deseosos de ajustar cuentas, se alían con la secta para derrocarlos. A menudo cambian la tiranía de los voivodas por la de los Príncipes Ventrue y Toreador, pero entre los Vástagos rusos también hay quienes saben nadar en las intrigas y la política para convertirse en el verdadero poder tras el escenario e incluso consiguen gobernar abiertamente en algunos dominios. Los Príncipes Gangrel y Nosferatu encuentran que los dominios rusos se adaptan perfectamente a sus intereses. Este proceso de reclutamiento es dirigido por Milov Petrenkov, el Fundador Gangrel de la Camarilla, que ha obtenido la alianza de muchos de sus compañeros de clan a la secta, muchas veces por el método efectivo de derrotarlos en duelos.

Los Nosferatu rusos también son muy numerosos, descendientes de una legendaria Matusalén a la que llaman la Abuela. Mantienen un enfrentamiento tradicional con los Ravnos, liderados por una prestigiosa antigua llamada Durga Syn, cuyos poderes de adivinación y consejos a menudo han sido requeridos por los antiguos de muchos clanes.

SUECIA

TRASFONDO POLÍTICO

Carlos XII de Zweibrucken se autocorona rey con quince años a instancias de la nobleza sueca. Desde el primer momento toma una serie de medidas centralizadoras, tomando el control de la Hacienda,

expropiando a los grandes terratenientes y limitando la autonomía de las ciudades. Debido al expansionismo de sus enemigos, y especialmente de Rusia, el monarca se vuelca en los problemas externos, iniciando una serie de guerras para sofocar el nacionalismo báltico, apoyado por los rusos. En 1700 estalla la Guerra del Norte, que le enfrenta con polacos y rusos, situando a Estanislao Lecszynski como rey de Polonia en 1704. Sin embargo, los rusos inician de nuevo hostilidades, derrotando a los suecos en la batalla de Poltava (1709) y uniendo a Sajonia y Dinamarca contra Suecia. Atacados por distintos frentes Suecia se ve obligada a pedir la paz.

Carlos XII inicia de nuevo las hostilidades aprovechando la guerra entre Rusia y el Imperio Otomano (1711-1713) para recuperar los territorios perdidos, pero cada vez se encuentra más aislado. Rusia se extiende por los territorios del Báltico y Finlandia, asestando nuevas derrotas a los suecos. En 1718 el propio monarca muere en batalla en una campaña contra Dinamarca. El poder de Suecia se derrumba y Ulrica Leonor, hermana del rey, acepta la paz en condiciones humillantes. Por el Tratado de Estocolmo (1719) Suecia debe ceder numerosos territorios en el Báltico, aunque consigue recuperar Finlandia y una indemnización de guerra. El breve reinado de Ulrica Leonor, que concluye en 1720, es un período de crisis del absolutismo sueco, en el que la reina debe firmar una constitución parlamentaria y finalmente cede la corona a su marido Federico de Hesse.

El rey Federico I inaugura un sistema constitucional que acaba con la monarquía absoluta. La Dieta de Suecia está compuesta por cuatro ramas: nobles, clérigos, burgueses y campesinos que votan por separado y a menudo se enfrentan entre sí. La Dieta debía reunirse cada tres años y el Räd (Senado) estaba formado por 25 miembros elegidos por el rey entre ternas que le presentaban los órganos superiores. La Dieta limitó progresivamente los poderes del rey, hasta el punto que éste sólo podía conceder títulos nobiliarios y dirigir el ejército. Frente al orden estamental anterior, dentro de la Dieta surgen partidos con intereses favorables a distintos países como Francia y Rusia. En 1738 llegaron al poder los "sombreros," formado principalmente por aristócratas, nacionalistas y belicistas que pretenden recuperar los territorios del Báltico, y frente a ellos surgen los "gorros," apoyado sobre todo por el clero, la burguesía y el campesinado, más interesados por la libertad económica y la flexibilización de los estamentos sociales. La participación de Suecia en la Guerra de Sucesión de Austria contra Rusia resulta de nuevo desastrosa: por la Paz de Abö (1743) se pierde definitivamente Finlandia.

La muerte de la reina Ulrica en 1741 sin descendientes plantea una lucha por la sucesión entre diversos candidatos. La Dieta elige como heredero a Adolfo Federico de Holstein, apoyado por los sombreros y Rusia, que recibe la corona a la muerte del rey Federico en 1751.

El rey Adolfo Federico se apoya desde el principio de su reinado en los sombreros, que habían respaldado su candidatura. El monarca acepta la tutela parlamentaria, aunque es partidario del absolutismo, reuniendo un grupo de partidarios que conspiran para restablecer los privilegios del rey. Sin embargo, el golpe de estado fue descubierto en 1756 y el rey, alarmado por las posibles represalias, se apresuró a respaldar la constitución de 1720, asistiendo a la ejecución de sus compañeros golpistas. De nuevo la Dieta impone su poder, coartando la libertad de la corona y estableciendo un gobierno por turnos, donde se alternan los partidos de sombreros y gorros, destacando el conde Fersen por los sombreros y el barón Pechlin por los gorros. Por esta época se difunden las ideas fisiocráticas en Suecia, y adquiere prestigio la Universidad de Uppsala.

Suecia participa en la Guerra de los Siete Años para recuperar Pomerania, pero las sucesivas derrotas lo hicieron imposible. La paz mantiene las fronteras anteriores y provoca la caída de los sombreros en 1765. Los gorros asumen el poder y adoptan una política que resulta impopular, negando a los plebeyos los cargos públicos, aumentando los impuestos y acercándose a Rusia distanciándose de Francia. Tras la caída de los gorros en 1769, los sombreros vuelven a asumir el poder.

El rey muere en 1771 y le sucede su hijo Gustavo III que aprovecha el momento de anarquía política entre sombreros y gorros para actuar como mediador, repartiendo los cargos públicos entre ambos partidos y superando el antagonismo entre ellos, pero la propuesta es rechazada y Gustavo busca apoyo en el ejército sueco para dar un golpe de estado en 1772, disolviendo la Dieta y anulando la constitución de 1720. Ahora investido de poderes absolutos redacta una ley suprema para crear un nuevo estado en el que la monarquía dispone de amplios poderes y la Dieta sólo es convocada a instancias del rey. El Senado permanece, pero sus miembros son elegidos directamente por la corona. Al mismo tiempo Gustavo III

comienza una política reformista. La aristocracia sueca se opone y los nobles conspiran frecuentemente contra el rey, hasta el punto de intentar asesinarlo.

MORTALES DESTACADOS

Gustavo III (1746-1792): Gustavo de Holstein nació en Estocolmo y fue educado por Tessin y Scheffer, dos de los hombres de estado más destacados de su época, impuestos por la Dieta de Suecia. Sin embargo, la mayor influencia de su educación primaria fue el poeta e historiador Olof von Dalin. Sus padres le enseñaron a despreciar a los parlamentarios, creció en un ambiente de intriga y duplicidad, y pronto desarrolló un peligroso encanto y astucia. En conjunto no recibió una buena educación, aunque se formó en gran parte autodidacta, admirando las ideas de la Ilustración a partir de los autores franceses.

Se casó en 1766 con la princesa Sofía Magdalena de Dinamarca, pero pronto quedó decepcionado con su naturaleza callada e introvertida. El matrimonio no fue feliz, no sólo debido a la incompatibilidad de los esposos, sino también a los celos y la interferencia de la reina madre Luisa. Debido a la tardanza en tener descendencia y a sus relaciones próximas con varios de sus cortesanos, hacia 1777 se rumorea que Gustavo es homosexual.

En 1771 viajó a París, donde fue bien recibido por los intelectuales de la época. Sin embargo, no sólo se trató de una visita de cortesía, sino que además discutió con varios políticos franceses la forma de llevar a cabo un golpe de estado para reformar Suecia. En París le sorprendió la noticia de la muerte de su padre, y emprendió el regreso para reclamar el trono. Antes de marcharse recibió el apoyo económico y diplomático del gobierno francés, y durante el camino a casa visitó a su tío Federico II de Prusia, quien le aconsejó que actuara como mediador y no utilizara la violencia para hacerse con el poder.

Tras ser proclamado rey, intentó detener el enfrentamiento entre sombreros y gorros, pero fue rechazado, por lo que con sus partidarios dio un golpe de estado en 1772, disolviendo la Dieta y proclamando una nueva constitución reformista, entre el absolutismo y el constitucionalismo.

Ulrica Arfvidsson (1734-1801): Anna UIrica era la hija de uno de los guardas del palacio real de Estocolmo, pero a la muerte de su padre su madre se casó con uno de los cocineros de la casa real y tomó el apellido de su padrastro, Arfvidsson. Como sus padres trabajaban para la monarquía creció en un ambiente donde escuchó muchos rumores y cotilleos sobre la aristocracia y la élite social. Recibió una buena educación y pronto demostró gran inteligencia, ingenio e intuición, siempre al tanto de lo que ocurría en sociedad.

Terminó huyendo de casa por motivos desconocidos y a la muerte de su madre viuda en 1771, recibió una herencia de riqueza moderada. Sin embargo, para labrarse fortuna recurrió a la adivinación; aunque la práctica del ocultismo estaba prohibida, raramente se penaba por ley. Desde 1774, en una época en la que los adivinos y médiums estaban de moda en la sociedad sueca, Ulrica comenzó a adivinar la fortuna de clientes de todos los estamentos sociales.

Ulrica ha instalado su negocio no lejos de la Iglesia de San Juan en Estocolmo, oculto en un callejón viven mendigos. Sus clientes especulan sobre su pasado, y se rumorea que es una noble fugitiva o una bruja finesa. Lee el futuro en las cartas y en los posos de café, y dispone de dos ayudantes, una antigua criada de su hogar, Maja Persdotter y otra mujer exótica de origen misterioso llamada Adrofia, que se cree es una antigua esclava originaria de Marruecos.

La adivinación de Ulrica le hace ganarse gran popularidad entre la aristocracia. Se rumorea que nunca se equivoca y que sus predicciones son cada vez más acertadas. Supuestamente, la adivina dispone de informadores en toda la sociedad, desde la casa real a los mendigos. También se dice que en ocasiones ha ayudado a la policía de Estocolmo, y que miembros de la casa real la han visitado de incógnito para pedirle consejo.

SOCIEDAD VAMPÍRICA

El clan Gangrel es el más numeroso en Suecia y su influencia, aunque ha declinado desde la Edad Vikinga, todavía es poderosa, aunque lo cierto es que pocos quieren ocupar posiciones de poder y se desinteresan por la política de la Estirpe. Las leyendas sobre el Todopoderoso, un anciano del que se dice descienden los Gangrel escandinavos y de gran parte de Europa y sus servidoras las Valquirias, suelen

contarse en las reuniones del clan, aunque la mayoría de los Vástagos lo consideran destruido desde la llegada del cristianismo.

La Camarilla, dirigida por el Príncipe Olav Wiklund de Estocolmo, del clan Ventrue, ha conseguido derrotar al Sabbat en gran parte de Suecia. El clan Toreador también ha contribuido a los esfuerzos de la secta, pero con el declive del país y el auge del parlamentarismo, muchos de ellos han emigrado a las vecinas Dinamarca y Noruega, como el antiguo Arnulf, un antiguo líder del linaje. No obstante, con la llegada del rey Gustavo III al poder, varios Toreador de origen francés, enviados desde París, han hecho un frente común, extendiendo su influencia sobre Suecia, y en el proceso arrebatando algunos dominios a los Ventrue. La presencia de los Vástagos extranjeros no sólo molesta a los Ventrue, sino también a algunos Brujah, instalados entre la burguesía sueca.

El Sabbat ha sido en gran parte derrotado y expulsado de la mayoría de los dominios suecos, retirándose hacia el este, hacia Finlandia, que actualmente se encuentra en poder de Rusia. Los Cainitas suecos, en su mayor parte Brujah, Gangrel y Tzimisce, han sido bien recibidos por la poderosa bruja Louhi, una antigua Malkavian que desde hace siglos proyecta apagar el sol. Entre los Cainitas fineses también se encuentra un antiguo culto dedicado a la oscuridad que comparte un objetivo similar, y entre los que se practican los siniestros ideales de la Senda de la Noche.

TURQUÍA

TRASFONDO POLÍTICO

Aunque el Imperio Otomano se había extendido hasta dominar el centro de Europa en el siglo XVII, apenas unas décadas después la situación se había modificado radicalmente. Aunque los turcos seguían dominando vastos territorios europeos, su crecimiento se detuvo, comenzando a ceder ante la presión y ataques de austriacos y rusos. Comienza así un lento pero constante declive, agitado por convulsiones internas y detenido temporalmente por gobernantes que intentan adoptar reformas, iniciando la apertura a los países europeos de la Ilustración.

El sultán Mustafá II tiene que hacer frente a las guerras exteriores y firmar paces desastrosas que muestran la debilidad de su imperio. Debe ceder Hungría y Transilvania a Austria; Dalmacia y varias islas griegas a Venecia, y Polonia consigue el control de Poddia y Kamenecs. La Paz de Constantinopla (1700) con Rusia le obliga a ceder la importante fortaleza de Azov en el Mar Negro.

El gran visir Hussein Pachá comprende que es necesario transformar el estado para competir con los europeos y evitar la decadencia. Introduce medidas para sanear las finanzas, reduce el número de burócratas e impuestos, asentando poblaciones nómadas en diversas regiones de Oriente Medio y Chipre, y protegiendo la agricultura y la industria. Sin embargo, la oposición a estas reformas ocasionó su caída y su sucesor, el gran visir Mustafá Pachá revocó casi todas esas medidas. Una rebelión de los jenízaros terminó provocando la abdicación del sultán en su hermano en 1703.

Ahmed III intenta de nuevo la renovación del estado, aunque los conflictos internos y externos obstaculizan sus medidas. Emprende la guerra contra los rusos, y por el Tratado de Esmirna (1713) se ven obligados a devolver Azov y las fortalezas del Mar Negro. Su gran visir Chorlulu Alí Pachá intenta tranquilizar el gobierno enviando a los jenízaros más belicosos lejos de los centros de decisión, pero su enfrentamiento con los grupos belicistas, envalentonados por la victoria ante Rusia, provocan su caída. El Imperio Otomano declara la guerra a Venecia, recuperando Creta y Morea, y provocando que Austria entre en guerra a favor de los venecianos. Por la Paz de Passarowitz (1718) el Imperio Otomano cede territorios a Austria en Serbia y Valaquia, pero retiene las posesiones griegas de Venecia.

El gran visir Ibrahim Pachá trata de alejarse de los conflictos externos, intercambiando embajadas con Francia, Rusia, Austria y Polonia, y fomentando la llegada de nuevas ideas y técnicos a la sociedad otomana, desarrollando las ciencias y las humanidades. Los avances europeos en materia militar también son adoptados, modernizándose la artillería.

Pero en 1720 estalla una nueva guerra en la frontera oriental del Imperio Otomano, al caer la dinastía safaví de Persia, vasalla del sultán otomano, e intervenir Rusia. Se llega a un acuerdo con los rusos para repartirse los reinos del Cáucaso y se envía una expedición a Persia para sofocar los disturbios.

En 1724 los jenízaros aprovechan la ocasión para acabar con el sultán: su líder Patrona Khalil toma Estambul, destruye palacios y residencias y sitúa a sus aliados en altos cargos.

La revuelta de los jenízaros provoca un período de confusión que termina con el acceso al poder en 1730 del sultán Mahmud I, sobrino del anterior, que desplaza a los rebeldes y restaura el orden. Moderniza el ejército otomano bajo la dirección del conde de Bonneval, un francés converso al Islam, y apacigua a los jenízaros mejorando sus salarios. Al mismo tiempo también pacifica las provincias y mejora la economía saneando la hacienda. Sin embargo, aprovechando la debilidad de los otomanos, Rusia reanuda las hostilidades tomando la fortaleza de Azov y ocupando la costa del Mar Negro. Al mismo tiempo Austria entra en la guerra apoyando a Rusia y ataca Bosnia y Bulgaria, sin embargo el contraataque otomano y la mediación de Francia llevan a la Paz de Belgrado (1739), que restaura el prestigio del sultán. Austria debe devolver todos los territorios ocupados desde el Tratado de Passarowitz y Rusia debe volver al anterior status quo.

La muerte de Mahmud en 1754 da paso al sultanato de su hermano Osman III, un hombre débil que genera un gran descontento entre la población al fomentar un Islam integrista frente a la tolerancia religiosa habitual en el Imperio Otomano. Su reinado es breve, siendo sucedido por el hijo mayor de Ahmed III en 1757.

El sultán Mustafá III es partidario de una política pacifista con Europa para solucionar los problemas internos del imperio. Mantiene al visir Raghilo Pachá, con ideas pacifistas en el exterior y reformistas en el interior, promulgando leyes para evitar la corrupción y los abusos de los burócratas. En política exterior mantiene buenas relaciones con Inglaterra y Francia, y establece tratados comerciales con Nápoles, Dinamarca y Persia.

Sin embargo, a pesar de las buenas intenciones del sultán surgen problemas exteriores con el inicio de una nueva guerra con Rusia en 1768. Los turcos son sorprendidos por un ataque sistemático y simultáneo en varios frentes, desde Polonia a Georgia, animando a las poblaciones cristianas a rebelarse. Besarabia, Crimea, Valaquia, Dobruja y Ranstock caen en manos rusas. El Tratado de Kutchuk-Kaynardja (1774) es especialmente desfavorable para los otomanos, iniciando la cuestión de Oriente, en la que Rusia se alza como protectora de los cristianos del Imperio Otomano y los utilizará como excusa para intervenir en los asuntos internos del Imperio Otomano. Por el Tratado, Rusia recibe Azov, territorios en torno al Mar Negro, y navegación libre para atravesar los estrechos de los Dardanelos hasta el Mediterráneo. El Imperio Otomano conserva los principados rumanos y Besarabia, concediéndoles cierta autonomía. Austria recibe Bucovina como compensación por su apoyo a los turcos.

El sultán Abdul Hamid I sube al poder en 1774 en condiciones difíciles, pero comprende las consecuencias de la guerra y la debilidad del Imperio Otomano, por lo que inicia su reinado rodeándose de colaboradores y visires competentes, prestando especial atención a la modernización del ejército y el control de los jenízaros. Sin embargo, el verdadero enemigo del imperio sigue siendo Rusia, que en 1777 declara de nuevo la guerra, pretendiendo anexionarse el kanato de Crimea y expulsar a los turcos de la costa norte del Mar Negro.

En los dominios europeos del Imperio Otomano durante el siglo XVIII se produce una situación de inestabilidad, con el surgimiento de incipientes movimientos autonomistas e independentistas. Las derrotas otomanas muestran una imagen de debilidad y el sultanato pierde su prestigio, fomentando el descontento local. Las regiones marginadas del poder aprovechan las guerras europeas para liberarse de su dominación.

Por una parte los **griegos** se encuentran en la mejor posición de todos los pueblos sometidos por el Imperio Otomano, disfrutando de cierta autonomía a cambio del pago de impuestos. Las ciudades griegas desarrollan autogobierno, con consejos de notables y en conjunto disponen de dos representantes directos ante el sultán en Estambul, por lo que no suponen un problema directo para el dominio otomano. Sin embargo, desde la década de 1760 agentes rusos son enviados para agitar a la población. La revuelta griega de 1769 terminó en desastre pues la ayuda prometida por Rusia llegó tarde y de manera insuficiente. Sin embargo, los tratados entre Rusia y Turquía les favorecieron posteriormente.

Los **albaneses** se encuentran en una situación similar a los griegos, aunque en su caso se debió a las masivas conversiones al Islam, que dividieron Albania entre católicos y musulmanes. Los albaneses podían entrar en la administración o en el cuerpo de jenízaros, y algunos incluso se convirtieron en visires. Los clanes ghegs todavía mantenían sus costumbres ancestrales, aislándose en las montañas de la

autoridad otomana, en gran parte nominal, mientras que los tosks vivían en las ciudades y trabajaban para la administración. Sin embargo, durante este siglo Albania vivió una relativa paz, al encontrarse fuera de los campos de batalla entre los otomanos y los países europeos.

Los **montenegrinos** nunca han sido dominados sistemáticamente por los turcos, de hecho su sistema de vasallaje no les había sido impuesto. Se encontraban muy poco modernizados, organizados en clanes tribales extendidos por las zonas montañosas. Practican la religión ortodoxa, dirigida desde el monasterio de Cetinje, y sus obispos también realizan funciones políticas y administrativas. Sin embargo, en el siglo XVIII los montenegrinos comienzan un proceso de rebelión, debido a las relaciones con otros países. El obispo Danilo ayuda a Venecia en la guerra contra los turcos de 1714 y posteriormente sitúa su país bajo la protección de Rusia. Desde 1737 el obispo Vasilije Petrovic mantiene la misma línea, pero en la década de 1760 las relaciones con los rusos se rompen y los turcos aprovechan para someter de nuevo Montenegro.

Tras la invasión de **Bosnia-Herzegovina**, muchos de sus habitantes se habían convertido el Islam, y el Imperio Otomano obtiene un amplio respaldo. Desde 1703 la capital es Travnik y los bosnios obtienen cierta autonomía, que degenera en enfrentamientos entre a aristocracia local. Es enviado Mehmed Pachá Kukavika en 1756, que pacifica la provincia y la somete.

Los **serbios** consiguen evitar la dominación musulmana y desarrollan un estado bastante independiente donde no existe la servidumbre. Desde principios del siglo XVIII las tierras serbias están bajo la jurisdicción del Patriarca ortodoxo de Pec, dependiente del Patriarca de Constantinopla. Es la Iglesia ortodoxa la que desarrolla el naciente nacionalismo serbio, y fomenta la rebelión cuando Austria declara la guerra al Imperio Otomano y conquista territorios serbios, sin embargo, cuando los turcos los recuperan en 1739 muchos serbios se ven obligados a huir, asentándose en Croacia, en la frontera del Imperio de Austria. Posteriormente, en las guerras entre austriacos y turcos, los primeros a menudo llaman a la rebelión de los serbios contra los musulmanes.

Hungría y Transilvania eran las zonas más disputadas del Imperio Otomano entre austriacos y turcos. Por el Tratado de Passarowitz (1718) Austria completó la conquista de ambas zonas, aunque concedió a Hungría amplios privilegios.

Moldavia y Valaquia también eran territorios autónomos del Imperio Otomano, sometidos al pago de tributos y levas para el ejército. El apoyo de Austria y Rusia hizo que surgieran movimientos independentistas, que no obstante, no consiguieron liberarse de la soberanía turca.

En 1716 el griego Nicolás Mavrocordato es nombrado voivoda de Valaquia y Moldavia, desplazando a los nobles locales de esa posición. Con él comienza una época en la que los griegos adquieren una mayor influencia en los países rumanos y se refuerza el dominio otomano, imponiéndose las costumbres turcas e introduciéndose medidas reformistas como la abolición de la servidumbre.

La guerra entre Rusia y Turquía de 1768 convierte los países rumanos en un escenario bélico. Aunque los rusos ocupan Bucarest, tras la Paz de Kutchuk (1774) devuelven los territorios conquistados al Imperio Otomano, que no obstante debe concederles cierta autonomía.

El **kanato de Crimea** en el Mar Negro es objeto durante el siglo XVIII de constantes enfrentamientos entre Rusia y el Imperio Otomano. Los territorios del kanato cambian de manos a lo largo del siglo en las guerras entre rusos y turcos. Con el Tratado de Kutchuk (1774); aunque se garantizaba al sultán la recuperación de sus posiciones, tendría que ceder Azov y su territorio colindante así como algunas ciudades situadas al sudeste de Crimea. Por otra parte, el sultán tendría que reconocer la independencia de las poblaciones tártaras de Crimea y de las estepas.

MORTALES DESTACADOS

Abdul Hamid I (1725-1789): Nacido en Constantinopla, era el hijo menor del sultán Ahmed III y de su esposa Sermi Kadin. Sin embargo, el sultán abdicó en su sobrino Mahmud, que fue sucedido por su hermano Osmán, que a su vez fue sucedido por Mustafá, el hijo mayor de Ahmed III. Al ser un heredero potencial del trono otomano, Abdul Hamid fue retenido en un encierro cómodo por sus primos y su hermano mayor, como era habitual en las convulsas sucesiones de los sultanes turcos. Su encierro terminó en 1767. Su madre se encargó de su educación, enseñándole Historia y caligrafía.

Cuando su hermano Mustafá III murió, Abdul Hamid lo sucedió en 1774, pero su largo encierro lo había dejado indiferente a los asuntos de estado. Esun hombre muy religioso, hasta el punto que sus súbditos le llaman "veli" (santo) y de naturaleza pacifista, pero se vio a continuar la guerra contra Rusia, que terminó en una aplastante derrota de los turcos y la firma del Tratado de Kutchuk.

Ahora Abdul Hamid trata de modernizar y reforzar su ejército, renovando el cuerpo de jenízaros y también la flota militar del Imperio Otomano. También intenta reforzar su autoridad sobre los territorios de Siria, Mesopotamia y Egipto.

La principal afición del sultán otomano son los caballos. Se dedica personalmente a la cría de caballos árabes, y de hecho una raza de estos caballos lleva su nombre.

Mihrisah Valide Sultan (1745-1805): Agnesa nació en el reino cristiano de Georgia, hija de un sacerdote ortodoxo, pero debido a su belleza terminó en el harén del sultán Mustafá III, donde recibió el nombre de Mih-ri-sah ("Sol del rey"). A la muerte de su marido en 1774, fue enviada al Palacio Viejo.

Sin embargo Mihrisah prepara su regreso a la corte, como madre del príncipe Selim, hijo de Mustafá III, y un potencial heredero al trono otomano. Aunque como es tradicional su hijo se encuentra retenido para evitar que se convierta en una amenaza para el sultán regente, Mihrisah se encarga de su educación, tejiendo una red de colaboradores y creando un poder paralelo al del sultán Abdul Hamid.

A pesar del paso de los años, Mihrisah conserva la belleza que le dio el apodo de *Gürcü Güzeli* (belleza georgiana). A menudo realiza labores caritativas, donando dinero para la construcción de escuelas y mezquitas.

SOCIEDAD VAMPÍRICA

El Imperio Otomano muestra una gran diversidad de clanes y dominios. En muchos de los territorios otomanos en Europa los vampiros del clan Tzimisce son muy numerosos y se resienten de la presencia de los Assamitas, llegados con los turcos, que actúan como embajadores y pachás, y en algunas ocasiones, como en Sarajevo, han llegado a convertirse en Príncipes. Sin embargo, la situación está cambiando. Las constantes guerras entre el Imperio Otomano con Austria y Rusia atraen a Vástagos de la Camarilla, y de mejor o peor grado los Tzimisce y los Assamitas se ven obligados a pactar alianzas para enfrentarse a los invasores. No obstante, en Transilvania, Moldavia y Valaquia, los Tzimisce aprovechan para sacudirse el yugo otomano y recuperar su independencia.

La Camarilla extiende su dominio en los territorios conquistados por Austria. Los Tremere y Ventrue austriacos aprovechan la oportunidad para tomar la ofensiva contra los Tzimisce, que en muchos casos son partidarios del Sabbat. Infiltran a sus agentes en los territorios de la frontera, provocando revueltas y rebeliones, debilitando así a sus enemigos.

Estambul, la antigua Constantinopla, es la capital del Imperio Otomano, disputada por varias facciones que han alcanzado un precario equilibrio, con una tensa tregua que se rompe en ocasiones a lo largo del siglo. El Príncipe Juan Paleólogo del clan Tzimisce se ha unido al Sabbat para hacer frente a la Camarilla, representada por el sultán Mustafá, un Ventrue, respaldado por una alianza de Toreador y Nosferatu otomanos. La Camarilla es respaldada por los musulmanes Ashirra, representados por Mehmed, del clan Brujah, pues comparten un mismo enemigo en el Sabbat.

Los Assamitas constituyen una facción en sí misma, y utilizan el poder de su clan para mantenerse al margen de los enfrentamientos entre Camarilla y Sabbat, pero al mismo tiempo maniobran sutilmente para evitar que ninguno de los bandos adquiera un excesivo poder. Sin embargo, no todos los Vástagos permanecen ignorantes de los planes de los Otomanos. El clan Tremere, representado por el Consejero Abetorius, ha decidido enfrentarse a los Assamitas en su propio terreno, infiltrando a muchos Taumaturgos en los territorios del Imperio Otomano, y reclutando entre magos y hechiceros de las tradiciones de Oriente Medio. La guerra entre ambos clanes es sutil, y en gran parte pasa desapercibida, aunque a medida que el Imperio Otomano se debilita resulta cada vez más encarnizada.

AMÉRICA

AMÉRICA DEL NORTE

TRASFONDO POLÍTICO: ALASKA

Tras la conquista de Siberia el zar Pedro I encargó al explorador Vitus Behring que encontrara el extremo más oriental de Rusia. Behring lo halló en 1728 en el estrecho que lleva su nombre. Posteriormente en 1741 salió de la península de Kamtchatka, atravesó el estrecho y llegó a Alaska en territorio americano. La abundancia de pieles de los animales de la zona atrajo pronto a tramperos y peleteros, que iniciaron la colonización rusa, que se extendió hasta el sur hasta llegar a Nutka, donde se encontraron con los españoles. Rusos y españoles alcanzaron un acuerdo para definir los límites de sus colonias en los 49º de latitud.

TRASFONDO POLÍTICO: CALIFORNIA, NUEVO MÉXICO Y TEXAS

Durante el siglo XVIII el Virreinato de Nueva España se extendió hacia el norte, lo que permitió duplicar la superficie del territorio virreinal. La frontera era móvil y en gran parte nominal, expuesta a los ataques de los pueblos nativos, y muy especialmente los comanches, que ya habían atacado las fronteras de la Nueva España y provocado la migración de otros nativos, como los apaches, que se refugiaron en el Virreinato. No obstante, tras una serie de campañas en las fronteras, los comanches fueron derrotados y se alcanzaron acuerdos con ellos, delimitando territorios y alcanzando acuerdos comerciales. La colonización española de los territorios del norte se inició con misioneros jesuitas y un escaso apoyo militar, extendiéndose por California, Nayarit, Texas y Tamaulipas.

En California tras la expulsión de los jesuitas en 1767 los misioneros fueron sustituidos por franciscanos, que fundaron San Diego en 1769 y San Francisco en 1776. Texas fue conquistado a partir de 1716 para impedir el avance francés desde la Luisiana. En 1721 se convirtió en una gobernación independiente con capital en Adaes, y para comunicar Texas y Tampico se emprendió la conquista de Tamualipas, concluida en 1748, estableciéndose 24 poblaciones y numerosas misiones franciscanas.

Los españoles también exploraron la costa norte del Pacífico, aunque no hubo proyectos de colonización. El embajador español en San Petersburgo había advertido de las exploraciones de Vitus Behring y de la presencia rusa en Alaska, por lo que el gobierno virreinal envió varias expediciones que finalmente se encontraron con los rusos, pero ambas partes delimitaron sus zonas de influencia sin mayores conflictos.

TRASFONDO POLÍTICO: NUEVA FRANCIA - CANADÁ

La colonia de Nueva Francia abarcaba un territorio escasamente poblado y peor comunicado, centrada en torno al territorio de los Grandes Lagos y el estuario del río San Lorenzo, donde se encontraban sus ciudades más importantes: Quebec, Trois Rivières y Montreal, y una serie de pueblos con unos cientos de habitantes. La corona francesa se esforzó por colonizar Nueva Francia con incentivos para los colonos, indulto a los delincuentes, transporte gratuito a las prostitutas, primas matrimoniales y premios de natalidad. Aunque se intento establecer una sociedad señorial, la economía no lo permitió, basándose en el comercio de pieles, la explotación de madera y la pesca. La ruina de la agricultura provocó el éxodo del campo a las ciudades. En 1703 se creó un Consejo Superior, un órgano consultivo del gobernador, que residía en Quebec.

Durante el siglo XVIII Nueva Francia tuvo que luchar constantemente contra los británicos, dispuestos a apoderase de la colonia. Los gobernantes franceses crearon una serie de fuertes para detenerlos y proteger la comunicación por el río Mississippi con Luisiana. Se realizó un tratado de paz con los nativos iroqueses, hurones y algonquinos y las tribus de los territorios de Ohio, Indiana e Illinois. Se fundó Fort Pontchratin (actual Detroit) y se establecieron varios puertos comerciales en los Grandes Lagos y a lo largo del río Mississippi.

Los ingleses aprovecharon la Guerra de Sucesión de España para lanzar una ofensiva contra Nueva Francia. Por la Paz de Utrech (1713) Francia cedió a Inglaterra los territorios de Terranova, Acadia (que se rebautizó como Nueva Escocia) y la bahía de Hudson. Las pérdidas territoriales fueron compensadas con algunas exploraciones que permitieron incorporar más territorios hasta el lago Winnipeg (1731), la fundación de varios centros comerciales y unos sesenta fuertes para vigilar la ruta

entre Montreal y Nueva Orleáns. Sin embargo, los conflictos con los colonos ingleses se hicieron continuados, especialmente durante la Guerra de Sucesión de Austria.

Sin embargo, a partir de 1758, durante la Guerra de los Siete Años, Gran Bretaña atacó masivamente las colonias americanas de Francia y España. Una flota inglesa rindió Louisbourg y posteriormente Fort Frontenac (Kingston) y Fort Duquesne (Fort Pitt), cortando la comunicación entre Nueva Francia y Luisiana. En 1759 cayó Quebec y en 1760 Montreal. Tras la Paz de 1763 todo lo que quedó de la Nueva Francia fueron las islas de San Pedro, Miquelón y Belle-Isle.

Las colonias francesas incorporadas a Gran Bretaña constituyeron todo un reto, debido a la presencia de los colonos franceses. Se nombró un gobernador general para administrarlas y en 1774 se emitió el Acta de Quebec, que respetaba las la lengua, la religión y hasta el derecho civil de los franceses siempre que no entrara en conflicto con el derecho penal inglés. La colonia recibió el nombre de Quebec. Esta autonomía causó fricciones, pues los colonos británicos esperaban que se les entregarían las colonias francesas como botín de guerra.

Con el estallido de la guerra de independencia de los Estados Unidos en 1776 los colonos canadienses abrazaron sin reservas la causa del rey de Inglaterra, acogiendo numerosos refugiados británicos de las Trece Colonias.

TRASFONDO POLÍTICO: LAS TRECE COLONIAS

Durante el siglo XVIII las trece colonias inglesas de Norteamérica tuvieron el desarrollo más espectacular del continente, en población, economía y extensión. Hacia 1770 en ellas vivían más de dos millones de habitantes, debido a la inmigración masiva y forzosa de colonos libres y esclavos. La sociedad también perdió su rigidez moral con la llegada de diversas religiones y costumbres. La posesión de la tierra era el principal factor de prestigio y la clase alta estaba formada por comerciantes, dueños de plantaciones y burgueses. Los desheredados con frecuencia huían a la frontera en busca de nuevas oportunidades.

Casi todos los colonos tenían una formación básica en la lectura y los que podían permitírsela una notable educación superior, fomentada por las distintas iglesias, que crearon ocho colegios religiosos en los que se enseñaban artes liberales, lenguas modernas, medicina, historia y gramática.

En 1752 once colonias habían pasado al control de la corona y sólo Maryland y Pennsylvania pertenecían a propietarios particulares. La última de las trece colonias, Georgia, fue fundada en 1733 para detener la expansión española hacia el norte y pasó a la corona en 1752.

La administración estaba en manos de un gobernador asesorado por un consejo y una asamblea de representantes de los intereses locales. En general la política exterior de Gran Bretaña era aceptada, pues coincidía con los intereses de los colonos (guerras contra los franceses, españoles y nativos), pero tras la Paz de París de 1763, cuando las colonias francesas fueron organizadas de forma diferente y separadas del resto, los colonos ingleses se sintieron defraudados.

En política interna los colonos estaban en desacuerdo con el monarca inglés, que prohibía la construcción de fábricas y el libre comercio. El problema se acentuó con el incremento de impuestos para mantener la flota y el ejército. Los colonos consideraban que ellos no tenían que pagar la hegemonía de Gran Bretaña en Europa. Comenzaron a producirse protestas, que unieron el descontento de las trece colonias.

En medio de un clima de asambleas, manifiestos y manifestaciones en 1770 se produce la masacre de Boston, cuando los soldados británicos repelen una agresión matando a cinco colonos. Los líderes antibritánicos lo exageraron y explotaron los hechos en su propaganda. Tras unos años de calma en 1773 el radical Samuel Adams realizó un acto simbólico contra el monopolio del té, arrojando al mar el cargamento de té de tres barcos de la Compañía de las Indias Orientales, provocando una violenta reacción británica, militarizándose la colonia de Massachusetts, y generando un sentimiento de solidaridad que trascendía las diferencias entre los colonos de los diversos territorios, que en 1774 se reúnen en un congreso en Filadelfia, con representantes de todas las colonias excepto Georgia, que no obstante, apoyó las decisiones que se tomaron, imponiéndose las tesis más radicales: actuar como un estado libre y tomar las armas hasta que el gobierno de Londres levantase las sanciones y la presencia militar, boicoteando el comercio con Inglaterra, así como el envío de una carta de peticiones al rey Jorge

III. Se creó The Association, una serie de juntas locales para vigilar el comportamiento del pueblo y garantizar el boicot, dividiendo a los partidarios de la corona y de los colonos "patriotas."

En 1775 comenzaron las hostilidades contra la metrópoli en Massachusetts, pero la guerra no fue declarada formalmente hasta el año siguiente. Se enviaron representantes a París en busca de ayuda y en 1776 se declaraba la independencia de los Estados Unidos de Norteamérica, redactada por Thomas Jefferson y con influencias de la Ilustración, y muy especialmente los filósofos Locke y Rousseau. Los intentos de los rebeldes de expulsar a los británicos de Canadá fracasaron, pues los colonos canadienses se mantuvieron leales a la corona; los rebeldes tomaron Boston pero los británicos les derrotaron en Nueva York. A finales de 1776 parece que los británicos llevan la ventaja, aunque los rebeldes consiguen reorganizar sus posiciones al año siguiente. La guerra está lejos de terminar, y Francia y España aprovechan la ocasión para atacar a Gran Bretaña apoyando a los rebeldes.

TRASFONDO POLÍTICO: FLORIDA

El inmenso territorio de Florida estaba prácticamente despoblado a comienzos del siglo XVIII, con sólo unos 1.600 habitantes europeos, dependientes de las inversiones del Virreinato de Nueva España. Sus gobernadores militares estaban situados para evitar la expansión de las colonias británicas y francesas. Los británicos intentaron en varias ocasiones apoderarse de San Agustín y fundaron en 1733 la colonia de Georgia, que se llevó la mitad del territorio de Florida. Desde entonces los españoles tuvieron que sufrir las hostilidades de los colonos británicos, que lograrían conquistarla durante la Guerra de los Siete Años y su posesión les sería reconocida por la Paz de París.

No obstante, cuando estalla la guerra de independencia de los Estados Unidos, España interviene a favor de los colonos rebeldes para tomarse la revancha, y uno de sus objetivos durante la guerra contra los británicos es precisamente Florida.

TRASFONDO POLÍTICO: LUISIANA

La colonia de Luisiana consistía básicamente en una serie de poblaciones en el curso bajo del río Mississippi hasta su desembocadura, pero para los franceses abarcaba en teoría todo el territorio entre el sur de Nueva Francia y el norte de México, al oeste de las colonias inglesas de Norteamérica.

En el siglo XVIII comenzó realmente el intento de colonización de la Luisiana, que prácticamente se había descubierto unas décadas antes. Los señores de Iberville y Bienville fueron los impulsores de la colonia. En 1711 se fundó la población de Mobile y en 1716 Fort Rosalie (Natchez). Bienville fue nombrado gobernador y en 1718 fundó Nueva Orleáns, cerca de la desembocadura del Mississippi, que se convierte en la capital de la colonia. El gobernador Bienville administró Luisiana y la conectó con Nueva Francia a través de una serie de fuertes y puestos comerciales a lo largo del río, pero fracasó en sus intentos de extender la colonia hacia Texas y tuvo que enfrentarse en varias guerras con los nativos Natchetz y otras tribus de las llanuras. La política de expansión también produjo enfrentamientos con las colonias británicas, y en la década de 1760 la colonia de Luisiana alcanzaba los 10.000 habitantes. Por el Tratado de París, que confirmó la pérdida de Nueva Francia, el rey Luis XV no manifestó el menor interés por seguir sosteniendo una pobre colonia ambicionada por los ingleses y la cedió a España.

El primer gobernador español fue Antonio de Ulloa, que llegó a Nueva Orleáns en 1766, pero el nuevo monopolio comercial con España provocó la rebelión de los colonos franceses, que en 1768 expulsaron al gobernador. En 1769 llegaba el nuevo gobernador, Alejandro O'Relly, respaldado por el ejército español. Restablecido el dominio de España, se dedicó a implantar una serie de reformas económicas y urbanísticas, introduciendo nuevos colonos de las islas Canarias.

MORTALES DESTACADOS

George Washington (1732-1799): George Washington nació en Pope's Creek, Virginia, en la familia del dueño de una plantación de esclavos y miembro de la aristocracia local. George fue educado por su padre y su hermanastro Lawrence. Su educación fue bastante informal, en las labores de la tierra.

Con 17 años George fue nombrado agrimensor del condado de Culpeper, en el interior de Virginia. Su trabajo le permitió adquirir terrenos y convertirse en un próspero hacendado con su propia plantación.

En 1751 viajó con Lawrence a Barbados, debido a la salud de su hermanastro, que padecía de tuberculosis. Durante el viaje el propio George contrajo la viruela, a la que sobrevivió, pero el clima cálido no benefició a Lawrence, que moriría al año siguiente, ya de regreso en Virginia. George se hizo cargo de la herencia y en 1753 ingresaba en una logia masónica.

Como parte de la milicia local, en 1754 fue nombrado teniente coronel y participó en la guerra contra los colonos de Nueva Francia. Él y su milicia fueron derrotados por los franceses, y tras unos meses de encarcelamiento fue liberado y volvió a Virginia, donde participaría en otras expediciones militares para extender los territorios británicos.

En 1759 se casó con la viuda Martha Dandridge Custis, que ya tenía dos hijos de su matrimonio anterior. Gracias al patrimonio de su esposa, George incrementó considerablemente su propia fortuna y posición social, llevando un modo de vida aristocrático y derrochador que le llevó a endeudarse, por lo que comenzó a centrarse en los negocios: cultivo de trigo, venta de harina, pesca, cría de caballos y construcción de telares. Aunque en general se mantuvo al margen de la política, se oponía a las leyes que incrementaban los impuestos en las colonias británicas.

En 1774 asistió al congreso de Filadelfia, donde fue nombrado delegado y después de las derrotas de 1775 vistió el uniforme militar, señalando que estaba preparado para la lucha armada. Asumió el mando del ejército durante el asedio de Boston y la batalla de Nueva York, dirigiendo la retirada tras la derrota de 1776.

Fray Junípero Serra (1713-1784): Miguel José Serra Ferrer nació en Petra, Mallorca, en una familia humilde y estudió con los franciscanos y a los dieciséis años decidió hacerse fraile, cambiando su nombre por el de Junípero, uno de los compañeros de San Francisco. Tras completar sus estudios se dedicó a dar clases de filosofía en el convento.

Junto a su amigo, el padre Francisco Palou, embarcó en 1749 rumbo a Málaga y después a Cádiz, partiendo con veinte misioneros franciscanos al Virreinato de Nueva España, llegando al Colegio de Misioneros de San Fernando en México, donde recibió permiso del virrey para emprender su primera misión a las montañas de Sierra Gorda. Fray Junípero no sólo se preocupó de la enseñanza del cristianismo, sino también de atender las necesidades de los nativos y de su educación. Su primer destino fue la población de Xalpan (hoy Jalpán de Serra), en Querétaro, donde pasó nueve años dedicado a convertir a los nativos pames, enseñándoles los rudimentos de la agricultura, la ganadería y el tejido.

En 1767 el rey Carlos III de España decretó la expulsión de los jesuitas de todos los dominios de la corona. Los jesuitas, que atendían las misiones de California, fueron sustituidos por los franciscanos, dirigidos por fray Junípero. En colaboración con el Visitador General José de Gálvez, organizó cuatro expediciones misioneras. Fray Junípero llegó con un grupo de misioneros, buques y ganado a una bahía californiana donde fundó la misión de San Diego en 1769, a la que seguirían otras misiones en los años siguientes. Ante los abusos de los colonos españoles sobre los nativos, en 1773 fray Junípero viajó de regresó a México donde presentó al virrey una carta en que pedía que el gobierno de los nativos bautizados quedara en manos de los misioneros. Tras regresar a California, la labor misionera se vio interrumpida por el ataque de los nativos contra San Diego en 1775. En 1776 fray Junípero y sus compañeros emprendían la labor de reconstrucción de San Diego, fundando también la misión de San Francisco de Asís.

Las misiones de fray Junípero y los franciscanos consisten en capillas, cabañas de residencia y pequeños fuertes de protección. Acogen a los nativos y una vez ganada su confianza, los invitan a establecerse en las proximidades. Al mismo tiempo comienzan su predicación, enseñando nociones de agricultura, ganadería y albañilería, proporcionándoles semillas y animales. Algunos de ellos también aprenden técnicas de carpintería y herrería. Las mujeres reciben adiestramiento en las labores de cocina, costura y confección de tejidos.

SOCIEDAD VAMPÍRICA

Aunque durante mucho tiempo las extensas tierras de Norteamérica fueron refugio para vampiros fugitivos de Europa, y muy especialmente los Anarquistas y el Sabbat, la situación comienza a cambiar durante el siglo XVIII, cuando varios antiguos perciben el potencial de los nuevos dominios americanos y la necesidad de detener la influencia de los "renegados" en las colonias. Varios Directorios

de los clanes Ventrue invierten en proyectos para situar a prometedores ancillae en las colonias representando sus intereses. Sin embargo, grupos de otros clanes, como Toreador y Tremere, también están interesados en asentarse en el Nuevo Mundo.

El Sabbat ha sido la facción que más ha apostado en la colonización del Nuevo Mundo, donde sus fuerzas se reúnen para preparar un contraataque contra la Camarilla. Los Lasombra se muestran especialmente activos en las misiones de los jesuitas y otras órdenes religiosas, que utilizan como fachada para llevar a manadas de Cainitas al Nuevo Mundo. La influencia de las Sombras es especialmente fuerte en las colonias españolas, aunque pocos se aventuran en las extensiones agrestes de Norteamérica, entre ellos el explorador nómada Francisco Domingo de Polonia. No obstante, la lejanía de las apartadas misiones también resulta adecuada para unos pocos antitribu Lasombra, que buscan esconderse de sus compañeros Cainitas. Tras la expulsión de los jesuitas en 1767 y el estallido de la guerra civil del Sabbat, la labor de expansión del Sabbat se detiene por el momento, hasta que la secta pueda superar los conflictos internos.

Otro refugio del Sabbat se encuentra en las colonias francesas. Precedidos por exploradores de la secta, varios antitribu Toreador se instalan en Montreal, convirtiéndolo en un dominio de la Espada de Caín, oculto bajo la presencia decadente de la Camarilla, representada también por Toreador. Sin embargo, los Cainitas de Nueva Francia asumen que deben ser discretos por el momento, y en una ironía del destino es la presencia de la Camarilla la que impide que las diversas facciones se enfrenten entre sí cuando estalla la guerra civil del Sabbat. Los Toreador de la Camarilla abandonan la colonia de Nueva Francia después de 1763, dejándola en manos de los Ventrue británicos, que apoyan a Kyle Strathcona como Príncipe de Montreal. Sin embargo, el gobernante Ventrue se encuentra intranquilo con su posición y fray Ignace, un antitribu Toreador, percibe su descontento y lo considera un aliado potencial, atrayéndolo a la causa del Sabbat. El Príncipe Strathcona se convierte en un Arzobispo de la Espada de Caín en 1776, aunque mantiene su nueva lealtad en secreto.

Las prósperas colonias británicas no son sólo refugio del Sabbat, sino también de numerosos Anarquistas del clan Brujah. Muchos vampiros de este clan ven en los dominios americanos un lugar en el que poner a prueba sus ideales, pero existen muchas divisiones entre ellos. Sin embargo, la agitación de los colonos británicos en la década de 1770 constituye un revulsivo para los Brujah. Muchos ayudan a los rebeldes con sus recursos, tanto mundanos como sobrenaturales, o les proporcionan un bagaje de ideas ilustradas y utópicas. Entre los Brujah presentes en las colonias se encuentran agitadores carismáticos como Jeremy McNeill, Marguerite Foccart o el joven Crispus Attucks, fallecido en la masacre de Boston. Sin embargo, los antiguos del clan también aprovechan la rebelión para zanjar sus diferencias y la Consejera Adana de Sforza, la Consejera Brujah de la Camarilla, viaja al Nuevo Mundo para enfrentarse a los Cainitas del Sabbat, dirigidos y apoyados por la Cardenal Selina la Oscura, una antitribu de su mismo clan.

Aunque los Brujah son los principales protagonistas vampíricos en la guerra de independencia de los Estados Unidos, otros clanes también se ven arrastrados a ella. Los representantes del clan Ventrue apoyan a los colonos leales a la monarquía británica, siendo su principal dominio la ciudad de Boston. Los Tremere de la capilla de Salem, representados por la antigua Coventry, proporcionan apoyo secreto a los Brujah, y varios Vástagos de los clanes Gangrel, Malkavian, Nosferatu y Toreador también participan en la guerra desde las sombras.

Por lo que se refiere a los vampiros presentes entre los nativos norteamericanos, su presencia es muy débil y dispersa, debido a los numerosos hombres lobo indígenas, que no sólo detestan a los colonos europeos, sino especialmente a sus parásitos no muertos. Una prole de Ventrue nativos de Milwaukee es destruida en una batalla entre vampiros y hombres lobo, aunque su conflicto pasa en gran parte desapercibido. En las llanuras del Medio Oeste un poderoso vampiro conocido como el Lobo Pálido, consigue establecer una tregua con los hombres lobo y crea un linaje de nativos del clan Brujah. También existe un oscuro linaje de Ravnos conocidos como los Neve, embaucadores y nómadas que siguen las enseñanzas de los espíritus de Cuervo y Coyote. El Sabbat ha visto potencial entre los nativos americanos y algunas manadas han asimilado las tradiciones indígenas, provocando atrocidades y matanzas que a menudo son atribuidas a los nativos mortales.

Sin embargo, los clanes más numerosos entre los nativos son los clanes Gangrel y Nosferatu, que llegaron a Norteamérica mucho antes del siglo XV, creando numerosas proles en su aislamiento y

aprendiendo a sobrevivir en medio de un territorio difícil, pero que han terminado asumiendo como propio. Algunas tribus se encuentran bajo la protección de poderosos vampiros nativos, que no obstante, se encuentran mal adaptados ante la civilización europea y la traicionera y cruel política de las sectas. Muchos son destruidos o caen en letargo a medida que la civilización se extiende por Norteamérica, y sólo unos pocos consiguen sobrevivir y adaptarse a los cambios.

EL MAR CARIBE

TRASFONDO POLÍTICO: COLONIAS BRITÁNICAS

Inglaterra posee un buen conjunto de colonias en el Caribe, que ha ido ampliando desde sus primeros asentamientos en Saint Kitss, Barbados y Jamaica. A las islas de Nevis, Montserrat y Antigua se añaden todas las islas francesas conquistadas durante la Guerra de los Siete Años, aunque por la Paz de París (1763) se devolvieron la mayor parte excepto algunas como Tobago, Granada, San Vicente y Dominica. También contaban con establecimientos en Honduras y la Mosquitia, donde los gobernadores jamaicanos intentaron ofrecer alicientes a los cortadores de palo tintóreo.

Desde principios del siglo XVIII en las islas inglesas se cultivaba añil, algodón, tabaco, jengibre y cacao, pero pronto se impuso la caña de azúcar. Desde mediados del siglo se importaron grandes cantidades de esclavos, se levantaron ingenios y se organizó una estructura comercial. La competencia francesa y el agotamiento de los suelos produjeron ciertos períodos de depresión y emigración. Con todo, Jamaica fue la mejor librada de todas las islas azucareras, gracias a la diversidad de cultivos y el negocio del tráfico de esclavos de la South Sea Company. En 1770 exportaba la mitad del azúcar de las colonias inglesas: más de 36.000 toneladas.

TRASFONDO POLÍTICO: COLONIAS DANESAS

Dinamarca posee en el Caribe la isla de Saint Thomas, un importante puerto de contrabando, a la que añadieron la isla de Saint John, en el archipiélago de las Islas Vírgenes, donde se instalaron en 1717. La Compañía de las Indias Occidentales danesa llevó a ellas numerosos esclavos y fomento los cultivos tropicales de caña de azúcar, algodón y añil. En 1733 estalló una sublevación de esclavos que fue dominada con dificultades y ese mismo año los daneses compraron por 3.200.000 francos la isla de Saint Croix a Francia, que añadieron a sus posesiones coloniales.

En 1754 la corona asumió el gobierno de las tres islas, que compaginaban el contrabando con la producción de frutos tropicales. Saint Thomas fue puerto libre desde 1755, donde barcos de todo el Caribe llegaban en busca de efectos y manufacturas baratas, gozando de un próspero tráfico comercial. Hacia finales del siglo XVIII las Islas Vírgenes danesas contaban con unos 31.000 habitantes, de los que casi 29.000 eran esclavos.

TRASFONDO POLÍTICO: COLONIAS ESPAÑOLAS

Durante el siglo XVIII la capitanía general de **Cuba** pasó a ser la clave defensiva de España en el Caribe, pasando de ser una colonia de producción agrícola y ganadera a una floreciente exportadora de azúcar, tabaco y café, adoptando un carácter comercial. Tras la ocupación inglesa de La Habana (1763), que devolvieron al año siguiente, empezó a incrementarse el comercio con las Trece Colonias. En 1774 contaba ya con 270.000 habitantes. Casi la mitad de la población estaba formada por esclavos negros y libertos, que llegaron a la isla por la demanda de mano de obra para las plantaciones azucareras.

La administración cubana está dominada por Capitanes Generales autoritarios, en su mayor parte militares de oficio. Algunos de ellos fueron posteriormente ascendidos a Virreyes de la Nueva España.

Tras la ocupación inglesa de La Habana se empezó una política de reformas militares. El nuevo capitán general, el conde de Ricla, estableció las milicias y construyó grandes fortificaciones. En 1769 desde Cuba se envían las tropas para aplastar la sublevación de los colonos franceses que habían expulsado al gobernador español Antonio de Ulloa, y con el estallido de la guerra de independencia de los Estados Unidos, los españoles también envían barcos y soldados desde Cuba para apoyar a los rebeldes.

Puerto Rico refleja el esplendor de Cuba, con la construcción de una plaza fuerte, desarrollo del cultivo de azúcar y café, y aumento. Las fortificaciones notables se construyeron a partir de 1765, convirtiéndose San Juan en la plaza española mejor defendida del Caribe, después de Cartagena.

A su economía ganadera se unió la agricultura comercial. A los cultivos de caña de azúcar y tabaco se añadió desde 1736 el café con buenos resultados. La libertad de comercio con siete puertos españoles decretada en 1765 y la libre introducción de esclavos desarrollaron el comercio de azúcar. Puerto Rico también consiguió beneficios del corso y la piratería, que le permitieron abastecerse de esclavos, frutos y manufacturas. El corsario mestizo Miguel Henríquez hizo una fortuna con la piratería y fue nombrado capitán de mar y guerra por el rey Felipe V de España.

La isla alcanzó unos 70.000 habitantes hacia 1775.

La antigua colonia de la Española, posteriormente **Santo Domingo**, sufrió un progresivo estancamiento a lo largo del siglo XVIII, dependiendo cada vez más de la vecina colonia francesa de Saint Domingue, que los gobernadores dominicanos consideraban una usurpación ilegal. Sólo en 1776 el gobernador José Solano y el Conde de Annery llegaron a un acuerdo fijando las fronteras de ambas colonias, que es ratificada en el Tratado de Aranjuez al año siguiente. Las autoridades españolas trataron de detener la decadencia fomentando una política migratoria y repoblando antiguos asentamientos con apenas resultados. Por entonces la población dominicana no llegaba a los 100.000 habitantes, mientras en la colonia francesa la triplicaba. Los gobernadores dominicanos son militares, preocupados fundamentalmente por contener la expansión de los franceses de Saint Domingue sin preocuparse de fortalecer la economía de su colonia.

TRASFONDO POLÍTICO: COLONIAS FRANCESAS

Los dominios franceses en el Caribe comprendían Saint Domingue, o la parte occidental de la isla de Santo Domingo, y numerosas islas caribeñas, como Guadalupe, Martinica, San Martín, San Bartolomé, Dominica, Santa Lucía, San Vicente y Granada, en las cuales desarrollaron una economía azucarera, capaz de competir con el azúcar de Brasil y las colonias británicas del Caribe. La importación masiva de esclavos y la construcción de trapiches y fábricas azucareras generaron una riqueza que despertó la codicia de los ingleses, comenzando un incesante proceso de ocupaciones, devoluciones, conquistas y reconquistas durante todo el siglo XVIII.

Durante la Guerra de los Siete Años los ingleses conquistaron todas las islas francesas menos Saint Domingue. Tras ser devueltas en 1763 disfrutaron de un comercio privilegiado con París, que instaló tres gobernadores en Saint Domingue, Martinica y Guadalupe.

Saint Domingue tuvo un gran desarrollo durante el siglo XVIII, pasando de unos 80.000 habitantes en 1730 a casi 400.000 en 1777. De ellos unos 320.000 eran esclavos, que habían llegado masivamente desde 1750. La separación entre blancos y negros era absoluta y los dueños de las plantaciones mantenían algunas viviendas ostentosas a las que iban para supervisar sus intereses. El aumento de negros libres llevó a la imposición de medidas severas contra los esclavos huidos y la discriminación para los libertos.

La isla de **Guadalupe** reflejó la prosperidad de Saint Domingue con su propia economía azucarera, mientras que en **Martinica** se reunían las flotas con destino al Caribe. Allí también acudían los navíos negreros que pretendían comerciar con las colonias francesas.

La **Guyana** es una colonia perdida en la costa caribeña de Sudamérica de la que nadie se preocupa, ni siquiera los enemigos de Francia. En el Tratado de Utrech (1713) fue mermada territorialmente, contando con una exigua población de unos 5.000 habitantes en 1740 de los que 4.500 eran negros. Los blancos se concentran en la capital Cayenne, a la sombra del fuerte Saint Michel, donde también viven el gobernador, el intendente y el lugarteniente real. En el interior se encuentran los nativos y algunos misioneros jesuitas, así como las haciendas donde trabajan los esclavos.

Tras la pérdida de la Nueva Francia en 1763, el ministro francés Choiseul propone convertir Guyana en una próspera colonia, enviando unos 13.000 emigrantes de Alsacia y Lorena, la mitad de los cuales murió en cuestión de meses debido al clima insalubre, y el resto regresó a Francia. Aunque se intentam varias reformas, como libertad de comercio en sus puertos, el fomento de cultivos tropicales y la creación de una compañía comercial, la Guyana no consigue prosperar, aunque hacia 1770 alcanza los

10.000 habitantes, no sólo debido a la llegada de emigrantes franceses, sino también a la de numerosos esclavos huidos de la vecina Guayana holandesa.

TRASFONDO POLÍTICO: COLONIAS HOLANDESAS

En el siglo XVIII Holanda ha perdido su protagonismo en América, siendo suplantada por los ingleses, que se apoderaron de sus colonias norteamericanas y los portugueses recuperaron las colonias conquistadas por los holandeses en la costa de Brasil.

La Compañía de las Indias Occidentales holandesa propugna una política de mantenimiento de pequeños enclaves de comercio y contrabando, frente a las grandes colonias que resultan muy costosas de mantener. Sus posesiones se limitaron a San Eustaquio, las Islas Inútiles y la Guayana, de las que obtuvieron grandes beneficios.

Las **Islas Inútiles**, llamadas así porque los españoles no consiguieron sacarles rendimiento se convirtieron en emporios comerciales en manos de los holandeses, que habían llegado a Curaçao, Aruba y Bonaire en busca de sal, pero pronto comprendieron que eran más rentables para el comercio, donde vendían toda clase de géneros. Desde la costa venezolana llegaban barcos con cacao, azúcar, algodón, frutas, etc. que se intercambiaban por productos elaborados, principalmente paños y tejidos europeos. Los holandeses practicaron un contrabando agresivo por todo el Caribe, que los españoles trataron de obstaculizar mediante sus corsarios, lo que originó protestas diplomáticas y posteriormente guerras. Sin embargo, a pesar de los enfrentamientos periódicos con los españoles, los holandeses siguen realizando contrabando desde Curaçao durante todo el siglo.

San Eustaquio desarrolló su economía en torno el tráfico de esclavos durante el siglo XVIII, aunque también era una plataforma para el contrabando y un centro azucarero.

La Guayana prosperó gracias al contrabando y el cultivo de productos tropicales. La isla pertenecía a la Compañía Privilegiada, que autorizaba el comercio con todo tipo de barcos y países. Su principal negocio era comerciar con Curação y Venezuela. La llegada de colonos holandeses procedentes de Brasil mejoró los cultivos de azúcar, cacao, café y algodón. En 1770, había unas seiscientas plantaciones y gran número de esclavos, lo que permitió exportar productos coloniales a Holanda. Casi un centenar de buques de la metrópoli recalaban por entonces en sus puertos en su ruta a Curação. En la década de 1770, la colonia tenía ya unos 80.000 habitantes, de los que unos 5.000 eran blancos. El resto era población de color, fundamentalmente esclava. Su capital Paramaribo era un próspero centro comercial, con casi dos mil blancos. Surgieron entonces levantamientos de cimarrones, para dominar a los cuales fue preciso pedir ayuda a los Estados Generales. La campaña contra los esclavos alzados duró cinco años y terminó cuando se logró expulsarles a la Guyana francesa.

MORTALES DESTACADOS

François Dominique Toussaint Louverture (1743-1803): François Dominique nació como esclavo en la colonia francesa de Saint Domingue, siendo el segundo hijo de Isaac Louverture, el nombre cristiano de Gaou Guinou, un noble africano del reino de Benín, que había sido capturado en la guerra y vendido como esclavo. Creció en la plantación de Bréda, propiedad del Conde de Noé, en la población de Haut Cap.

Toussaint recibió una educación de su padrino, Pierre Baptiste Simon, así como de los jesuitas, aprendiendo a leer y escribir en francés y criollo, y algunos conocimientos de medicina. Durante su infancia fue conocido como Fatras Batôn, por su pequeña estatura y debilidad.

Obtuvo la libertad en 1776, obteniendo un trabajo asalariado en la plantación de Bréda, como capataz y supervisor del ganado, así como la dirección de una pequeña plantación de café. Gracias a su labor está reuniendo una pequeña fortuna, con la que piensa adquirir propiedades. Es un hombre honesto que continúa su educación después de ser liberado, y que guarda una profunda devoción católica.

Beatriz de Jústiz y Zayas, Marquesa Jústiz de Santa Ana (1733-1803): Beatriz nació en La Habana, Cuba, la hija de un coronel del ejército español, que ocupó los cargos de sargento mayor, castellano y gobernador de la Florida. Recibió una educación aristocrática, aprendiendo a leer y escribir y compartiendo sus inquietudes literarias con otras mujeres.

En 1751 contrajo matrimonio con su primo Manuel José de Manzano, primer marqués Jústiz de Santa Ana, contador mayor del tribunal de cuentas y alcalde de La Habana. Cuando los ingleses tomaron la ciudad en 1762 escribió un memorial dirigido al rey Carlos III de España en el que lamentaba la ocupación inglesa y denunciaba la corrupción y cobardía del gobernador Juan de Prado Portocarrero, al haber permitido la derrota.

Tras la devolución de La Habana a España, la Marquesa Jústiz de Santa Ana ha sido marginada del espacio público por su osadía y condenada al anonimato social. No obstante, Beatriz continúa escribiendo y reuniéndose en privado con otras damas de la aristocracia cubana que también comparten su afición por los libros y la escritura.

SOCIEDAD VAMPÍRICA

En cierto sentido los dominios caribeños son un espacio de transición, en el que la influencia de las sectas es muy escasa o varía rápidamente. Muchos Vástagos gobiernan en solitario los pequeños dominios isleños sin la interferencia de otros de su especie, lo que conlleva en ocasiones actos de decadencia y crueldad sobre la escasa población...y la destrucción rápida ante el descuido por parte de mortales furibundos ante los abusos. Muchos vampiros reúnen rebaños de esclavos y colonos, alimentándose con pocas preocupaciones, y los dominios capaces de permitir la convivencia de varios vampiros son escasos, muchas veces gobernados conjuntamente. Los autoproclamados Príncipes y Obispos a menudo reclaman su autoridad sobre varias islas o dominios, pero raramente son capaces de hacerla efectiva o sufren las consecuencias de su atrevimiento.

A pesar de su situación como refugio para muchos vampiros renegados, las islas del Caribe no son un remanso de paz. Las intrigas personales a menudo sustituyen las batallas entre las sectas, y los gobernantes no muertos cambian con tanta rapidez o más que los gobernantes mortales.

Los Lasombra son el clan más numeroso en el Caribe, aunque su número se ha reducido debido a la presión de otros clanes, así como la lucha fratricida entre los Cainitas leales al Sabbat y los antitribu independientes o aliados con la Camarilla. Aunque la piratería y el corso siguen siendo habituales, a medida que avanza el siglo XVIII la piratería entra en decadencia ante el acoso de las flotas europeas. Algunos vampiros Abrazados en la edad de oro de la piratería como Charles Vane, del clan Ventrue o Smiling Jack, del clan Brujah, todavía continúan realizando incursiones en ocasiones, pero más a menudo utilizan su poder para asentarse y sobrevivir.

Aprovechando la confusión del Caribe y la guerra civil del Sabbat, la Camarilla logra algunos asideros en la zona, especialmente la isla de Santo Domingo, dominada por Toreador y Ventrue en la colonia francesa y por los Tremere en la colonia española. Sus rivales del Sabbat son fuertes en Cuba y Puerto Rico, pero la situación de las sectas en otras islas es más confusa, aunque por lo general los Vástagos de la Camarilla son más fuertes en las colonias británicas y holandesas. No obstante, debido a la lejanía y el aislamiento, muchas veces la lealtad a las leyes de la secta es meramente nominal.

La economía de plantaciones permite que los Vástagos ambiciosos dispongan de sangre fácil y de hecho varios vampiros, especialmente Assamitas, Giovanni, Ravnos y Toreador, compiten entre sí por ejercer el control del tráfico de esclavos entre América y África. Sin embargo, entre los propios esclavos el clan con mayor influencia son los Seguidores de Set, que desde los países africanos han acompañado a sus congéneres mortales al Nuevo Mundo, llevando con ellos el consuelo del dios oscuro y fomentando la mezcla de las religiones africanas con el Culto a Set, como ha hecho un antiguo africano que se ha hecho pasar por el loa Ghede y ha creado un culto personal a su alrededor. Los Tentadores se han hecho muy fuertes en Cuba y la isla de Santo Domingo, donde su influencia pasa en gran parte desconocida para otros clanes. Sin embargo, los Seguidores de Set han descubierto que no están solos entre los esclavos. Algunos Cainitas del Sabbat, como Giselle, del clan Lasombra, también utilizan la religión africana para sus propósitos, y también algunos Tremere que ven potencial esotérico en ella, asistiendo a la formación del vudú, la santería y otras religiones similares.

En el siglo XVIII también aparece la línea de sangre Samedi, aunque existen quienes creen que su origen es más antiguo y que sólo ahora ha decidido manifestarse. Aunque en principio concentrados en las plantaciones de esclavos del Caribe, poco a poco los Samedi comienzan a extenderse por las costas caribeñas del continente y más allá. Su líder, el Barón, es una figura que despierta sorpresa y temor entre

otros vampiros, y muchos se preguntan cuál es su origen. Hay quienes dicen que ni siquiera es un Vástago, sino algo mucho más antiguo y poderoso, pero disfruta de gran popularidad entre los esclavos mortales, y ha creado un linaje de cadáveres putrefactos que actúan como mercenarios independientes sin preocuparse por las sectas.

AMÉRICA CENTRAL Y DEL SUR

TRASFONDO POLÍTICO: BRASIL

En América Brasil era la segunda colonia en importancia tras la Nueva España, y en su potencial demográfico y económico llegó a estar al nivel de Portugal, pasando de un millón de habitantes en 1700 a más de tres millones en la década de 1770. Más de la mitad de la población estaba conformada por esclavos negros y libertos, debido a la importación continuada de esclavos para mantener la economía y compensar la elevada mortandad.

La mayor parte de la población brasileña se concentraba en la costa, donde vivían sobre todo blancos y negros, con los portugueses en la élite social, controlando la administración, el comercio y las grandes plantaciones, mientras que en el interior habitaban los nativos, existiendo un amplio mestizaje entre todas las etnias. El descubrimiento de oro en la región de Minas Gerais motivó un gran movimiento migratorio de la costa hacia el interior, coincidiendo con la crisis del azúcar.

El Marqués de Pombal, ministro del rey José I de Portugal, comenzó una serie de reformas en la colonia brasileña en la década de 1750, expulsando a los jesuitas con el pretexto de que se habían opuesto a la asimilación de los nativos y de haber atentado contra el monarca. Sus misiones fueron ocupadas por los franciscanos y sacerdotes seculares.

Pombal fortaleció los lazos entre Brasil y Portugal, creando un segundo aparato administrativo en la colonia, centralizado en Río de Janeiro. En 1762 organizó el Virreinato de Brasil (que ya existía de facto desde 1717) y trasladó la capital colonial de Bahía a Río de Janeiro, junto con el arzobispado. Desde 1767 suprimo la "Casa dos Contos" o Tribunal de Cuentas, encuadrando la hacienda colonial en el tesoro real. Cada capitanía brasileña se encargaba de recaudar los impuestos y los enviaba con las cuentas a Lisboa. Finalmente prohibió la creación de fábricas o talleres textiles en Brasil, para fortalecer las exportaciones portuguesas. En 1765 creó tribunales de justicia provinciales, ordenó la formación de milicias e hizo que la Corona asumiera la minería de diamantes, ordenando la tributación de la minería de oro. Creó además varias compañías comerciales para el comercio del algodón y el azúcar, suprimiéndolas en 1777.

El ministro Pombal también hizo que Portugal participara como aliado de Inglaterra en la Guerra de los Siete Años, lo que le permitió recuperar la colonia del Sacramento de España en 1763. Sin embargo, la colonia regresó a España en 1777, después de que los españoles acepten Amazonas y Misiones como zonas de expansión portuguesa.

La economía brasileña siguió los dictados de Inglaterra durante buena parte del siglo XVIII. Inglaterra, obtuvo oro, azúcar, algodón, añil y tabaco a cambio de las manufacturas inglesas. Por el Tratado de Methuen de 1703 los tejidos ingleses pudieron entrar libremente en Portugal, y los ingleses pudieron importar los productos brasileños y exportar sus manufacturas, cobrando el desequilibrio comercial en oro y evitando que Portugal se industrializara. La política del ministro Pombal estaría orientada a romper la dependencia de Inglaterra, pero los efectos de sus medidas no se manifestarían hasta finales del siglo.

El siglo XVIII comenzó con una aguda crisis azucarera que pudo paliarse gracias a la minería de los yacimientos de oro y diamantes que fueron encontrados en el interior de Brasil, en la región de Minas Gerais. Los buscadores de oro hicieron avanzar la colonización y la producción minera fomentó el desarrollo de la agricultura y la ganadería. Sin embargo, desde mediados de la década de 1760 la producción minera ha comenzado a remitir, siendo equilibrada por las exportaciones de algodón y azúcar. En la década de 1770 también comienzan a extenderse el cultivo de tabaco y café, así como trigo, cacao y cuero.

TRASFONDO POLÍTICO: CHILE

Durante el siglo XVIII Chile incrementó su población y economía, alcanzando unos 400.000 habitantes en la década de 1770, sin incluirse unos 80.000 nativos araucanos. La mayor parte de la población era mestiza, con una minoría de blancos y negros, concentrada en las regiones de Santiago y La Serena. A las ciudades existentes se sumaron otras como San Felipe, Los Ángeles, Tutubén, Talca, San Fernando y otras, pero no pasaron de ser grandes pueblos. La mayor ciudad era la capital, Santiago, con unos 30.000 habitantes. En ella se concentraba el gobierno y la vida cultural del país.

La economía se basaba principalmente en la agricultura y la ganadería, dirigidas al comercio con Perú. La mano de obra era principalmente indígena, constituida por las encomiendas o arrendados nativos. La minería tuvo un papel importante, con producción de oro, plata, cobre y azogue, fundándose la Casa de la Moneda en 1743 para la acuñación de metales preciosos.

El comercio chileno tuvo un cambio sustancial al convertirse el Cabo de Hornos en una ruta marítima habitual. Chile comenzó a incrementar el comercio con el Río de la Plata, manteniendo también el comercio tradicional con Perú.

Los territorios al sur del río Biobio, ocupados por los nativos araucanos, vivieron un período de paz, salvo por los levantamientos de 1723 y 1766. El cambio se debió a la labor misionera de jesuitas y posteriormente franciscanos, la aparición de numerosos mestizos, el comercio entre colonos y araucanos y la supresión de incursiones en busca de esclavos nativos. Los gobernadores chilenos pudieron deponer su actitud bélica y dedicarse al desarrollo de obras públicas, principalmente comunicaciones, la construcción de ciudades y fortificaciones costeras contra los corsarios. En Santiago se fundó la Universidad de San Felipe en 1738 y numerosos centros educativos.

TRASFONDO POLÍTICO: NUEVA ESPAÑA

El Virreinato de la Nueva España fue la más rica y poblada de las colonias españolas en América. La prosperidad de la minería de plata permitió desarrollar la agricultura, ganadería y comercio, que hacia finales del siglo XVIII producían tanta riqueza como la minería. La mitad de la población hispanoamericana, unos 4 millones de habitantes, se concentraba en Nueva España, siendo las intendencias de Guanajuato, México y Puebla las más pobladas, habiendo superado sus capitales los 50.000 habitantes. Oaxaca, Guadalajara, Valladolid y Zacatecas tenían más de 20.000. La mitad de la población era indígena, una sexta parte blanca y el resto estaba formado por mestizos, negros y mulatos.

Hasta 1760 la administración fue realizada por virreyes elegidos de la nobleza española, salvo el Marqués de Casafuerte, un criollo de Lima. Se dedicaron a fomentar la minería, sofocar las ocasionales sublevaciones indígenas, enviar remesas de dinero a otras colonias, fortificar el Caribe, perseguir el contrabando y el bandolerismo, fundar poblaciones y soportar los pleitos de las instituciones. En 1765 fue enviado a México el visitador José de Gálvez, que realizó una profunda reforma, creando nuevos impuestos, expulsando a los jesuitas (y reprimiendo los motines ocasionados) y organizando las nuevas provincias que se iban creando al norte (Sonora, Sinaloa, California, Nuevo México, Coahuila y Texas). Desde 1760 los virreyes de Nueva España fueron militares, elegidos en gran parte por nepotismo y favoritismo. No brillaron como gobernantes, limitándose a obedecer las órdenes reformistas de España, cumpliendo con la expulsión de los jesuitas y cierto interés por las obras públicas y el embellecimiento de México.

La prosperidad de la Nueva España se reflejó en la Real Hacienda de España, que duplicó sus ingresos hacia 1760 alcanzando los seis millones, las dos terceras partes de los impuestos que recibía de todas las colonias españolas. Gran parte de estos impuestos se gastaron en la fortificación y defensa del Caribe y en ayuda para otras colonias.

TRASFONDO POLÍTICO: GUATEMALA

La Capitanía de Guatemala estaba compuesta por las provincias de Chiapas, Guatemala, Honduras, Nicaragua y Costa Rica y era un territorio habitado por unos 800.000 habitantes hacia 1777. La población era indígena en un 90 % y el resto estaba formado por blancos, mestizos, mulatos y negros. Guatemala era la provincia más poblada y con un predominio indígena, mientras que Costa Rica estaba casi deshabitada, ya que en 1741 contaba sólo con unos 10.000 habitantes de los que sólo 941 eran españoles. En conjunto la capitanía era un territorio rural, sobre el que la ciudad de Guatemala ejercía un

influjo muy débil, pese a ser la sede del gobierno, la administración religiosa (se erigió un arzobispado en 1748), de la justicia, la cultura (contaba con la Universidad de San Carlos Borromeo) y de los comerciales más notables. La capital fue trasladada tras el terremoto de 1773 que asoló la vieja población. La situación aislada de la colonia se agravaba por la dificultad de las comunicaciones y el escaso desarrollo de la costa atlántica, donde se asentaron los ingleses en Belice y la costa de Mosquitia desde 1763.

La economía de la Capitanía de Guatemala era fundamentalmente agrícola y ganadera, con algo de minería en Honduras. El cultivo más notable era el añil de Guatemala y San Salvador y el cacao de Costa Rica.

TRASFONDO POLÍTICO: PERÚ

En el siglo XVIII el Virreinato del Perú dejó de ser el primer productor de plata americana y el eje del comercio en Sudamérica. Este proceso comenzó tras la Guerra de Sucesión de España, cuando los comerciantes franceses llegaron al Pacífico por el Cabo de Hornos, inundando de manufacturas los puertos chilenos, peruanos y quiteños. Casi todo el comercio llegaba del sur y casi nada por el norte. Antes de cruzar el Cabo de Hornos los comerciantes abastecían el Río de la Plata, que dejó de depender de Lima. El contrabando y las guerras también acabaron con el sistema de flotas, quedando relegado el Perú a un papel secundario en el comercio colonial hispano que antes dominaba.

Sufrió además una importante pérdida territorial al crearse el Virreinato de Santa Fe (1739), y su situación económica empeoró progresivamente mientras mejoraba la posición del puerto de Buenos Aires, donde recibía la mayor parte del contrabando europeo y se desviaba cada vez más plata peruana. En 1776 la corona creó el Virreinato del Río de la Plata para hacer frente a la presión de portugueses e ingleses, y encuadró en el mismo las minas del Potosí. De esta manera Perú perdió sus grandes minas de plasta y su salida al Atlántico. El comercio y la industria del Perú también se hundieron frente a las manufacturas del contrabando, mientras que la agricultura se trasladó a los valles del sur.

La población peruana era eminentemente rural con poco más de 1 millón de habitantes, de los cuales un 55 % eran indígenas, y el resto mestizos, blancos, negros y mulatos, con sólo tres grandes ciudades: Lima, Cuzco y Arequipa, en la que se concentraba el 40 % de los blancos. Perdieron importancia los mineros y la ganaron los comerciantes, que entroncaron con la nobleza.

Los Virreyes del Perú afrontaron los problemas del contrabando, decadencia económica y la defensa territorial frente a corsarios, sublevaciones indígenas, epidemias y terremotos.

TRASFONDO POLÍTICO: RÍO DE LA PLATA

El Río de la Plata era un territorio plural e inconexo hasta la creación del virreinato en 1776. Tenía tres gobernaciones que eran las del Río de la Plata (Buenos Aires), Guairá (Paraguay) y Tucumán (Córdoba), a las que se vinculaba económicamente el Corregimiento de Cuyo. A todo esto vino a sumarse periódicas anexiones de la Colonia del Sacramento y otra gobernación subordinada, la de Montevideo (Uruguay), que fundó el gobernador bonaerense Zavala en 1726 para hacer frente a la infiltración portuguesa. Creó la fortaleza y ciudad de Montevideo, asentando en ella numerosas familias porteñas, 1.000 indios y 50 familias españolas. La Gobernación se consolidó en 1749. Más tarde incluso se crearon otras dos subordinadas a Buenos Aires, que fueron las de Las Malvinas (1766) y Misiones (1767).

La creación del Virreinato del Río de la Plata se debió a intereses administrativos y económicos. Buenos Aires era un importante puerto comercial, por el que llegaban mercancías europeas (muchas de ellas de contrabando) hacia el Alto Perú, y esclavos para la región del interior, a cambio de pieles, sebos y plata del Potosí.

Tucumán era el lugar de paso del comercio entre Buenos Aires y el Alto Perú, además de soporte de la producción minera, gracias a su riqueza agropecuaria. No llegaba a los 7.000 habitantes hacia 1750, pero era una gran ciudad frente a sus vecinas.

En cuanto a Guairá o Paraguay mantenía una economía de subsistencia y exportaba por los ríos Paraguay y Paraná al Plata yerba mate, algo de azúcar, tabaco y algodón. Su ciudad principal era Asunción. Excluida del circuito de la plata y las mercancías, vivió algunos problemas internos de gran resonancia, como fueron el movimiento comunero y la guerra guaranítica. El primero comenzó en 1717 y duró hasta 1735. Su origen se debió al enfrentamiento de los jesuitas con la población criolla para

substraer a los indios del servicio personal, pero posteriormente fueron mezclándose otros muchos problemas.

En 1730 se amotinó el pueblo de Asunción y se formó una Junta Gubernativa de la Provincia, representante del Común, presidida por José Luis Barreiro, al que siguieron otros. El gobernador de Guairá y el de Buenos Aires unieron fuerzas y vencieron a los rebeldes en 1735, entrando en Asunción y ejecutando a los cabecillas rebeldes.

La guerra guaranítica (1753-56) surgió a raíz del Tratado de Permuta, cuando España recobró la colonia del Sacramento a cambio de entregar las misiones jesuitas del Ibacuy. Los nativos se negaron a abandonar el territorio con el apoyo de los jesuitas y fueron combatidos por tropas conjuntas españolas y portuguesas. La posterior expulsión de los jesuitas dejó huellas muy profundas en la región rioplatense, sobre todo en Paraguay y Tucumán.

El virreinato se fundó por cédula en 1776, integrando política y administrativamente Buenos Aires, Paraguay, Tucumán, Potosí, Santa Cruz de la Sierra, Charcas y Cuyo, un territorio que sumaba más de un millón de habitantes (con un 80 % de nativos y un 20 % de blancos, mestizos y negros). Potosí había decaído mucho, pero aún tenía unos 40.000 habitantes.

TRASFONDO POLÍTICO: SANTA FE

El virreinato de Santa Fe se creó en 1717, integrando en el mismo a los territorios que antes dependían de las presidencias de Nueva Granada, Quito y Panamá, así como con las gobernaciones venezolanas de Caracas, Margarita y Nueva Andalucía o Cumaná. Se suprimieron las audiencias de Quito y Panamá y se crearon tres comandancias en Venezuela, Cartagena y Panamá. Su primer virrey, don Jorge Villalonga, intentó vertebrar el territorio con escaso resultado. El virreinato tenía pocas rentas y los quiteños y panameños protestaron hasta ver restauradas sus audiencias. En 1723 se dio por fracasado el experimento y se suprimió el virreinato.

La Guerra de la Oreja (1739) y la constante amenaza de los británicos demostraron la debilidad de la región, que pronto volvió a convertirse en virreinato en 1739, con cerca de un millón de habitantes. Santa Fe tenía unos 18.000 habitantes, Quito 23.000 y Panamá 7.000, así como algunas de las primeras ciudades de la colonización como Portobelo, Cartagena, Santa Marta, etc. Los mayores porcentajes de blancos e indios correspondían a Nueva Granada y Quito. En Panamá había gran número de libres. El mayor número de esclavos era el quiteño y estaba localizado en Guayaquil.

La economía del virreinato fue muy completa pues contaba con una buena minería aurífera, una excelente ganadería y agricultura y hasta un renglón industrial notable, los obrajes quiteños.

TRASFONDO POLÍTICO: VENEZUELA

Venezuela configuró su unidad regional en el siglo XVIII: A principios del siglo estaba formada por tres gobernaciones independientes: Caracas, Margarita y Cumaná, que dependían de la Audiencia de Santo Domingo y del Virreinato de Nueva España. Mérida, Maracaibo y Trinidad eran tres gobernaciones de Nueva Granada. El proceso de integración de todo este conjunto en lo que luego fue la Capitanía General de Venezuela fue largo y laborioso y dependió fundamentalmente de dos circunstancias, una económica y otra política y militar.

La enorme producción de cacao y el control de la Compañía Guipuzcoana marcaron la sublevación de Andresote (1749) contra el monopolio de la compañía, que se solucionó con precios más justos y autorizando la llegada de barcos de otros comerciantes. Otra sublevación protagonizada por Francisco de León (1751) contra la misma compañía permitió a los agricultores convertirse en socios de la misma y enviar sus cosechas de cacao a España con precios más justos.

En 1770 fue enviado a Caracas José de Ábalos para organizar la fiscalidad, cuyos informes culminarían en la creación de la Capitanía General de Venezuela con los territorios de Caracas, Maracaibo, Cumaná, Trinidad, Margarita y Guayana en 1777. La población de la capitanía contaba con unos 750.000 habitantes de los que aproximadamente la mitad residían en la provincia de Caracas. Más de la mitad de la población estaba formada por negros, mulatos y mestizos libres, y el resto blancos, nativos y esclavos.

MORTALES DESTACADOS

José Manuel de Guirior (1708-1788): José Manuel nació en el seno de una familia noble del reino de Navarra, donde fue educado en la aristocracia.

En 1733 entró como alférez de navío en la Real Armada de España, donde hizo una carrera distinguida y llegó a jefe de la Armada. Luchó en la Guerra de los Siete Años contra Inglaterra y también contra los piratas berberiscos en el Mediterráneo. Por sus servicios fue nombrado Caballero de la Orden de San Juan de Jerusalén y primer Marqués de Guirior.

En 1772 fue nombrado Virrey de Santa Fe, distinguiéndose por su labor a favor de la economía y la cultura. Fundó en Bogotá la Universidad y la Real Biblioteca Pública de Santa Fe.

En 1776 fue nombrado Virrey del Perú, encargándose de fomentar el comercio y la separación del Virreinato del Río de la Plata. Sin embargo, sus actividades han sido entorpecidas por la llegada del Visitador José Antonio de Areche, quien se está excediendo en sus atribuciones y provocando el descontento en el Virreinato.

Luis de Almedia Silva Mascarenhas (1729-1790): Luis nació en Lisboa, hijo de nobles portugueses, heredando los títulos de Conde de Avintes y Marqués de Lavradio. Contrajo matrimonio en 1752 con María Teresa de Távora, hija del Conde de Sao Vicente. Durante la invasión española de 1762, en el marco de la Guerra de los Siete Años, dirigió un regimiento de infantería, alcanzando honores militares

Fue nombrado Virrey de Brasil en 1769 y bajo su mandato tuvo que aplicar un rígido regulamiento de la extracción de diamantes (1771), por orden del Marqués de Pombal, y que provocó un grave descontento. Ante el vacío educativo dejao por la expulsión de los jesuitas, introdujo en Brasil a numerosos frailes capuchinos de Italia.

El Virrey también se preocupa por la agricultura del virreinato, introduciendo el cultivo de café al norte de Río de Janeiro. También ha creado una Academia Científica para el estudio de especies vegetales útiles para la agricultura y la ganadería.

SOCIEDAD VAMPÍRICA

En los últimos siglos los grandes territorios americanos han atraído a los conquistadores y buscadores de fortuna, con sus correspondientes parásitos vampíricos. Durante largo tiempo la Espada de Caín ha tenido un predominio indiscutible en los dominios de las colonias españolas y portuguesas, controlando hasta cierto punto la llegada de emigrantes no muertos, pero el creciente tamaño de las colonias y la llegada masiva de mortales lo han convertido en una tarea imposible. Cada vez más vampiros de distintos clanes y sectas llegan y consolidan su poder, situándose en los dominios periféricos, primero de forma sigilosa y posteriormente de forma abierta.

Los Lasombra son el clan más numeroso y poderoso, pero su posición dominante en la Espada de Caín se encuentra bajo asedio. Tras la inesperada expulsión de los jesuitas en 1767, que derrumba de improviso gran parte de su estructura de poder en el Nuevo Mundo, las Sombras culpan a los demás clanes del Sabbat de sabotear sus esfuerzos, y éstos reaccionan reclamando lo que se les ha negado hasta el momento y provocando el estallido de una guerra civil del Sabbat. Aunque los Lasombra ostentan un gran poder, a menudo se encuentran en minoría frente a sus numerosos adversarios en el Sabbat. Frustrados por las derrotas ante la Camarilla, especialmente en Europa, pero también en algunos territorios americanos, las manadas se enfrentan entre sí, y la muerte del Regente también provoca la aparición de varios aspirantes, que tratan de recabar apoyos entre las distintas facciones de la secta. México, capital del Virreinato de la Nueva España, resulta especialmente afectada por los enfrentamientos, provocando un vacío de poder en el que diversos Cainitas reclaman posiciones de Arzobispo, Cardenal e incluso Regente.

En el Virreinato del Perú la situación es algo mejor, manteniendo cierta estabilidad por el momento, hasta que eel Arzobispo de Lima, Alejandro Villa, del clan Lasombra, se proclama Cardenal de Sudamérica. Sin embargo, ante este nombramiento, son muchos los Cainitas que discuten su autoridad y rechazan su gobierno. El espectro de la guerra civil se cierne sobre el virreinato.

En otros dominios americanos, los Cainitas pugnan por el poder, aunque a grandes rasgos los Lasombra se enfrentan a los demás clanes, y muy especialmente los Tzimisce. Otros linajes aprovechan la situación para incrementar su propio poder, pero son los antitribu de los clanes Brujah y Toreador quienes prosperan ante la crisis de los poderes tradicionales, como ocurre con Doña Melisenda, del clan Toreador, en ciudad de México. La Mano Negra se mantiene en gran parte al margen, tratando de defender los dominios del Sabbat de sus numerosos adversarios.

La Camarilla aprovecha la división del Sabbat para hacer su movimiento. Habiéndose apoderado de algunos dominios en América con la conquista de otras potencias europeas, en el siglo XVIII los Vástagos también se atreven a infiltrarse en gran número en las colonias españolas y portuguesas. Toreador, Tremere y Ventrue se alían para apoderarse de dominios en México, Venezuela y Brasil, aunque los resultados todavía son muy inciertos. Los Toreador se benefician de su presencia desde las primeras noches de la colonización, atrayendo a sus filas a Anarquistas y Autarkis del clan que hasta el momento han procurado evitar al Sabbat y permanecer desapercibidos. En el Río de la Plata y Brasil, muchos Toreador sustituyen como Príncipes a los Arzobispos Lasombra del Sabbat.

Como ocurre en Norteamérica, varios Brujah intentan construir sus dominios en las colonias de América Central y del Sur. Sin embargo, la sociedad se encuentra demasiado jerarquizada y las revueltas no tienen la fuerza suficiente para cambiar los equilibrios de poder. Aislados de otros clanes, muchos Brujah, en su mayoría Anarquistas e Independientes, emprenden su lucha en solitario, y cuando vencen, su victoria les es arrebatada por otros clanes.

Todos los Clanes Independientes se encuentran presentes en la zona, y muchos de ellos han prosperado gracias al tráfico de esclavos, especialmente en Brasil. Entre ellos, la familia Ghiberti del Clan Giovanni ha resultado la más beneficiada gracias al apoyo organizado de sus mecenas de Venecia. Entre los propios esclavos, Assamitas, Ravnos y Seguidores de Set han encontrado reclutas dispuestos, prestando su ayuda sobrenatural a las ocasionales revueltas.

Los antiguos dioses precolombinos han muerto, y los vampiros que los parasitaban han sido en gran parte destruidos, aunque se rumorea que desde el sueño algunos Matusalenes manipulan a los vampiros europeos de la misma forma que hacían con los nativos, maniobrando en la Yihad con gran maestría. Algunos se aferran desesperadamente a los restos de las antiguas civilizaciones o en los lugares donde los europeos todavía no han llegado, procurando evitar a Vástagos y Cainitas, otros han caído en letargo y finalmente hay quienes se han tragado su orgullo y se han unido a las sectas, a menudo mancillando su herencia en los ritos sangrientos del Sabbat o la "civilización" de la Camarilla. Más a menudo, son los propios Cainitas los que roban el conocimiento de los vampiros nativos corrompiéndolo con su ideología inhumana; en la Camarilla la situación de los nativos es algo mejor, aunque muchos se resienten ante el recuerdo del esplendor pasado y su situación como parásitos de una sociedad que en gran parte les resulta ajena.

La mayoría de los vampiros nativos que se han unido a las sectas son Gangrel y Nosferatu, debido al apoyo que obtienen de sus compañeros que se han unido a ellas. Sin embargo, muchos Nosferatu nativos son destruidos por sus congéneres europeos, que en muchas ocasiones los consideran descendientes de los odiados Nictuku.

La oscura línea de sangre Tlacique ha establecido una alianza con los Seguidores de Set. Ambos linajes han visto vínculos en común, y aunque mantengan diferencias, el Jaguar y la Serpiente a menudo se ayudan, protegiendo sus templos e intercambiando información contra sus mutuos enemigos. Los Tlacique ansían vengarse del Sabbat, y los Seguidores de Set no ven inconveniente en acabar con una presencia insidiosa que se asienta en una sociedad estancada.

ÁFRICA

NORTE DE ÁFRICA

TRASFONDO POLÍTICO: MARRUECOS

Desde la antigüedad Marruecos se encuentra en una situación estratégica para los intercambios con Europa y el África tropical, lo que ha dado lugar a varias rutas comerciales. El país se encuentra dividido entre la región montañosa donde viven tribus de pueblos seminómadas y las tierras bajas que han visto pasar numerosos invasores y emigrantes.

Marruecos ha conseguido evitar la influencia turca, y tras un período de división, con el ascenso al poder del sultán Ismail I, de la dinastía alauita, ha pasado a ocupar una posición importante en los países del Mediterráneo. La división étnica y política es el principal problema interno, debido a la división tribal de los bereberes, que ansían dominar el país. Actuando como un príncipe absoluto, Ismail organiza un ejército formado por soldados negros del Sudán o abdis, para pacificar el reino. También fortifica el territorio con una red de qasbas, o castillos.

A la muerte del sultán en 1727, los bereberes sinhayíes se unen a otras tribus como los idrasen o los u-mali, que luchan contra sus sucesores, en una serie de revueltas sangrientas que son aplastadas por los Abid, que nombran a Ahmed Eddenbeid como sucesor de su padre, y tras deponerlo a su hermano Abd El-Malik, a quien también deponen por su alianza con los árabes y bereberes, hasta que después de varios intentos frustrados Mohamed ben Abdallah consigue hacerse con el gobierno marroquí en 1757, restablece el orden interior e intensifica el comercio con el exterior, construyendo el puerto de Mogador. También reorganiza el ejército, promulga un regreso al Islam ortodoxo frente al morabitismo popular y concede numerosos privilegios comerciales a los países europeos.

TRASFONDO POLÍTICO: ESTADOS BERBERISCOS

En 1587 los turcos habían dividido el Magreb en tres provincias: Trípoli, Túnez y Argel, gobernadas por pachás. En el siglo XVIII los representantes del sultán de Turquía tendrán muchos problemas para imponer su autoridad. El jefe de los jenízaros, el dey de Argel, el bey de Túnez y de Trípoli, llegaron a prohibir la entrada de los pachás de la Sublime Puerta. Los gobernadores de estas provincias actuaban como soberanos independientes y se limitaron a mantener el dominio de la aristocracia de los jenízaros.

La Regencia de **Argel** estaba gobernada por un dey elegido por los jenízaros, que defendían sus privilegios. En el interior se enviaban expediciones regulares para recaudar impuestos y mantener el orden, pero las poblaciones montañesas, kabilas y tribus del sur se encontraban en revueltas continuas. En el exterior la guerra era también frecuente. En el mar los corsarios hacían estragos, aunque durante el siglo XVIII se encontraban en retroceso. También se dirigían expediciones por tierra contra los soberanos vecinos en busca de botín e influencia. A lo largo del siglo XVIII la soberanía del sultán de Estambul se hizo teórica, pero poco a poco los intereses de los comerciantes se impusieron sobre la aristocracia jenízara, imponiendo una política menos militar.

En **Túnez** la importancia de las ciudades era más fuerte y las tribus beduinas y bereberes fueron más fáciles de absorber. Los dirigentes turcos se apoyaron en la aristocracia local para extender su poder. Los kulughli actuaron como intermediarios entre turcos y tunecinos, y fue uno de ellos, Hussein ben Alí, quien tomó el poder en 1705 y creó una dinastía perdurable.

El bey Hussein restauró el orden, relegando a los turcos al ámbito militar y dio a sus representantes un papel honorífico. Se apoyó en los kulughli, la aristocracia, los comerciantes, morabitos y jefes tribales, consiguiendo centralizar la provincia y activar su economía.

Sin embargo su política causó descontentos entre los jenízaros, apartados de las decisiones importantes, y parte de la aristocracia local, relegada de la nueva prosperidad. En 1728 Alí Pachá, sobrino de Hussein, dirigió una revuelta contra su tío, apoyado por las ciudades del Sahel y numerosas tribus, pero hasta 1740 no consiguió derrocarlo y tomar el poder. De hecho, una vez asentada su autoridad, Alí Pachá prosiguió la política de su predecesor con más intransigencia, apoderándose en 1741 de las factorías comerciales de genoveses y franceses. Sin embargo, la acumulación de errores y las malas cosechas permitieron que los hijos de Hussein ben Alí se alzaran contra su primo en 1756 y recuperaron el trono de su padre, a cambio de pagar un tributo a Argel.

La Regencia de **Trípoli** estaba compuesta por ciudades costeras, ciudades caravaneras y poderosas tribus, a las que el poder no podía ignorar ni dominar. De hecho, las tribus jugaron un papel activo en la política de Tripolitania, permitiendo la fluidez del comercio más allá del Sáhara,

principalmente de oro y esclavos, que eran enviados a Oriente Medio y a algunos puertos europeos como Livorno o Venecia.

En 1711 el representante de Estambul, Jalil Pachá y la milicia turca fueron asesinados. Un kulughli, Ahmad Qaramânli, apoyado por la aristocracia de Trípoli y algunas tribus, ocupó el poder sin rechazar del todo el vasallaje al Imperio Otomano. Ahmad reinó sin dificultades hasta 1745, siendo sucedido por su hijo Mohammed y éste a su vez en 1754 por su hijo Alí, quien gobernó pacíficamente durante gran parte del siglo.

TRASFONDO POLÍTICO: EGIPTO

Egipto participa de la decadencia del Imperio Otomano. Situado en una encrucijada entre Asia y África, el país es una provincia dependiente del sultán de Turquía, quien nombra anualmente un gobernador o pachá, que a su vez tiene bajo sus órdenes a 24 beys, al mando del ejército y los jenízaros. El pachá debe guardar el orden, administrar justicia y recaudar impuestos, enviando un tributo anual a Estambul y contingentes de soldados.

Sin embargo, aunque todavía mantiene lazos con el sultán otomano, desde el siglo XVIII la provincia se distancia del poder central. Los beys compran esclavos blancos que convierten en caballeros mamelucos, tropas que les son leales a ellos y no al pachá. Por su parte los beys disponen de aldeas de las que obtienen tributos y sólo las autoridades religiosas, los ulemas, que reciben gran respeto popular, mantienen a la población a salvo de excesos, aunque no siempre lo consiguen.

La decadencia se extiende progresivamente en todos los niveles de la sociedad. La seguridad pública es cada vez más precaria y las tribus beduinas saquean a los campesinos y ni siquiera respetan a los peregrinos que van a La Meca, llegando a irrumpir en los suburbios de El Cairo y otras ciudades. Las epidemias y hambrunas reducen a población a unos tres millones y medio de personas, la mitad de los habitantes del país en la época del Imperio Romano.

En 1775 un bey, Alí Bey al-Kabir se atreve a romper sus vínculos de fidelidad con Estambul y extiende su autoridad sobre el Alto Egipto, Hedjaz y Siria, donde llegó con un ejército en 1770 y que desde 1768 ya no admite más pachás nombrados por el sultán otomano ni envía más tributos anuales a Estambul. Sin embargo, la rebelión no tarda en producirse en sus filas, muriendo contra otros mamelucos partidarios de la soberanía otomana.

MORTALES DESTACADOS

Mohammed III ben Abdallah (1710-1790): Mohammed nació en la ciudad marroquí de Fez, el hijo del sultán Abdalá IV, miembro de la dinastía alauita. Sin embargo, en las intrigas políticas de la corte alcanzó brevemente el poder en 1748, antes de devolver el trono a su padre, quien lo nombró gobernador de Marrakech en 1750. Mohammed no ocuparía el trono de forma estable hasta la muerte de su progenitor en 1757.

Al contrario que sus predecesores, Mohammed es un gobernante de mente abierta, que ha firmado la paz con muchas potencias europeas y se ha aliado con los corsarios berberiscos. Bajo su reinado ha revivido la ciudad de Essaouira e invitado a judíos y británicos a comerciar en ella, asimismo también ha contratado numerosos técnicos y arquitectos europeos para sus proyectos, como Théodore Cornut y el inglés converso Ahmed el Inglizi. También ha ordenado la construcción de la medina de Casablanca (Derb Tazi) y ha renovado el kabash de Marrakech.

En política exterior, el sultán Mohammed ha dado pasos para expulsar la presencia extranjera de las costas de Marruecos. Rechazó la expedición francesa de Larache en 1765 y en 1769 conquistó el puerto de Mazagán a los portugueses. Sin embargo, el asedio contra los españoles de Melilla (1774) fracasó al no materializarse la ayuda británica.

La falta de apoyo de los británicos es uno de los motivos que lleva al sultán Mohammed en 1777 a ser el primer gobernante que reconoce la independencia de los Estados Unidos.

Murad Bey (1750-1801): Murad Bey nació en el Cáucaso, y como muchos jóvenes de la zona, fue capturado y vendido con dieciocho años en Egipto al jefe mameluco Mohammed Bey Abu al-Dhahab, que durante esta época luchaba contra el gobernante del país, Alí Bey al-Kabir. Este último resultó vencedor en la contienda y recompensó a sus hombres.

Murad se casó con la viuda de Alí Bey, Nafissa al-Bayda, beneficiándose de su gran fortuna. Tras la muerte de su señor se convirtió en el nuevo jefe de los mamelucos y se asoció con Ibrahim bey, otro servidor de Mohammed, en una lucha por el poder contra Ismail Bey, un guardia personal de Alí Bey. Por el momento Murad e Ibrahim han resultado vencidos, teniendo que refugiarse en el Alto Egipto, pero la guerra todavía no ha terminado, pues Ismail debe hacer frente a otros mamelucos que no reconocen su poder.

Murad a menudo es considerado un hombre cruel y ambicioso, pero también un luchador valiente y enérgico.

SOCIEDAD VAMPÍRICA

En los dominios del norte de África se extienden diversas facciones de vampiros, aunque las más poderosas son las sectas de los Ashirra y la Tal'Mahe'Ra.

Los Ashirra son la principal secta de los vampiros musulmanes, que se aliaron con la Camarilla durante las Guerras Anarquistas. Con sus aliados europeos consiguieron extenderse por los dominios del Imperio Otomano, infiltrándose en todos los ámbitos de la sociedad. Aunque siguen los principios del Islam, no son ajenos a las intrigas y enfrentamientos internos de los descendientes de Caín.

Durante el siglo XVIII los clanes tradicionales de los Ashirra, Brujah y antitribu Lasombra, están perdiendo terreno, y su lugar está siendo ocupado por una alianza de Gangrel y Ventrue, apoyados en Arabia por los Hajj, una facción Nosferatu que custodia los lugares sagrados del Islam. El Cairo es una de las principales fortalezas de los Ashirra, aunque el dominio es compartido con otras facciones. El sultán Mukthar Bey, un Caitiff, es el gobernante de El Cairo, actuando como árbitro entre las diferentes facciones.

Los Ashirra están extendiéndose por el norte de África a costa de la Tal'Mahe'Ra, que algunos vampiros confunden con una rama de la Mano Negra del Sabbat. Realmente se trata de una organización más antigua, que adora en secreto a los Antediluvianos. Entre los clanes de la secta destacan los antitribu Assamitas y los Gangrel. Ante el empuje de los Ashirra y la pérdida de sus territorios, la Tal'Mahe'Ra se ha reunificado con sus hermanos infiltrados en la Mano Negra del Sabbat, habiendo recuperado Enoch, el principal de sus santuarios en el inframundo. En general, la alianza ha sido positiva para los antiguos Cainitas de la Tal'Mahe'Ra, que de esta manera han podido resistir el empuje de los Vástagos musulmanes.

Aunque los Assamitas han acompañado al Imperio Otomano durante sus períodos de expansión, en esta época también lo acompañan en su decadencia. Son muchos los Asesinos que, a semejanza de los territorios vasallos de Estambul, siguen sus propios intereses y sólo prestan una lealtad nominal a las órdenes ocasionales que les llegan de Alamut.

Los Seguidores de Set también son una fuerza a tener en cuenta, habiéndose enfrentado a los Assamitas desde hace siglos. En gran parte los Tentadores son responsables de la decadencia del Imperio Otomano, habiendo alentado a los territorios del Norte de África a desligarse de los turcos para debilitar a sus enemigos. Aunque poseen pocos aliados, su influencia es importante en varios dominios del Norte de África, y especialmente en sus tierras ancestrales de Egipto.

Marruecos es uno de los principales campos de batalla entre los Ashirra y la Tal'Mahe'Ra, donde ambas sectas tratan de alcanzar la hegemonía desde hace siglos. En los refugios de los piratas y corsarios berberiscos resisten unos pocos antitribu Lasombra, que atacan los dominios de sus congéneres del Sabbat. Otros clanes como Assamitas y Ravnos forman parte de los navíos vampíricos, que se dedican tanto a la piratería como al comercio cuando es necesaria una fachada más pacífica.

Los dominios de Egipto se encuentran en gran parte en manos de los Ashirra, pero el Sabbat, los Assamitas y los Seguidores de Set también se encuentran presentes en ellos, a menudo manteniendo un frágil equilibrio entre facciones. Fuera de las grandes ciudades, y en las antiguas ruinas de la época de los faraones, los Seguidores de Set merodean libremente y sin oposición, escurriéndose en antiguos templos donde practican ritos de adoración a su dios oscuro y atienden las peticiones de los clanes que vienen a suplicar su favor.

ÁFRICA SUBSAHARIANA

TRASFONDO POLÍTICO: ÁFRICA OCCIDENTAL

La zona de África Occidental es la principal fuente del origen de los esclavos enviados a América, una sangría constante y dolorosa para la población, y al mismo tiempo el principal factor del comercio y la entrada de productos y costumbres extranjeras. Muchos pueblos africanos permanecían al margen de los grandes reinos e imperios, siguiendo sus tradiciones tribales o comunales sin estados. No obstante, también existen excepciones.

La costa de Guinea era un lugar pantanosos lleno de estuarios e islas, a menudo rodeados por espacios selváticos, y donde la mayoría de las poblaciones habían mantenido estructuras sociales tribales desde hacía milenios. Sin embargo, a la salida del valle del Níger se desarrollaron las civilizaciones de Benín, con una economía agrícola, con mercados existentes y la creación de reinos.

Más al oeste, en las actuales Nigeria y Ghana, la zona fue influenciada por el comercio, tanto con los europeos como los árabes, creándose rutas comerciales desde la que se enviaba oro y nuez de cola a los mercados del norte.

Desde Gambia hasta Sierra Leona durante el siglo XVIII el territorio sufrió los efectos devastadores del tráfico de esclavos, que se estima se llevaba a unos 100.000 hombres y mujeres jóvenes cada año. La pérdida fue compensada por un crecimiento de riqueza de los reinos locales, desplazando los centros de civilización del interior a la costa. Existía una comunidad de intereses que provocaba la alianza entre los comerciantes y colonos europeos y sus vecinos africanos, que sentaron las bases del posterior colonialismo.

El **Imperio de Benín**, que había prosperado en el siglo anterior, no pudo resistir las guerras provocadas por las incursiones en busca de esclavos. A comienzos del siglo XVIII el rey Agokoli ordena la construcción de murallas para defender sus territorios, pero su extrema crueldad provoca la dispersión de los clanes tribales, que emigran a Ghana.

Los nuevos centros de poder de Benín se trasladan hacia el interior. El breve reino de Akán se extendió por la Costa de Oro y la Costa de los Esclavos para acaparar el comercio. Sin embargo, no consiguió suficiente organización y en unas décadas fue absorbido por el reino de **Ashanti**, que incorporó o convirtió en tributarios a los pequeños reinos de Bono, Banda, Gonja y Dagomba. Cuando aseguró el dominio del interior, los Ashanti se dirigieron hacia el sur para contactar con los comerciantes europeos.

Durante el reinado de Osei Kodcho, se reorganiza el estado y se centraliza y su sucesor desde 1777, Osei Kwame, continúa las reformas, sustituyendo a los príncipes y nobles de su corte por lugartenientes seguros y leales al margen del linaje. El rey Ashanti nombra altos funcionarios, algunos de los cuales son europeos, pero la importancia del linaje materno impidió que se formara una nueva clase social. Los países conquistados conservaban autonomía bajo la vigilancia de los ministros del rey, que era elegido entre una rama del clan matrilineal de los Oyoko.

Más al este se encontraba el reino yoruba de **Oyo**, que durante el siglo XVIII impuso su supremacía sobre los pueblos yoruba, controlando gran parte del comercio de esclavos, que se trasladó desde Benín a puertos como Badagri y Lagos.

Entre el reino yoruba y el reino Ashanti surgió el nuevo reino de **Dahomey**, para resistir los ataques de Oyo al que pagaba tributo desde hacía tiempo y para controlar el comercio con los europeos, que pronto lo convirtieron en su títere. El reino fue bautizado por los portugueses como Porto Novo. Desde la llegada de los europeos el tráfico de esclavos se traslada al nuevo reino. El rey Adgacha, que reinó hasta 1732 lleva al reino a un período de esplendor, aunque tiene que pactar un vasallaje con el reino Oyo, al que termina pagando tributo en la década de 1770. Al carecer de suficientes reclutas masculinos, el monarca introduce un cuerpo de mujeres vírgenes en el ejército. Durante el siglo XVIII los reyes de Dahomey construyen palacios y se desarrollan el arte y la cultura locales. A pesar de gobernar como monarcas absolutos debían consultar a los ministros, respetar la tradición legal y escuchar a los dioses vudú.

Sin embargo, el poder de Dahomey inquieta a Oyo y ambos reinos comienzan a competir por controlar el tráfico comercial de la costa y el tráfico de esclavos. La competencia también se extiende al reino de Ashanti en el oeste.

En el actual territorio de la **Costa de Marfil** nunca había existido de facto ningún reino organizado. En el siglo XVIII llegan los kru-beté, que comparten territorio con los mandé extendidos hasta el límite de las selvas. Muchos de estos pueblos proceden del centro de Ghana; no existe la concepción de poder central y el individuo más importante es aquel que dispone de mayores posibilidades materiales, es decir, el mbrengbé.

En la **Costa de Oro** el principal reino era Dagoma, que competía con el vecino reino de Gondcha, pero a lo largo del siglo XVIII ambos reinos se convirtieron en vasallos de los Ashanti, que de esta forma dominaban las rutas comerciales hacia la coste y obligaron a Dagoma y Gondcha a participar en la captura de esclavos en los pueblos del norte de Ghana, Costa de Marfil, Togo y Alto Volta.

El reino de Buna prosperó con la explotación de minas de oro y el comercio de nuez de cola, pero en 1740 fue invadido por los Ashanti e incorporado a su imperio. La misma suerte corrió el pueblo Abron, conquistado por los Ashanti en 1747.

En el **delta del río Níger** se formaron pequeños reinos atraídos por los beneficios del tráfico de esclavos: Ibo, Edo, Efik, que muchas veces están constituidos en torno a pequeñas ciudades gobernadas por reyes o consejos de notables. Los Igbo del interior servían como intermediarios con los pueblos de la costa, que les vendían y compraban esclavos para venderlos a los europeos.

Hacia finales del siglo XVIII, después de varios siglos de comercio con los europeos, la influencia extranjera en África Occidental sigue siendo escasa; sólo los portugueses se interesan por la expansión del cristianismo en la zona. La presencia continuada de los europeos en la costa, especialmente en la Costa de Oro y la desembocadura del río Senegal crea una clase de africanos ligados a los europeos por intereses económicos, y que en ocasiones adoptan sus costumbres, pero la gran masa de los pueblos del interior permanece al margen de la influencia directa de los extranjeros. La principal consecuencia de este intercambio fue la expansión del tráfico de esclavos, la introducción de nuevas mercancías y muy especialmente las armas de fuego, que atrajeron los centros urbanos y las civilizaciones africanas del interior hacia la costa del golfo de Guinea.

TRASFONDO POLÍTICO: SUDÁN OCCIDENTAL

La costa de **Senegal** y **Gambia** siempre fue una de las zonas más disputadas por los europeos debido a la trata de esclavos; durante siglos franceses, portugueses, holandeses e ingleses lucharon por ella, pero los intentos de instalar asentamientos chocaron con las hostilidades de los pueblos musulmanes y arabizados.

Durante la Guerra de los Siete Años los ingleses arrebataron a los franceses sus asentamientos en Senegal, aunque les restituyen Gorea, desde donde los franceses emprenden la reconquista de los territorios perdidos durante la guerra de independencia de los Estados Unidos.

En el interior, los reinos senegaleses evolucionan, pasando del animismo al Islam. Sin embargo, a pesar de varios intentos, los musulmanes no consiguen hacerse con el poder hasta 1776, cuando el jeque Suleimán y el profeta guerrero Abd al-Káder se rebelan contra el poder tradicional, derrocando al último rey de la dinastía Denianké y convirtiendo a la fuerza a los senegaleses al Islam, que se convierte en religión de estado.

En **Sierra Leona** habitan los pueblos temne, que desde el siglo XVII dominan a los demás pueblos de la zona, loko y sherbo, iniciando la expansión de su reino, que es detenida por la llegada de los ingleses.

Durante el siglo XVIII los pueblos peul de **Nigeria** se convirtieron al Islam. Hacia 1725 Karamoko Alfa funda el reino de Fouta Djalón, e Ibrahim Sori el Maud lo sucede en 1751 y consigue unir a los pueblos peul en una confederación que vence a los pueblos vecinos.

En el territorio del **Chad**, el Islam se había establecido en los siglos anteriores y el reino mantuvo relaciones comerciales con los turcos de Túnez y Trípoli, que le proporcionaban armas de fuego a cambio de esclavos. El país floreció gracias a la trata de esclavos, que vendía a todos los países del Magreb y Egipto. Sin embargo, los ataques de los tuareg y de otros pueblos reducen durante el siglo XVIII el reino del Chad a una sombra de su pasado esplendor.

TRASFONDO POLÍTICO: ÁFRICA CENTRAL

El reino del **Congo**, que prosperó durante un tiempo gracias a las relaciones con Portugal, siendo cristianizado y habiendo recibido una intensa influencia portuguesa, se debilitó progresivamente hasta caer en la anarquía debido a la debilidad del poder real ante la extensiva trata de esclavos realizada por los europeos. Aunque la monarquía congoleña fue restaurada en 1710 con capital en San Salvador, se convirtió en un símbolo honorífico de la gloria pasada.

Durante el siglo XVIII el tráfico de esclavos en el Congo aumentó, fragmentando el poder en innumerables jefaturas. Las provincias periféricas se separaron, las dinastías rivales lucharon por el trono y se perdieron incluso los contactos misioneros con el mundo exterior; por esto, hacia finales del siglo XVIII, el cristianismo era sólo un recuerdo y el antiguo reino quedó reducido a unos pocos pueblos alrededor de San Salvador.

En el reino de **Luango**, que se mantuvo fiel al animismo y no sufrió la aculturación portuguesa, el proceso fue el mismo, y la propia dignidad monárquica desapareció antes de terminar el siglo XVIII. El rey, que era llamado ma loango, estaba rodeado de un prestigio divino, defendido por una serie de prohibiciones en torno suyo. El reino constaba de cuatro provincias gobernadas por príncipes. El rey gobernaba asesorado por un consejo en el que la reina madre tenía papel importante. Al norte del reino se hallaban una serie de pueblos bantúes, divididos en tribus y clanes de cazadores y agricultores nómadas.

En la cuenca superior del río Zaire comenzó a formarse durante el siglo XVIII el reino **Luba**, gracias al rey conquistador Kunwimbu Ngombe, que consigue extender sus dominios hasta el lago Tanganica y concede numerosos territorios a los jefes sometidos para que gobiernen en su nombre. Los luba se aliaron con los lunda gracias al matrimonio de la reina Luedchi.

TRASFONDO POLÍTICO: ÁFRICA AUSTRAL

La colonia portuguesa de **Angola**, sin extenderse mucho, se mantuvo sólidamente establecida en Luanda y en otras factorías costeras. Se benefició de sus relaciones privilegiadas con Brasil y ejerció su soberanía, con mayor o menor efectividad, sobre las jefaturas vecinas surgidas de la descomposición de los antiguos reinos. Angola permaneció como base de suministro para el comercio de esclavos del Brasil, y durante los siglos XVII y XVIII se convirtió en un desierto aullante.

Sin embargo, en 1765 llegó a Angola el gobernador Francisco de Sousa Coutinho, que vio el peligro del despoblamiento de la colonia así que trató de acabar con los excesos del tráfico de esclavos, ordenó la construcción de unos astilleros en Luanda y apoyó la industria local. También creó una escuela profesional y fomentó la colonización portuguesa. Sin embargo, sus esfuerzos no pudieron contra los intereses negreros y Luanda se convirtió en el mayor puerto del tráfico de esclavos de la costa atlántica de África, con 30.000 esclavos anuales que partían desde Angola a Brasil. Como Portugal carecía de suficientes barcos, en el siglo XVIII firmará algunos tratados con Gran Bretaña y Holanda quienes en adelante se encargarán de la trata a gran escala. Los beneficios de este comercio permitieron hacer de Luanda, en el mismo siglo, una ciudad llena de monumentos y palacios públicos y privados, y al mismo tiempo también se enviaron expediciones al interior para ampliar la colonia. En el sur se encontraban comunidades de cazadores y pastores hereros, bosquimanos y hotentotes.

En la **región en torno al cabo de Buena Esperanza** los holandeses plantean la construcción de un puerto para las escalas en la ruta hacia Oriente, y desde el siglo XVII iniciaron la construcción de una colonia para abastecer a los barcos. Los colonos holandeses se extendieron hacia el este, apoderándose de territorios para el ganado y la agricultura. La mayoría eran protestantes que no deseaban estar subordinados a la Compañía de Indias. Estos colonos autónomos recibieron el nombre de boers.

A comienzos del siglo XVIII llegaron a la colonia del África Austral nuevos refugiados, protestantes franceses que compartían la fe calvinista de los boers, con los que acabaron mezclándose. De este modo se impulsó la expansión de la colonia sudafricana de Holanda, desposeyendo a los nativos hotentotes de sus tierras y convirtiéndolos en siervos. Sin embargo, al alcanzar los territorios de los bantúes, más belicosos, estalló el inevitable conflicto. Desde el choque en Fish River de 1775 comienza una guerra en la que los boers se enfrentan con pueblos guerreros, como los nguni, y en concreto la facción de los zulúes. Los ataques, represalias y emboscadas se convierten en tácticas habituales en el conflicto entre los colonos europeos y los nativos del África Austral.

TRASFONDO POLÍTICO: ÁFRICA ORIENTAL

Durante el siglo XVII los portugueses controlaron el comercio de gran parte del este de África, instalando varias factorías y fuertes estratégicos, pero desde finales del siglo su presencia comenzó a ser expulsada por los árabes de Omán, que pasaron a controlar la **costa oriental africana** hasta la altura del Cabo Delgado, donde se encontraban importantes puertos esclavistas como Zanzíbar o Kilwa.

Con el dominio de Omán llegaría a la costa africana una nueva marea de inmigrantes de la península arábiga y a lo largo del siglo XVIII jefes surgidos de las dinastías locales se enfrentaron a la autoridad del sultán de Omán, y un cambio dinástico en el reino omaní a mediados del siglo les ayudó a consolidar su posición autónoma.

En el sudeste de África se encontraba el **Imperio de Monomotapa**, situado entre los ríos Zambeze y Limpopo. Los monomotapas controlaban gran parte de los territorios actuales de Zimbabue y Mozambique, salvo el reino Changamire, que se convirtió en su principal rival.

Los monomotapas basaban su economía en la minería, pero en el siglo XVIII desarrollaron la agricultura con la introducción de plantas americanas como el maíz y el cacahuete. Sin embargo, tradicionalmente se oponían al exceso de acumulación de riquezas, lo que generaba una baja productividad. Sólo la riqueza no personal de los reyes y el tesoro del gobierno central era la excepción.

Al norte del río Zambeze se encontraba el **Imperio Maravi**, que en el siglo XVIII mantuvo un intenso comercio con los portugueses, a los que abasteció de productos ya clásicos: marfil, esclavos, hierro y paños de fabricación local. Este Imperio perdió poco a poco su coherencia interna, desgarrado por los continuos combates entre pequeñas organizaciones políticas que recuperaron su autonomía al aumentar la presión europea, tanto en la costa como en los territorios del interior.

TRASFONDO POLÍTICO: GRANDES LAGOS

El pueblo **Luo**, situado en los pantanos al sur del Sudán, era la facción predominante en la región de los Grandes Lagos. Este pueblo comenzó a fragmentarse en oleadas sucesivas de emigrantes que partieron al norte, el este y el sur. Sin embargo, estas migraciones fueron detenidas tras una grave derrota sufrida en Uganda y una crisis dinástica que provocaron un repliegue en el siglo XVIII.

De la mezcla de los luo y otros pueblos, especialmente de etnia bantú surgen pequeños reinos en la región de los Grandes Lagos, cada uno de ellos varía en ritos y costumbres. El reino de **Buganda** es el más dinámico, avanzando hacia el oeste y el este, basando su riqueza en el comercio de marfil, monopolio del rey.

El reino de **Ruanda**, en el sudoeste del lago Victoria, se encontraba dividido en castas, con los tutsi en la cúspide social, pastores guerreros que rechazaban los trabajos agrícolas. Los hutus y bahutus eran campesinos que conformaban la mayor parte de la población, y que a menudo sufrían los abusos de la aristocracia tutsi.

Al **sur de los Grandes Lagos** los pueblos viven en clanes muy restringidos hasta 1750. Muchos de estos pueblos proceden del norte, fusionados con las poblaciones locales, combinando agricultura con ganadería.

TRASFONDO POLÍTICO: ETIOPÍA, NUBIA Y SOMALIA

El reino de **Etiopía**, aislado en África Oriental, es asediado desde el siglo XVI por los turcos y árabes musulmanes y los galla no musulmanes. El rey (negus) Iyasu el Grande, que reinó desde 1682 a 1706 fue un guerrero excepcional y también consolidó su autoridad sobre la Iglesia copta, obteniendo la prerrogativa de convocar sínodos religiosos.

Su hijo Takla Haimanót lo obligó a abdicar en 1706 y lo ejecutó poco después, pero fue a su vez asesinado en 1708. Se produjo entonces un período de caos sucesorio, en el que el ejército etíope tuvo que intervenir con frecuencia, imponiendo finalmente al rey Bakaffá en 1721. Al morir éste en 1730, su mujer Mentonab ejerció una gran influencia en el país, actuando como regente de su hijo Ieyasu II, más preocupado por la caza y el arte que por la política. Por suerte durante su reinado Etiopía no se encontraba amenazada, debido a que la decadencia del Imperio Otomano convirtió a los pequeños estados turcos de la costa del Mar Rojo en entidades nominales.

Somalia permaneció durante siglos situada entre la autoridad del negus cristiano de Etiopía y los poderosos musulmanes que dominan las rutas del Mar Rojo, el golfo de Adén y el Océano Índico. El país recibió numerosos inmigrantes árabes que se mezclaron con la población autóctona convertida al Islam.

Los pastores fung había destruido el último reino cristiano de Nubia y fundado el reino de **Sennar**, que adoptó muy pronto el Islam, aunque también mantuvo tradiciones nubias y africanas, alcanzando pronto un gran apogeo al sur de Egipto. Sin embargo, la decadencia se precipitó a mediados del siglo XVIII cuando las diversas tribus nubias comenzaron a separarse creando sus propios reinos.

TRASFONDO POLÍTICO: MADAGASCAR

Tras su descubrimiento por los europeos a principios del siglo XVI, portugueses y franceses establecieron algunos puestos comericales en la isla de Madagascar. Sin embargo, posteriormente los abandonaron y en su lugar se asentaron algunos piratas expulsados desde las Antillas. Desde Madagascar o Isla de la Luna, varios piratas atacaron los barcos comerciales que recorrían las rutas entre la India y África y Arabia a principios del siglo XVIII.

La población malgache estaba compuesta por elementos procedentes de la lejana Indonesia y también nativos africanos de origen suajili. Divididos en diversas tribus, comenzaron a formarse pequeños reinos que comerciaban con los europeos. En el oeste se encontraban los reinos sakalawa, que adquieren supremacía durante el siglo XVIII y dominaban una tercera parte del territorio, compitiendo con los reinos imerina, situados en el centro de Madagascar.

MORTALES DESTACADOS

Abiodun Adegorolu (¿ -1789): Abiodun era un *alaafin* del reino Oyo en la actual Nigeria. Llegó al poder en 1770, poco después de que Oyo subyugara al vecino Dahomey, y pronto tuvo que hacer frente a una guerra civil. El primer ministro Bashorun Gaha había corrompido las leyes de abdicación para limitar los poderes de los *alaafin* y conseguir más poder para sí mismo. El primer ministro había conseguido retirar a tres reyes de Oyo antes de que Abiodun se enfrentase a sus excesos y lo hiciera quemar vivo.

En términos de comercio, Abiodun ha favorecido la expansión comercial, mientras que sus oponentes han utilizado la riqueza de los tributos de Dahomey para fortalecer el ejército. Abiodun consigue vencer a sus oponentes y se enfrenta a los guerreros, debilitando su influencia sobre el reino. Tras haber consolidado su poder, Abiodun prosigue su política de paz fomentando el comercio con los mercaderes europeos de la costa.

Andrianjafy (¿ -1790): Andrianjafy era hijo del rey Andriambelomasina de Imerina-Avaradramo, en Madagascar. Cuando nació, un astrólogo realizó un mal augurio sobre su futuro. Cuando era joven se casó con Ranavalondrajaka de Ilafy, con la que tuvo dos hijos, Ralaitokana y Ratsiantahana y una hija, Ratsimiantanasoa.

En 1770 Andrianjafy sucede en el trono a su padre, que murió debido a una gran hambruna en el reino. Ante las intrigas de su sobrino Ramboasalama, el nuevo monarca inició una purga entre sus partidarios, ejerciendo su poder de forma despótica, atacando poblaciones bajo su control y masacrando a sus habitantes sin provocación. Su gobierno arbitrario, especialmente en la aplicación de la ley, y el maltrato hacia su esposa, lo han convertido en un gobernante muy impopular.

SOCIEDAD VAMPÍRICA

Durante mucho tiempo África ha sido y continúa siendo un misterio para la gran mayoría de la Estirpe de Europa, y aunque algunos Vástagos han enviado chiquillos y servidores a los asentamientos coloniales, factorías y mercados de esclavos, son pocos los que se han atrevido a mantener una presencia estable, temiendo lo desconocido.

Algunos viajeros Gangrel se han adentrado en el corazón misterioso de África y han regresado para contar historias sobre extraños vampiros y bestias que cambian de forma que consideran el continente africano su hogar, pero hasta los Naturales procuran tener cuidado al adentrarse en los países africanos, aunque con paciencia y ocasionales muestras de poder, en ocasiones consiguen ganarse respeto e incluso establecer relaciones con los vampiros africanos.

El negocio de la trata de esclavos sigue siendo un negocio próspero en el siglo XVIII y todos los clanes poseen presencia en él, en mayor o menor medida, debido a la facilidad de obtener riquezas y sangre con el tráfico negrero. Sin embargo, los clanes que más destacan en el mismo son Assamitas, Giovanni, Ravnos, Seguidores de Set y Toreador. Los Lasombra, expulsados de los menguantes dominios africanos de los portugueses huyen hacia el interior o buscan dominios en otros continentes. Por su parte, un grupo de antiguos Ventrue apoyan el proyecto colonizador de los holandeses en Sudáfrica, instalando un dominio en Ciudad del Cabo.

Los dominios de los vampiros europeos son pequeñas manchas de aceite en el océano africano que es el Reino de Ébano. Durante mucho tiempo los Laibon fueron considerados una línea de sangre exótica y nómada, pero los ocasionales visitantes descubren que la sociedad de la Estirpe africana es mucho más compleja, habiendo desarrollado sus propias costumbres, que han permanecido en gran parte inalterables durante siglos, quizás milenios. La sociedad de los vampiros africanos se resiente no sólo ante la llegada de los europeos, sino también de sus parásitos no muertos, y prefieren evitarlos cuando es posible o responder de forma implacable cuando surgen conflictos. Nueve legados o linajes, de alguna forma emparentados con los grandes clanes, conforman esta sociedad aislada y misteriosa.

Los Guruhi son los gobernantes del Reino de Ébano, y según se dice, los primeros vampiros que habitaron en el continente africano, habiendo aceptado posteriormente a los demás legados en el orden que habían construido. Sus reinos se extienden por toda África, desde el Mediterráneo al Cabo de Buena Esperanza, y son sin duda los gobernantes tradicionales y habituales (magaji), aunque su dominio es discutido en algunos lugares, especialmente cuando interfieren otras facciones extranjeras, como la Camarilla o los Ashirra, que llegan con los colonos y comerciantes europeos y árabes.

Los Akunanse son un legado de nómadas, similares a los Gangrel, pero que parecen poseer un mejor conocimiento de la Bestia Interior de los vampiros. En busca de conocimiento recorren todo el continente africano, aunque son más numerosos en el oeste de África, donde a menudo se han encontrado con los Vástagos europeos. Sus viajes en ocasiones los han llevado más allá del continente, habiendo llegado a Europa, Asia y América, a menudo siguiendo las rutas del comercio de esclavos y otros productos. Cuando llegan a otros lugares, a menudo se los confunde con los Gangrel, y los Akunanse no se molestan en corregir el malentendido.

Los Ishtarri son un legado ansioso de placeres, que a menudo cae en la decadencia sin una mano firme que los gobierne. Suelen constituir una clase media entre los Laibon de artistas, artesanos y comerciantes, y a menudo establecen contacto con los europeos de forma más o menos abierta. Son especialmente numerosos en el Golfo de Guinea, los Grandes Lagos y la costa oriental africana.

Los Kinyonyi son otro legado nómada de mercenarios y comerciantes, que no suelen establecerse mucho tiempo en un mismo dominio, moviéndose de un lugar a otro, actuando como exploradores y mensajeros. Sin embargo, no siempre son de fiar, y suelen atacar o engañar a los Vástagos europeos.

Los Naglopers son un legado monstruoso del que derivan muchas historias de crímenes horribles y canibalismo. Su ferocidad brutal a menudo les lleva a aterrorizar a los mortales de los dominios en que habitan. Aunque durante mucho tiempo numerosos en el oeste de África, una guerra contra brujos y cazadores yoruba ha llevado a muchos a emigrar hacia el este, dispersándose por el continente.

Los Osebo son un legado de guerreros que a menudo se deja llevar por los impulsos de la Bestia, y que suelen servir como soldados a los gobernantes Guruhi. Sin embargo, otros recorren el continente africano por su cuenta, a menudo acompañando a pueblos guerreros en sus conquistas. Muchos de ellos se encuentran en el sur de África, donde combaten el avance de portugueses y holandeses y a los Vástagos que los acompañan.

Los Seguidores de Set se extendieron por el continente africano desde Egipto, y fueron aceptados entre los Laibon. Sin embargo, los Tentadores Laibon a menudo han adoptado costumbres y ritos propios. Son especialmente numerosos en torno a la región de los Grandes Lagos, donde se dice que se encuentra oculto un poderoso templo dedicado a Set. También son numerosos en Benín y Nigeria, donde se hacen llamar Hijos de Damballah, y cuyos miembros mantienen tradiciones y creencias que a menudo causan el recelo de los Setitas más ortodoxos.

Los Shango son un legado místico que domina la magia de sangre del continente africano. Aunque presentes sobre todo en el oeste de África, sus servicios a menudo son requeridos en otros

dominios, por lo que se encuentran dispersos por todo el continente. Con el tiempo también han convertido en su hogar las ciudades suajili del este de África y Somalia.

Los Xi Dundu son un clan de oscuros manipuladores que a menudo constituyen la oposición política al gobierno de los Guruhi, ya sea de forma amistosa o más implacable. Aunque presentes en toda África, son más numerosos en la zona oriental, desde los Grandes Lagos hasta Madagascar. En su ansia de poder a menudo han establecido pactos con los Lasombra, con los que comparten afinidad por las tinieblas y algunos han adoptado ritos del Sabbat. Sin embargo, a medida que el poder de los Lasombra entra en declive en las colonias portuguesas los Xi Dundu regresan a sus tradiciones, aunque no por ello renuncian al conocimiento extranjero que han obtenido y a potenciales contactos.

Además de los legados, en las desconocidas profundidades de África habitan otros linajes al margen de la Estirpe africana, entre ellos proles perdidas de Malkavian, Gangrel y de otros clanes que han permanecido aislados por voluntad propia o por el rechazo de los Laibon. Se dice que entre estos linajes aislados se encuentran líneas de sangre extrañas, e incluso restos de los Capadocios y Salubri, extintos en otros lugares. Los rumores más extraños afirman que en la isla de Madagascar, que posee una extraña flora y fauna, habitan vampiros completamente diferentes a los Cainitas occidentales y los Laibon africanos, que regresan de la muerte sin necesidad de transmitir el Abrazo.

ASIA

ORIENTE MEDIO

TRASFONDO POLÍTICO: TERRITORIOS OTOMANOS

El origen del Imperio Otomano se encuentra en la península de **Anatolia**, donde todavía se concentran la mayoría de los turcos, aunque compartiéndola con otros pueblos. En la costa de la península se encuentran antiguas ciudades de población mayoritariamente griega, que prosperan con el comercio, aunque ni siquiera ellas pueden escapar de la decadencia generalizada del imperio. En el interior montañoso los turcos coexisten con armenios, kurdos y otros pueblos, y aunque se trata de una zona en gran parte rural, también dispone de cierta prosperidad artesana. Los tejidos de Angora son muy valorados a lo largo del imperio.

En el siglo XVI el Imperio Otomano había invadido **Siria**, que durante aquella época se encontraba bajo el dominio del sultanato mameluco de Egipto y la incorporó a su imperio. El dominio otomano no ha sido una carga para los sirios, ya que comparten religión y han respetado sus costumbres. Damasco se encuentra en la principal ruta hacia la ciudad santa de La Meca, y debido al flujo de peregrinos también ha adquirido cierto carácter sagrado.

En la costa siria también se encuentran otras ciudades sagradas para el judaísmo, el cristianismo y el Islam, y muy especialmente Jerusalén, que durante el siglo XVIII todavía sigue siendo un centro de peregrinaje para las tres religiones. Aunque los musulmanes son mayoritarios, existen minorías de cristianos orientales y judíos que permanecen en Oriente Medio, así como otros cultos minoritarios. La administración otomana ha impuesto un sistema para la coexistencia pacífica entre las diversas religiones y los líderes religiosos de cada comunidad también desempeñan algunas funciones civiles.

TRASFONDO POLÍTICO: PENÍNSULA ARÁBIGA

En el siglo XVI los turcos otomanos conquistaron la costa del Mar Rojo y el Golfo Pérsico y también reclamaron la soberanía sobre el interior de la península arábiga. Sin embargo, el dominio otomano nunca fue firme ni seguro y su influencia sobre las tierras árabes ha cambiado en los siglos siguientes en función de la debilidad de la autoridad de Estambul. En el siglo XVIII, como ocurre con otros territorios del Imperio, los árabes aprovechan la decadencia de los otomanos y rechazan su autoridad, erigiendo varios reinos independientes. En las costas árabes a menudo surgen pequeños emiratos y sultanatos que complementan su economía comercial con la piratería, aliándose con turcos o persas según cambien sus intereses.

En el centro de Arabia surge la dinastía de Saud, que con sus aliados conquista el territorio del Najd. En 1744 Mohammed bin Saud, fundador de la dinastía, se alía con el líder religioso Mohammed Abd Al Wahhab y crea el emirato de **Diriyah**, donde emprende una serie de campañas militares para extender sus territorios por la costa oriental de Arabia, desde Kuwait hasta el norte de Omán. Mohammed bin Saud muere en 1765, siendo sucedido por su hijo Abdul-Aziz bin Mohammed, que continúa conquistando nuevos territorios.

En **Omán** los árabes expulsan a los portugueses de la península arábiga y también se apoderan de sus colonias en la costa oriental africana. En el siglo XVIII la dinastía Yarubída se enfrenta al poder religioso de los ulemas y estalla una guerra civil en la que intervienen los persas, que ocupan la capital, Mascate. Ahmed bin Said al-Busaidi expulsa a los persas en 1749 y crea una nueva dinastía, siendo elegido sultán e imán de Mascate.

Los otomanos habían ocupado el **Yemen** en el siglo XVI para proteger las ciudades santas de La Meca y Medina y controlar la ruta comercial hacia la India. Sin embargo, la situación de continuada anarquía y enfrentamiento entre diferentes facciones impidieron la creación de un gobierno estable. Durante el siglo XVIII la dinastía Qasimída, que gobierna la facción yemení más poderosa, se encuentra en declive, y el emir de Lahej se proclama sultán independiente. La expansión de los árabes saudíes también arrebata varias de las posesiones costeras de Yemen a lo largo del siglo.

Durante mucho tiempo Yemen había disfrutado del monopolio sobre la producción de café. Sin embargo, a principios del siglo XVIII los europeos consiguieron trasladar mediante el contrabando árboles de café, cultivándolos en otros lugares.

TRASFONDO POLÍTICO: REINOS DEL CÁUCASO

Entre Europa y Asia, la zona montañosa del Cáucaso se encuentra en la frontera de expansión entre el Imperio Ruso, Turquía y Persia. Muchos pueblos y reinos han surgido en los pequeños valles montañosos, a menudo constituyendo culturas propias que prosperan en el aislamiento, y que pagan tributo a uno u otro soberano según convenga a sus interés. La población practica diversas versiones del cristianismo o el Islam, con pequeñas minorías de otras religiones.

Durante la primera mitad del siglo XVIII Persia ejerce su hegemonía sobre la zona, sometiendo a los pequeños reinos del Cáucaso. Sin embargo, tras la guerra entre Rusia y Persia de 1723 los rusos conquistan territorios al norte y comienzan a extender su propia influencia, apoyándose en la población cristiana. En 1762 dos reinos georgianos se fusionan, creando el reino de **Kartli-Kakheti** bajo el gobierno de Heraclio II, que pronto se sitúa bajo la protección rusa para desligarse del poder de Persia.

MORTALES DESTACADOS

Mohammed ibn Abd al-Wahhab (1703-1792): Mohammed nació en el clan árabe de los Banu Tamim en Uyayna, una aldea en la región del Najd en el centro de Arabia. Tuvo una educación moderadamente islámica en su juventud y partió en peregrinaje a La Meca donde conoció eruditos del Islam cuyas opiniones rechazó. En Medina conoció a un maestro musulmán con el que comenzó a desarrollar su pensamiento rigorista sobre la religión islámica.

Después de su regreso a Uyayna comenzó a predicar y a atraer seguidores, entre ellos el gobernador local, Utman ibn Muammar, con el que alcanzó un acuerdo para extender su gobierno sobre Arabia. Con su apoyo comenzó a destruir tumbas y árboles sagrados e impuso la lapidación para las mujeres culpables de adulterio. Sin embargo, Suleiman ibn Mohammed ibn Ghurayr de la tribu Bani Khalid y superior de Utman, le obligó a expulsar al predicador de la zona.

Tras su expulsión se convirtió en invitado del jeque Mohammed bin Saud de Diriyah, con el que llegó a un acuerdo para unir a todos los árabes en los "verdaderos" principios del Islam. Este acuerdo fue confirmado con un juramento de lealtad en 1744 y el subsiguiente alzamiento del clan de la familia Al Saud, que pronto extendió su poder por el centro de Arabia, creando un emirato independiente y propagando los principios de la doctrina Wahhabista o salafista, dirigida a purificar el Islam y erradicar otras prácticas.

Heraclio II (1720-1798): El príncipe Heraclio nació en Telavi, en el reino georgiano de Kakheti, hijo del rey Teimuraz II. Durante su infancia su país fue ocupado por los otomanos entre 1732 y 1735,

que a su vez fueron expulsados por los persas, que restablecieron su dominio previo sobre Georgia. El rey Teimuraz se alió con los persas para mantenerse en el poder. En 1737 Heraclio dirigió un ejército georgiano que acompañó a Nadir Shah, gobernante persa, en una campaña a la India y a su regreso en 1739 se convirtió en el lugarteniente de su padre.

Como recompensa por la lealtad del rey de Georgia y su apoyo para acabar con un levantamiento de la aristocracia georgiana contra los persas, en 1744 Nader Shah entregó el reino de Kartli a Teimuraz y el de Kakheti a Heraclio.

Teimuraz y Heraclio aprovecharon la confusión tras el asesinato del shah de Persia en 1747 para reforzar su independencia y expulsar a las guarniciones persas de su territorio. Se aliaron con varios reyes del Cáucaso contra Persia, derrotando a los persas en la Batalla de Kirkbulakh (1751) y pidieron apoyo a Rusia.

El rey Teimuraz II murió en 1762 durante un viaje diplomático a San Petersburgo, y su hijo le sucedió en el reino de Kartli, uniendo así los reinos georgianos por primera vez en varios siglos. Aunque mantuvo ciertos protocolos persas en su corte comenzó una campaña de europeización y varias reformas internas, a pesar del estado precario y aislado de su reino. En 1768 Heraclio participó en la guerra entre Rusia y Turquía como aliado de los rusos, aunque no consiguió grandes avances territoriales.

Desde 1774 el rey georgiano ha debido dirigir su atención hacia Persia, pues el shah Karim Kham intenta de nuevo situar el Cáucaso bajo la influencia persa.

SOCIEDAD VAMPÍRICA

Oriente Medio es una zona muy diversa en el ámbito sobrenatural. Aunque la Camarilla mantiene algunos dominios en Anatolia, especialmente en las ciudades griegas, la secta aliada de los Ashirra mantiene su predominio en los territorios tradicionales del Islam.

Desde los tiempos del profeta Mahoma, el antiguo dominio de Damasco ha estado bajo la influencia del clan Toreador, mientras que la ciudad santa de Jerusalén ha atraído a numerosas facciones judías, cristianas y musulmanas de la Estirpe, que han alcanzado un precario equilibro, aunque en el siglo XVIII la ciudad se encuentra bajo el gobierno nominal de un sultán Ashirra.

Arabia se encuentra bajo el dominio de una alianza de tres clanes: desde la Edad Media los Nosferatu Hajj se han proclamado guardianes de las ciudades santas de La Meca y Medina, siendo el antiguo Tariq el líder religioso de esta facción. En Arabia, el antiguo Ventrue Abdul Rahman, un destacado Ashirra otomano, ha percibido el poder de la dinastía al-Saud y los salafistas y los está ayudando a obtener poder en Arabia. Por su parte el antiguo Zayyat Abu Shammal, un antiguo Gangrel, con sus descendientes es el principal poder vampírico tras las tribus beduinas del desierto, pero no están muy interesados en la política o las intrigas.

Las agrestes montañas del Cáucaso atraen a vampiros que quieren huir del conflicto entre sectas. Algunos se convierten en señores de dominios aislados y permanecen en soledad protegiendo ferozmente su rebaño. La mayoría de los vampiros de la zona son Gangrel, pero la reciente consolidación del reino de Georgia, ha atraído a algunos manipuladores de otros clanes que ven potencial en el nuevo reino.

Varios cultos vampíricos hunden sus raíces en Oriente Medio, donde se dice que antaño se alzó Enoch, la ciudad que Caín construyó. La secta de la Tal'Mahe'Ra sufrió un duro golpe hace décadas, con la pérdida de su santuario en el inframundo, que el culto afirma que es el reflejo fantasmal de Enoch. Sin embargo, a principios del siglo XVIII y gracias a sus aliados de la Mano Negra, la Tal'Mahe'Ra ha recuperado su poder e influencia, especialmente en el territorio de la antigua Mesopotamia. Aunque la secta no es muy numerosa, entre sus miembros hay poderosos antiguos que se encuentran infiltrados en otras facciones.

La fortaleza de Alamut, el centro de poder del clan Assamita, se encuentra oculta en algún lugar de Oriente Medio. El clan de los Asesinos constituye una facción en sí misma, y desde su independencia a menudo ofrece sus servicios y alianzas a diversas facciones. Los periódicos conflictos en las fronteras entre Rusia, Turquía y Persia les ofrecen numerosos reclutas curtidos en las artes de la guerra.

PERSIA

TRASFONDO POLÍTICO

El Imperio Persa, rival de los otomanos, comenzaba en el Cáucaso, más allá del delta de los ríos Tígris y Eúfrates y la costa sur, en torno al golfo pérsico, estaba sometida a las periódicas incursiones de los barcos de la costa arábiga. Al norte la frontera se perdía en la imprecisión de los desiertos de Asia Central y al este, se encontraba separada de la India, gobernada en gran parte por los mogoles, un Imperio en decadencia. La religión mayoritaria era el chiísmo, una corriente del Islam, dirigida por los ulemas. Con unos diez millones de habitantes Persia es un territorio muy diverso pero bien situado en las rutas terrestres y marítimas de Asia, una situación que atrajo a los comerciantes europeos, primero holandeses y británicos y ya en el siglo XVIII franceses y rusos.

Desde principios del siglo XVI Persia se encontraba gobernada por la dinastía de los sefévidas, pero a principios del siglo XVIII su gobierno se encontraba en decadencia ante la incapacidad de gobernar provincias tan diversas y las ambiciones de los turcos en el oeste, los turcomanos en el norte y los afganos en el este.

Este tiempo de disturbios estuvo dominado por las intervenciones extranjeras y los conflictos internos. Desde principios del siglo XVIII el zar Pedro I de Rusia apremió a los persas para que entraran en guerra contra los turcos y en 1717 una embajada rusa obtuvo libre tránsito para sus comerciantes en Persia. Sin embargo, pronto estalló una crisis con Rusia y el zar dirigió personalmente una campaña contra Persia, apoderándose en 1723 de toda la orilla sur del mar Caspio.

Tras la derrota ante los rusos, pueblos nómadas y reinos vecinos atacaron a Persia. Los turcomanos del emir Bukhara invadieron la provincia de Korasán. Los turcos invadieron Georgia, Azerbaiyán y Hamadán y sus conquistas fueron reconocidas tras la paz de 1727, aunque la rebelión afgana no llegó a consolidarse.

El rey de los persas Tahmâsp introdujo en su corte a Nadir, un mercenario turcomano que reorganizó el ejército persa, y tras siete años de campañas continuas arrebató a los afganos Korasán y Herat y los rechazó a sus montañas. Entró en Isfahán, obligó a los rusos a retirarse de sus conquistas, expulsó a los otomanos de Azerbaiyán e Iraq y obligó al sultán Mahmud I por el Tratado de Constantinopla (1736) a ceder a Georgia y Armenia a Persia. Sin embargo, el general Nadir terminó obligando al rey Tahmâsp a abdicar en su hijo Abbas de ocho meses de edad en 1732 y a la muerte de este niño en 1736, Nadir se proclamó sha.

Tras pacificar Persia, Nadir Shah reanudó sus campañas militares en el Cáucaso, la India y el Turquestán, restaurando la tradición de conquista de los persas. Sus ejércitos ocuparon Kandahar y Kabul, Bujara, Khiva y Delhi entre 1738 y 1740. Pensó en modernizar Persia de la misma forma que el zar Pedro había hecho en Rusia, pero en 1747 fue asesinado. El poder central fue ocupado por su sobrino Alí Shah en medio de disturbios y conflictos. El gobierno del shah fue breve, siendo sucedido en 1751 por Karim Khan Zand, cuyo reinado coincidió con un período de calma y prosperidad.

Los afganos aprovecharon la muerte de Nadir Shah para independizarse, los turcomanos y otros pueblos de pastores y comerciantes, organizados en colonias militares en la frontera norte se rebelaron y prácticamente consiguieron la independencia. Ante estas escisiones Karim Khan Zand reconquistó la ciudad de Isfahán y las provincias de Azerbaiyán, Manzanderán y unificó el oeste de Persia, del Mar Caspio al Golfo Pérsico, instalando la capital en la ciudad de Shiraz desde 1758.

La dinastía Zand, iniciada por Karim Kham, fue el primer linaje real persa en siete siglos de dominio turco y mogol, y su gobierno fue un período de paz y reconstrucción, protegiendo el comercio y la agricultura. Karim Khan embelleció la capital Shiraz.

MORTALES DESTACADOS

Karim Khan Zand (1705-1779): Karim nació en la tribu Zand, situada en la provincia de Malayer. Era el hijo mayor de Inaq Khan Zand. En sus primeros años los Zand hicieron frente a los turcos otomanos, que aprovechaban la decadencia de Persia para conquistar territorios en el oeste del imperio.

En 1732 el general Nadir, que era el poder de facto en Persia, realizó una campaña en el oeste de Persia, para someter a las tribus locales, que consideraba bandidos. La tribu Zand fue aplastada y los supervivientes, entre ellos Karim y su padre, fueron incorporados al ejército de Nadir.

En 1736 el general Nadir se proclamó shah. Por esta época Karim se encontraba en la caballería del ejército persa, y su posición no era muy elevada, y debido a su precaria fortuna a menudo recurría al robo. Después del asesinato de Nadir Shah en 1747, Karim tuvo la oportunidad de regresar con sus parientes a su hogar en el oeste de Persia. Sin embargo, en los enfrentamientos con las tribus que habían ocupado el territorio se vieron obligados a retirarse de nuevo. En 1750 se alió con otras tribus para atacar la ciudad de Isfahán y supuestamente restaurar la dinastía sefévida. Tras la conquista de la ciudad, Karim Khan fue nombrado comandante de la alianza de las tribus y recibió el encargo de conquistar Persia. Traicionado por sus aliados, Karim regresó a Isfahán y restauró el orden.

Tras una serie de enfrentamientos y derrotas, finalmente Karim consiguió imponerse a sus enemigos en 1751, pasando a gobernar toda Persia menos la provincia de Korasán, gobernada por Shahrukh, nieto de Nadir Shah. Sin embargo, Karim no tomó el título de shah sino de vakil e-ra'aayaa ("representante del pueblo").

Durante el gobierno de Karim, Persia comenzó a recuperarse tras cuarenta años de guerras intermitentes, renovando la paz y la prosperidad. En 1758 convirtió Shiraz en la capital de su reino. Restauró los lazos con los británicos y permitió que comerciaran en el sur de Persia.

En 1774 estalló de nuevo la guerra con Turquía, debido a un conflicto religioso sobre los tributos impuestos a los peregrinos persas. Las tropas persas chocaron con los turcos en el Kurdistán en 1775, en un prolongado enfrentamiento que terminó con la victoria persa al año siguiente, conquistando la ciudad portuaria de Basora.

Zaki Khan Zand (¿- 1779): Hermanastro y primo de Karim Khan Zand, lo acompañó en su carrera militar y en su ascenso al poder. Tras convertirse Karim en monarca de Persia en 1751, Zaki se convirtió en su protector y en uno de sus generales de confianza.

Zaki es un hombre cruel y oportunista. En 1763 al regresar de una campaña en Azerbaiyán, frustrado por la falta de reconocimiento, ocupó la ciudad de Isfahán y explotó de forma implacable a la población para aumentar su riqueza personal. Cuando Karim Khan supo lo ocurrido, marchó personalmente para acabar con la rebelión de su hermanastro. Zaki huyó para unirse a varios gobernadores rebeldes, pero tras un año de negociaciones y súplicas, obtuvo el perdón de Karim Khan.

Durante los años siguientes Zaki ha mantenido su lealtad al monarca, dirigiendo los ejércitos persas para someter los principados rebeldes del Golfo Pérsico y en 1773 una campaña naval contra Omán que terminó en desastre y provocó su caída en desgracia. Sin embargo, en 1775 recibió el encargo de dirigir una expedición de castillo contra la fortaleza de Qajar en el Mar Caspio. Tuvo éxito en aplastar a los rebeldes y dejó en la zona una reputación de terror brutal.

SOCIEDAD VAMPÍRICA

La rama chií de los Ashirra se encuentra asentada desde hace siglos en Persia, el único país musulmán donde el Islam chiíta es religión de estado. Aunque todos los clanes están presentes en el Imperio Persa la élite de la Estirpe se encuentra en manos de Brujah, Toreador y Lasombra. Los Assamitas también numerosos, aunque la mayoría son independientes y ponen la lealtad a Alamut por encima de la lealtad a los Ashirra.

Sin embargo, la llegada de los Vástagos musulmanes generó descontento entre los vampiros persas que practicaban religiones más antiguas como el mazdeísmo. El rencor acumulado fue recogido por la secta Tal'Mahe'Ra, que se ha convertido en el principal rival a los Ashirra. Varios Cainitas de esta secta han fomentando la decadencia de la dinastía sefévida, y han conquistado dominios en las provincias limítrofes, y muy especialmente Afganistán, que se ha convertido en una fortaleza de la Tal'Mahe'Ra, gracias a una alianza de Assamitas y Gangrel y un pequeño culto del linaje caníbal de los Nagaraja.

Nominalmente aliados con la Tal'Mahe'Ra, para protegerse de los fanáticos Ashirra, existe un culto independiente de vampiros del clan Lasombra que en general procuran aislarse del resto de la Estirpe. Estos Lasombra adoran a la oscuridad como Ahriman, a quien identifican con el Antediluviano Lasombra y practican artes místicas que les permiten invocar los poderes del Abismo, más allá de los poderes propios de su linaje.

Los Ravnos también son numerosos en Persia, sobre todo en la frontera oriental. Aparte de acompañar a los pueblos nómadas, algunos son artistas y músicos de renombre, actuando como cortesanos de los Ashirra, mientras que otros sirven como mercenarios a las distintas facciones.

INDIA

TRASFONDO POLÍTICO

La población de la India en el siglo XVIII giraba en torno a los 125 millones de habitantes y su organización social se basaba en un sistema de castas, desde el brahmán hasta la última categoría formada por los intocables, dedicados fundamentalmente al trabajo de la tierra. Por otra parte, ante la inexistencia de una auténtica clase media se produce una polarización social, fenómeno que se observa, sobre todo, en las ciudades, donde contrasta la opulencia de las elites y la miseria de la mayor parte del pueblo.

La India del siglo XVIII es un mundo rural, caracterizado por la existencia de numerosas comunidades que viven por sí mismas, gobernadas por un jefe o por un consejo de ancianos. Los artesanos adscritos a la comunidad recibían, en compensación de sus servicios, una parte de la cosecha. En algunas aldeas existían también esclavos al servicio de los campesinos acomodados. La comunidad era colectivamente responsable de los impuestos y de las prestaciones que reclamaban el Estado o el señor más próximo. El impuesto servía como nexo de unión entre la ciudad y los pueblos que no carecían del poder adquisitivo necesario para demandar las mercancías que la ciudad fabricaba.

Con el ascenso al poder del emperador mogol Aurangzeb también entró en el gobierno la facción más integrista de los musulmanes. Desde el comienzo de su reinado intentó adaptar la vida pública a la pureza islámica a través de numerosas leyes que prohibían la bebida, la danza y la prostitución. Se endureció la situación de los hindúes y se destruyeron muchos de sus templos, cerrando la administración y el ejército a los no musulmanes. También fueron perseguidas corrientes musulmanas ajenas al sunnismo ortodoxo. El integrismo de Aurangzeb fue apoyado por los círculos conservadores musulmanes, desencadenando un clima de hostilidad que se convirtió en fanatismo.

En un país como la India donde coexistían varias religiones y el hinduismo era mayoritario en varias regiones se produjeron levantamientos, que fueron respondidos con continuadas campañas de represión, matanzas y destrucción de templos y edificios sagrados. En la zona del Punjab se alzaron los sijs, una secta hindú que predicaba el monoteísmo y la disolución de las castas. La represión los convirtió en enemigos del Imperio Mogol, pero a pesar de las matanzas continuaron siendo un foco de resistencia durante décadas.

Las persecuciones religiosas contra el hinduismo sublevaron a los príncipes hindúes del Rajastán, que impuso en Marwar una política de islamización. Sin embargo, tampoco la represión consiguió acabar con los levantamientos, que duraron durante todo el reinado de Aurangzeb.

Al problema del Rajastán se unió el enfrentamiento con los maratos, pueblos de diversas estirpes unidos por su lengua y la religión hindú. Algunas de estas familias habían servido en el ejército y la administración y habían caído en desgracia con la llegada de Aurangzeb al trono. Sivaji Bhonsle consiguió crear un sultanato hindú en Bijapur y su rebelión se extendió al territorio del Decán.

Cuando Aurangzeb murió en 1706 el Imperio Mogol estaba descomposición. Los maratos mantenían en el sur de la India una insurrección imposible de controlar, y el norte, donde se encontraba el centro del imperio, la ausencia del emperador provocó el descontrol, la desunión y el aumento de poder de los burócratas. Muy pronto la autoridad de los emperadores mogoles se redujo a la nada y el imperio subsistió sólo de nombre. Los señores provinciales pasaron a ser independientes, los incursores nómadas regresaron y devastaron el norte de la India, y los europeos aprovecharon las divisiones para extender su influencia y comenzar la conquista de asentamientos.

La decadencia del Islam en la India provocó el surgimiento de nuevos reinos independientes, que sólo prestaban una fidelidad simbólica a los grandes mogoles de Delhi. Las guerras sucesorias provocaron grandes dificultades militares y financieras y la aparición de facciones que trataban de dirigir lo que quedaba del imperio.

Los sijs del Punjab fueron aplastados en 1716, pero los mogoles no pudieron resistir el ataque de los maratos, que en 1738 saquearon los suburbios de Delhi y dictaron una paz que dividió el Imperio

Mogol en dos y todos los territorios al oeste del río Indo pasaron a formar parte de Persia. La segunda invasión la protagonizaron los afganos, que bajo el mando de Ahmad Khan Abdali realizaron varias incursiones hasta que en 1757 consiguieron saquear Delhi y apoderarse de gran parte del Punjab.

El surgimiento de varios reinos regionales dividió la India, sin que ninguna potencia interior ni exterior pudiera crear un imperio renovado que absorbiera los poderes tradicionales. La confederación de los maratos no poseía un empuje suficiente para sustituir por completo a los mogoles, y frente a su hegemonía surgieron los británicos, con base en Bengala, que poseían unos recursos tecnológicos y financieros muy superiores a los de los indios. Lo que los maratos podían hacer, y de hecho hicieron en la segunda mitad del siglo XVIII, fue eliminar a cualquier otra potencia que pudiera aspirar a la hegemonía en la India. Y si al final sucumbieron en la lucha contra los ingleses, ello se debió a la misma causa que provocó su derrota en Paniput: ineficiente organización de los recursos y falta de unidad política.

En 1765 el emperador mogol reconoció formalmente el dominio local de los británicos de la Compañía de las Indias Orientales en Bengala, otorgándoles *diwani* (señorío) sobre la región. Al mismo tiempo, la Compañía también extendió sus intereses comerciales y administrativos a las regiones de Orissa y Bihar.

El diwani proporcionó a la Compañía dominio feudal y numerosos monopolios comerciales, pero una riqueza tan grande también generó una gran corrupción endémica. En 1773 el gobierno británico nombró un Gobernador General en Calcuta para detener la corrupción.

Durante este período la Compañía también expulsó a los franceses y portugueses de los puertos de la India (salvo Goa, que quedó bajo el dominio de Portugal), mientras que los británicos daban los primeros pasos para crear su Imperio en la zona mediante una serie de pequeñas guerras en el sur. A finales del siglo XVIII muchos principados indios consideraban que era mejor aliarse con la Compañía de las Indias Orientales que enfrentarse a ella. Aunque todavía independiente de forma nominal, la mayor parte del sur de la India ya se encontraba bajo influencia británica mediante diversos tratados y negociaciones.

MORTALES DESTACADOS

Rhagunathrao (1734-1783): Raghunathrao, también conocido como Raghoba o Ragho, nació en Mahuli cerca de Satara y era el hijo menor del Peshwa Bajiraro I. Durante su juventud fue educado para la guerra, luchando en varias expediciones contra los mogoles del norte de la India. De especial éxito fue la campaña de 1753-1755, que acabó con el dominio de los musulmanes sobre lugares sagrados de los hindúes. Raghunathrao también capturó al emperador mogol Ahmad Shah Bahadur y puso al emperador Alamgir II en su lugar.

Pero los mogoles consiguieron rehacerse y en 1760 derrotaron a los maratos en la batalla de Barari Ghat cerca de Delhi. Ragunathrao pidió una gran cantidad de recursos para formar un ejército, pero su primo Sadashivrao Bhau se los negó, así que rechazó el mando de las tropas. En su lugar fue Sadashivrao como comandante en jefe, y resultó derrotado en la Batalla de Paniput.

Después de la derrota marata en 1761 en la que murieron varios de sus parientes, el título de Peshwa fue transmitido a Madhavrao I, un sobrino de Raghunathrao que era menor de edad. Raghunathrao fue nombrado regente del joven Peswha, pero pronto perdió el favor de su sobrino y comenzó a conspirar contra él, por lo que fue arrestado y encerrado en su hogar.

A la muerte de Madhavrao I en 1772, Raghunathrao fue liberado para convertirse en regente de otro de sus sobrinos, Narayanrao; sin embargo en esta ocasión Raghunathrao, ayudado por su esposa Anandi Bai, hizo asesinar a su sobrino y se convirtió en Peshwa, pero pronto fue derrocado por "la conspiración de los doce". En 1775 firmó un acuerdo con los británicos de la Compañía de las Indias Orientales que le ayudarían a convertirse en Peshwa a cambio de la entrega de territorios. Sin embargo, los británicos consideraron que existían demasiados riesgos y no cumplieron el tratado, por lo que Raghunathrao recurrió a los portugueses en busca de ayuda, de nuevo sin éxito.

Nana Fadnavis (1742-1800): Balaji Janardan Bhanu (apodado "Nana") nació en una familia brahmán de Satara con buenas relaciones con la aristocracia local. El abuelo de Balaji, Balaji Mahadji había salvado al Peshwa local de una conspiración de los mogoles, así que había recibido el título de Fadnavis, el ministro de administración y finanzas de la confederación marata.

El Peshwa trató a Nana como un familiar y le proporcionó la misma educación que a sus hijos, y también le concedió el título de Fadnavis.

En 1761 Nana consiguió escapar de la Batalla de Paniput y pasó a convertirse en un líder en la administración de la confederación marata, aunque no era un líder militar. Fue un período de inestabilidad político pues los Peshwas se sucedían rápidamente en muchas sucesiones controvertidas.

La habilidad administrativa, diplomática y financiera de Nana trajo prosperidad a los maratos y mantuvo a raya la influencia de los británicos. Como estratega, consiguió varias victorias militares sobre musulmanes y británicos.

Después del asesinato del Peshwa Narayanrao en 1773, Nana Fadnavis dirigió los asuntos de estado con la ayuda de un consejo regente de doce miembros, conocido como consejo Barbhai. El consejo fue dirigido por Nana para proteger al Peshwa Madhavrao II, hijo de Naraynaro de las ambiciones políticas e intrigas de otros miembros de su familia. Durante esta época la confederación marata adquiere numerosos estados vasallos que acuden al Peshwa en busca de protección.

SOCIEDAD VAMPÍRICA

El conflicto entre hindúes y musulmanes tiene su reflejo en la sociedad vampírica. Los Ashirra, principalmente Gangrel, Brujah y Toreador, se han desplazado con los musulmanes y mantienen el poder en la mayoría de los territorios del Imperio Mogol. Sin embargo, la antigua secta de los Tal Mahe Ra mantiene el poder en las sombras. Muchos Assamitas, renegados del clan que se han negado a someterse a la maldición de los Tremere, han convertido la India y su refugio, y están construyendo una fortaleza en el Norte de la India que rivalizará con Alamut. Los Assamitas antitribu son aliados de los Nagaraja, un siniestro culto de vampiros nigromantes y caníbales que han sido rechazados por sus congéneres hindúes.

Donde la fuerza del Islam es débil, los vampiros hindúes prosperan, organizados en un sistema de castas tomado del hinduismo. Danava (Ventrue), Malkavian y Daitya (Seguidores de Set) componen la casta de los Brahmanes, los líderes de la sociedad hindú; Gangrel, Tzimisce y Nosferatu son Kshatriyas (guerreros); Toreador, Brujah y Lasombra son Vaisyas (comerciantes y artesanos), mientras Caitiff, criminales y rechazados de las castas vampíricas componen la masa de los Sudras y Parias, los estratos más bajos de la sociedad vampírica.

Sin embargo, ningún otro linaje es tan numeroso y poderoso como el clan Ravnos, presente en todas las castas, y con más gobernantes en la India que ningún otro clan. Los Ravnos lideran la oposición a los Ashirra y los vampiros musulmanes, fomentando las revueltas de la población y el ascenso de los reinos hindúes del sur. En su guerra contra los invasores algunos Ravnos no han dudado en convertirse al Islam y sembrar el caos y el desorden dentro de los reinos musulmanes. Otros han dado el poder de su sangre a los estranguladores thugee, un culto de bandoleros y criminales a quienes los Ravnos han enseñado a cazar vampiros.

Además de guerrear contra los vampiros musulmanes, los Ravnos siguen combatiendo a sus enemigos ancestrales: los assuratizaya, una especie diferente de vampiros organizados en varias sendas espirituales y que poseen extrañas tradiciones y poderes diferentes al resto de los Vástagos. Los assuratizaya están organizados en la Corte de los Truenos Infinitos, presente sobre todo en los enclaves del sur de la India.

Cuando Gran Bretaña se convirtió en un gran poder colonial en la India desde el siglo XVIII, los Vástagos de la India se encontraban en una tregua inestable con los assuratizaya; ningún bando había luchado seriamente contra el otro durante siglos, y no era infrecuente encontrar en ocasiones un assuratizaya en una corte de los Vástagos (o viceversa) actuando como embajador, mercenario o comerciante. Ideólogos de ambos bandos consideraban este acuerdo tenue como una traición de sus principios sagrados, pero era conveniente, y sólo los fanáticos parecían interesados en acabar con el entendimiento.

La llegada de los europeos no alteró de inmediato el equilibrio del poder, ya que los vampiros portugueses parecían más interesados en acabar con los Ashirra que con los assuratizaya. Sin embargo, los Cainitas portugueses se encontraban en inferioridad y fueron aplastados fácilmente, así como cualquier Vástago francés que irrumpiera en sus dominios. Incluso cuando los británicos adquirieron Bengala a finales del siglo XVIII, los Vástagos occidentales no consiguieron establecer un asentamiento

firme, ni tampoco en el sur, donde las cortes de los assuratizaya dominaban la noche. A pesar de la expansión del dominio occidental, los Ashirra continuaron gobernando las noches de la India, enfrentados con los vampiros hindúes, y procurando que los Vástagos occidentales no tuvieran poder para desafiar su autoridad.

Las fascinantes tradiciones místicas del subcontinente resultan especialmente atractivas para los Tremere, ya que sus primeros intentos por infiltrarse en las cortes del Lejano Oriente habían terminado en continuos desastres. Utilizando a la Compañía de las Indias Orientales y a varios grupos de misioneros cristianos, los Tremere han conseguido infiltrar a varios agentes en la India, aunque al principio obtuvieron escaso éxito y sufrieron la muerte de neonatos y ancillae prometedores. Sin embargo, han encontrado entre los clanes Danava y Daitya aliados prometedores contra los Ashirra, que rechazan la presencia de los Taumaturgos.

CHINA

TRASFONDO POLÍTICO

Situada en el centro y este de Asia, China había conocido la dominación de los mongoles y de la dinastía Ming. Durante el siglo XVIII China vivió una de sus épocas más prósperas, bajo los emperadores manchúes. Los manchúes habían penetrado en China a principios del siglo XVII y establecido una de las dinastías más brillantes y duraderas de la historia, la dinastía Ta Ch'ing.

La población china manifestó cierta resistencia ante la dominación extranjera en los primeros años; mas la tolerancia ideológica, la asunción de las costumbres y la adopción de la cultura china de los emperadores manchúes fueron los factores que determinaron su aceptación por el pueblo chino. La corrupción y la decadencia político-económica a la que había llegado la dinastía Ming en la primera mitad del siglo XVII generaron una reacción contra el despotismo e hizo que la transición dinástica se verificase sin traumas y apenas sin conflictos. La conquista manchú, en 1644, produjo una crisis de lealtad. Un pequeño número de figuras notables, intelectuales y funcionarios en su mayoría, rehusaron aceptar la legitimidad de la nueva dinastía. Hacia 1683 se había logrado finalmente acabar con todos los bastiones de resistencia de los Ming.

El afianzamiento de los emperadores manchúes y su creciente prestigio se debieron a una acertada política interior basada en el continuo interés en fusionar y limar diferencias entre chinos y manchúes, en el apoyo paternalista a las masas desposeídas del período Ming y en el progreso económico; y exterior, caracterizada por una sustancial ampliación de fronteras, fruto de la habilidad diplomática, el recurso a la guerra y las negociaciones comerciales.

La reafirmación del poder imperial durante el período Ching fue en parte debida a la energía y carácter de un pequeño número de emperadores y se llevó a cabo de forma esporádica por medio de cambios institucionales que dieron al trono una situación de mayor influencia sobre los órganos de mando del gobierno. En efecto, bajo la dinastía manchú se produjo, como consecuencia de las necesidades de consolidar su dominio en China, un progresivo fortalecimiento y una mayor solemnidad de la figura imperial, en detrimento del aparato gubernamental.

De las diferentes concepciones del confucianismo, los manchúes adoptaron la que más convenía a sus intereses, la de Tchuchi, la más antigua, aristocrática, ultranacionalista y muy exigente en lo referente a la obediencia absoluta a las autoridades; y la interpretación más reciente, la de Wang Yang-Ming, tendente a liberar al ser humano del peso de la tradición y, en consecuencia, favorable al progreso, retrocedió y cayó prácticamente en el olvido. El tchuchismo, puesto al servicio del vencedor, condenaba cualquier manifestación de libertad individual. Sin embargo, los emperadores del siglo XVIII -K'ang-Hsi (1661-1722), Yung-Chung (1723-1735) y Ch'ien-Lung (1735-1796)- procuraron basar su autoridad y la obediencia de sus súbditos en un mínimo de coerción y en un máximo de persuasión; en función de este objetivo, el pueblo fue sistemáticamente adoctrinado mediante la difusión de la ortodoxia neoconfuciana, la cual reiteraba una y otra vez la importancia del principio de autoridad y la virtud de la obediencia.

A pesar de que China alcanza en el siglo XVIII el momento de máximo esplendor de toda su historia, en los últimos años del mismo comienzan a manifestarse los signos precursores de la crisis. Factores de descomposición interna son el visible grado de corrupción administrativa, la proliferación de

sociedades secretas de talante anti-manchú y las numerosas sublevaciones causadas por disconformidad de las minorías étnicas y religiosas. El sistema en su conjunto se debilita progresivamente. Con Ch'ien-Lung, la dinastía Ching alcanzó el cenit de su desarrollo, pero la burocracia, ideológicamente conservadora y basada económicamente en la propiedad territorial, resultó incapaz de hacer frente a las necesidades que la rápida reforma exigía. Las mismas fuerzas que habían garantizado el ascenso de los Ching contribuyeron también a su ocaso.

Después de 1760 la nueva moda por lo antiguo, el éxito de las teorías de Rousseau, completamente opuestas a la fuerte organización social de China en la que el individuo no cuenta para nada, fueron causas de que poco a poco disminuyera la influencia estética y cultural china en Europa. A fines del siglo XVIII, China y Europa seguían siendo muy extrañas una para la otra. Pero China, desarmada por la ausencia de técnicas europeas, sólo debía su independencia y sus éxitos a las divisiones que reinaban entre los europeos y a la dispersión de sus esfuerzos.

MORTALES DESTACADOS

Ch'ien Lung (1711-1799): Hongli era adorado por su abuelo K'Ang-Hsi y su padre Yung Chung y recibió la educación que correspondía al nieto e hijo de los emperadores de China. Como adolescente, era un joven habilidoso en las artes marciales y la composición literaria. También aprendió a hablar manchú, chino, mongol, tibetano, chagatai y tangut.

Con el ascenso de su padre al trono en 1722, Hongli fue nombrado chinwang (príncipe de primer rango) con el título de Chinwang Bao. Sin embargo su acceso al trono no estaba asegurado y tuvo que competir con sus hermanastros Hongshi y Yinsi. Durante muchos años el emperador chino no designó a ninguno de sus hijos como heredero pero comenzó a favorecer a Hongli enviándolo a inspeccionar las provincias del sur y en ocasiones nombrándolo regente cuando se ausentaba de la capital.

La ascensión de Hongli al trono fue aceptada con la repentina muerte de su padre en 1735, después de la lectura del testamento ante la corte, donde se le revelaba como heredero. Siguiendo la tradición Hongli adoptó el nombre de la nueva era imperial: Ch'ien Lung ("Eminencia Duradera").

Tras acceder al trono, el nuevo emperador envió tropas a sofocar la rebelión de los Miao y sus campañas posteriores extendieron los territorios del imperio. Durante su reinado se conquistaron Xinjiang, que culminó con la derrota y destrucción de una facción de los mongoles mediante un genocidio deliberado. Después de los disturbios de Lhasa de 1750, se enviaron tropas chinas al Tíbet, estableciendo al Dalai Lama como gobernante, y se emprendieron campañas militares contra nepalíes y gurkhas, para asegurar su vasallaje y el pago de tributos. Chi'en Lung también trató de conquistar Birmania al sur, pero la guerra terminó en 1769 en fracaso tras una serie de derrotas sucesivas, y se impuso una tregua entre ambas partes.

Como sus predecesores, el emperador Chi'en Lung se tomó su deber cultural muy en serio. Ordenó la compilación en una serie de libros del legado cultural manchú, esforzándose por preservar y restaurar la cultura confucianista. Personalmente compuso más de 40.000 poemas y 1.300 textos en prosa También es un ávido coleccionista, habiendo creado una serie de colecciones y tesoros privados. En su afición coleccionista también reunió un equipo de todo tipo de intelectuales y eruditos para realizar una recopilación de la filosofía, historia y literatura de China, conocido como Siku Quanshu (Proyecto de los Cuatro Tesoros), una colección de 36.000 libros elaborados por más de 15.000 copistas, aunque también ordenó la destrucción total o parcial de muchos libros "rebeldes."

Jeongjo (1752-1800): Nacido como Yi San, era el hijo del príncipe Sado de Choson (Corea, que durante el siglo XVIII era un estado vasallo de China), que fue ejecutado por orden de su abuelo, el rey Yeongjo, influenciado por los políticos enemigos del príncipe. A la muerte de su padre Yi San fue coronado como príncipe heredero.

Como príncipe conoció a Hong Guk-yeong, que se convirtió en su principal aliado en la corte de Choson y le ayudó a acceder al trono en 1776. Sin embargo, pronto ordenó expulsarlo de la corte, debido a su ambición y deseo de poder.

Desde el comienzo de su reinado Jeongjo se ha esforzado por limpiar el nombre de su padre. Ha trasladado la corte a la ciudad de Suwon para estar más cerca de su tumba y ha construido la Fortaleza

Hwaseong para protegerla. También ha concedido a su madre, la Dama Hyegyeong, el título de Reina Viuda.

El reinado de Jeongjo supone un renacimiento cultural para el reino de Choson, ordenando la construcción de Kyujanggak, una biblioteca para mejorar el conocimiento cultural y político de la familia real.

SOCIEDAD VAMPÍRICA

China es el corazón del Reino Medio, un mundo en el que la presencia de los Cainitas occidentales es anecdótica. El Reino Medio es el hogar de una especie de vampiros diferente, los 10.000 demonios o Wan Kuei, surgidos de los infiernos y condenados a alimentarse de la sangre de los vivos.

Según las creencias de los Wan Kuei, el mundo avanza lentamente hacia el ascenso de un Emperador Demonio. La Quinta Edad comenzó con la invasión de los mongoles hacia el siglo XIII y el progresivo colapso de las Cinco Cortes legendarias. Los vampiros chinos reaccionaron fomentando el aislamiento del país del resto del mundo, y evitando contaminarse con el contacto con los extranjeros. Desgraciadamente, la invasión de los manchúes les ha enseñado una lección de humildad. En el siglo XVIII la Quinta Edad ha llegado a todos los rincones del Reino Medio, y los Wan Kuei que recuerdan la época anterior sienten que su sangre se ha mancillado y sus poderes han reaccionado y cambiado de forma extraña, aunque la actitud de los más jóvenes que no conocieron la Cuarta Edad es más pragmática. Algunos creen que la Sexta Edad, la Era del Emperador Demonio, llegará pronto, pero otros hacen todo lo posible para evitar que ese momento llegue y la Rueda de las Edades siga girando.

Los vampiros chinos son ferozmente orgullosos y se consideran los gobernantes legítimos de los Wan Kuei de todo el Reino Medio, siguiendo los cinco legados dhármicos y espirituales transmitidos por sus ancestros. Este orgullo les ha llevado a aislarse de las cortes que no reconocen su supremacía, como la Casa Bishamon de Japón o las Cortes Doradas de los reinos del Sudeste Asiático.

Los vampiros occidentales son rechazados por los Wan Kuei, que los consideran criaturas corruptas y decadentes, peones de sus enemigos, los Reyes Demonio que gobiernan los Mil Infiernos. Algunos Cainitas llegaron con los comerciantes y misioneros europeos y fueron destruidos o regresaron atemorizados contando terribles leyendas sobre los diablos orientales. El aislamiento de China desde el siglo XV ha impedido también la presencia de Cainitas en gran número, que procuran mantener una existencia discreta.

Antaño las Cinco Cortes Legendarias ocupaban todo el territorio del Reino Medio, desde la India hasta Japón. De las cenizas del antiguo orden surgió el Quincunx, las Cinco Augustas Cortes, extendidas por todo el Imperio Chino:

Para la **Corte de la Llama,** la llegada de visitantes occidentales resulta relativamente frecuente. Por encima de todo, los chinos del sur son hábiles comerciantes, y la llegada de barcos extranjeros (desde el sudoeste de Asia o la India) a cualquier puerto está lejos de ser inusual. A Cantón llegan también británicos, holandeses y portugueses.

Una considerable mayoría de los Kuei-jin que habitan en Cantón aprovechan el sistema mercantil cohong desde su creación en 1757. Sin embargo, pocos lo convierten en su principal interés, considerándolo simplemente un complemento a sus beneficios. Los tentáculos del sistema cohong se extienden por toda la zona, uniendo Cantón con otras ciudades costeras al norte como Shantou y Xiamen. El Ancestro de la Corte de la Llama, un Árbol Sin Raíces avanzado conocido como Cinco Estaciones Terrenales, aprovecha el sistema cohong y sutilmente lo utiliza en sus Pantallas Escarlatas para incrementar la riqueza de los Wan Kuei de su dominio.

En Macao, el número de Vástagos crece continuamente a medida que más vampiros occidentales sucumben a la promesa de riqueza que proporciona la seda y la porcelana de China. El Taipan (Príncipe Kin-jin) de Macao, un Ventrue portugués llamado Donato Pessao es dolorosamente consciente de la precaria situación de su dominio. Debe presentar un elevado tributo a la Corte de la Llama cada dos años, y considera un milagro cada ocasión en la que regresa sano y salvo a su refugio. El tamaño del dominio de Pessao también es su mayor ventaja para mantenerse en el poder, ya que la ley china dicta que los nuevos occidentales deben permanecer en los limitados confines del barrio extranjero de Macao.

La Corte de la Sangre ha sido el trono del poder de los emperadores Ching. Su reputación de inflexibilidad y cortesía se encuentra presente en las mentes de los Kuei-jin que consideran a la Corte de la Sangre como el liderazgo no oficial del Quincunx. El Ancestro de la Sangre es consciente de la reputación de su corte e intenta asegurarse de que su prestigio y reputación permanezcan impolutos. Sin embargo, muchos jina y mandarines de las demás Cortes Augustas, tienen suficiente experiencia para ver más allá de su fachada de cortesía.

Los Wan Kuei de la Corte de la Sangre habitualmente tienen una mente rígida e implacable que en gran parte refleja la mentalidad de la burocracia y aristocracia china de este período. Esos atrevidos bárbaros europeos se encuentran lejos de Beijing en el siglo XVIII, y sólo los incultos cantoneses tienen que preocuparse de ellos.

Aunque durante este período las Grullas Resplandecientes nunca llegan a perder el control de la Corte de la Sangre, su liderazgo cambia de manos repetidamente a medida que las diferentes facciones de las Grullas ascienden y caen en popularidad. Algunos aspirantes a Ancestros hasta se creen su propia propaganda y afirman que el futuro de todo el Reino Medio se encuentra en sus garras. Incluso los Dharmas aparentemente enfocados en cuestiones más espirituales —la Canción de la Sombra y la Senda de los Mil Susurros- se preocupan primero de la política en esta corte.

A pesar de todas las intrigas de la política Kuei-jin todos los miembros de la Corte de la Sangre se dedican a dar un buen ejemplo. La educación y la cortesía son de vital importancia para sus miembros, que se consideran todo un modelo para los demás Kuei-jin. Se adhieren escrupulosamente a los términos y condiciones de las guerras de crepúsculo y sombra para que los demás Wan Kuei puedan aprender de su ejemplo.

En La Corte de la Carne de Shangai los Wan Kuei tienen una relación menos desigual con los europeos. El Ancestro de la Carne es Chong Pan, un vampiro de la Grulla Resplandeciente conocido por sus teorías progresistas que algunos dicen que rayan con la barbarie —o incluso la herejía. Chong Pan recibe un apoyo político importante del exterior de su Dharma, específicamente de varios Dragones Asesinos muy respetados.

El Quincunx siente poco aprecio por la Corte de la Carne. La política moderada de Chong Pan con respeto a la supresión de los Dharmas heréticos y sus relaciones con las cortes de la Madre Esmeralda continuamente provocan las críticas de la Corte de la Sangre. El problema no es que el Ancestro de la Carne se niegue a destruir a los herejes, por ejemplo, sino que no lo hace de forma consistente y expeditiva. A los tradicionalistas les preocupa que estudiar y comprender una criatura corrupta corrompa a quien la estudie. Chong Pan simplemente no comparte la xenofobia refleja que exhiben muchos de sus compañeros Wan Kuei.

Gran parte de la imagen de **la Corte de Jade** está construida en torno al énfasis espiritual de los bodhisattvas del Templo Shaolin. Los Gui Ren de esta región tradicionalmente se dedican a sus conflictos interiores y exploran los principios más sutiles de los Dharmas ortodoxos y heréticos, ofreciendo sabiduría que resulta muy apreciada en el Quincunx. Los Wan Kuei peregrinan con frecuencia a las diversas cortes de la zona cuando no pueden encontrar el siguiente paso en la senda de la iluminación, aunque en el pasado los corruptos akuma infiltrados en la Corte de Jade se aprovecharon de los peregrinos Dhármicos, poniéndolos al servicio de la Reina Tou Mu. Al contrario que sus vecinos del sur, la experiencia de la Corte de Jade con los occidentales resulta sutilmente antagonista.

El Ancestro de Jade es un Ciempiés Sabio llamado Go Shan-tang. Antes de la desaparición espectacular de Cinco Estaciones Terrenales, el Ancestro de la Llama, la mayor parte de la Corte de la Jade aceptaba la idea de un Ancestro Ciempiés Sabio. El Ancestro de Jade disfruta del apoyo de wu influyentes con respetados miembros Ciempiés, aunque los observadores especulan sobre la naturaleza unida de los Ciempiés de la Corte de Jade. El Dharma parece adaptado a la búsqueda solitaria de iluminación, así que la idea de tantos Árboles sin Raíces colaborando en aparente armonía resulta inquietante para algunos.

La Corte de Hueso constituye un destacado contraste con el resto del Quincunx. Abarca el mayor territorio (y el menos poblado) de China. Las poblaciones están separadas por grandes distancias y a lo largo del siglo XVIII los europeos y sus compañías se encuentran virtualmente ausentes. Existe poco en la esfera de influencia de la Corte de Hueso que resulte atractivo para el comerciante occidental medio.

El té, la seda y la porcelana constituyen los principales intereses de los extranjeros, y esos productos se fabrican en mayores cantidades en cualquier otro lugar de China.

La Corte de Hueso se encuentra más débilmente estructurada que las demás Cortes Augustas, y las distancias entre las ciudades proporcionan a las cortes locales cierta autonomía. Como resultado de su aislamiento, no es infrecuente encontrar peculiares cortes locales formadas completamente por Dragones Asesinos o incluso una corte subordinada a un espíritu local del Mundo Yin. El viaje por las líneas de dragón se encuentra extendido en la Corte de Hueso, especialmente si existe una conexión armoniosa de líneas hacia un destino en particular y una considerable mayoría conoce el rito de Imbuir el Jade.

Para la Corte de Hueso, la política y asuntos del gobierno Ching son de interés secundario o incluso terciario. Muchas poblaciones no comparten la rutina diaria de la mayoría de las ciudades tradicionales de China. Su nivel rutinario de comercio podría consistir en la llegada de pastores nómadas a las afueras de la ciudad para comprar productos elaborados a cambio de los productos de sus rebaños. Muchos lugares permanecen bastante aislados y tardan en adoptar costumbres modernas. Esto también resulta cierto para los Wan Kuei de la región, cuya lejanía del resto del Quincunx hace que su política y cultura parezca menos importante. Los shen y los espíritus locales resultan mucho más interesantes para los Kuei-jin de la Corte del Hueso ya que tienen un impacto inmediato y más frecuente.

La única constante de la Corte de Hueso es la Ancestro Ku Zu, del Dharma de la Canción de la Sombra, que ha permanecido en el poder desde hace mucho tiempo y lo seguirá estando tras el paso del siglo XVIII. Su dominio gélido significa que la política habitual de cualquier Corte Augusta rodea sus ministerios e intereses, pero Ku Zu permanece aislada de todo, concentrando su atención en la Biblioteca de Hueso y el mítico Monte Meru.

Las Cortes Verdes de Corea realmente no forman parte del Quincunx. Tras el turbulento período de la invasión manchú, las Cortes Verdes atraviesan una larga época de prosperidad, acompañada por la estabilidad del gobierno mortal. Durante buena parte del siglo XVIII los Ancestros coreanos acumulan numerosos favores y recursos, gracias a su mediación entre el Quincunx y los uji de Japón, ya sea mediante la Senda del Paralelo o el próspero mercado de jade. Se establecen algunos tratados con varias comunidades shen, y aunque quizás a algunos Ancestros especialmente ambiciosos prefieran establecer un control más directo sobre los Nidos de Dragón de la península, la abundancia de jade ha logrado satisfacerlos. Las relaciones con los Hengeyokai son tensas, pero por suerte los feroces Khan y Hakken buscan otros frentes en los que combatir a los servidores del Yomi.

La nigromancia vive un gran desarrollo durante este siglo. Se establecen alianzas con el Imperio de Jade y especialmente con las nobles familias fantasmales que viven subordinadas a él. Sin embargo, no todos los Kuei-jin coreanos están de acuerdo con esta situación de vasallaje de sus ancestros difuntos, y algunos de ellos, especialmente quienes tienen a sus familias esclavizadas en el inframundo, actúan en contra de los servidores del Imperio de Jade, aunque estos rebeldes son una minoría en la política establecida de los Ancestros coreanos, que prefieren mantener una alianza estable con el Imperio de Jade.

Unos pocos **Kin-jin** o vampiros occidentales han merodeado por las rutas del Reino Medio durante siglos. Aunque la mayoría de los vampiros mongoles fueron destruidos durante el siglo XIV por los Wan Kuei, unos pocos, principalmente de los linajes Gangrel, Nosferatu y Ravnos, recorren silenciosamente la noche. Los Ravnos también frecuentan los territorios fronterizos con la India, los reinos de Bután, Nepal y Tíbet.

Se dice que el Antediluviano del clan Salubri visitó el Lejano Oriente durante sus viajes, y su legado permanece en la forma de unos pocos de sus descendientes, de los que los Tremere ignoran su existencia. No obstante la existencia de estos Salubri (conocidos como Wu Zao) no es fácil, ya que los vampiros orientales les guardan un amargo rencor por los supuestos crímenes cometidos por su ancestro en tiempo inmemorial

Algunas proles de Lasombra también llegaron a China en tiempo inmemorial, y sobreviven en rincones aislados del país, especialmente Nanking. Estos Lasombra son independientes, y desconocen los conflictos entre la Camarilla y el Sabbat, preocupándose de sobrevivir en medio de una sociedad sobrenatural hostil. Algunos vampiros de la Corte de la Sangre de Pekín, interesados en los tratos con los ancestros y los espíritus de los muertos, han entablado negociaciones con los comerciantes italianos de la familia Della Pasaglia, una rama del clan Giovanni. Aunque todavía muy limitados, los contactos han

sido muy beneficiosos para los Nigromantes, aunque han tenido que prestar grandes contrapartidas a cambio.

JAPÓN

TRASFONDO POLÍTICO

Desde el ascenso a la posición de shogun del daimio Tokugawa Ieyasu en el siglo XVII Japón había puesto final a una tendencia disgregadora, iniciando un proceso de búsqueda de orden en el interior y defensa frente al exterior hasta alcanzar la Taihee o Gran Paz, que permitió reconstruir un país asolado por una guerra civil y fomentó el progreso económico y al esplendor artístico.

En el siglo XVIII Japón atravesó un largo período de estabilidad. Unos pocos eruditos trataron de aprender sobre el mundo más allá de Japón, por lo que dependían principalmente del conocimiento que obtenían de los mercaderes holandeses, autorizados a comerciar en el puerto de Nagasaki, y chinos. Hacia 1716 Yoshimune, el octavo shogun Tokugawa, relajó la prohibición a las importaciones extranjeras y el estudio de los libros occidentales, aunque las restricciones contra el cristianismo se mantuvieron firmes. Esta actitud creó un pequeño grupo de especialistas japoneses en temas europeos e internacionales, pero lo que aprendían de segunda o tercera mano bastaba para provocar la admiración de algunos y el horror de otros. Algunos eruditos afirmaban que Japón debería abrirse al comercio extranjero, construir su propia flota mercante y buscar mercados y colonias más allá de los mares, pero eran una minoría intelectual, y muchos de estos eruditos pasaron tiempo encarcelados por sus opiniones.

La población fue dividida en cuatro clases en un sistema conocido como mibunsei, en el primer nivel estaban los samurái (alrededor del 5% de la población), en el segundo nivel estaban los campesinos (más del 80% de la población), en el tercero los artesanos y al final estaban los comerciantes. Sólo los campesinos vivían en las áreas rurales. Los samurái, artesanos y los comerciantes vivían en las ciudades que se construyeron alrededor de los castillos de los daimio, y cada uno de los grupos con una zona específica para ocupar dentro de la ciudad. Este sistema impedía el matrimonio de personas de distinta clase.

Fuera de estas cuatro clases sociales estaban los llamados eta y los hinin, cuyas profesiones rompían los esquemas del budismo. Los eta eran carniceros, curtidores y sepultureros. Los hinin servían como guardias o verdugos. Otros grupos excluidos de las clases sociales incluían los mendigos y las prostitutas.

Los individuos no tenían ningún derecho legal en Japón. La familia era la entidad legal más pequeña contemplada, por lo que mantener el estatus y privilegios de la familia tenía una gran importancia a todos los niveles de la sociedad. Por ejemplo, las leyes penales del período Edo prescribían el "trabajo no libre" (esclavitud) a la familia inmediata de los criminales ejecutados en el artículo 17 del *Gotōke reijō* pero nunca se estableció su práctica. El Gotōke reijō de 1711 fue la compilación de estatutos proclamados entre 1597 y 1696.

El sistema feudal existente en el Japón se basaba en la existencia de una clase de grandes señores que dominaban el mundo rural, los daimio, que se hallaban rodeados de los samuráis en mayor o menor número. En las ciudades se registró por esta época la aparición de una burguesía comerciante cuyo papel fue cobrando importancia con el paso de los años, a medida que las naciones occidentales más industrializadas trataban de buscar vías de penetración para sus productos en los mercados orientales. El régimen de una economía burguesa se mostraba cada vez más hostil al tradicional régimen feudal, de tal manera que muchos campesinos que quisieron adaptarse a una economía de intercambios mediante el recurso a los préstamos por falta de capital, se vieron abocados a la ruina, con lo que cayeron en una situación de miseria que los empujó a la insurrección.

MORTALES DESTACADOS

Tokugawa Ieharu (1737-1786): Ieharu es el décimo shogun de Japón, nació hacia 1737 en la familia Tokugawa, hijo del shogun Ieshige. Fue educado en las artes del gobierno, pero Ieharu prefería dedicarse al placer y a las artes.

Cuando su padre murió en 1760, Ieharu no estaba preparado para ocupar el shogunado. El emperador lo nombró Udaijin (Ministro de Justicia), pero al margen de sus responsabilidades, Ieharu prefería delegar las labores de administración en sus cortesanos, que asumieron el gobierno de Japón.

En una época de prosperidad quizás la mala gestión del shogun hubiera pasado desapercibida, pero por desgracia el gobierno de Ieharu se ha visto afectado por un ciclo de malas cosechas y crisis monetarias. El descontento entre los campesinos se extiende, y por su parte los corruptos burócratas y cortesanos intrigan por las posiciones de poder, mientras Ieharu muestra cada vez mayor debilidad.

Ueda Akinari (1734-1809): Akinari era hijo de una prostituta de Osaka y de un padre desconocido, pero con cuatro años fue adoptado por un rico mercader que le proporcionó una buena educación. Cuando era niño enfermó gravemente de viruela, y aunque sobrevivió, sus manos quedaron deformadas. Durante su enfermedad sus padres rezaron al dios del Santuario Inari y Ueda creyó que esa divinidad había intervenido para salvarle, por lo que toda su vida fue un firme creyente en lo sobrenatural.

Cuando su padre adoptivo murió, Akinari heredó el negocio de la familia Ueda. Sin embargo, no fue un buen comerciante y perdió su negocio después de un incendio. Durante su época como mercader escribió varias historias humorísticas conocidas como ukiyo-zoshi (historias del mundo flotante).

Considerando el incendio una oportunidad para dejar el mundo de los negocios, Ueda comenzó a estudiar medicina. En 1776 ha comenzado a practicar como médico y también ha publicado el libro Ugetsu Monogatari, una colección de historias de fantasmas que está resultando muy popular.

SOCIEDAD VAMPÍRICA

Los Kuei-jin japoneses se llaman a sí mismos Gaki o Ketsuki, y sus cortes difieren en elementos importantes de las de otros Kuei-jin. Los Gaki se organizan en "familias" o "Casas" extendidas llamadas uji. Cada uji puede reclamar varias ciudades como su territorio, aunque los uji más pequeños se encuentran limitados a un único dominio urbano. Esta estructura imita la de los clanes aristocráticos mortales, como los Fujiwara o los Minamoto, que han dominado Japón durante gran parte de su historia. Por supuesto, las "familias" vampíricas sólo crecen mediante la adopción de nuevos vampiros.

Un Gaki veterano llamado daimio lidera cada uji, y sin importar su Dharma, los gaki de la familia deben lealtad a su daimyo y lo obedecen como padre, señor y líder militar. Aunque por lo general los daimio son criaturas antiguas y poderosas, comparables a los ancestros de los demás Kuei-jin, no son bodhisattvas, que de hecho son los fundadores de varios uji.

Por lo general los nuevos Gaki se unen a cualquier uji que domine la región en la que inhalaron su Segundo Aliento, aunque la tradición no es absoluta porque algunos uji se encuentran especializados en ámbitos mundanos y esotéricos que les permiten reclutar miembros más allá de sus dominios. La mayoría de los uji permiten a los nuevos Gaki emigrar en busca de un destino adecuado, especialmente si un hin se siente atraído por un Dharma que no es especialmente popular en su familia. Sin embargo, en cuanto un Gaki jura lealtad a un uji, debe obtener permiso de su daimio para emigrar. Los Kuei-jin que abandonan su familia sin permiso reciben décadas o incluso siglos de hostilidad por parte de su antigua Casa.

En el siglo XVIII los dos uji más grandes y antiguos son las Casas Bishamon y Genji, que entre ellas dominan a más de la mitad de los Gaki de Japón (incluyendo a las Casas aliadas). La alianza de cada uji puede variar de una década a otra, lo que hace imposible realizar una lista completa de uji y alianzas. Tanto la Casa Bishamon como la Genji han engendrado subfamilias con sus propios daimios, y los uji menores pueden fusionarse o disolverse en una familia mayor. Un grupo particular de vampiros puede ser un uji independiente pero aliado, un clan vasallo o simplemente una serie de wu dentro de las Casas Bishamon o Genji. Algunos Gaki afirman que en Japón existen seis o siete Casas; otros cuentan más de dos docenas.

La Casa Bishamon es el uji más antiguo que sobrevive en Japón. Los vampiros Bishamon son considerados tradicionalistas y místicos que han tratado durante siglos de proteger el país de influencias extranjeras. Este uji muestra un celo similar protegiendo los Nidos de Dragón japoneses. Según cuentan algunos antiguos Bishamon, los cambiaformas, magos mortales e incluso otros Kuei-jin son chapuceros a los que no se les debería confiar las preciosas fuentes de Chi. Para los Bishamon proteger las Líneas y Nidos de Dragón también significa preservar la naturaleza, o por lo menos minimizar las interferencias

humanas, por lo que los miembros de este uji deben mostrar el respeto apropiado al esplendor natural de Japón.

Los Genji son una confederación amplia de familias más flexible que los jerárquicos Bishamon. La mayoría de los Genji son vampiros urbanos, que obtienen su poder de las clases comerciantes, artesanas y trabajadoras de Japón. El liderazgo de los Genji es comparativamente joven comparado con la mayoría de los uji, una situación todavía más pronunciada entre sus jina y discípulos. Desde sus inicios hace más de 2.400 años, esta Casa ha cambiado radicalmente. De hecho sólo el nombre, derivado del "guanxi" chino en un nombre japonés común conecta a los Genji con sus antiguas raíces. Durante los últimos siglos los Genji existieron como punto focal para los diversos oponentes de los Bishamon, y entre la coalición se encuentran uji con Dharmas y objetivos muy diferentes.

SUDESTE ASIÁTICO

TRASFONDO POLÍTICO: BIRMANIA

En los siglos previos la dinastía Taungoo había conseguido unificar los pequeños reinos birmanos e incluso crear un imperio sobre gran parte del Sudeste Asiático, que se desmoronó a finales del siglos XVI. Sin embargo, pronto comenzaron los esfuerzos de reconstrucción para recuperar los territorios perdidos, enfrentándose con el vecino Siam.

El reino Taungoo comenzó el siglo XVIII con un progresivo declive. Desde 1724 el pueblo meitei se rebeló y sus incursiones comenzaron a debilitar la autoridad real sobre el resto del país. En 1740 los mon de la Baja Birmania comenzaron su propia rebelión, que les llevó a dominar la zona, mientras los siameses invadían el este del reino. En 1752 los mon conseguían apoderarse de la capital Ava, poniendo fin a la dinastía Taungoo. Sin embargo, su victoria fue efímera, ya que la dinastía Konbaung se alzó en Shwebo contra el dominio de los mon, y consiguió derrotarlos.

Hacia 1759 el rey Alaungpaya de Shwebo había conseguido reunificar la mayor parte de Birmania bajo su autoridad, expulsando a los europeos que habían proporcionado armas a los rebeldes mon: británicos y franceses. Entonces el reino birmano declaró la guerra al reino siamés de Ayutthaya, que había ocupado la costa birmana durante la guerra civil del reino y había proporcionado ayuda a los rebeldes mon. En 1767 los ejércitos de la monarquía Konbaung habían derrotado a Siam y llegado hasta Laos. Sin embargo, no consiguieron acabar con la resistencia siamesa pues debieron enfrentarse a las invasiones de los ejércitos chinos de la dinastía Ching (1765-1769). A pesar de su inferioridad inicial, los birmanos consiguieron resistir y ocasionar graves pérdidas a los invasores, obligando a China a desplegar una fuerte presencia militar en la frontera.

Los siameses utilizaron la guerra entre birmanos y chinos para recuperarse durante la década de 1770, llegando hasta la provincia de Lan Na, pero no pudiendo derrotar de forma definitiva a sus enemigos y acabaron alcanzando una situación de tablas.

TRASFONDO POLÍTICO: SIAM

El territorio de Siam se encontraba en gran parte dominado por el reino de Ayutthaya, que extendía su influencia sobre los reinos musulmanes malayos, varios puertos de la India y Camboya. El reino prosperó gracias al comercio con sus vecinos y los europeos. A comienzos del siglo XVIII su capital, Ayutthaya, había superado el millón de habitantes. Holandeses y portugueses eran los extranjeros más activos en la zona, junto con chinos y malayos. Este período también fue una época de florecimiento para el arte, la literatura y las ciencias.

Sin embargo, pronto comenzó el declive debido al enfrentamiento entre príncipes y burócratas, que fomentaron la independencia de varias provincias, ignorando los decretos de la monarquía. Al mismo tiempo, tras un período de guerra civil, el reino de Birmania se había unificado bajo la dinastía Konbaung, y en la década de 1750 los birmanos comenzaron la invasión de Ayutthaya en una serie de feroces incursiones. En 1767, tras varios meses de asedio, la capital era saqueada e incendiada, y el último rey de Ayutthaya moría de hambre escondido de sus enemigos.

A pesar de la derrota y ocupación por parte de Birmania, Siam se recuperó rápidamente. La resistencia contra los birmanos fue dirigida por un noble de origen chino, Taksin, que desde el sudeste

consiguió derrotar a los invasores y restablecer un reino siamés en la ciudad de Thonburi. En 1768 fue coronado rey. De la misma forma en otras provincias siamesas otros gobernantes rechazaron a los birmanos y se proclamaron reyes, pero el rey Taksin consiguió derrotar a los demás aspirantes, así como una nueva invasión de Birmania en 1774.

Durante el reinado de Taksin comenzó una masiva inmigración china hacia Siam, con numerosos trabajadores, comerciantes, campesinos y artesanos.

TRASFONDO POLÍTICO: VIETNAM

En el siglo XVII dos poderosas familias habían dividido el territorio de Vietnam: los señores Nguyen gobernaban el sur y los señores Trinh gobernaban el norte. La guerra entre ambas partes proporcionó a los comerciantes la oportunidad de apoyar a cada bando con armas y tecnología: los portugueses ayudaron a los Nguyen mientras los holandeses ayudaban a los Trinh. Sin embargo, con el paso del tiempo, a medida que conseguían asentar sus fronteras, ambas dinastías consiguieron mantener una relativa paz, que constituyó un período de prosperidad para ambos reinos.

Los Trinh crearon un gobierno centralizado unificando tributos, acuñando moneda, introduciendo imprentas, abriendo una academia militar y recopilando libros de literatura e historia.

Al mismo tiempo los Nguyen continuaron su expansión hacia el sur conquistando la provincia de Cham. Los campesinos vietnamitas colonizaron el delta del Mekong, aprovechando la debilidad y caída del Imperio Jemer debido a las invasiones siamesas. Los Nguyen utilizaron diversos métodos como el matrimonio, la presión diplomática y favores militares y políticos para consolidar su dominio sobre Saigón y el delta del Mekong. En ocasiones el ejército Nguyen también chocó con los siameses tratando de apoderarse de territorios del Imperio Jemer.

En 1771 estalló una revolución en Quy Nhon, que se encontraba bajo el control de los Nguyen. Los líderes de la llamada "revolución Tay Son" eran tres hermanos llamados Nguyen Nhac, Lu y Hue (que a pesar de su apellido no estaban emparentados con la familia Nguyen). En 1776 los Tay Son consiguieron ocupar todo el reino de los Nguyen y habían matado a casi toda la familia real, excepto al príncipe Phúc Anh, que huyó a Siam en busca de apoyo. Nguyen Anh regresó con un ejército siamés, pero fue derrotado y tuvo que huir de nuevo.

TRASFONDO POLÍTICO: INDONESIA

Los portugueses habían iniciado la exploración y comercio con las islas de Indonesia y la península de Malasia durante el siglo XVI, pero en el siglo XVII los holandeses de la Compañía de las Indias Orientales llegaron a la zona y comenzaron a extender su influencia, participando en varias guerras entre los sultanes y reyes locales. Los holandeses traían una organización mejor que los portugueses, y aunque no consiguieron hacerse con el control del comercio de especias tuvieron más éxito aprovechando la división entre los reinos indonesios.

A mediados del siglo XVII Batavia (la actual Yakarta), fundada en 1619, era el centro de las actividades de los comerciantes holandeses en Asia y se había convertido en un importante centro comercial. En las décadas posteriores conquistaron Malaca, Makassar y Sumatra, expulsando la influencia portuguesa hacia 1660.

En el siglo XVIII los holandeses se han asentado firmemente en Indonesia, controlando el comercio de la zona y estableciendo bases en algunos puertos de Java, Maluku, Sulawesi, Sumatra y la península malaya. Sn embargo, por el momento los holandeses prefieren limitarse a mantener el control comercial, influyendo poco en los sultanatos y reinos del interior de las islas de Indonesia, aunque sin duda la Compañía holandesa de las Indias Orientales constituye un importante factor en la política local.

TRASFONDO POLÍTICO: FILIPINAS

Desde su descubrimiento en el siglo XVI los españoles habían iniciado la conquista de las islas Filipinas como una forma de establecer su presencia en el comercio del Lejano Oriente, y quizás emprender nuevas conquistas en Asia. La sociedad fragmentada y dispersa de las islas permitió una conquista y colonización rápida. Desde 1565 las islas pasaron a depender del Virreinato de Nueva España. Los españoles consiguieron unir la mayor parte del archipiélago de Filipinas conquistando varios

puertos y reinos pero en el siglo XVIII todavía no han conseguido dominar los sultanatos musulmanes de Mindanao y las Islas de los Moros, con los que se producen frecuentes choques y conflictos. A mediados del siglo XVII los holandeses también intentaron apoderarse de las Filipinas, pero resultaron derrotados.

Los principales ingresos proceden del comercio de productos orientales, que circulan entre la capital, Manila y el puerto de Acapulco en México. El comercio directo con España no se estableció hasta 1766.

Las Filipinas nunca han sido beneficiosas como colonia para los españoles, y las largas guerras contra los holandeses y los musulmanes del sur amenazan con provocar la bancarrota del tesoro colonial. El Fiscal Real de Manila incluso ha escrito una carta al rey Carlos III de España en que aconseja el abandono de la colonia, que sólo sobrevive por las inversiones de la corona. La escasez de ingresos hizo posible una breve ocupación británica de Manila entre 1762 y 1764, que fue devuelta a España tras la Guerra de los Siete Años.

MORTALES DESTACADOS

Taksin el Grande (1734-1782): Taksin nació en Ayutthaya, hijo de un recaudador de impuestos descendiente de chinos y una noble tai. Impresionado por el niño, Chao Phraya, ministro del rey Boromakot, lo adoptó y le dio el nombre tailandés Sin (tesoro). Sin comenzó su educación en un monasterio budista y posteriormente sirvió como paje a su padre adoptivo, estudiando tai, min san, vietnamita y varias lenguas de la India. Durante este período se dice que un adivino predijo que Sin y su amigo Duang se convertirían en reyes.

Sin se unió al servicio del rey Ekatat y fue nombrado gobernador de la provincia de Tak, y mientras se encontraba en esa posición tuvo que enfrentarse en 1764 a una invasión birmana. Cuando en 1765 los birmanos atacaron la capital de Ayutthaya, participó en su defensa, pero no pudo evitar su caída y terminó huyendo.

Reapareció tiempo después, asumiendo el control de las provincias de la costa este y aprovechando la retirada de los birmanos para lanzar una serie de ataques contra ellos, y proclamándose rey en 1768. Consiguió rechazar a los invasores y derrotar a los demás aspirantes al trono siamés, reunificando el reino. Aunque recibió el nombre real de Boromraja IV, sería recordado como Taksin ("tesoro de Tak").

El rey Hsinbyushin de Birmania no había abandonado su intención de someter Siam, y tras el fin de las guerras con China atacó de nuevo a los siameses en 1774. Sin embargo, el rey Taksin los ha derrotado en varias batallas. Al mismo tiempo ha extendido su reino sobre los territorios de Champasak y Camboya.

La educación budista del rey lo ha convertido en un hombre sencillo y devoto. Sin embargo, las continuas presiones de su reinado están afectando a su salud mental, y con el paso del tiempo está derivando cada vez más hacia el fanatismo, aspirando a convertirse en un Buda.

Nguyen Hue (1753-1792): Hue nació en la aldea de Tay Son, en la provincia de Nghia. Era el tercero de tres hermanos en una familia con ocho hijos. Su padre, Nguyen Phi Phuc, hizo que los tres hermanos se dedicaran al estudio y a las artes marciales.

En 1771 Nguyen Nhac, el mayor de los hermanos Tay Son, reunió un ejército y se rebeló para acabar con la corrupción del gobierno. Fue ayudado por sus hermanos y Hue fue el que tuvo mayor éxito militar, incrementando su popularidad durante la rebelión Tay Son.

En 1774 el gobierno de los señores Nguyen (no emparentados con la familia) de Hue enviaron un ejército contra los rebeldes Tay Son, apoyados por los señores Thrin del norte, que tampoco veían con buenos ojos la rebelión. Sin embargo, apoyados por piratas chinos, los rebeldes consiguieron derrotar a los atacantes.

En 1776 Nguyen Nhac reconstruyó la ciudad de Do Ban y se proclamó rey de Tay Son. Dio a su hermano Hue el título de Viceadministrador y Rey de la Conquista. En 1777, Nguyen Hue dirigió un ejército que conquistó Saigón en el sur y destruyó por completo el ejército de sus rivales Nguyen. La mayoría de los miembros de la familia real murieron en esta campaña, excepto Nguyen Anh, que encontró refugio en el reino de Siam.

SOCIEDAD VAMPÍRICA

La geografía divide el Sudeste Asiático en dos zonas distintivas: continental e indonesia. En ningún otro lugar esta división es tan intensa como entre los Kuei-jin y las tensiones que provocó fue un factor principal en la caída de la Corte del Fénix Escarlata. La región se encuentra dividida entre dos bandos opuestos y al principio ambos están más preocupados de enfrentarse entre sí que en oponerse a los europeos hasta que es demasiado tarde. De la misma forma los vampiros occidentales también se encuentran divididos, entre los Ashirra establecidos durante largo tiempo que compiten intensamente con los recién llegados vampiros europeos. Alianzas cambiantes, guerras y tumultos sociales amenazan a todas las facciones no muertas, que añaden sus propios conflictos y violencia alterando las noches en el Sudeste Asiático.

La división entre el continente y las cortes indonesias que había comenzado bajo el dominio de la Corte del Fénix Escarlata se solidificó con el surgimiento de las Cortes Doradas. Aunque todavía gobernadas por las penangallan, las Cortes Doradas del continente, que seguían el Gran Principio al pie de la letra, ahora eran mucho más reticentes a aceptar a los Kuei-jin chinos en su círculo interior. Como las Cortes chinas, las Cortes Doradas continentales rechazan las influencias externas, animando a sus aliados mortales a hacer lo mismo. Aparte de unos pocos jina de pensamiento avanzado, las Cortes Doradas se interesan poco en el desarrollo de los puertos comerciales de la costa y prefieren enfocarse en el interior. Como resultado, las cortes continentales ignoraron la llegada de los árabes y europeos a Asia, dedicándose a exterminar a cualquier intruso que entraba en sus reinos. La caída de las Cortes Doradas indonesias de Luzón y las Visayas ante los vampiros europeos y la formación de varias cortes de vampiros occidentales en Java, Sumatra y la península de Malasia reforzó la perspectiva aislacionista de las Cortes Doradas del continente con respecto a los extranjeros. Por desgracia, al dirigir su atención a los vampiros europeos, las Cortes Doradas ignoraron los avisos de que el verdadero peligro procedía de la llegada creciente de mercaderes y de las naciones que los respaldaban. Los Ancestros y mandarines del continente creen que habían dominado a los mortales durante siglos y pueden continuar manteniendo la situación durante los siglos siguientes.

En **Birmania** los Kuei-jin locales se encuentran divididos y son hostiles entre ellos, fragmentados entre las agresivas cortes étnicas birmanas de las tierras bajas de los ríos y las cortes Shan, Karen y Mon en las colinas que luchan para mantener su independencia. Aunque las pequeñas cortes birmanas prestan lealtad a la Corte Dorada de Mandalay, las penangallan de Birmania se niegan a someterse a ningún poder extranjero y luchan entre ellas y con las Cortes Doradas de las tierras bajas.

Estrechamente aliadas con las poderosas cortes del sur de China, las Cortes Doradas de **Vietnam**, **Laos** y **Camboya** luchan constantemente entre sí, ignorando el mundo que las rodea salvo el propio Reino Medio. Con la llegada del siglo XVIII, los Cainitas de la Corte de Manila rompen su aislamiento con actividades cada vez más depredadoras en Indochina, enviando manadas de exploradores del Sabbat.

Aunque en **Siam** existen numerosas Cortes Doradas, su poder individual se alzó y cayó con los reinos mortales a los que estaban asociadas. De esta forma, el ascenso del nuevo rey Taksin ha asegurado a la Corte Kuei-jin local un gran poder y prestigio. Extrañamente (al menos para una corte continental), es un dominio costero que atrae y acepta a numerosos comerciantes y que mantiene relaciones tensas, aunque cordiales, con las Cortes Doradas de Malasia. Esta relación se incrementó tras la conquista de Siam de los sultanatos mortales de la península malaya.

Cuando los Vástagos occidentales llegaron a **Indonesia** durante el siglo XVII descubrieron a poderosos y territoriales sultanes Ashirra aguardando su llegada. En Batavia se han instalado los Tremere, que la utilizan como base de expansión en el Lejano Oriente, aliándose con varios herejes Kuei-jin, marginados de la sociedad de los vampiros orientales. En cualquier caso, pocos Vástagos se atreven a entrar en el interior del archipiélago y a las Ancestros penangallan les preocupan poco los puertos costeros. En cualquier caso los Ancestros de las Cortes Doradas a menudo utilizan a los Ashirra y los Vástagos para influenciar a los holandeses (bajo la amenaza de destruirles) sin tener que ensuciarse las manos. Para las penangallam un lacayo era igual a otro, y los que se niegan a servir a sus intereses encuentran un final muy doloroso.

En las **Filipinas**, Cainitas españoles y portugueses llevan a cabo una cruzada fanática contra los Ashirra. Los Hidalgos Rojos del Sabbat dirigen la expansión de la secta en las Filipinas y en el Lejano Oriente, dirigidos por el Arzobispo de Manila, el Duque de Medina Sidonia, del clan Lasombra. La Espada de Caín también ha contactado con varios nidos de vampiros occidentales ocultos en el territorio de los Kuei-jin, y mediante una combinación de diplomacia y fuerza ha conseguido atraer a varios a sus filas.

AUSTRALIA

TRASFONDO POLÍTICO

Los aborígenes australianos han permanecido aislados durante miles de años, manteniendo un estilo de vida de cazadores y recolectores, desarrollando una cultura espiritual y artística única. En el siglo XVIII existen más de 200 naciones individuales, muchas aliadas entre ellas, y dentro de cada nación existen varios clanes. Cada nación tiene su propia lengua y unas pocas tienen varias. Existen complejas reglas sociales para establecer las relaciones entre pueblos, mensajeros diplomáticos y ceremonias de encuentro para suavizar las relaciones entre grupos, manteniendo las disputas por territorio, hechicería y familias al mínimo, aunque las guerras no son desconocidas.

La mayoría de los aborígenes se concentran en las regiones al sur y el este de Australia, especialmente en el valle del río Murray. Las poblaciones viven y utilizan los recursos de forma sostenida, aceptando cesar la caza y la recolección en determinadas épocas para la restauración de los recursos. No obstante, a lo largo de los milenios la presencia humana ha contribuido a la extinción de muchas especies, supervivientes de la antigua megafauna que en el pasado pobló el continente australiano.

A pesar de la considerable continuidad cultural, la vida no sufrió cambios significativos. Hace unos 10.000 años Tasmania quedó aislada de Australia, y algunas tecnologías australianas (como las herramientas de piedra y el bumerán) y la introducción del dingo no llegaron a los aborígenes tasmanos. Por otra parte, la tierra tampoco era amable, y hace unos 1.000 años los aborígenes del sudeste sufrieron los efectos de sucesivas erupciones volcánicas.

En su aislamiento, Australia ha recibido un contacto esporádico de navegantes de Asia y Europa. Indonesios y chinos llegaron ocasionalmente al norte del continente, y también los españoles durante el siglo XVI, durante las exploraciones del Pacífico. Sin embargo, el primer desembarco europeo conocido en Australia fue realizado por el navegante holandés Willem Janszoon en 1606. Otros navegantes holandeses y de otros países europeos exploraron la costa oeste y sur de Australia en el siglo XVII y XVIII y la llamaron Nueva Holanda. James Cook reclamó la costa este de Australia para Gran Bretaña en 1770, regresando a Europa con informes favorables a la colonización.

El viaje de James Cook pondrá las bases para la futura colonización de Australia, que no se producirá hasta 1788.

SOCIEDAD VAMPÍRICA

Nadie sabe cómo los vampiros llegaron a Australia, pero lo hicieron posteriormente a los aborígenes australianos. Los relatos tribales sobre los Gurumuka que vienen en la noche circulan en los pueblos australianos, y ocasionalmente alguno de ellos toma alguna comunidad bajo su protección, pero se trata de un evento poco frecuente. Los vampiros australianos prefieren vagar de un lado a otro, sobreviviendo como cazadores, y su sociedad refleja la de los aborígenes simplemente para evitar conflictos.

Ni siquiera en la lejana Australia los vampiros son capaces de encontrar la paz. El continente australiano ha sido dominado durante milenios por numerosas tribus de bestias cambiantes, a quienes disgusta la existencia de los no muertos, que consideran rompen el orden natural de las cosas. La mayor parte del tiempo cambiaformas y vampiros prefieren evitarse, pero en ocasiones se producen conflictos sangrientos. Sin embargo, los vampiros saben que es mejor pasar desapercibidos y raramente instigan conflictos que atraigan la atención sobre ellos.

También existen conflictos entre los propios vampiros. Algunos Gurumuka forman bandas de cazadores para su propia protección y a menudo entran en guerras territoriales con otras. Por otra parte, existe una guerra con ciclos de diversa intensidad entre los Gurumuka, un linaje de vampiros que pueden cambiar de forma y posiblemente una rama de los Gangrel, y los Nucka, otro linaje completamente monstruoso posiblemente emparentado con los Nosferatu. Las relaciones entre ambos linajes no son buenas, y cuando sus intereses chocan, estallan conflictos.

Las exploraciones europeas en ocasiones han traído ocasionales polizones no muertos entre ellas. Algunos Malkavian hablan de miembros de su clan que "desaparecieron" en Nueva Holanda, pero si esto es cierto, su presencia pasa desapercibida, y posiblemente prefieran ocultarse para evitar a los cambiaformas y vampiros aborígenes de Australia.

APÉNDICE: PARÍS

A continuación se muestra una introducción para un escenario de Edad Ilustrada: Vampiro, situado en París en torno a 1777, doce años antes del estallido de la Revolución Francesa. Es una buena época para que los personajes disfruten de las luces de la Ilustración antes de que se conviertan en llamas descontroladas.

PARÍS

Aunque París es una de las ciudades más importantes de Europa durante esta época, la sede del poder vampírico no se encuentra en la capital francesa. Siguiendo la estela del Rey Sol, y hay quienes dicen que a instancias suyas, la Príncipe Beatrix y la Gran Corte se trasladaron a Versalles, donde han convertido la corte real en su dominio exclusivo, concentrando no sólo el poder real, sino también nobiliario. Tras someter el poder de la nobleza de provincias tras los sucesos de la Fronda y aplastar el poder de sus adversarios Ventrue, el Clan de la Rosa se encuentra en su apogeo en Francia.

Aunque desde que se trasladó a Versalles, el símbolo esplendoroso de su victoria, Beatrix sólo visita París de vez en cuando, su linaje también domina las noches parisinas, aunque su influencia se encuentra limitada por la presencia de otros clanes. Los Toreador prefieren dejar a los "inferiores" una ciudad sucia y sobrepoblada, y sólo quienes gozan del favor de Beatrix pueden aspirar a acompañarla bajo el brillo de Versalles.

Para muchos Vástagos parisinos, París es el corazón de la Camarilla. Bajo el gobierno del Príncipe François Villon la ciudad no ha experimentado ninguna (o casi ninguna) crisis seria procedente del exterior desde la Convención de Thorns. El Sabbat es un mal recuerdo, los Lupinos hace mucho que quedaron relegados a las zonas más rurales, la decadente Inquisición ha dejado de ser una amenaza y la influencia del Príncipe resulta incuestionable. La Estirpe parisina ha evolucionado hasta convertirse en una sociedad en toda regla, cuyo éxito a la hora de infiltrarse en la sociedad mortal es indudable, imitando muchos de los usos y costumbres de la aristocracia y la burguesía. A la mayoría de los Vástagos menos refinados se les ha dado la espalda y la mayoría deben sobrevivir entre las clases bajas. El Príncipe Villon se ha convertido en el modelo al que todos querrían seguir, y a su corte acuden Vástagos de otros países que quieren ganarse su favor o codearse con la élite de la Camarilla, o sencillamente observar y aprender. Los rumores de que los lastimosos restos de los Anarquistas se están reorganizando, reclutando entre los descontentos neonatos y ancillae que mendigan las migajas de poder de la élite mediante las intrigas del sistema de favores se consideran tonterías, fantasías y mentiras.

El París del siglo XVIII, a pesar de los avances de la Ilustración sigue siendo en gran parte una ciudad medieval, y su infraestructura se ve sobrepasada por el exceso de población. Se encuentra salpicada de desvencijados barrios bajos y retorcidas callejuelas; las condiciones higiénicas más básicas todavía se encuentran por venir. Los ostentosos carruajes de los ricos se abren camino hacia las fêtes más exclusivas y los grandes salones mientras los pobres arañan el bolsillo para poder conseguir la ración diaria de pan. Las tabernas y cafés rebosan de vociferantes sans-culottes (trabajadores pobres) y se han formado clubes radicales que juegan con las posibilidades republicanas criticando y atacando a la monarquía. La vida de la corte se concentra en Versalles (Luis XVI, como sus predecesores, aborrece

París), pero muchos de los nobles más poderosos y la mayoría de la burguesía pudiente mantienen sus residencias en la ciudad.

El eje de la vida social de las élites es el salón, con el que los vampiros están familiarizados, y que también constituye una forma de organización entre Vástagos de intereses similares. Los mecenas y patrones, muchas veces mujeres aristócratas, ejercen como anfitriones en reuniones donde intelectuales y hombres de letras hablan de los temas de actualidad, así como otros asuntos más trascendentales como la filosofía natural y el orden de las cosas. La élite y los intelectuales disponen de libertad para disertar a salvo del inquisitivo ojo del monarca, y por lo tanto todo tipo de filosofías radicales surgen en los salones, aunque la mayor parte de las veces no sobreviven más allá del discurso de una noche apasionada. Sin embargo novelas y panfletos de naturaleza escandalosa y sediciosa circulan por todas partes. Aquí llegan y se leen, debaten, imitan y plagian escritos y pensamientos de todas las cortes europeas, e incluso de las élites coloniales.

La nobleza, tanto en París como en Versalles, es ampliamente conocida por su indulgente forma de vida. Cualquier vicio y comportamiento obsceno que la mente del siglo XVIII pueda imaginar se le puede atribuir a la decadente clase alta, y aunque las historias se adornan en muchos casos, nunca se exageran demasiado. Trabajadores y comerciantes consideran cada vez más a la aristocracia como parásitos que no aportan nada pero que lo consumen todo en su hedonismo irresponsable, y el hecho de que las víctimas de muchos de sus juegos y vicios sean sus hijas y esposas, cuando no ellos mismos, no ayuda a mejorar las cosas. De hecho, algunos miembros de las clases bajas describen a los nobles como vampiros...Con todo, dos grandes potencias controlan el país; el poder central de la monarquía y un elaborado código de etiqueta cortesana, junto con la tiranía de la moda y el chismorreo. Los estilos elaborados vienen y se van, si bien todos comparten una complejidad sin parangón en ninguna otra época o lugar. Por ejemplo, los vestidos de las mujeres no sólo se adornan con innumerables joyas y se aprietan con corsés y lazos de complejidad bizantina, sino que las propias mujeres se adornan con peinados monumentales que a veces incluyen complicados dioramas e incluso animales vivos como pájaros de vistoso plumaje.

Los Vástagos se ven arrastrados por naturaleza a este nido de víboras igual que las polillas a las llamas. La licenciosa exuberancia y los excesos de la nobleza les sirven para ocultar sus hábitos alimenticios; la competitividad social, el politiqueo y las puñaladas traperas componen su segunda naturaleza; las brillantes baratijas y chucherías de los excesos mundanos y el gran número de oportunidades para alimentarse les sirven para distraerse de su propia decadencia y para satisfacer las necesidades de la Bestia. Aquí no rigen de forma abierta ni encubierta (controlar las vidas de los mortales resulta soberanamente aburrido); lo que hace es mezclarse de manera impecable, como depredadores camuflados entre sus presas. La Estirpe ha elaborado un sistema de rangos, títulos y actos ceremoniales que sirven para arbitrar la posición imitando a los mortales que les rodean, aunque al contrario que los mortales, incluso el menor resquicio de esfuerzo o responsabilidad se elimina de esos puestos sin dejar rastro...se trata sólo de un ensalzamiento de la vanidad. Subir de posición en París resulta extremadamente difícil. El Príncipe ha dispuesto de años para afianzar su posición y muchos de los antiguos más respetados llevan haciendo gala de su influencia desde los tiempos de Carlomagno, aunque la competencia entre los Vástagos más jóvenes por el favor de los antiguos sigue siendo encarnizada. Cuando se superpone con la a menudo confusa etiqueta mortal, el rango y el título que observan los Vástagos (muchos de los cuales ya fueron nobles en vida), navegar por la escena social de la Estirpe parisina sin ofender a nadie resulta terrorificamente difícil.

BRUJAH

En una ironía del destino, el Clan Brujah apoyó el sometimiento de la nobleza francesa, tratando de limitar su poder, pero en el proceso contribuyeron al fortalecimiento de la monarquía absoluta, de la que Francia se ha convertido en parangón. Aunque durante un tiempo disfrutaron de su victoria sobre la nobleza que sostenía a sus adversarios Ventrue, la intranquilidad está regresando al linaje en las últimas décadas. Cada vez más son las voces en el clan que miran al ejemplo de Inglaterra, cuyo monarca es una figura controlada por un Parlamento, como un modelo a seguir, y algunos incluso van más allá, observando con atención las voces que hablan del ascenso de la razón y que en cierta medida constituyen

el preludio de la Ilustración. La universidad de París, academias y salones eruditos se encuentran en plena ebullición.

Primogénito: Henri Éllard (Leonidas), 6ª Generación. Este antiguo Brujah surgido de las noches medievales y de las guerras de religión, es el actual representante de su clan en París. Aunque se lo considera un Idealista, su discurso moderado de cambios dentro del sistema se irá radicalizando cada vez con las progresivas desigualdades del Antiguo Régimen y la monarquía absoluta, hasta convertirse en uno de los principales partidarios de los cambios de la Revolución Francesa y del Terror.

GANGREL

Aunque su poder político parece escaso, los Naturales a menudo constituyen una facción a la que no es posible ignorar. Muchos de ellos han sido Abrazados entre soldados, mercenarios y militares en el fragor de las sucesivas guerras que han desgarrado Francia y los países vecinos. A menudo actúan para otros clanes como guardas, y trabajos poco sutiles. Arcontes, Azotes y Alguaciles también son posiciones ocupadas a menudo por los miembros de este linaje, que políticamente parecen preferir optar por la neutralidad vendiendo sus servicios al mejor postor.

Primogénito: Emile de Guyancourt, 5ª Generación. Este poderoso Matusalén guerrero, que se rumorea fue Abrazado en época romana, es el líder de su clan en Francia. Sin embargo, raramente visita París, dedicándose a viajar a menudo por los campos de batalla en busca de chiquillos potenciales y también se dice que a la busca de antiguos tesoros. Normalmente la posición de Primogénito de París es ocupada por delegación por el más antiguo de sus descendientes situado en París. Sin embargo, cuando reaparece su presencia siempre constituye todo un acontecimiento en la corte de los vampiros parisinos.

MALKAVIAN

Durante mucho tiempo los Locos han parecido ir a rastras de la política de los demás clanes, aunque se cree que han sido decisivos en la caída de varios gobernantes de París. Como ocurre en otros lugares, cada uno de ellos parece dedicado a sus inescrutables asuntos. A primera vista todos parecen actuar de forma independiente, aunque hay quienes creen que tras sus acciones aparentemente aleatorias hay un misterioso patrón.

Primogénito: Joao Ribeiro, 5ª Generación. Este Matusalén taumaturgo ha adoptado varias identidades a lo largo de los siglos. En principio parece dedicado exclusivamente a sus estudios mundanos y esotéricos, que han avanzado mucho con la llegada de la Ilustración. Es un apasionado historiador y erudito, conoce la historia de París a la perfección y parece muy capaz de predecir su futuro.

NOSFERATU

Los Harapienteos han sufrido mucho con los últimos cambios de poder, a menudo cayendo en medio de los enfrentamientos e intrigas. Durante mucho tiempo lucharon con los Seguidores de Set por el control de los subterráneos de París, pero tras la misteriosa desaparición de las Serpientes en algún momento del siglo XVI, han conseguido enseñorearse del dominio bajo la ciudad. Sin embargo, todavía son muchos los niveles que desconocen y su influencia en la política vampírica es relativamente débil. Individuos y proles suelen competir por territorios en las cloacas y trabajan independientemente para los demás clanes.

Primogénito: Ninguno. Los Harapientos se encuentran muy desorganizadas y sin un líder claro. Un joven alquimista Abrazado recientemente en las filas del clan ha comenzado a tantear a otros de sus compañeros en busca de una unidad muy necesaria y desde hace pocos años es considerado un Primogénito "no oficial", aunque su posición todavía no ha sido reconocida por el Príncipe ni los demás clanes.

TOREADOR

El Clan de la Rosa domina claramente las noches de París desde mediados del siglo XVII, convirtiéndose en uno de los linajes más poderosos de Europa y el dominio parisino en una de las fortalezas de la Camarilla. Luis XIV de Francia, el Rey Sol, fue el monarca predilecto de los Toreador, y representa en muchos sentidos el símbolo del orgullo y la arrogancia del clan y el comienzo de su declive,

pasando de un conservacionismo de motivación espiritual al narcisismo caprichoso y egoísta. Los Toreador imitan a los cortesanos francesa, y los más perspicaces lamentarán la irresponsabilidad que alguna noche les llevará a la guillotina. Pero el espectro de la Revolución todavía está muy lejos. Francia domina y los Toreador están satisfechos.

Primogénito: François Villon, 5ª Generación. Aunque Beatrix es la Príncipe de París y autoproclamada Príncipe de Francia tras someter a la mayoría de los dominios franceses, su compañero de intrigas y ocasional amante Villon representa su poder y el de su clan en la ciudad. Aunque es un caballero cortés y elegante en ocasiones el Primogénito Toreador da muestras de una sorprendente informalidad, lo que lleva a muchos a preguntarse si serán ciertos los rumores sobre su pasado anarquista. Un gran seductor y seguidor de las modas, a pesar de sus siglos de edad parece seguir conectado con la sensibilidad humana. Sin embargo, sus adversarios saben que tras esa humana fachada se encuentra un manipulador implacable y en gran parte responsable del ascenso de su clan.

TREMERE

Desde la disolución de los caballeros Templarios y la deserción de Goratrix en el siglo XIV, los Taumaturgos han perdido gran parte de su poder en la capital francesa. Desde entonces han actuado pacientemente, ofreciendo su apoyo a uno u otro bando, y acumulando favor tras favor, pero en general quedando en segundo plano.

A mediados del siglo XVII los Tremere recuperaron parte de su poder en París, pero su situación no acaba de satisfacerles. Aunque la ciudad tiene un gran potencial político y económico, por alguna extraña razón parece estar "vacía" de poder místico. Para los Taumaturgos París es una cantera de neonatos y un asiento de negociación con los demás clanes, pero el poder del clan en Francia se concentra en la ciudad de Orleáns.

Primogénito: Maximo Favali, 7ª Generación. Un individuo prudente y meticuloso, el Regente de París se ha dedicado a mantener la posición de su clan entre la Estirpe francesa, atento a las embajadas de otras facciones pero en general sin haber asumido grandes riesgos. Esta actitud en gran parte pasiva le ha valido muchas críticas dentro del clan Tremere, y algunos de sus adversarios políticos creen que la capilla de París estaría mejor en alguien que mostrara una mayor actividad política.

Sin embargo, Maximo no se muestra tan pasivo como parece. Un gran teórico místico, se dedica a investigar el potencial místico de París, y las razones de su "sequía de poder." Poco a poco está descubriendo indicios de que sobre la ciudad ha sido lanzado un ritual cuyo significado desconoce.

VENTRUE

Derrotados, pero no vencidos, durante el sometimiento de la nobleza francesa en el siglo XVII, los Ventrue parisinos, tras una serie de intrigas políticas consiguieron reconstruir su unidad en la figura de Pierre Emmanuel de Pompignan, que consiguió deshacerse de la oposición del linaje Ventrue De Sens, descendientes de Alexandre, que hasta entonces habían dominado el Directorio del clan en París.

Los Ventrue parisinos son una facción conservadora, aprovechando la decadencia de los Toreador para ganar terreno, aunque ni siquiera ellos pueden evitar dejarse arrastrar por el ambiente relajado de la aristocracia de vez en cuando. Aunque en principio actúan como rivales amistosos del clan Toreador, lo cierto es que planean azuzar el descontento de otros clanes para destruir a François Villon y conseguir el poder en París.

Primogénito: Pierre Emmanuel de Pompignan (6ª Generación). Este antiguo Abrazado en las noches medievales recuerda las noches de gloria de su clan en la ciudad de París y muchos dominios franceses y se resiente ante la Hegemonía que los Toreador han impuesto en Francia. Se trata de un antiguo caballero devoto y quizás anticuado, que mantiene una fachada de firmeza pero en la privacidad a menudo se entrega a juegos de especial crueldad para desahogar su frustración de encontrarse en una posición subordinada al Príncipe de París. Es un gran intrigante, dirigiendo a su clan y sus peones en una serie de maniobras dirigidas a ocupar el poder en el dominio sin preocuparse por los medios.

OTROS

ANTITRIBU LASOMBRA

En París han encontrado refugio unos pocos antitribu Lasombra. Perseguidos por el Sabbat, y muy especialmente por su clan, desde el siglo XVI han establecido una alianza con los Toreador, y su apoyo mutuo ha permitido al Clan de la Rosa hacerse con el poder en Francia. Por supuesto, esta alianza es en gran parte un secreto, aunque algunos Ventrue especialmente perspicaces no dudan en hacer llegar a oídos de los Lasombra la presencia de los "renegados."

Representante: Giacomo Simonetto, 5ª Generación. Este caballero italiano es un aliado de François Villon, al que ayuda en la administración de París. Su posición y poder le han permitido convertirse en la voz visible de su clan en la Camarilla, aunque ya ha sufrido varios intentos de asesinato. Por otra parte, en los dominios de la Espada de Caín se ha puesto precio a su cabeza.

ASSAMITAS

Aunque en principio los Asesinos carecen de una presencia oficial en París, lo cierto es que el nido de intrigas de las últimas décadas es un terreno de cultivo fértil para la tentación de contratar sus servicios.

GIOVANNI

Los Nigromantes fueron aliados de conveniencia de los Toreador durante el siglo XVII y muchos de ellos cayeron ante los Ventrue durante los sucesos de la Fronda, una vez terminada su utilidad. Sin embargo, el valor de la capital francesa es demasiado grande, y varios agentes de la familia Giovanni aprovechan el incremento de la influencia italiana para regresar, tratando de ganarse de nuevo el favor del Clan de la Rosa.

RAVNOS

La ciudad de París constituye el refugio ocasional de las visitas de un antiguo Vagabundo conocido simplemente como "El Duque," y que ha amenizado las veladas de varios antiguos de la ciudad, incluyendo la corte de François Villon. Por lo general los vampiros parisinos se muestran bastante tolerantes y corteses hacia los gitanos...siempre que no prolonguen demasiado su estancia.

SEGUIDORES DE SET

Durante varios siglos las alcantarillas de París ocultaron un poderoso templo de los Tentadores. Se rumoreaba que un antiguo del clan era el responsable de varios envenenamientos y de la corrupción de la sociedad parisina. De hecho, la presencia de las Serpientes de Arena constituía un motivo de preocupación para los Nosferatu de la ciudad, que perdieron gran parte de su territorio habitual ante sus avances.

Sin embargo, a comienzos del siglo XVI ocurrió algo que hizo desaparecer el Templo de París. Ni siquiera los propios Setitas están seguros de lo ocurrido, aunque hay quienes afirman que en sus investigaciones esotéricas los Tentadores terminaron tropezando con algo demasiado maligno incluso para ellos...

LÍNEAS DE SANGRE

GÁRGOLAS

Desde la llegada del Tremere Goratrix en el siglo XII a París, la presencia de esta línea de sangre en la ciudad ha sido una constante, siempre al servicio de los Tremere. Aunque de vez en cuando se ha producido alguna que otra deserción —con finales ejemplarizantes- las Gárgolas al servicio de la capilla constituyen una bandada en conjunto leal y al servicio de los Taumaturgos. Aunque en teoría Vástagos libres de la Camarilla desde la formación de la secta, las Gárgolas parisinas sirven por "voluntad propia" a los Tremere, y a los demás clanes no les interesa provocar problemas innecesarios con los Taumaturgos.

LA CORTE DE LOS MILAGROS

En el siglo XV existía en París la llamada "Corte de los Milagros," una facción en gran parte pacífica que pretendía simbolizar las protestas y preocupaciones de los vampiros parisinos, pero que terminó degenerando en violencia con el estallido de la Revuelta Anarquista y que aparentemente se disolvió con la fundación de la Camarilla y el fin del conflicto. Sin embargo, desde el final de La Fronda y el ascenso de Beatrix al poder, se está formando una nueva Corte de los Milagros, y sus miembros son partidarios de acciones más directas y radicales. Entre sus miembros se encuentran principalmente extremistas de los clanes Brujah, Gangrel y Malkavian, deseosos de transformar radicalmente la sociedad vampírica de París y de cambiar el orden establecido. Aunque la Gran Corte de Versalles ha consagrado la victoria de los Toreador sobre los Ventrue, en París comienzan a aparecer las semillas de la Revolución...

EPÍLOGO

El 14 de julio de 1789 una multitud enfurecida asaltó la prisión de la Bastilla en París. La Corona no pudo mantener el orden. Desde ese momento el pueblo debía contar como una fuerza política. Para fines de agosto del mismo año habían desaparecido la mayoría de los privilegios feudales de la tradición aristocrática y se había promulgado como ley una audaz "Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano."

Sin embargo, hombres de visión sabían que no obstante, la ley no cambiaría fácilmente el antiguo orden. A pesar de modificar la sociedad francesa tenía que sobrevivir a los manejos de los políticos, a las exigencias de los ciudadanos alzados pero mal preparados y la resistencia de grupos de interés en el gobierno vigente. No era probable que una aristocracia que había gozado de privilegios durante siglos los cediera sin luchar; ni que la corona, que había luchado durante siglos para construir un poder absoluto, aceptase las limitaciones de una monarquía constitucional; o que el clero exento de impuestos quisiera ser un gremio pagado al servicio del público. De la misma forma, parecía poco probable que el resto de las coronas de Europa permanecieran ociosas contemplando el triunfo de ideas contrarias a sus propios intereses, especialmente cuando en sus propios países había radicales, liberales y anticlericales que veían la revolución de Francia como el preludio a la suya propia.

Así la Edad Ilustrada se convirtió en la Edad de la Revolución y la Guerra. En los últimos diez años del siglo XVIII Francia formó una república, ejecutó un rey, estableció un régimen controlado por partidos que degeneró en un período convulso de terror y terminó con un golpe de estado y el ascenso del general Napoleón Bonaparte al poder en 1799. En medio de todo, Francia tuvo que luchar sin cesar contra el resto de Europa.

Con el amanecer del siglo XIX, algunos proyectos habían caído y otros permanecían. Pero dos cosas estaban claras: la vieja Europa había muerto y el movimiento de la Ilustración, aunque comprometido, había sobrevivido. Un observador de la época consiguió predecir ambas conclusiones. A finales del verano de 1792 el poeta alemán Goethe luchaba en un ejército combinado austro-prusiano que invadía Francia. Goethe, indiferente, no estaba a favor ni en contra de la causa revolucionaria. Esperaba ser testigo de la ocupación de París y la derrota de la revolución. Pero sucedió lo contrario. El 20 de septiembre los franceses derrotaron a los aliados de Austria y Prusia en la Batalla de Valmy y la revolución triunfó. Después de la batalla, sentado en un círculo con sus silenciosos y abatidos compañeros, Goethe resumió proféticamente el sentido de los acontecimientos de aquel día:

Aquí y hoy empieza una nueva era en la historia del mundo. Algún día vosotros podréis decir: estuve presente en su nacimiento.

ÚLTIMAS PALABRAS

Aunque no del todo ausente, el siglo XVIII es una época que ha sido escasamente reflejada en el Mundo de Tinieblas, salvo menciones aisladas y puntuales. De forma similar a otros suplementos históricos, he recopilado esas menciones, en los diversos suplementos y las he ampliado y ordenado. De la misma forma he intentado ofrecer una visión del mundo en la época de la Ilustración para que Narradores y jugadores puedan tener una perspectiva desde la que comenzar a jugar. Por supuesto, no

se trata de una visión completa, ni pretender serlo, simplemente ofrecer una puerta abierta para que quienes hayan llegado hasta aquí puedan inspirarse y tomar sobre sus hombros la labor de darle vida, con historias ambientadas en el siglo XVIII, desde las cortes europeas a los imperios exóticos y tierras por explorar de los confines del mundo. Este suplemento sólo es el principio.

Sólo me queda reconocer y agradecer a los numerosos autores de Mundo de Tinieblas cuyas ideas he recopilado aquí, así como a los autores académicos cuyos manuales de Historia he consultado para proporcionar un trasfondo sobre el que sostener **Edad Ilustrada: Vampiro**, y por último agradecer a todos los que habéis llegado leyendo hasta aquí por vuestro esfuerzo y haberme prestado atención. En fin, espero que hayáis disfrutado de la lectura tanto como yo de la escritura y que sigáis disfrutando con las historias que se os ocurran.

Vale.

-Magus, 28 de octubre de 2017.

ÍNDICE

EL MUNDO DE TINIEBLAS EN EL SIGLO XVIII

LA MALDICIÓN DE CAÍN

EDAD DE LUCES

EDAD DE FUEGO

LA VIDA EN EL MUNDO ILUSTRADO

LA NOBLEZA

EL CLERO

LA BURGUESÍA

EL CAMPESINADO Y EL MUNDO RURAL

LA VIDA COTIDIANA

LA FAMILIA

LA MUJER

LOS NIÑOS

HOMOSEXUALIDAD

LA ILUSTRACIÓN

LA CIENCIA

LA EDUCACIÓN

EL ARTE

CRONOLOGÍA DE LA EDAD ILUSTRADA

LA CAMARILLA

BRUJAH

GANGREL

MALKAVIAN

NOSFERATU

TOREADOR

TREMERE

VENTRUE

EL SABBAT

LASOMBRA

TZIMISCE

INDEPENDIENTES

ASSAMITAS

GIOVANNI

RAVNOS

SEGUIDORES DE SET

```
LÍNEAS DE SANGRE
     GÁRGOLAS
     KIASYD
     SALUBRI
     VERDADEROS BRUJAH
ATLAS DEL MUNDO ILUSTRADO
     EUROPA
           AUSTRIA
           DINAMARCA
           ESPAÑA
           FRANCIA
           GRAN BRETAÑA
           ITALIA
           POLONIA
           PORTUGAL
           PROVINCIAS UNIDAS (PAÍSES BAJOS)
           PRUSIA
           RUSIA
           SUECIA
           TURQUÍA (IMPERIO OTOMANO)
     AMÉRICA
           AMÉRICA DEL NORTE
           EL MAR CARIBE
           AMÉRICA CENTRAL Y DEL SUR
     ÁFRICA
           NORTE DE ÁFRICA
           ÁFRICA SUBSAHARIANA
     ASIA
           ORIENTE MEDIO
           PERSIA
           INDIA
           CHINA
           JAPÓN
           SUDESTE ASIÁTICO
     AUSTRALIA
APÉNDICE: PARÍS
EPÍLOGO
ÚLTIMAS PALABRAS
ÍNDICE
```

EDAD DE LUCES

Rechazando las sombras de la superstición, los mortales del siglo XVIII ven ante sí un mundo que descubrir bajo las luces de la Razón, que les permitirá construir un orden duradero. Sin embargo, las sombras se agitan y ni siquiera con la guía de la razón la humanidad puede escapar a sus interminables excesos: el sueño de la razón producirá monstruos cuando su luz se descontrole incendiando el mundo...

EDAD DE LLAMAS

Ocultándose de las luces, los vampiros siguen alimentándose como parásitos de los mortales, y la luz de la razón les permite deslumbrar a quienes podrían hacerles frente. De la misma forma los no

muertos no pueden resistirse a sus impulsos, corrompiendo el nuevo mundo que se abre ante ellos y acompañando los logros de la Ilustración con sangre, muerte y decadencia.

Edad Ilustrada: Vampiro incluye

- -Una visión del mundo de la Ilustración, desde la perspectiva mortal y de los vampiros, desde la vida cotidiana a la diversidad de sus naciones.
 - -Los clanes y linajes vampíricos durante el siglo XVIII.
 - -Una visión introductoria de la ciudad de París durante el siglo XVIII.